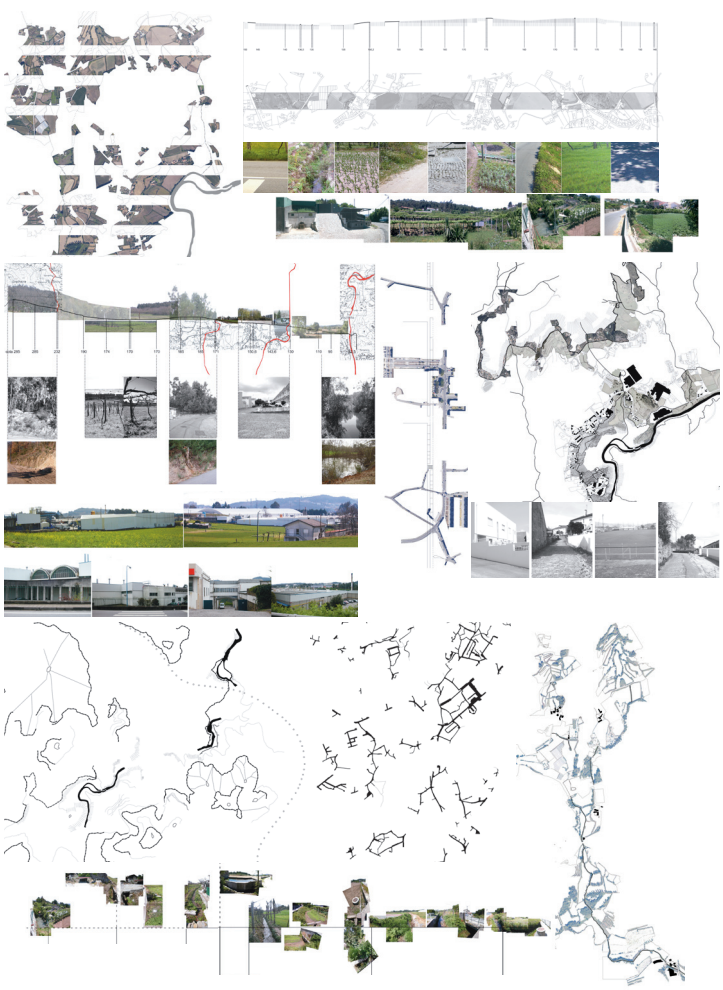
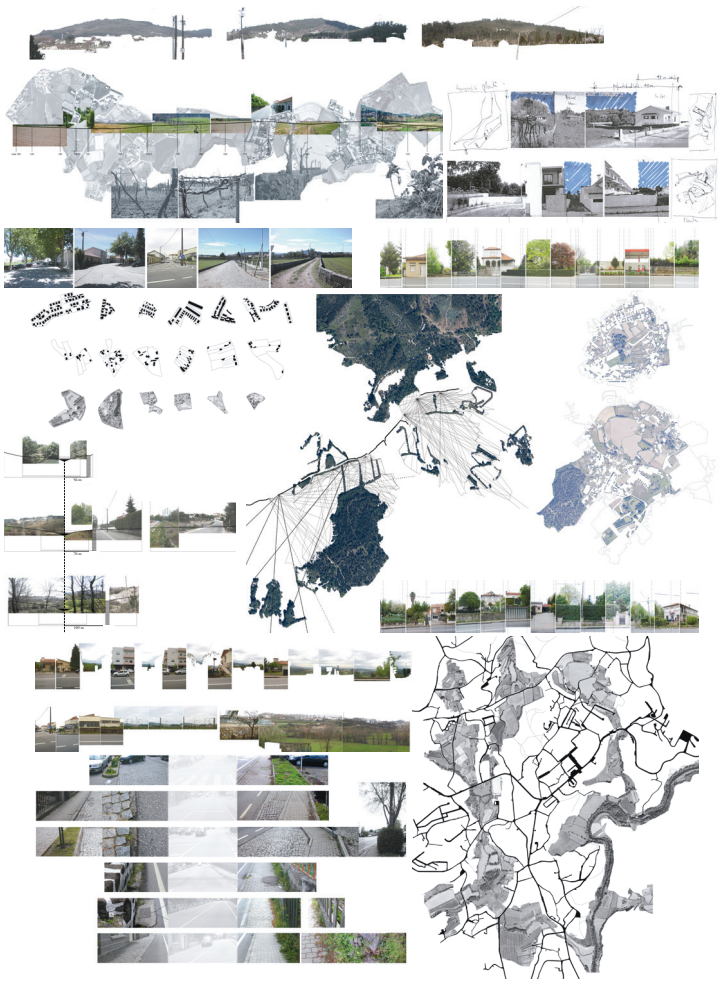




El Paisaje Próximo. Fragmentos del Vale do Ave.
Volumen II

com o co-financiamento da Fundação para a Ciência e a Tecnologia, no âmbito do Programa Operacional Potencial Humano/Fundo Social Europeu

FCT Fundação para a Ciência e a Tecnologia
MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CIÊNCIA

POPH

Universidade do Minho
Escola de Arquitectura

Marta Labastida Juan

El Paisaje Próximo.
Fragmentos del Vale do Ave

[volumen II]

Tesis Doctoral
Arquitectura / Ciudad y Territorio

Trabajo realizado bajo orientación de
Profesora Doctora Maria Goula
y co-orientación
Profesor Doctor Álvaro António Gomes Domingues
Profesor Doctor Vincenzo Riso

Mayo de 2013

Anexo 3

DECLARACIÓN

Nombre

Marta Labastida Juan

Dirección electrónica: mlabastide@arquitectura.uminho.pt Teléfono: 222422346

Número de Documento de Identidad: 46236723-F

Título de la tesis

El Paisaje Próximo. Fragmentos del Vale do Ave.

Orientador(es):

Profesora Doctora Maria Goula, Profesor Doctor Álvaro Domingues y Profesor Doctor Vincenzo Riso.

Año de conclusión: 2013

Designación del Ramo de conocimiento del Doctorado

Doctorado en Arquitectura - Ciudad y Territorio.

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN INTEGRAL DE ESTA TESIS APENAS PARA EFECTOS DE INVESTIGACIÓN, MEDIANTE DECLARACIÓN ESCRITA DEL INTERESADO QUE A TAL SE COMPROMETE;

Universidade do Minho, 08/05/2013



ÍNDICE VOLUMEN 2.

1. INTRODUCCIÓN 5

1.1. Una Muestra del Vale do Ave 8

1.2. De la Aproximación: Recorridos, Fragmentos y Registros 13

2. FRAGMENTOS 19

2.1. Estratos 21

2.2. Estímulos 85

2.3. Promiscuidad 159

2.4. Esquinas 219

3. OPORTUNIDADES 255

3.1. De los fragmentos y del proyecto 257

4. BIBLIOGRAFÍA CITADA 267

1. INTRODUCCIÓN.

Este VOLUMEN2 tiene como objetivo principal demostrar empíricamente las hipótesis expuestas en el anterior volumen. Frente a la dificultad de apropiación del territorio difuso contemporáneo, que incluye su interpretación, pero también la intervención, se propone como hipótesis herramientas y procesos capaces de acceder, en simultáneo, al lugar y al proyecto:

desde el Paisaje en cuanto proceso e instrumento interpretativo y creativo clave para la apropiación de un lugar,

desde la proximidad capaz de construir una mirada específica y acceder a una gramática para intervenir en un lugar,

desde los fragmentos que enuncian intersecciones de relaciones y procesos del lugar,

y **desde la definición del Paisaje Próximo** para revelar oportunidades del lugar y del proyecto.

Estas hipótesis se engloban en una necesidad de ensayar aproximaciones directas al territorio real y específico abandonando abordajes más genéricos que confrontan modelos y determinan taxonomía. Por ello es necesario comprobar la operatividad de estas hipótesis en un lugar real: una muestra del **territorio difuso del Vale do Ave**.

Bajo estos argumentos empíricos se encuadra la operatividad otorgada al Paisaje, a la proximidad y a los fragmentos en el territorio difuso. El Paisaje, desde su capacidad creativa e interpretativa, ofrece una condición transversal (en el espacio, en el tiempo y en las disciplinas) lo que implica una atención expandida atenta a las relaciones y procesos del lugar. Pero, sobretodo, es necesario recordar que el destino del paisaje es ser una apropiación colectiva que debe ser constantemente renovada; por ello es un desafío abierto y propositivo. La proximidad permite acceder a las diferencias, implica la acción del observador, revela lo común, lo invisible pero también lo cotidiano, enuncia hábitos y particularidades de las formas de habitar. La proximidad expone el lugar a partir de fragmentos. El fragmento en el territorio difuso cita la heterogeneidad del lugar, explica la acumulación y superposición de relaciones y procesos, acepta la ambigüedad y la provisionalidad, accede a una aproximación hecha de matices y no de precisiones, pero interesa, sobretodo, por ser catalizador de posibilidades. Estas premisas establecen, a la vez, la operatividad del Paisaje Próximo.

El Paisaje Próximo es una perífrasis inventada que determina la operatividad del paisaje bajo una condición de proximidad y un proceso de aproximación al lugar y al proyecto. El **Paisaje Próximo** se presenta como **alternativa de mediación y proposición al territorio difuso.** En cuanto **instrumento y proceso de aproximación** faculta una **lectura y una escritura simultánea** desde un lugar concreto; estimula una **narrativa fragmentaria** desplazándose entre la observación, la descripción y la especulación; vincula la realidad con la interpretación y, en definitiva, **aproxima el lugar y el proyecto.** El Paisaje Próximo se despliega empíricamente como un proceso de aprendizaje que enuncia, desde el lugar, el proyecto. Para comprobarlo es preciso un lugar concreto.

Esta alternativa de aproximación se funda en tres actitudes que se desplazan entre el lugar y el proyecto: se **respiga** para recorrer y observar con la intención de seleccionar y utilizar aquello encontrado en el lugar; se **recicla** para aprender de los procesos ya iniciados, aprovechar la acumulación y dinamizar la constante transformación de cualquier lugar, y se ***bricola*** para permitir la renovación constante de los instrumentos de interpretación y acción a partir del propio lugar. Estas tres actitudes **descubren la oportunidad del lugar e implementan oportunidades al proyecto en el difuso**. Estas actitudes permiten acceder al proyecto desde la utilidad de lo encontrado, desde la interferencia a los indicios y procesos iniciados en el lugar, y desde la multiplicación de la variedad y la diferencia existentes.

El lugar seleccionado sirve de mesa de laboratorio para ensayar una metodología de **aproximación empírica** fundamentada en la **mirada** y en la construcción de una **narrativa**; desplegada en un aprendizaje desde la observación, la asociación y la expresión y soportada por recorridos, fotografías y registros gráficos y escritos. Un proceso que se mantiene inacabado y que se asume, desde su provisionalidad, como interpretativo y especulativo. Es un proceso estimulado por la operatividad de los **fragmentos encontrados en el lugar**, aquellos dispositivos que permiten descubrir y asociar, registrar y especular a partir de la descodificación de sus relaciones y procesos, aquellos dispositivos que no solo hacen ver como también hacen hablar..

En el lugar se seleccionan cuatro **fragmentos: estratos, estímulos, promiscuidad y esquinas**; que remiten a un **supuesto orden** encontrado en el lugar establecido desde la **espesura del soporte**; que revelan **procesos iniciados** en el lugar desde la superposición, que enuncian **cualidades de sus relaciones próximas**, que especulan un **reconocimiento colectivo** del lugar. La operatividad de estos fragmentos busca la eficacia en su capacidad de **preguntar, más que de responder.** Su objetivo principal no es solo **descodificar lo encontrado** como, sobretodo, **catalizar lo posible**. Es decir, **descubrir oportunidades para la transformación y la producción de lugar** desde su propia condición y particularidad.

Cada fragmento accede a un tipo de narrativa desplazándose entre la descripción y

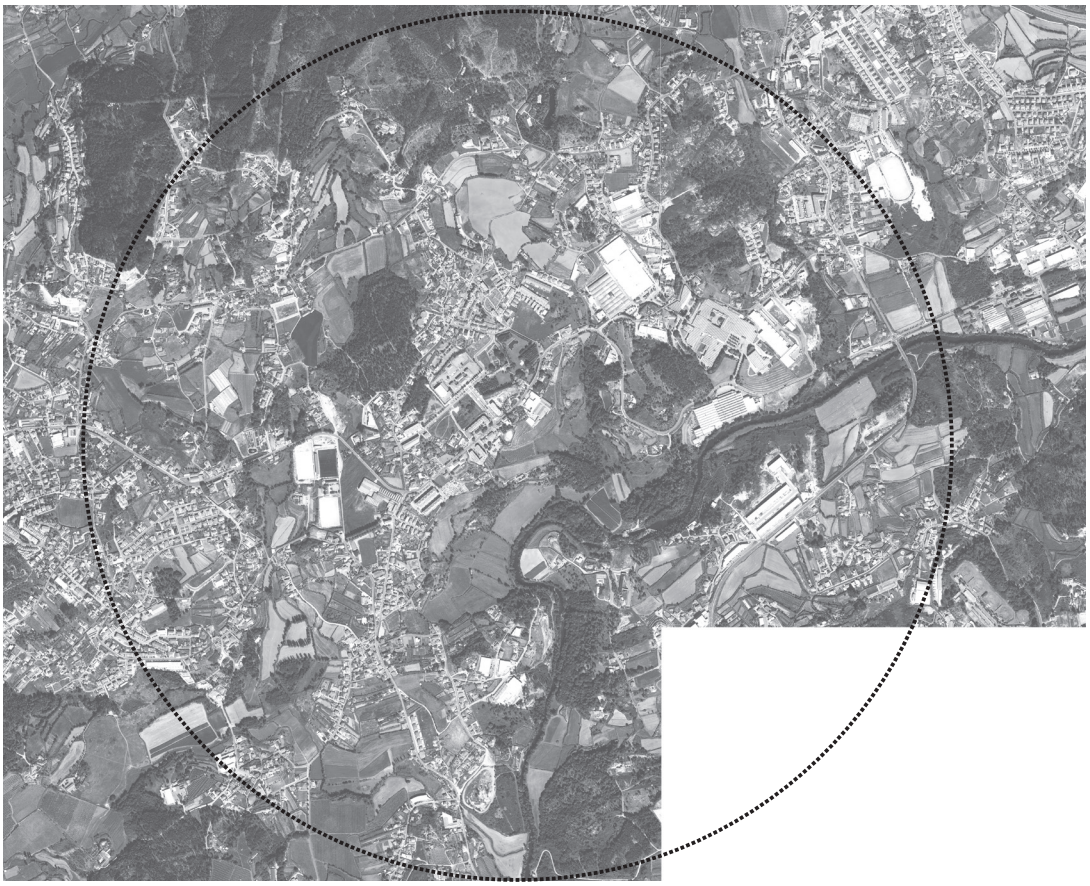
la especulación a la vez que contextualiza características particulares y enuncia relaciones transversales entre ellos para revelar posibilidades. Cada fragmento, es (des)compuesto y (re) construido sobre un soporte de registros escritos y gráficos que contribuyen al aprendizaje del difuso del Vale do Ave y, en simultáneo, al reconocimiento de las oportunidades de su proyecto.

Cada fragmento abre posibilidades pero será al asociarlos transversalmente cuando se enuncian las **oportunidades de transformación**. Lo aprendido en el lugar, mediante estos fragmentos, se articula y confronta con los principios argumentados para el **proyecto en el difuso**: de **los límites complejos, del proceso abierto y de la multiplicación de la diversidad.** De esta forma, se comprueban las hipótesis de partida para la definición del Paisaje Próximo pero también las hipótesis apuntadas para el proyecto en el difuso.

Estas asociaciones transversales se exponen a modo de **oportunidades** que, recíprocamente, el lugar ofrece y el proyecto aprovecha, o dicho de otra forma, son oportunidades del proyecto para activar el lugar. Es importante reiterar, una vez más, que estas oportunidades no aspiran a transformarse en soluciones genéricas ni proponer resultados ejemplares. La oportunidades se sistematizan como una **caja de herramientas provisional,** construida o inventada a partir de lo aprendido en el proceso de aproximación. No pretende ser global ni absoluta, simplemente está preparada para posteriores afinaciones o manipulaciones.

Este volumen se conforma con delinear opciones de proyecto retiradas de la experiencia de confrontar la definición del Paisaje Próximo con un lugar concreto y real, de la experiencia de una aproximación provisional y por ello acepta continuar, adaptar e incluso, recomenzar.

Esta comprobación empírica aproxima un lugar concreto a lo posible, aproxima un lugar concreto a nuevas apropiaciones colectivas dinámicas que aspiran al desarrollo de nuevas formas de habitar, aproxima las condiciones iniciadas en el lugar a un desarrollo y reconocimiento común que exige nuevas oportunidades.



1.1. Una muestra del Vale do Ave

El lugar escogido se inscribe en un círculo de 5km de diámetro para permitir el mayor número posible de recorridos a pie. No se trata de un límite fijo, en cualquier momento puede ser desbordado. Esta opción marca, en principio, la primera aproximación; pero al igual que se sabe que este límite ficticio será traspasado o renunciado cuando sea preciso, también se asume la posibilidad de aumentar o disminuir la escala para mirar mejor.

Así pues, el lugar delimitado se acepta como una muestra aleatoria a explorar, como una mesa de laboratorio, donde aplicar y ajustar el conjunto de acciones y premisas que propone la metodología de aproximación[1].

Este círculo abarca parte de tres *freguesias de concelho* [2] de Guimarães: la Vila de Ronfe, y una pequeña parte de Brito y Vermil. Además está atravesado por la carretera nacional EN206 y el

1 ver VOLUMEN1, capítulo *3. Metodología de Aproximación*

2 *freguesia* es el nombre de la subdivisión administrativa de los municipios (*concelhos*) en Portugal. Antiguamente la *freguesia* y la *paróquia* coincidían al no existir división entre el poder eclesiástico y civil.

Río Ave. En realidad, esta muestra, no ha estado del todo aleatoria pues incluye, voluntariamente, dos grandes continuidades o, aquello que se considera, recurrentemente, como estructuras responsables de la organización y de la ocupación del Vale do Ave: el río y la carretera nacional. Estos dos elementos, presentados normalmente como estructuras claras, flujos o, incluso, sistemas con lógicas de ocupación concretas, se confrontarán desde la idea de fragmento y bajo un proceso de aproximación, que no atiende a estructuras ni flujos sino más bien a procesos y relaciones próximas, así como a espacios y a morfologías concretas.

La muestra se encuadra en el área designada por *Vale do Ave* localizada entre dos regiones al norte de Portugal (Minho y Douro Litoral). El *Vale do Ave,* enmarcado geográficamente por la cuenca hidrográfica del río Ave, ocupa una área de 1.246,2 km², y está compuesta por diez *concelhos*: Fafe, Guimarães, Póvoa de Lanhoso, Póvoa de Varzim, Santo Tirso, Trofa, Vieira do Minho, Vila Nova de Famalicão, Vila do Conde y Vizela.[3] Este conjunto de municipios se reúne bajo un espacio demasiado heterogéneo, con características geográficas y de ocupación muy distintas, que integran la costa atlántica y el interior montañoso del Noroeste Portugués.

El arquitecto Manuel Fernandes de Sá distinguía en esta área alargada "tres unidades morfológicas y paisajísticas a las que les corresponden sistemas urbanos con características diferenciadas"[4]. El lugar seleccionado para la aplicación de esta tesis se encuadra en lo que el autor denominó el *Médio Ave* y caracterizó como una *conurbación urbana* por su "densificación, continuidad del tejido, complementariedad funcional e importancia del sector secundario." [5]

Veinte años más tarde esta misma área será denominada *Conurbación no metropolitana del Vale do Ave* [6] retirando de la antigua *conurbación* aquellos municipios que pasaron a formar parte del Arco Metropolitano de Porto, y por ello, con otro tipo de condicionantes económicas, sociales y urbanas.

Cuando no se atiende a los límites administrativos pero si a los patrones de ocupación y a sus condicionantes geográficas, se acepta denominar esta área - encuadrada en la zona central del río Ave y sujeta a una expansión urbana continua - como *Sistema Urbano do Ave*. Esta denominación presenta el territorio asumiéndose como un sistema complejo formado por una red hidrográfica densa y unos límites topográficos determinantes que condicionan

3 Adrave: Agencia de Desenvolvimiento Regional do Vale do Ave. Integrados bajo la Associação de Muncipios do Vale do Ave (Amave) que tiene como objetivo principal un apoyo técnico y coordinación de las iniciativas intermunicipales inseridas. (www.Avedigital.pt)

4 SÁ, M.; *O Médio Ave*. Porto: Escola Superior de Belas Artes do Porto, 1986. p.51

5 Ibid., p.55

6 SÁ, M. y DOMINGUES, Á. (coord.); *Cidade Difusa do Noroeste Peninsular. Volume II. Portugal*. Porto: CEFA. FAUP. (Ed. Policopiada), 2002.
Y también en PORTAS, N.; DOMINGUES, A. y CABRAL, J. (coord.); *Políticas Urbanas. Tendências, estratégias e oportunidades.* Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2003.

una ocupación y una expansión urbana continua: "un tejido continuo que alcanza grandes proporciones confiriéndole una extraña dimensión urbana." [7]

> El sistema del vale do Ave se sitúa en un territorio estructurado por las cuencas del río Ave y Vizela con una ocupación urbana que se extiende hasta la cota 300. (…) Toda esta área está delimitada por formaciones montañosas que, con mayor o menor relevo, constituyen barreras físicas para la ocupación urbana. [8]

Este Sistema Urbano, coincide con el *territorio urbano do Ave* que incluye dos modelos de ocupación: el compacto que se localiza en los centros de los municipios - las *sedes do concelho* - como en el caso de Guimarães, pero también de Famalicão; y el difuso que se extiende entre ellos - *entre ciudades* – y se caracteriza por la "interpenetración entre la condición urbana y la rural"[9]

La muestra escogida se localiza, precisamente, en una área *entre ciudades,* en el difuso, por presentar un mayor desafío y complejidad en su lectura e interpretación y en su proyecto:

> En el 'espacio entre ciudades' un escenario que admitimos ser de mayor desorganización visual, pero igualmente suporte de la gran diversidad de formas (artificiales y naturales) y de usos, ámbito de la complejidad (...) (y por eso espacio adecuado donde enfocar la mirada y el análisis), tenemos la noción que es donde reside la clave de la legibilidad del sistema mayor.[10]

En esta muestra, la articulación de distintas lógicas de ocupación, los distintos tiempos, materiales y procesos superpuestos dan lugar a combinaciones más o menos aleatorias que producen situaciones particulares, repetidas o genéricas. **La aproximación tiene como desafío trabajar con aquellos fragmentos encontrados en el lugar, descodificar sus relaciones y procesos** y, como objetivo primero, **enunciar potencialidades y oportunidades de este espacio *entre ciudades.***

La complejidad e interactividad que apuntaba el arquitecto Nuno Portas[11] como características esenciales de este orden o sistema urbano, indican que **las relaciones serán claves para su interpretación.** El propio Portas respalda que esta nueva ciudad-territorio se configura "sobretodo por las relaciones entre partes o diferencias, más que por cualquier forma global u homogeneidad de tejidos"[12]*;* e indica como desafío, la capacidad de interpretarlas para manipularlas, presentándolo de forma extensiva e introduciendo una visión sistémica capaz

7 SÁ, M.; *O Médio Ave.* Op.cit., p.33

8 SÁ, M. y DOMINGUES, Á. (coord.); Op.cit., p.74-75

9 SILVA, C.; *O Difuso no Vale do Ave*. Porto: Dissertação Mestrado em Faculdade de Arquitectura y Faculdade de Engenharia da Universidade do Porto. (Ed. Policopiada), 2005. p.27

10 SUCENA, S.*; Red viaria y territorio en el Vale do Ave. La red viaria de nivel intermedio como estructura del Paisaje urbano en el NW Portugués.* Barcelona: Tesis doctoral UPC no publicada, 2010. p.123-125

11 ver VOLUMEN1, capítulo 1.2.2 De las razones del Vale do Ave.

12 PORTAS, N.; DOMINGUES, A. y CABRAL, J. (coord.); Op.cit., p.16

de integrar la complejidad y la diversidad de los distintos procesos, fenómenos y naturalezas implicados.

La aproximación propuesta se posiciona en el estudio de estas particularidades (desde la complejidad y su interactividad) mediante la **proximidad,** entendiendo el Sistema Urbano do Ave a partir de los **fragmentos** que explican las **relaciones entre las diferencias**, relaciones que revelan el papel fundamental de los **vacíos** en un proceso de urbanización continuo, unas relaciones acompañadas de lo imprevisible y de la **incerteza** que dan lugar a una gran **variabilidad** de la que resulta una imagen o un **espacio colectivo poco reconocible**.

En el Sistema Urbano do Ave, la superposición entre distintos órdenes de ocupación, que implica también distintos tiempos y procesos, evidencia **la importancia de la presencia de vacíos**. La urbanización extensiva incluye en su interior, se confina, y coexiste con un conjunto de espacios con características muy variadas: que contienen una producción agrícola o forestal, que se encuentran en proceso de abandono, que no presentan ningún tipo de explotación, que se califican con niveles de protección diversos, que conforman espacios lúdicos, etc. Una diversidad de espacios que forman parte de sistemas ecológicos y, simultáneamente, del sistema urbano. El papel de los vacíos en la interpretación, integrando todas sus variables, sus ciclos y procesos, será esencial porque se encuentran en cada fragmento; son claves para entender las variables que presentan las relaciones entre las partes, entre el proceso de urbanización, la edificación y la definición de un espacio colectivo concreto.

> El crecimiento extensivo de la urbanización abrió nuevos interrogantes sobre la diversidad de los espacios urbanos no construidos (enclaves cultivados o forestados, parques y otros equipamientos lúdicos, valles, cumbres, etc.) ahora regulados por instrumentos de planeamiento y gestión urbanística (reservas), ahora sujetos a una cierta indiferencia de codificación y reglas de uso (sistemas y corredores ecológicos, unidades paisajísticas, verdes residuales, etc.)[13]

Estas relaciones entre los vacíos, la construcción del soporte y la edificación, así como entre los tiempos y los procesos implícitos, fomentan un conjunto de variables imprevisibles y, a la vez, un conjunto de solicitaciones "inconstantes en el tiempo, fundamentalmente justificadas en la promiscuidad de los usos y en la rapidez con que se sustituyen o se agotan; (...) lo imprevisible e inconstante está también presente (…) en las relaciones más libres entre llenos y vacíos." [14]

Esta imprevisibilidad revela en el Vale do Ave unas variables en el tiempo, en los procesos y en las relaciones que **acompañan siempre la incerteza.** Incerteza respecto a la forma de nombrarlo pero también a la capacidad de proyectarlo. Incerteza que se muestra en sus

13 Ibid., p.74

14 SUCENA, S.; Op.cit., p.457

propios procesos de formación, en el mantenimiento de sus matrices rurales, en sus programas desajustados, en las morfologías construidas, en la promiscuidad de los usos, y en resumen, en el conjunto de las relaciones establecidas.

El Sistema Urbano do Ave se presenta así como un territorio construido a partir de la incerteza, desde la superposición de procesos con tiempos, formas y usos imprevisibles. La interpretación deberá atender a ello.

> Siendo tal sobreposición de estratos – de los procesos arcaicos a los posmodernos – tan compleja y de geografías tan variables y no deterministas, su interpretación precisa modelos no reductores de las diferencias y de los conflictos y no deterministas frente las irreductibles incertezas.[15]

Como consecuencia de todo ello, el **espacio colectivo** resultante en el *Sistema Urbano do Ave* aparece **con una imagen poco reconocible**. Cuando comparado con el modelo público consolidado de la ciudad canónica, se presenta no solo con una imagen frágil como casi inexistente.

La exploración y afirmación del Paisaje Próximo puede ser una oportunidad para reconocer otras formas de apropiación colectiva basada en hábitos ordinarios, en relaciones próximas entre el soporte y las formas de habitar, en la promiscuidad entre lo privado y lo público y en la informalidad de las apropiaciones colectivas reconocidas.

Por todo lo descrito, parece que el Paisaje Próximo puede ser un mediador operativo porque valida y asume las relaciones entre las partes y el todo, porque accede a los procesos y al tiempo, porque incluye la incerteza y la variabilidad en ellos, porque activa y construye imágenes colectivas y porque atiende a lo particular del lugar incluyendo lo edificado, lo transformado y lo natural, los vacíos y la urbanización de forma transversal. El Paisaje Próximo, además, reconoce la intersección de tiempos, formas y materiales como clave de entendimiento, no solo para la interpretación como también para la proyección del lugar. Esto supone que **el proceso de aproximación, al lugar y al proyecto, acepta una imagen variable como principio de interpretación y apropiación común del lugar.**

15 PORTAS, N.; DOMINGUES, A. y CABRAL, J. (coord.); Op.cit., p.17

1.2. De la aproximación: recorridos, fragmentos y registros.

De la metodología de aproximación argumentada se define un Paisaje Próximo que aprende a través de recorridos, fragmentos y registros. Este proceso que no está ordenado en el tiempo porque se repite, se cuestiona y se retoma, sólo es comprobable al ensayarlo en un lugar concreto y real. Por ello, se ha seleccionado una muestra del territorio difuso del Vale do Ave, un lugar para recorrer, un lugar para recoger y dejar pistas, un lugar donde seleccionar fragmentos, un lugar para asociar palabras claves que catalizan y especulan, un lugar para registrar y, en definitiva, un lugar para proponer una apropiación que enuncia un proyecto.

Se realizan **14 recorridos**, de los primeros erráticos a los más intuitivos, aquellos que levantan preguntas y aquellos que tratan de responderlas. Desplazamientos en coche y recorridos a pie que van construyendo una primera aproximación a medida que se va desplazando la observación hacia una proposición. Quizás sea necesario recordar en este punto que al recorrer se aprende a mirar y se introduce una primera forma de narrativa. Los recorridos desgastan el lugar e incorporan cierta comodidad entre el observador y el lugar, pasando de lo extraño a lo común.

Como resultado de estos recorridos se obtiene una coleccion de instantáneas, más de **2.500 fotografías** que se dejan sin ordenar para, posteriormente, seleccionar, asociar, o componer registros que expresan una idea o especulan una posibilidad. Estas imágenes funcionan como índices que, a lo largo de la narrativa, se utilizan como dispositivos para agarrar partes de la realidad, para manipular y para catalizar asociaciones transversales o especulaciones interpretativas.

Se desarrolla la aproximación en cuatro fragmentos. Cada uno introduce una palabra clave que se explora para catalizar una narrativa -compuesta por texto y por registros gráficos complementarios- que guía la interpretación, especula las posibilidades y abre cuestiones más allá de la descripción. Cada fragmento desplaza, desde el propio lugar, la descripción para acercarse a la proposición. Cada fragmento accede a un tipo de narrativa, por lo que siguen estructuras distintas: en algunos casos es necesario acceder desde una descripción detallada de lo observado, en otros, la especulación es el punto de partida. Por ello no siguen un mismo formato ni pretenden una homogeneidad en su tratamiento y desarrollo. Se trata de un discurso propositivo que no se considera acabado ni genérico, se asume como provisional, particular e instrumental.

Se seleccionan cuatro fragmentos:

los **estratos** enuncian un **orden** desde la **superposición** de las condicionantes del **soporte,** la repetición de **patrones y códigos comunes**, y desde su condición visual. Define el soporte desde una espesura temporal y espacial en donde el proyecto deberá interferir.

los **estímulos** muestran las lógicas y los **procesos** implícitos de **transformación** del lugar a partir del recurso agua y del camino. Define la superposición de distintas lógicas que se complementan bajo condiciones de continuidad, heterogeneidad, conexión, multiplicidad y ruptura. Se cuestiona la capacidad estimuladora de cualquier intervención, la capacidad de activar o manipular procesos ya iniciados en el lugar.

la **promiscuidad** se formula como cualidad y condición de las **relaciones próximas encontradas** entre las distintas actividades, formas de ocupación, matrices, materiales y procesos. Define la posibilidad de los límites en cuanto espacio y campo de relaciones complejas desde cualidades comunes encontradas como la permeabilidad, porosidad y proximidad.

las **esquinas** sintetizan la necesidad de otras formas de **apropiación colectiva** del lugar a partir de la comprensión de los **hábitos y procesos ordinarios** del lugar. Define otras esquinas posibles que permitan identificar y sintetizar la apropiación del lugar desde el reconocimiento de sus relaciones y procesos particulares.

De esta forma el lugar se transforma en un soporte con espesura, en un conjunto de procesos que tienen en común estímulos identificados y superpuestos, en unas relaciones inestables y frágiles que determinan la capacidad del lugar y en unas referencias que sintetizan un reconocimiento colectivo. El lugar se prepara para enunciar su potencial transformación asociando el soporte, los procesos, las relaciones y su reconocimiento colectivo.

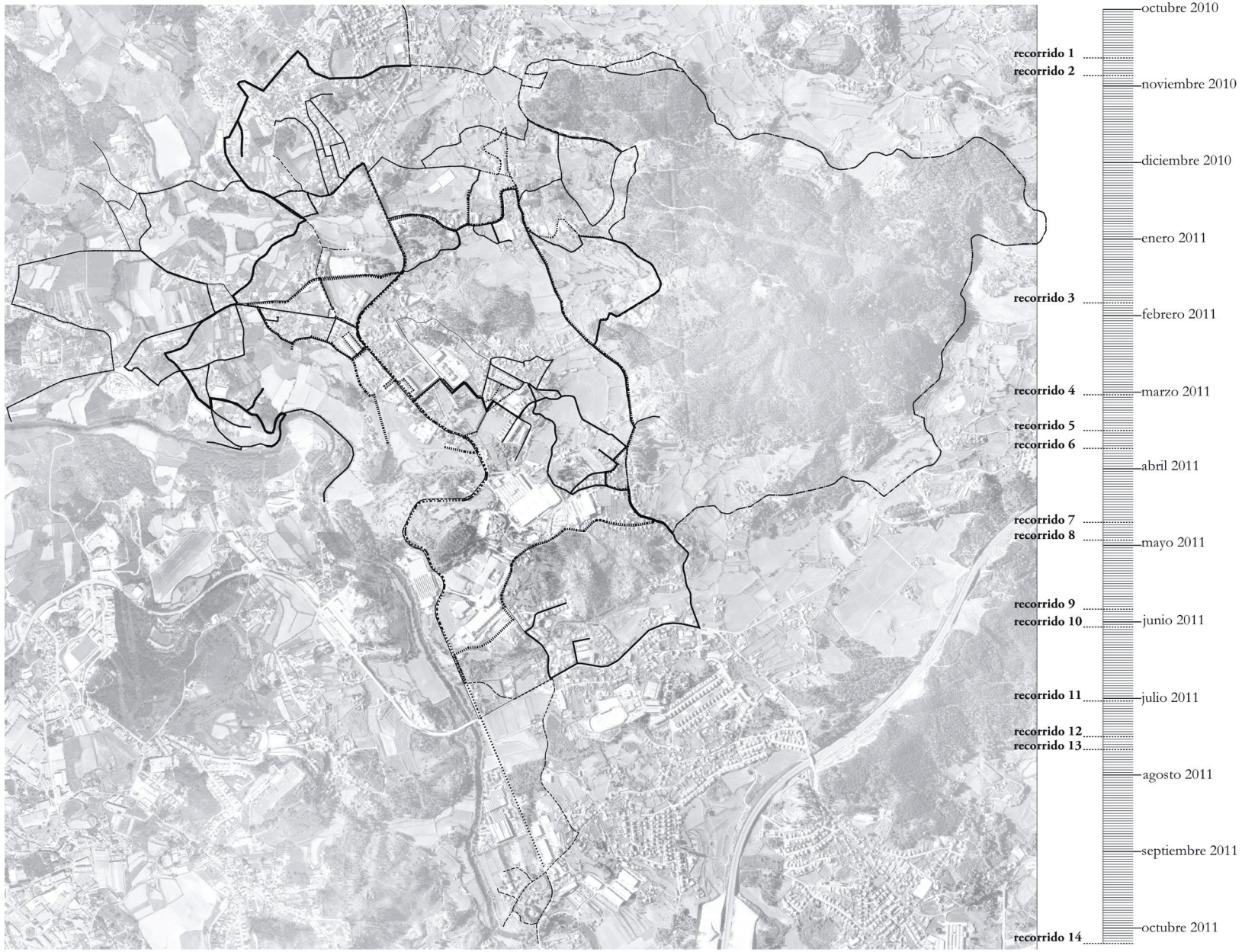
Para explorar cada fragmento se realizan más de **200 registros gráficos** que sintetizan algunas de las asociaciones descubiertas o planteadas, algunas de las hipótesis especuladas y en definitiva, configuran **una herramienta que participa en la construcción de la imagen del lugar**, una imagen variable, inacabada y provisional **que enuncia el Paisaje Próximo**. Cada registro gráfico sintetiza lo encontrado desde lo especulado dejándolo abierto para posibles nuevas interpretaciones. Es una opción y una justificación para no utilizar en todos los casos normas convencionales de representación cartográfica y por permitir cierta abstracción que obliga al lector imaginar o especular.

Tanto el proceso como la síntesis registrada conforman una **caja de herramientas provisional para el proyecto en el difuso**. Una caja construida con lo encontrado, lo aprendido

y lo especulado desde el lugar que permite aproximarse al proyecto. Sin embargo, se asume que esta caja puede ser mejorada, aumentada, afinada y que cada una de las herramientas preparadas puede complementarse o adaptarse para cada ocasión.

El documento que se muestra a continuación, compuesto a partir de fragmentos seleccionados, resultado de una aproximación, de diferentes asociaciones y de la necesidad de expresión mediante registros; **configura un proceso y no un resultado**. Este documento permite desvelar algunas de las preguntas realizadas, las cuestiones levantadas y las especulaciones aparecidas a los largo de la aproximación a un lugar concreto del Vale do Ave. Su operatividad reside, precisamente, en ser proceso más que resultado. Nuevas interpretaciones e interrogantes a lo largo de su lectura permiten especular e "inventar" nuevas herramientas. Por ello, además de considerarse un instrumento donde se refleja un territorio particular, donde se registra sus oportunidades, sus conflictos y ambigüedades, pretende ser una herramienta operativa para cuestionar y no tanto para resolver.

Este volumen se centra en la aproximación al lugar seleccionado: entre la Vila de Ronfe, Brito y Vermil. Las preguntas y cuestiones, aunque pueden ser desplazadas o transportadas, nacen de un proceso de aproximación específico. Por lo que no se debe interpretar como un documento que procura generalizar ni tampoco enunciar claves y soluciones genéricas. Sin embargo, de la experiencia concreta se pueden retirar o cuestionar oportunidades más allá del propio lugar. Deberá ser comprobado o ensayado desde otras aproximaciones a otros lugares. Pero se recuerda que su objetivo final no es definir un modelo universal ni genérico para el difuso. Esta tesis defiende la operatividad del Paisaje Próximo como un proceso que es necesario realizar para enunciar el proyecto desde las oportunidades y proximidades aprendidas en dicho proceso.


octubre 2010
recorrido 1
recorrido 2
noviembre 2010
diciembre 2010
enero 2011
recorrido 3
febrero 2011
recorrido 4
marzo 2011
recorrido 5
recorrido 6
abril 2011
recorrido 7
recorrido 8
mayo 2011
recorrido 9
recorrido 10
junio 2011
recorrido 11
julio 2011
recorrido 12
recorrido 13
agosto 2011
septiembre 2011
octubre 2011
recorrido 14



Los recorridos y muestra de la colección de fotos.



estratos



estímulos



promiscuidad



esquinas

2. FRAGMENTOS



Recorrido 4_ imagen 52 *fecha: 1 de Marzo de 2011*

2.1. ESTRATOS

En el **fragmento** seleccionado se reconocen lógicas y signos en la composición del lugar que dependen no sólo de **las condicionantes de un relieve y de su transformación** -aprovechamiento y ocupación -, como también de **la percepción visual.**

Por la forma genérica del relieve, por sus patrones de ocupación y, sobretodo, por su condición visual, **la noción de estrato[1] enuncia una aproximación al lugar a partir de un cierto orden.**

Con la ayuda de esta definición, se explora la posibilidad de interpretar una entidad (en este caso el lugar) como acumulación de distintos caracteres (formas y espacios) integrados en un c**ampo de relaciones y en un(os) proceso(s) continuado(s) e inacabado(s).** Dicho de otra forma, utilizar la idea de estrato, permite presentar el lugar como una entidad determinada por la superposición de **patrones y signos de ocupación** resultantes de distintos **proceso de transformación (un tiempo)** y bajo una **condición visual (una percepción)** que lo reconoce como **orden. El orden, el tiempo y la percepción son las claves encubiertas – o asociadas - en la idea de estratos**.

Este orden (que se desconoce de partida y se descubre en el lugar) significa aceptar la existencia de una condicionante inicial: el suelo que incluye, en su especificidad, una capacidad de transformación, sea por los procesos naturales implícitos en él, sea por la intervención del hombre explícita o por la superposición de ambos. **El resultado de esta transformación, integrada y continua en el tiempo y en el lugar, se denominará soporte.**

Existen varias acepciones para la palabra soporte[2], destacándose como base para un proceso, una base que fija alguna reacción, y a la vez que registra en ella una información. Esta triple función -fijar, reaccionar e informar- revela su operatividad en cualquier proceso de interpretación o intervención. **El soporte incluye información, es el resultado de la superposición de diferentes patrones** de ocupación (de naturaleza distinta) **y forma parte de un proceso acción-reacción**; además, siempre se encuentra **inacabado y alterable**, por lo que

1 Diccionario Real Academia Española. 22 ª revisión.
Estrato: Conjunto de elementos que, con determinados caracteres, se han integrado con otros conjuntos previos o posteriores para la formación de una entidad.)

2 Ibid.,: "Soporte: 1. m. Apoyo o sostén; 2. m. Sustancia inerte que en un proceso proporciona la adecuada superficie de contacto o fija alguno de sus reactivos; 3. m. Material en cuya superficie se registra información, como el papel, la cinta de vídeo o el disco compacto."

estimula la posibilidad de transformación.

Rosa Barba, presentó el soporte como la superposición de geometrías aplicadas al relieve genérico: "las intervenciones humanas, (…) materializan nuevas geometrías que, para hacer el terreno útil, se añaden a la que describe el relieve genérico en si mismo, el topográfico." La intervención no significa una simple superposición de formas, sino que implica una manipulación que obliga a un proceso de interpretación de las existentes y de las posibles para facilitar y construir una nueva apropiación del soporte. [3]

De esta forma, el soporte ofrece la posibilidad de (re)interpretar el lugar como hecho construido. La geometría del relieve es una primera condicionante para el soporte, pero es necesario entender la acumulación de las distintas marcas de ocupación, lo que implica siempre aceptar un desgaste que muestra el proceso de acumulación y que permite descubrir las distintas lógicas superpuestas De esta forma, el soporte se acerca al *palimpsesto* presentado por André Corboz[4], interpretado como aquel conjunto de signos, marcas y trazas integrados en el lugar, percibidos desde varias escalas y entendidos de forma sistémica. Estos signos permiten descifrar algunas condiciones fijas, permanencias, por su naturaleza o por opción de las diferentes transformaciones y ocupaciones a lo largo del tiempo.

El **soporte** se explorará desde la capacidad de **manipulación**, desde los **patrones de ocupación**, desde los **procesos superpuestos de transformación**, pero también desde su **percepción**. Todo ello permite identificar no solo los distintos caracteres que lo componen sino también las distintas relaciones y procesos que lo ordenan bajo la idea de **estratos**.

El soporte se presenta como una **espesura espacial y temporal** y bajo su capacidad para accionar y reaccionar desde la intervención.

3 "… estas geometrías, además de reinterpretar el relieve, modifican realmente el sistema territorial fisiográfico, aunque sea ligeramente, para convertirlo en el soporte para ofrecer posibilidades de aprovechamiento funcional del suelo." BARBA, R.; L'abstracció del territorio". Barcelona: Tesis doctoral UPC. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura Barcelona. (No publicada), 1987. p.73

4 CORBOZ, A.; *Le territorie comme palimpseste et autres essais.* Besançon: l'Imprimeur, 2001.
(Una primera referencia aparece en un texto en la revista Diogène 121, enero- marzo 1983. pp.14-35)
Sobre el palimpsesto relacionado con el paisaje ver:
CONAN, M.; *Eloge du palimpseste.* En LASSUS, B. (dir.); *Hypotheses pour une troisième nature.* London, Coracle Press, 1992.
LASSUS, B.; *Pour une poéthique du paysage. Théorie des failles.* En ROGER, A.; GUÉRY, F. (dir.); *Maîtres et protecteurs de la nature.* Seyssel: Editions Champ Vallon, 1991.

Estratos: un orden de geometrías y tiempos superpuestos.

La identificación de los estratos parte no sólo de una lectura topográfica que distingue la cota baja de la más alta, sino también de la observación de la morfología del relieve y el conjunto de ocupaciones, trazas, marcas y elementos superpuestos.

En el lugar se consigue reconocer tres estratos con carácterísticas comunes que responden al resultado de la superposición de una condición del relieve particular, unas formas de ocupación concretas y unos procesos de transformación iniciados y/o acabados. **Cada estrato se presenta con un orden de geometrías y procesos superpuestos en el tiempo que es necesario descodificar.**

Esta distinción en tres estratos revela una lógica de ocupación recurrente en la mayor extensión del Vale do Ave que se caracteriza, en grandes rasgos, por una cota baja húmeda y fértil que acompaña el cauce del río Ave; una cota intermedia que combina y superpone unas cuencas de seulo permeable, más o menos continuas, y una urbanización expansiva multidireccional; y una cota alta con declives acentuados y seca, recubierta por una masa arbórea bastante homogénea. Este primer orden identificado sigue criterios de racionalización y aprovechamiento de los recursos del suelo así como la adaptabilidad de la morfología del relieve. Sin embargo, se delata en el proceso de urbanización más reciente ciertas excepciones que, aunque continúan permitiendo una distinción clara, introducen algunas variaciones e incluso condicionan o fragilizan sus delimitaciones así como sus relaciones próximas.

Se explorará cada estrato desde las relaciones y los procesos de ocupación que determinan el soporte, condicionados por un relieve, expuestos visualmente y compuestos de signos y códigos que explican las marcas y las formas de habitar el lugar. Este orden provisional facilita el acceso a la comprensión de unas formas, unos tiempos y unos códigos particulares y reconocidos en el lugar a la vez que permite especular algunas de sus oportunidades.

Estrato continuo *Estrato disperso* *Estrato homogéneo*











linearidad río
continuidad rio

expansión urbana

compatibilidad parcelas | actividades
urbanización- | suelo permeable

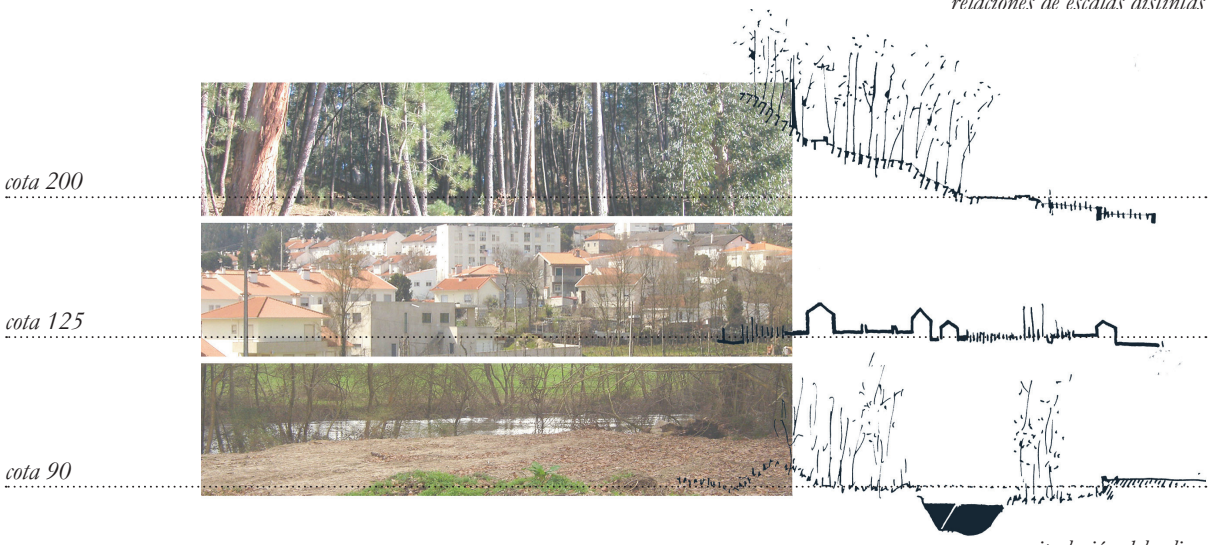
relieve accidentado
cota altimétrica máx.



Cómo se identifican los tres estratos?



relaciones de escalas distintas



manipulación del relieve



patrones y procesos de ocupación

Estratos. Relaciones de escala, manipulación del relieve y procesos de ocupación

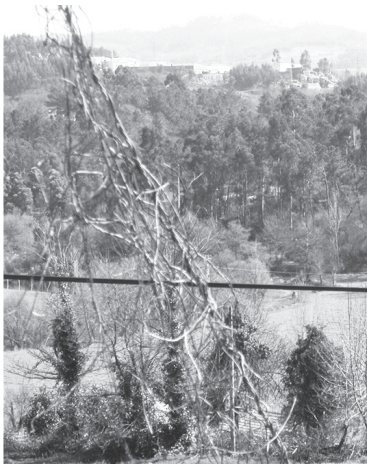
Estrato continuo vs. fragilidad: Se trata de un estrato estrecho y alargado que acompaña la orografía del río Ave, lo que le confiere una **continuidad longitudinal** determinada por el cauce del río, **y alguna continuidad transversal** definida por las cuencas de escorrentía.

Se compone, principalmente, por **un mosaico de terrenos permeables** y fértiles aprovechados para la producción agrícola o afectados por un proceso de abandono intenso, sobretodo los más próximos a los márgenes del río. Este mosaico se recorta por algunas emergencias del relieve y se configura mediante terrazas agrícolas que apuntan a procesos de modelación del terreno bastante intenso. La **condición de permeabilidad** de su suelo es puntualmente quebrada por la construcción de un conjunto de plataformas donde se asientan algunas fábricas próximas al río. ¿Estas plataformas forman parte de este estrato? Son excepciones impermeables que merecen mayor detalle y comprensión.

El río Ave es el protagonista de este estrato, lo que supone, en primer lugar, **una relación con la escala territorial que excede el propio lugar**. Aparece como una grande referencia que fija e identifica la relación del lugar con un ámbito más extenso - con un reconocimiento social, económico y cultural. A esta capacidad de reconocimiento colectivo, se contrapone una lectura próxima que muestra el río desde su **fragilidad**: unas marcas profundas de transformación, una baja cualidad ecológica - sea por la contaminación del agua o por la flora y fauna que presenta -, una reducida exposición visual y difícil accesibilidad, un escaso uso y una débil identificación colectiva local (aunque en la memoria reciente de los vecinos continua recordado como espacio lúdico de referencia). ¿Por qué nadie se aproxima al río?

Este río, lejos de presentarse como un "espacio natural", revela, en la proximidad, profundas alteraciones que evidencian su función de infraestructura en distintos procesos a lo largo del tiempo asociados a la localización de molinos para la primitiva manufactura de lino, a las pequeñas hidroeléctricas, o al desarrollo de la industria textil de toda la región. Como consecuencia, en sus márgenes todavía se reconoce restos de muros, ruinas de molinos, represas, una hidroeléctrica

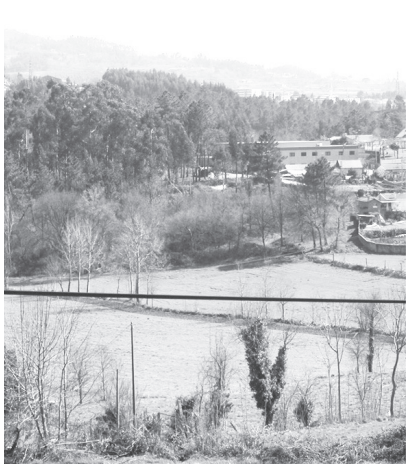




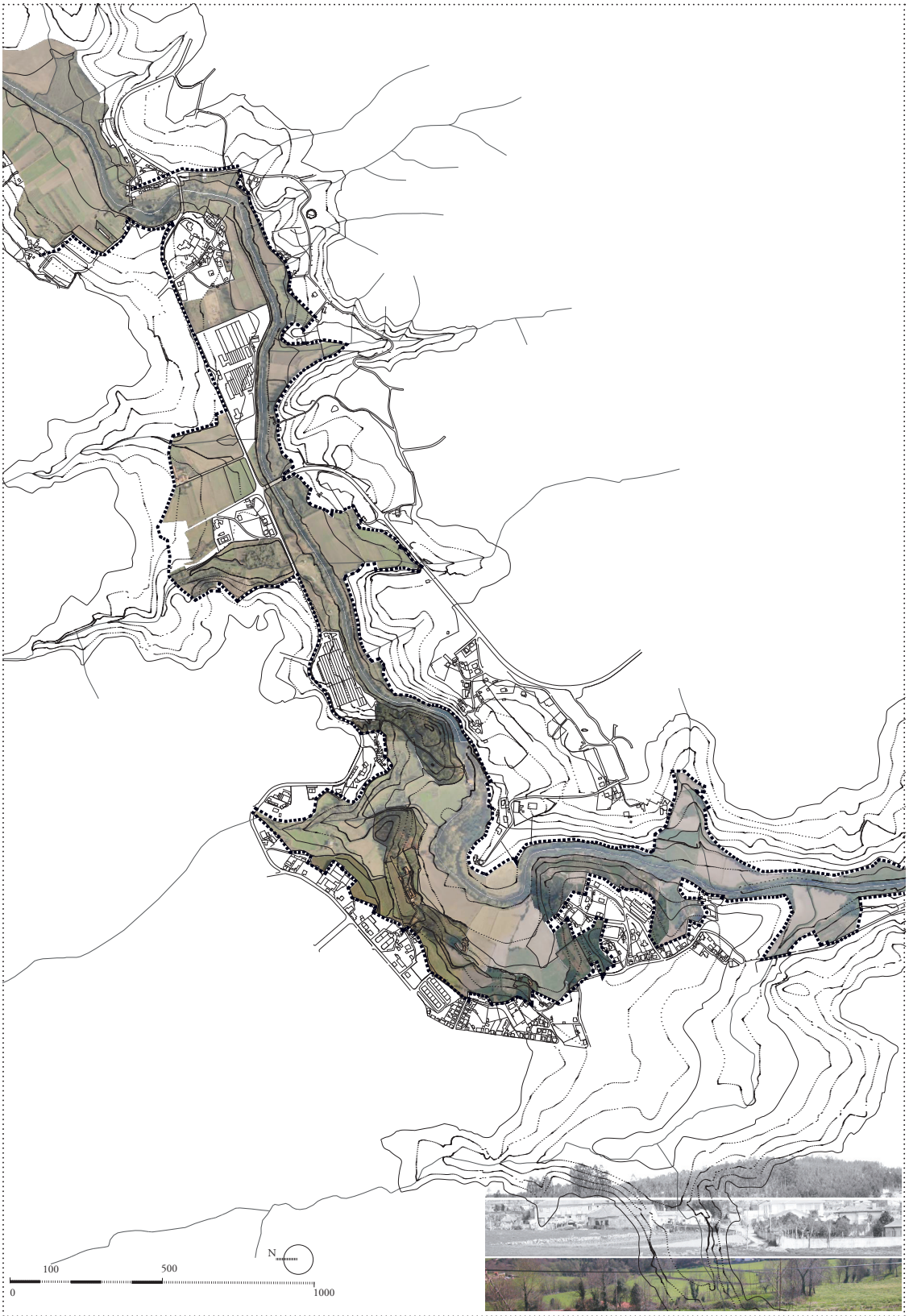
desactivada; un conjunto de marcas que testifican e identifican el aprovechamiento de este recurso y que le otorgan un carácter funcional. Sus márgenes se presentan, en su mayor extensión, como un espacio abandonado, inaccesible, cuyas transformaciones dependen ahora de los ciclos de las inundaciones y de la vegetación que lo invade, sin manifestar signos o marcas de una apropiación colectiva reciente.

En estas cotas inferiores, existen unas condiciones ecológicamente frágiles que conviven con una sobrecarga de geometrías y manipulaciones derivadas del proceso de aprovechamiento del recurso hídrico y de la expansión –limitada- del proceso de urbanización que determinan o cuestionan el carácter de su futura apropiación. También coexiste cierta divergencia al tratarse de un espacio de dominio público, con vocación colectiva, que ofrece gran dificultad de acceso por estar rodeado de propiedades privadas que obstaculizan el acceso, impiden la proximidad al río o, incluso, ocupan y manipulan sus márgenes.

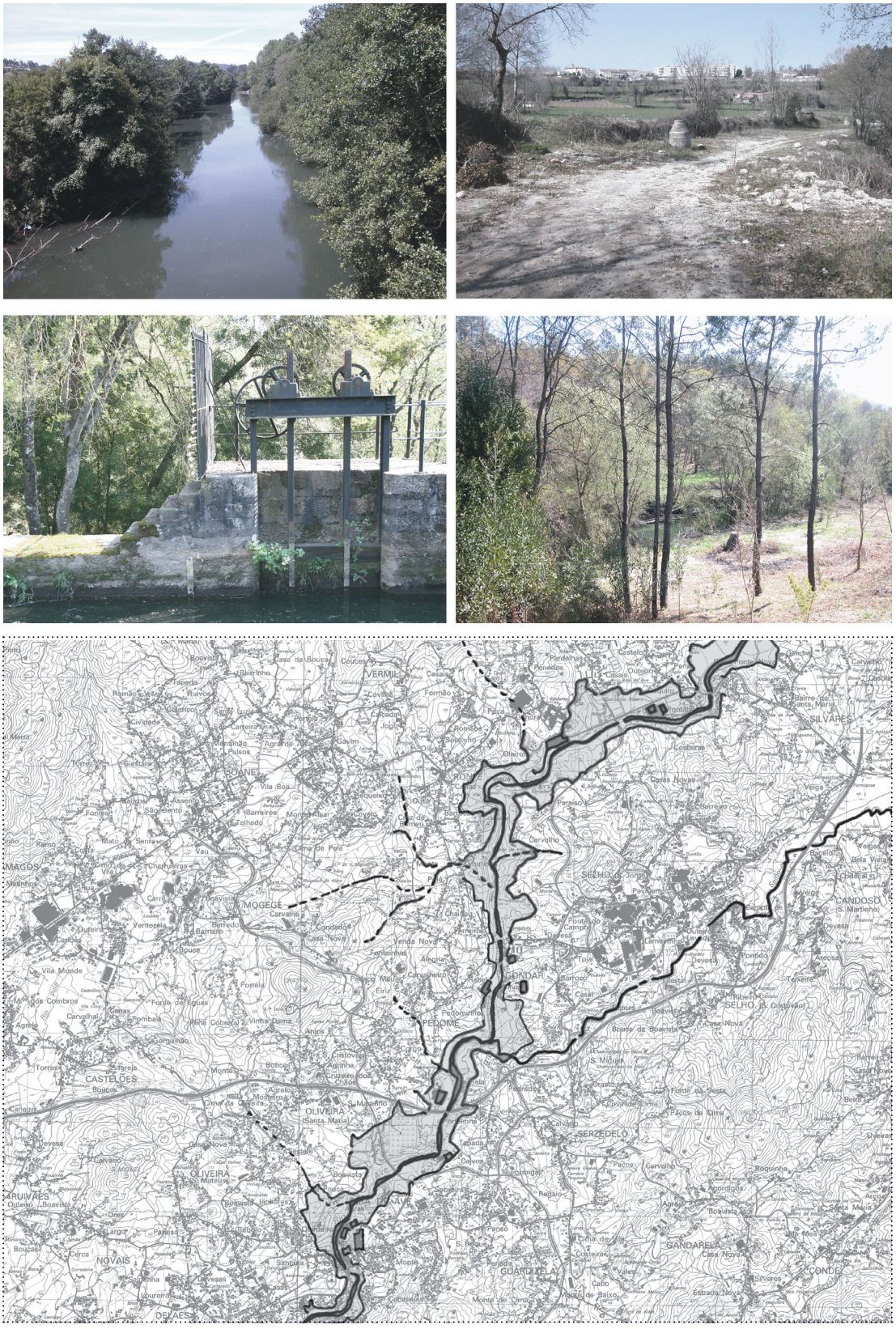
Actualmente el río Ave se debate entre la evidencia de su abandono, la exigencia de una sensibilidad y responsabilidad ambiental que dirige hacia una recuperación y rehabilitación del sistema ecológico, la necesidad de una identificación local y regional y la posibilidad de una oferta lúdica. En cierto modo, **debe compatibilizar y complementar una diversidad de requerimientos bajo la constatación de su superposición de matrices, lógicas, y sensibilidades** que incluyen componentes de distinta naturaleza, permanencias y procesos de transformación acabados o incompletos. **Esta diversidad, y su superposición, más que un conflicto puede suponer una oportunidad. Algunas de las incompatibilidades que hoy parecen definir su deterioro ¿pueden dar lugar a un nuevo sistema de relaciones fundado desde la complementariedad? ¿qué procesos nuevos puede estimular este estrato desde la complementariedad?**







Estrato continuo vs. fragilidad: delimitación e identificación.
Su límite responde a un relieve que se acentúa, una ocupación que lo contiene y una vía que lo encierra visualmente.



Estrato continuo vs. fragilidad: De la referencia geográfica a la sobrecarga de marcas.



Fragilidad ecológica



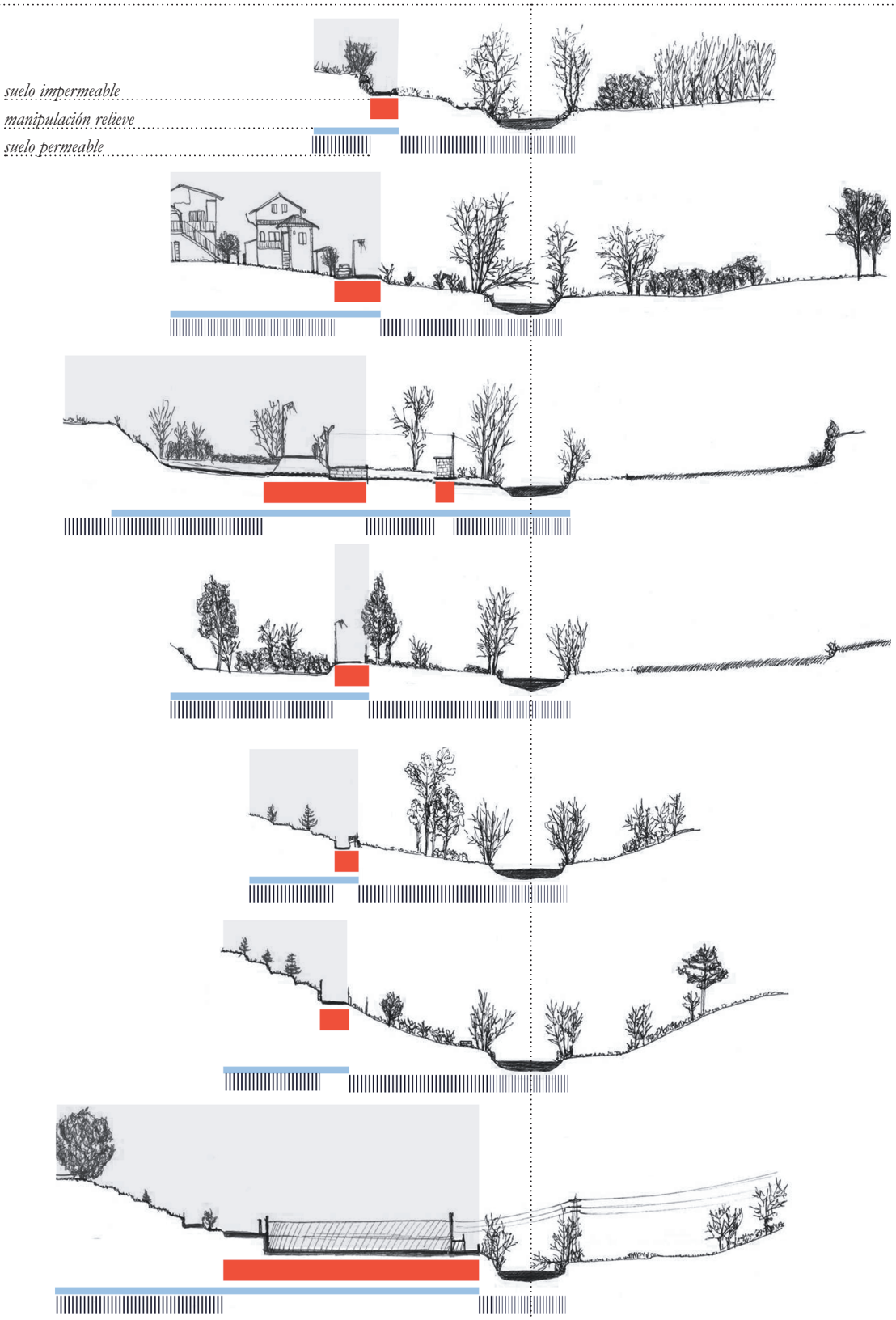
Procesos de abandono



Prducción agricola

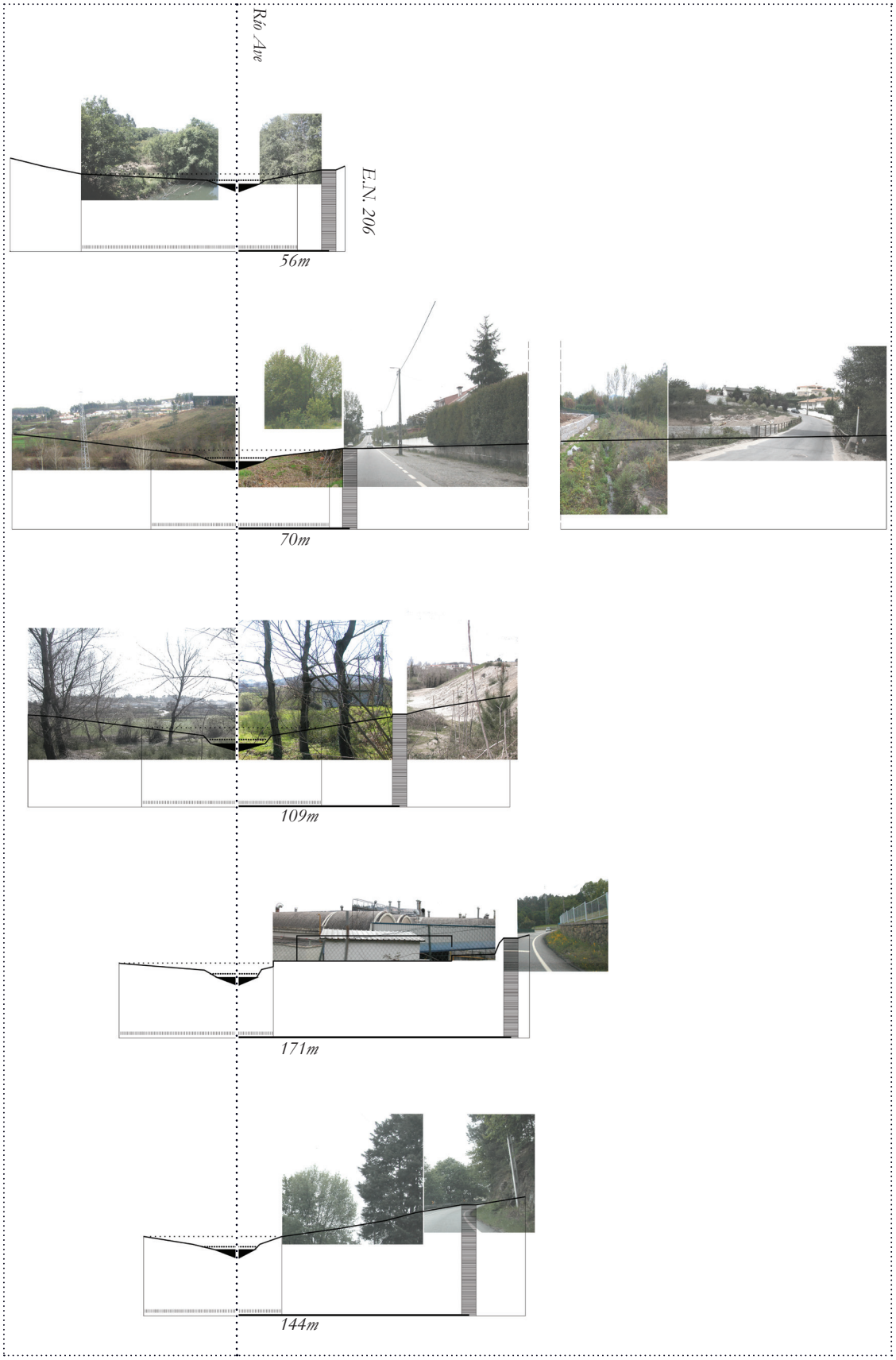


Especialización industrial



*Estrato continuo vs. fragilidad: Márgenes. De la permebilidad y la artificialidad.**

** realizado sobre dibujo de los alumnos Paulo, Eugenia y Catarina.*



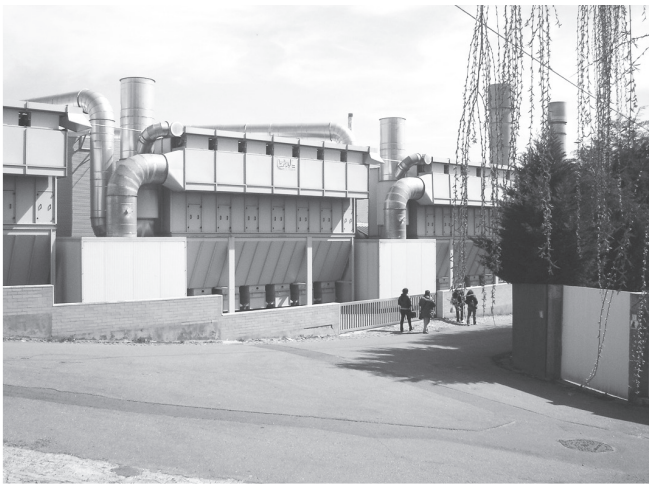
Estrato continuo vs. fragilidad: Traspasar la EN206.

Excepcionalmente, el estrato sobrepasa el límite de la carretera nacional cuando existe continuidad garantizada por la geometría del relieve y la permeabilidad del suelo.

Estrato disperso vs. inestabilidad: A primera vista se trata de un estrato que se extiende combinando procesos de urbanización, de producción de diferentes actividades y cierto abandono ¿qué lógica sigue? No tiene límites definidos; se expande hasta los determinados en los otros dos estratos. ¿Esto significa que su patrón de ocupación es inestable o que incluye una lógica y proceso de expansión?

> La primera impresión del viajante que recorre estas áreas es la de un territorio aparentemente anárquico que, más o menos por debajo de la cota de los 300 metros de altitud, presenta un mosaico difuso de localización mezclada de diferentes actividades - la agricultura, la industria, los servicios, el comercio... -, ligado por una configuración viaria capilar no jerarquizada de forma nítida que va estructurando el desarrollo de manchas de población y unidades productivas.[5]

Presenta patrones de ocupación **muy heterogéneos donde se mezclan y combinan**, de forma muy próxima, **dos tipos de suelo: el permeable y el impermeable**, originando en su relación variaciones de forma, dimensión y proporción. Su registro subraya el contraste entre estos dos tipos de ocupación contraponiendo las formas y las geometrías con las texturas de cada uno de ellos y enfatizando las situaciones de contacto como espacios de máxima tensión. Es difícil enumerar las geometrías y dimensiones que se combinan por ser demasiado variables, pero el conjunto despliega algunas lógicas de relación y proporción que muestran, en la proximidad, una cierta **promiscuidad entre los suelos urbanizados, los cultivados y los abandonados**.





5 DOMINGUES, A.; MARQUES, T.; *Breve caracterização do «Vale do Médio Ave»*. En Revista da Faculdade de Letras: Geografia 03, Porto: Universidade do Porto, 1987. p.268-271

Se podría presentar como la composición de unas *macro-manzanas* urbanas que, apoyadas en una extensa red de vías, incluyen en su interior un suelo permeable, mayoritariamente destinado a una pequeña producción agrícola de autoconsumo, algunos de los interiores ya no están cultivados.... Pero también podría considerarse desde la continuidad de las cuencas permeables que son recortadas o, incluso, interrumpidas por calles y frentes edificadas que se expanden desde las vertientes.

Lo cierto es que al recorrer el lugar, **la variedad y multiplicidad** de las formas de ocupación y de las actividades se relacionan con cierta **promiscuidad y con mayor o menor permeabilidad o continuidad.** Presenta patrones que mezclan lógicas de ocupación urbana superpuestas a una matriz rural todavía muy evidente. Se puede simplificar por la ambivalencia de una fachada urbana y unas traseras rurales, pero la diversidad de situaciones, así como las nuevas formas de urbanización han sustituido este patrón, introduciendo situaciones de ruptura más evidente con quiebras rotundas, intrusiones o incluso impermeabilizaciones en las cuencas, no presentan ningún tipo de promiscuidad con terrenos, usos y ocupaciones próximos ¿Esta variedad podría presentar un campo de relaciones más complejo desde la promiscuidad?.

La **variedad de las parcelas,** en cuanto tamaño y morfología, responde no solo a las exigencias funcionales (contrasta la pequeña parcela doméstica de la gran parcela industrial) como también a criterios de impermeabilización (desde las parcelas que incluyen una producción agrícola, las mixtas con casa y huerta, o las completamente impermeabilizadas sean con uso doméstico o industrial) así como a su disposición en relación a la vía que las soporta. **Esta variedad convive en la proximidad mediante yuxtaposiciones de parcelas que encajan o de las que resulta un gran número de espacios intersticiales. ¿Son espacios sin oportunidad?**





En este estrato existe un proceso multi-direccional. Si por un lado se reconoce un proceso de urbanización cronológico, bastante intenso y discontinuo en el espacio; también son visibles procesos que, simultáneamente, responden al abandono, espacios que estimulan una regeneración espontánea del suelo permeable y espacios desocupados o en deterioro. En este estrato conviven de forma muy próxima fenómenos asociados a naturalezas distintas y que coexisten muy próximos en el espacio y en el tiempo. ¿Porqué no se aprovecha?

Entre la urbanización, asociada a una aportación de suelo impermeable, se destaca una gran variedad de suelo permeable: los más planos y extensos con una superposición de geometrías que indican el aprovechamiento de recursos y la producción agrícola; los emergentes, con declives más acentuados, y sin geometrías regulares superpuestas; los encerrados por altos muros de propiedades compuestos bajo criterios ornamentales, y los más pequeños, marginales y dispersos, entre calles urbanizadas o entre campos cultivados, que se identifican como abandonados o en transición. ¿Cómo compatibilizar un proceso de urbanización que asuma la permeabilidad desde el aprovechamiento de los recursos del suelo próximo?

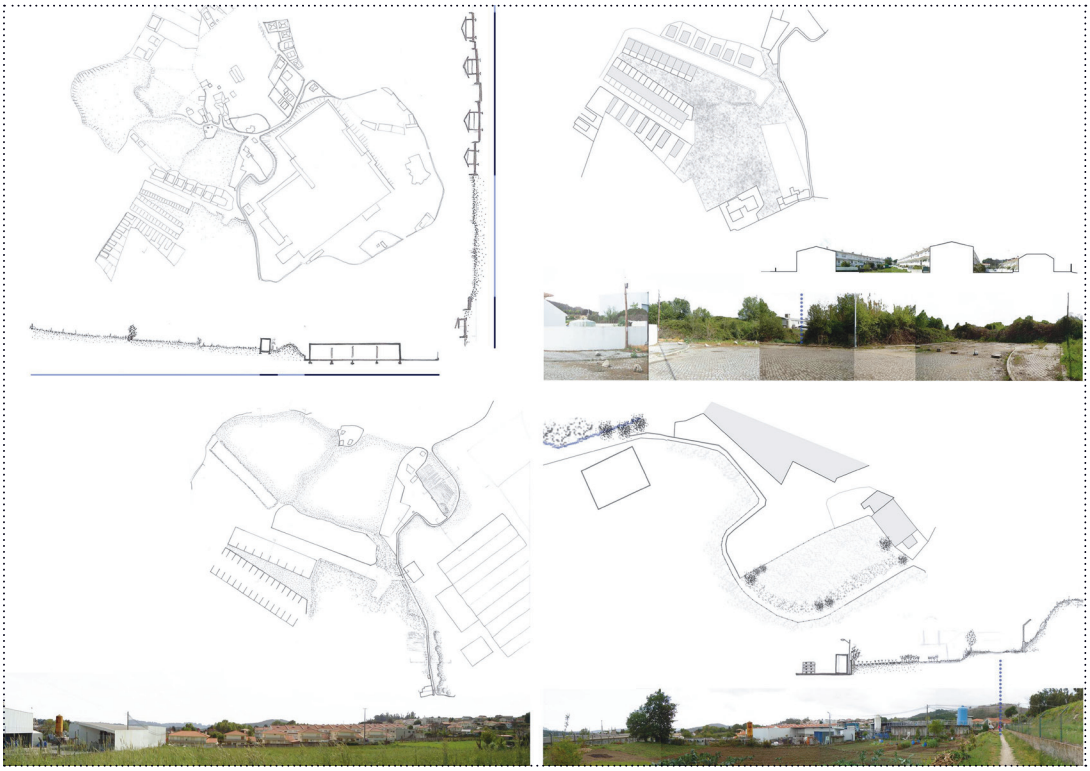
Las distancias y los *espacios entre*, definen claramente la situación inestable de este estrato. **La definición de un suelo diseñado, los ciclos de un suelo cultivado, los fenómenos de un suelo expectante, las incertezas de un suelo abandonado supone material suficiente y determinante para definir el carácter provisional e inestable de este estrato.** Además de las calles y los edificios, se convive con unas distancias, unos vacíos, un suelo que enuncia nuevos procesos, otras posibilidades. **¿Qué oportunidades de proyecto enuncian estas relaciones próximas e inciertas?**


N
100
500
0
1000



Estrato disperso vs. inestabilidad: Delimitación e identificación

Se distingue los suelos con mayor impermeabilización, los suelos permeables y los suelos con relieve accidentado..Promiscuidad y continuidad entre distintas formas de ocupación.
















*Estrato disperso vs. inestabilidad: Intersticios y límites en el proceso de urbanización.**

** dibujos de los alumnos Chiara y Elodie.*

Estrato homogeneo vs. exclusión: Se trata del estrato que presenta una **mayor homogeneidad** en su forma y en su ocupación: definido por grandes declives y cubierto por una masa arbórea compuesta, principalmente, por eucaliptos, pinos, acacias y algunos robles.

Se descifran pocas geometrías superpuestas en él: alguna gran recta de un cortafuego, algún camino, otras líneas abiertas para el paso de infraestructura eléctrica, algunas plantaciones más regulares (muy pocos casos)… Los recortes irregulares que aparecen en su perímetro responden a las opciones de un proceso de urbanización que, de forma sistemática, reduce el declive y construye terrazas. La ocupación y la expansión más reciente muestra un proceso urbano que *trepa cotas*.

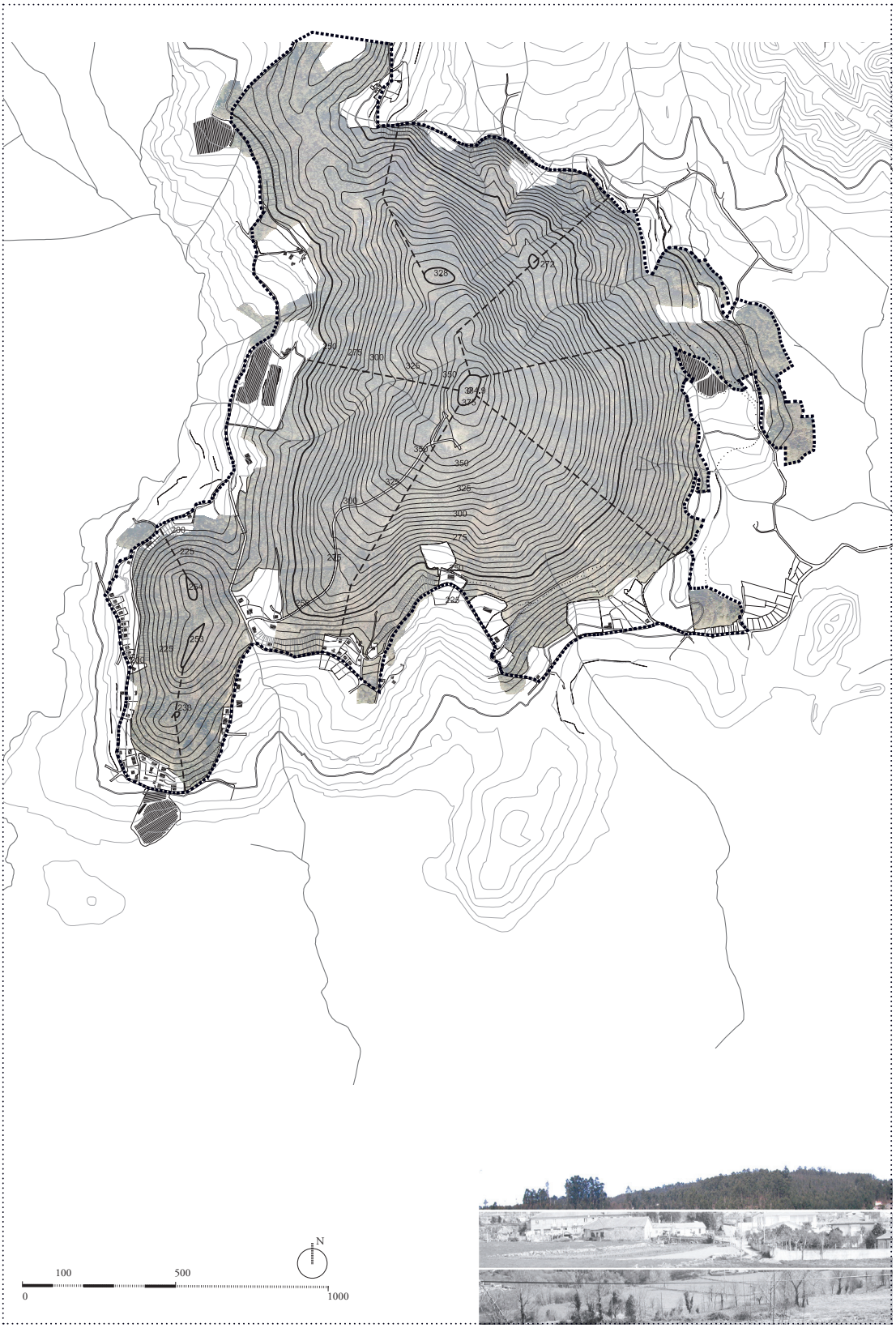
> Surgen nuevas edificaciones en los valles, en las laderas y cimas de las colinas, en el interior y proximidad de los aglomerados existentes, así como en locales aislados que en un primer análisis no indicarían cualquier potencialidad para la urbanización.[6]

Este estrato muestra un proceso profundo de abandono manifestado no solo por la presencia extensiva de especies invasoras que ocupan un gran porcentaje de su superficie, como también, por el estado del suelo y la inexistencia de especies de producción. Se detecta, sin embargo, algún proceso de regeneración reciente de la masa boscosa fruto de incendios y se descubre, puntualmente, una exploración de maderas de pequeña dimensión.

En la literatura encontrada se habla de un pasado en que las cotas altas eran ocupadas y utilizadas para pasto, de lo que se deduce que la formación boscosa surge del abandono de esta práctica y la inexistencia de silvicultura. Este estrato está excluido en los procesos de transformación del lugar. ¿Cómo puede participar? ¿qué procesos de regeneración pueden ser estimulados, o complementados para una apropiación más directa de este estrato? ¿Son espacios residuales, desplazados del proceso de urbanización, o pueden integrarlo desde una producción compatible? Frente las alternativas de ocupación, el estrato puede ofrecer oportunidades de producción.

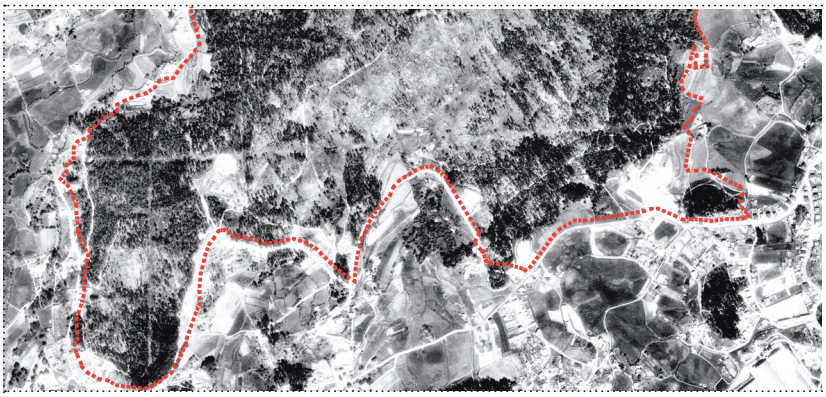


6 SÁ, M.; *O Médio Ave*. Porto: Escola Superior de Belas Artes do Porto, 1986. p. 35



Estrato homogéneo vs. exclusión: Delimitación e identificación.

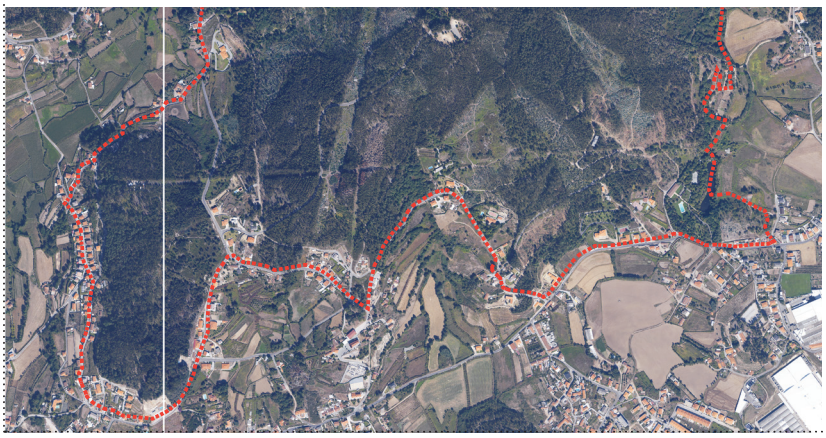
Se delimita por la vía que soporta el proceso de urbanización más reciente. Posibilidad de contacto y accesibilidad.-



1990



2002



2009





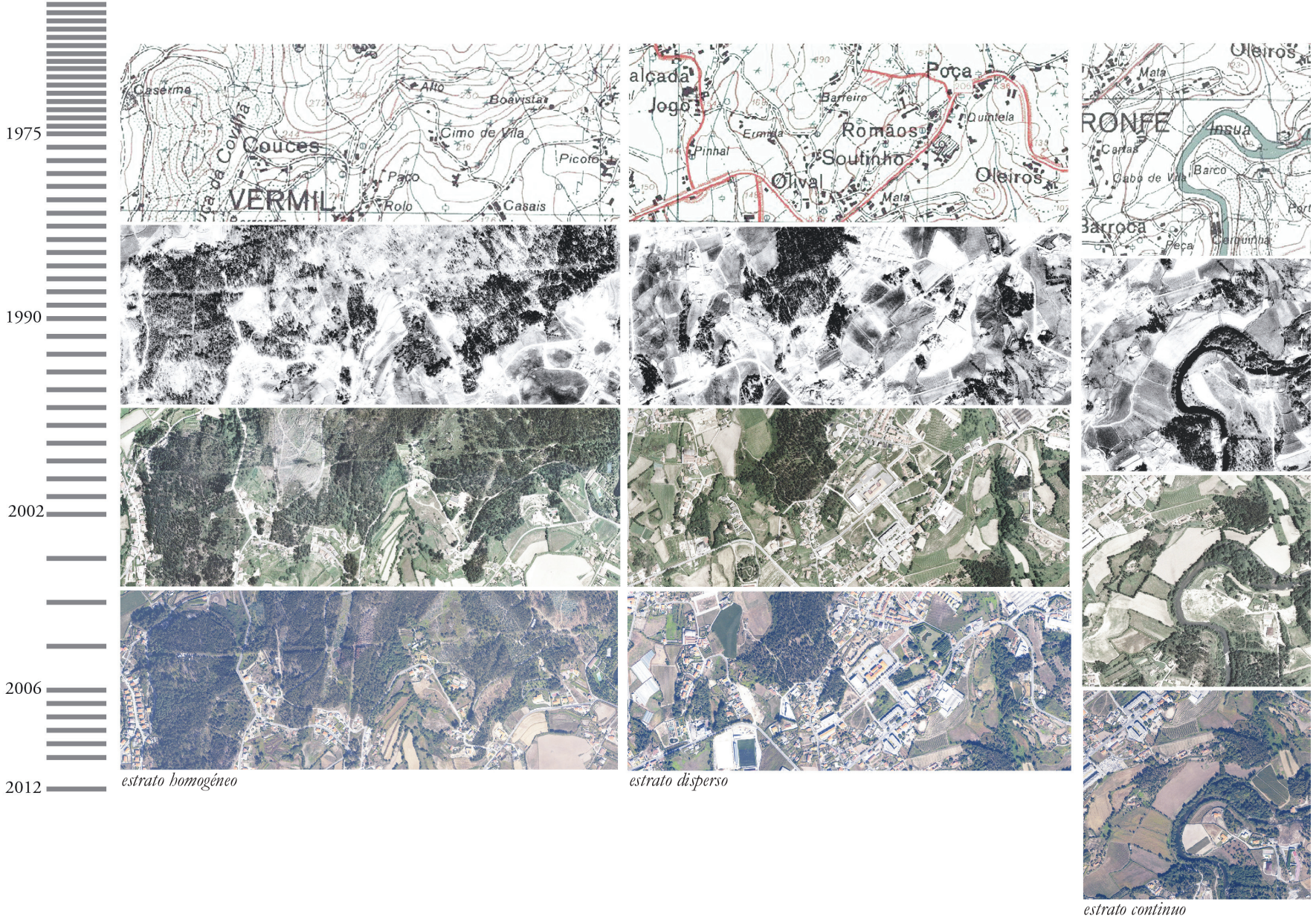






Estrato homogéneo vs. exclusión. Proceso de erosión y proceso de urbanización.

Los tres estratos. Tiempo y transformación.



estrato homogéneo

estrato disperso

estrato continuo

Estratos: condición y manipulación de un relieve.

Por lo expuesto, el carácter de cada estrato está siempre condicionado, en primer lugar, por la geometría del relieve, siendo más evidente cuando se trata de los casos más extremos: planos (casi) horizontales o declives muy acentuados.

Al hablar del relieve, se identifican las curvas de nivel abstractas que conforman la topografía del lugar, pero se incluye también la acumulación de las manipulaciones necesarias para la construcción del soporte que alteran la fisiografía y la percepción del lugar desde la proximidad.

¿Hasta que punto las formas del relieve son permanentes o reversibles? ¿Como pueden ser sujeto y objeto en la intervención? ¿Qué relaciones están en juego al modificar el relieve? En el propio lugar se observan algunos casos donde pequeñas intervenciones han supuesto grandes interrupciones de continuidades de planos y quiebras de declives.

> En la mayor extensión cultivada del Miño, el suelo, entidad natural, fue profundamente transformado por el hombre. Las vegas en los márgenes de los ríos fueron desinfladas de la enmarañada vegetación que las revestía y la tierra fue movilizada y enriquecida para la cultura del campo-prado. Las terrazas no se limitaban a quebrar la pendiente de la vertiente, alterando por completo el perfil del suelo. Riego y estiércol se incorporan por todas partes en las áreas cultivadas, hasta el punto que no parece lícito hablar del suelo, producto de la naturaleza, sino de la tierra, admirable creación de las civilizaciones agrarias.[7]

Se explora dos casos extremos: los declives con pendiente superior a los 25% que establecen límites de una posible ocupación y los planos con pendiente inferior a 7% que aprovechan los recursos para la producción y la ocupación.

Como se ha referido anteriormente, se entiende la operatividad del soporte desde la forma del relieve manipulado e incluyendo las construcciones que marcan los distintos procesos de transformación, entre los que destacan los muros y taludes. Este proceso es siempre inacabado, por lo tanto es siempre sensible a nuevas formas de apropiación.

7 RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. VI volume. Estudos regionais.* Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1995. p.271

Los declives, que agrupa los suelos con una pendiente superior al 25%, no discriminan ninguna geometría superpuesta que no sea la propia extensión que representa una marca, un obstáculo o un límite. Los declives más acentuados se encuentran concentrados a partir de la cota 200 pero también se identifican pequeñas franjas dispersas. Son áreas pequeñas y alargadas, cubiertas principalmente con una vegetación arbórea que las reviste casi en su totalidad. Normalmente son situaciones que definen o que determinan un límite, difícilmente accesibles y muy visibles por su exposición casi vertical, sobretodo, las confrontadas con la horizontalidad de los planos adyacentes. En los planos, con pendientes inferiores al 7%, se destacan distintas geometrías superpuestas que indican un aprovechamiento de los recursos del suelo o la localización de actividades concretas manifestando en ambos casos una manipulación para la exploración, producción u ocupación.



planos con pendiente inferior 7%



declives con pendiente superior 25%



Planos y Declives: condición y manipulación del relieve.

Cualquier intervención implica el condicionamiento de la geometría del suelo y se traduce muchas veces en la construcción de un **muro** o un **talud.** Se construye muros de soporte de tierra y taludes para cultivar, para delimitar una propiedad, para distribuir agua, para pasar una vía, para edificar, para la ubicación de un grande equipamiento... tienen un papel importante en la configuración de estos espacios sea por su material, su geometría o por el hecho de condicionar las visuales.

Los muros, además de manipular el relieve son marcas del tiempo expresado por el uso de una técnica de construcción, su estado de conservación, el material utilizado... El conjunto de muros encontrados sirve de repositorio de trazas, técnicas y materiales que permiten entender mejor los procesos de transformación del soporte. Aunque los taludes no permiten descifrar el tiempo de forma tan clara, la vegetación que los recubre refleja la combinación o mezcla entre la artificialidad de la construcción del soporte y los procesos y ciclos naturales implicados.

El muro y el talud no son ajenos a las relaciones, en muchos casos depende de ellos la definición de los límites. ¿Pueden ser considerados organizadores de un soporte y de sus relaciones próximas?

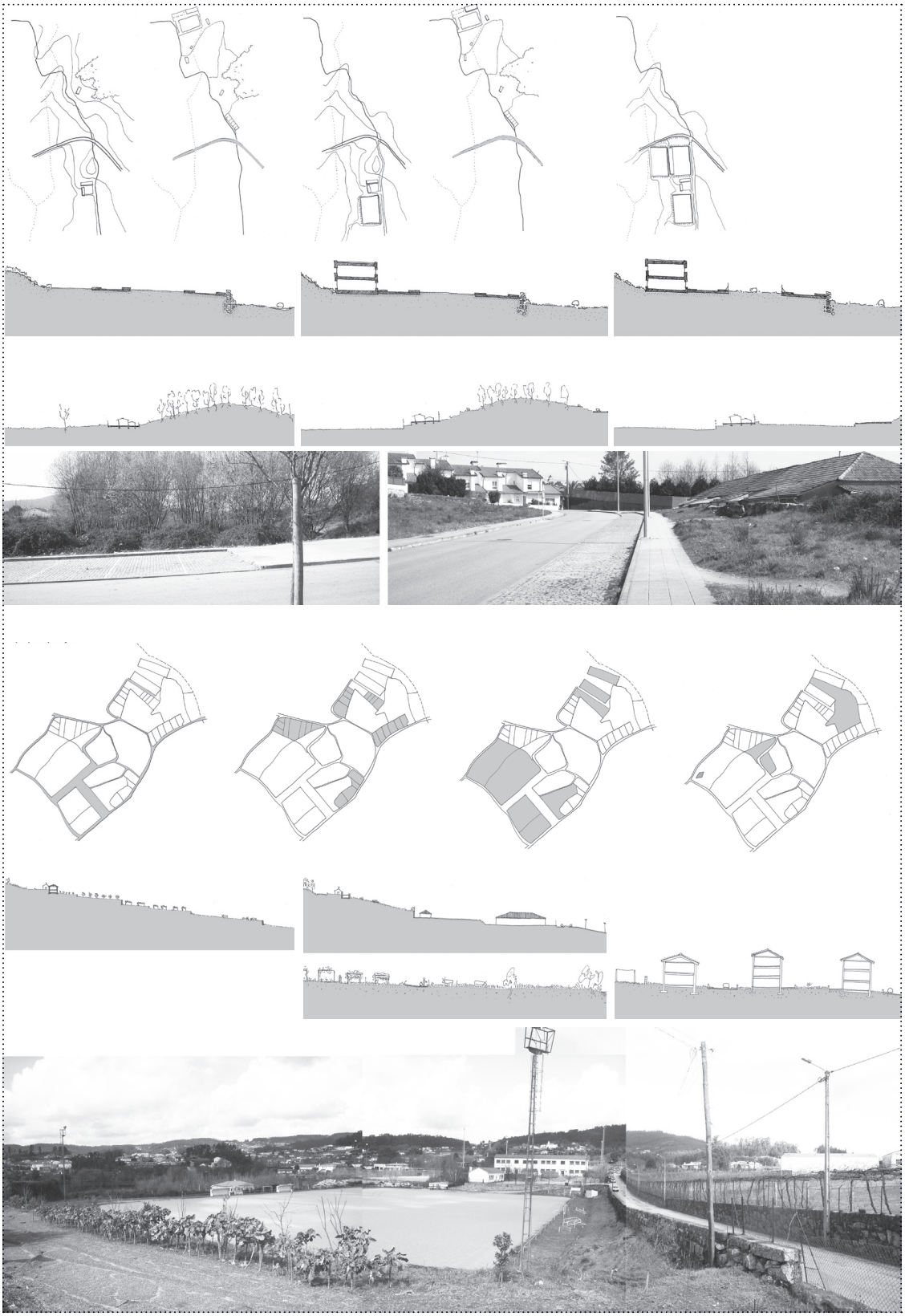








Muros y taludes: construcción del soporte.



*Proceso de urbanización vs. la transformación del relieve.**

** dibujos de los alumnos Carolina, Pedro y Rui.*

Los límites entre estratos: espacios de oportunidad.

> Es pues, en las situaciones límites donde se encuentra el filón de todas las cualidades. Aquellas que afirman la presencia de las cosas y aquellas que, dentro del mismo tiempo, las atenúan para hacerlas coexistir y las funden en un entorno más vasto. [8]

En los anteriores registros se identifica el límite de cada estrato con una línea abstracta. Este límite permite, desde un orden provisional, confinar cada estrato, pero también determina un vínculo, sea como posible espacio de relación o desde la condición visual que ofrece entre estratos.

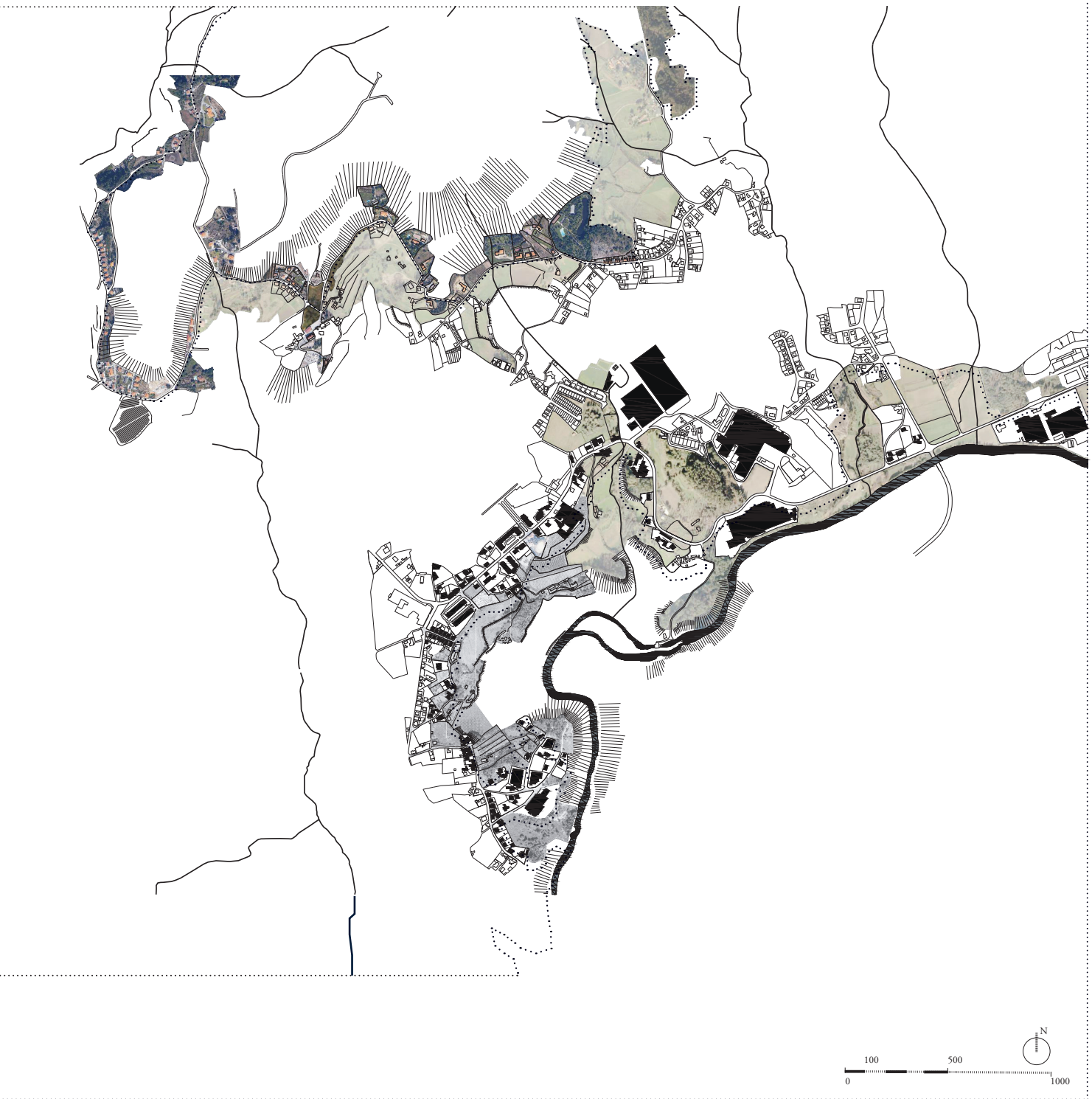
Pero los límites no son una línea; en el lugar son **espacios de relación** entre unas distintas condiciones del relieve, unas diferentes lógicas de ocupación y unos procesos que caracterizan cada estrato. **En ellos existe una tensión por ser y marcar diferencias,** por yuxtaponer geometrías distintas y por desencajar condicionantes del relieve. Estos espacios, por su posición y condición, contienen un grado de información suplementar que debe ser explorado y aprovechado. Por ello se defiende que, lejos de segregar o definir una restricción al marcar diferencias, deben considerarse como **una espesura que vincula**: un espacio de influencia, intercambio y contacto; y por ser excepción, deben ser pensados con mayor precisión.

En las representaciones gráficas de los instrumentos de ordenamiento y gestión del territorio se interpretan los límites como líneas restrictivas donde cambian las condiciones de edificación, las restricciones, las capacidades del suelo… Pero en el límite, o en sus espacios asociados, ¿no debe reflejarse una mayor capacidad de intercambio y de proximidad entre condicionantes y patrones distintos? ¿No debe definir un campo de relaciones más complejo y permitir una mayor promiscuidad? ¿No es en los límites donde la complejidad debe ser pensada y reflejada? Por todo ello, son espacios de oportunidad.

Por tratarse de espacios tan sensibles, por concentrar diferencias e influencias, deben definirse desde la excepción y la inestabilidad. En los límites existe la posibilidad no solo de entender las relaciones existentes entre distintos patrones, como reconocer las oportunidades para retomar o *inventar* nuevas relaciones, ofreciendo patrones más complejos y completos. Para ello, debe considerarse no solo las influencias próximas como las de más vasto alcance atendiendo a su posición de relación entre los distintos estratos observados.

8 CORAJOUD, M.; *Le projet de paysage: lettre aux étudiants*. En BRISSON J.L. (dir.); *Le Jardinier, l'Artiste et l'Ingenieur,* Besançon: Editions de l'Imprimeur. Collection Jardins et Paysage, 2000. p.4





Límites entre estratos: de la línea a la espesura que vincula: espacios de oportunidad



la EN206 vínculo de accesibilidad.



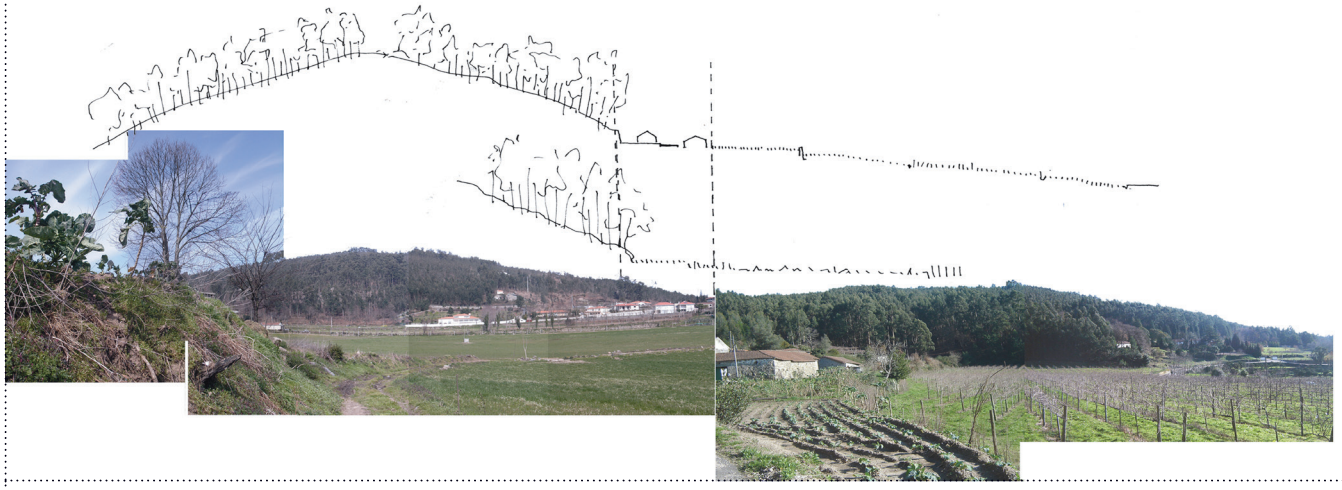
caminos entre muros de propiedad privada.



condición permeable del suelo.



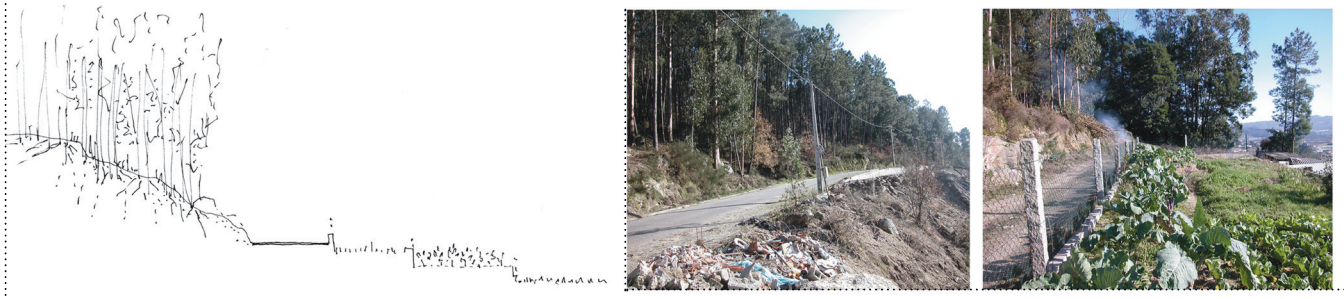
Límite inferior: Continuidad vs. permeabilidad.



condición de una topografía.



vías de acceso y proceso de urbanización.



contacto , erosión y aprovechamiento.

Límite superior: Obstáculo vs. erosión.



Estratos de percepción

Estratos de percepción: permanencias, referencias y secuencias.

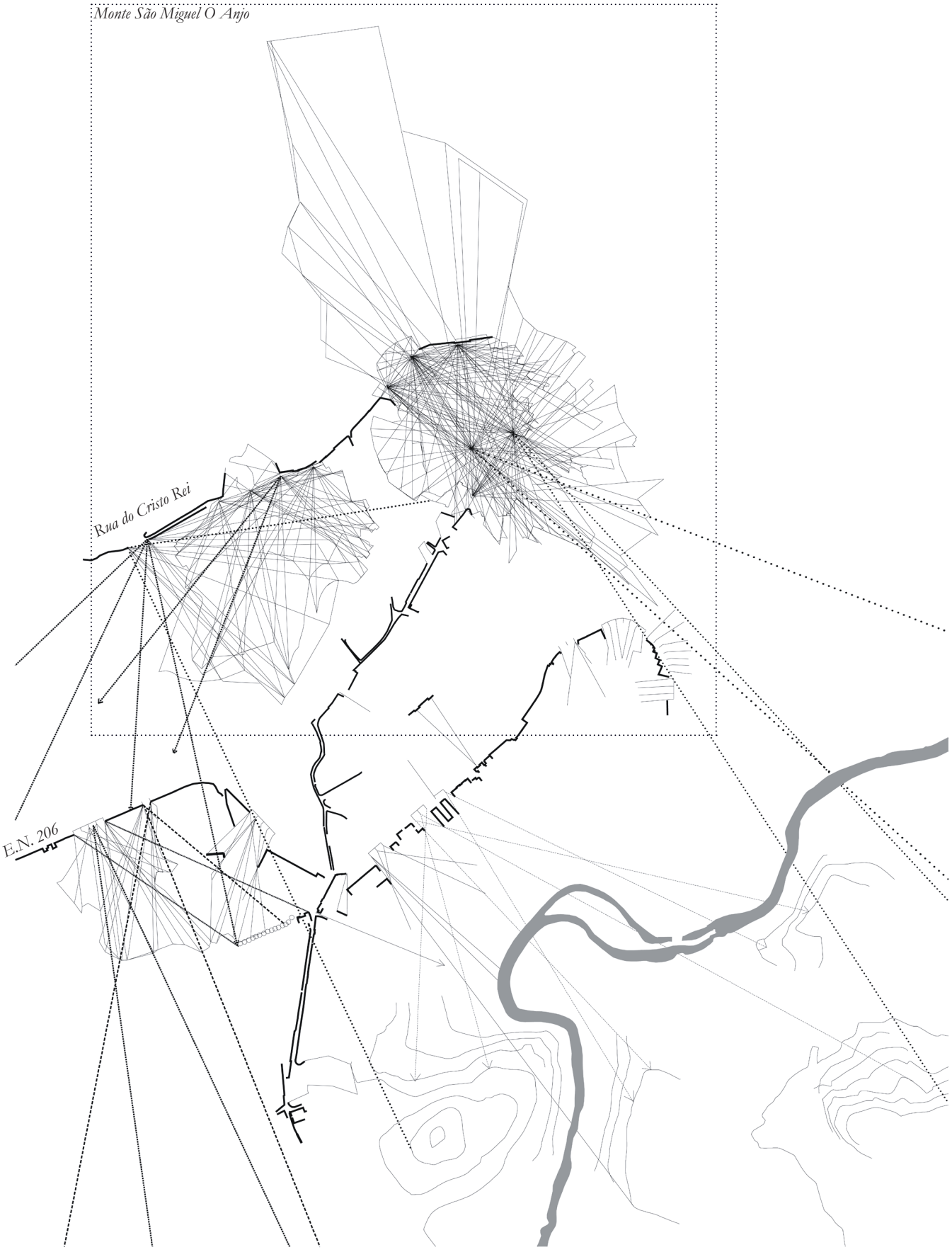
En el fragmento seleccionado, la estructura topográfica aparece sobrepuesta generando una sucesión de **estratos** que presentan distinta información conforme su profundidad visual: en el primer plano, los elementos y sus cualidades, en el segundo, las formas y algunas componentes, en el tercero un contorno y poco más. ¿Qué se encuentra entre ellos?

La aproximación es indisociable de la visión, a aquello que conseguimos ver de un lugar desde otro lugar concreto. Al mirar, se distingue entre aquello distante y aquello cercano, y entre ellos, existe seguramente la clave para entender sus relaciones. La mirada distante sintetiza y ofrece una abstracción que resume la forma, la mirada cercana, a su vez, proporciona una lectura más depurada de los diferentes componentes y elementos característicos - o casuísticos - del lugar. Entre estas dos miradas existe un amplio espacio para explorar, muchas veces esconde su forma, a veces sobresale alguna componente singular y en otras ocasiones muestra partes y enuncia procesos. Interesa esta mirada intermedia (o superpuesta) que no explica cualidades ni presenta formas nítidas; más bien esconde/descubre las relaciones. Las relaciones entre un relieve y una componente, entre espacios invisibles y formas que las encuadran, entre la topografía y la vegetación….se entiende así, entre la palabra y el contexto, la frase.

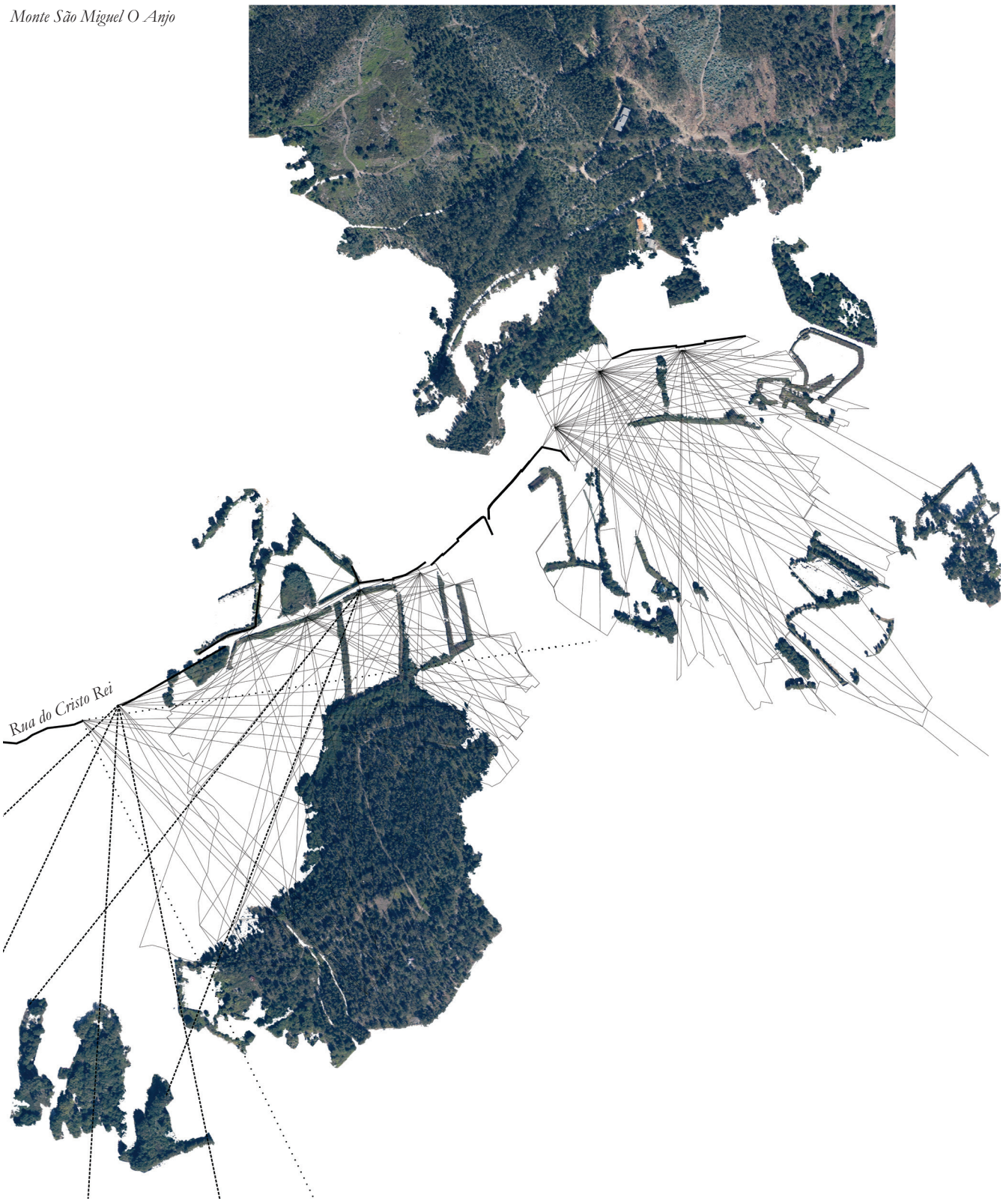
Al recorrer el lugar se reconoce que cada uno de los estratos ofrece una capacidad visual propia y establece unas relaciones variables con el resto. La combinación entre ellos proporciona no solo información de las distintas formas y procesos de construcción, como también construye una apropiación visual, es decir una imagen del lugar: "compone una frase".

En el lugar se descubren **permanencias** que sobresalen de forma constante en los panoramas contextualizando el lugar con su geografía. En algunos espacios es posible establecer **referencias** que encuadran, dimensionan y explican la morfología del lugar. La gran variedad de opciones de recorridos no jerarquizados del lugar otorga una **combinación múltiple de visuales compuestas entre la proximidad y la distancia.** Finalmente, la discontinuidad y la dispersión de la urbanización se refleja en una **distorsión de las secuencias** posibles que acompañan las visuales de los caminos, calles y carreteras.

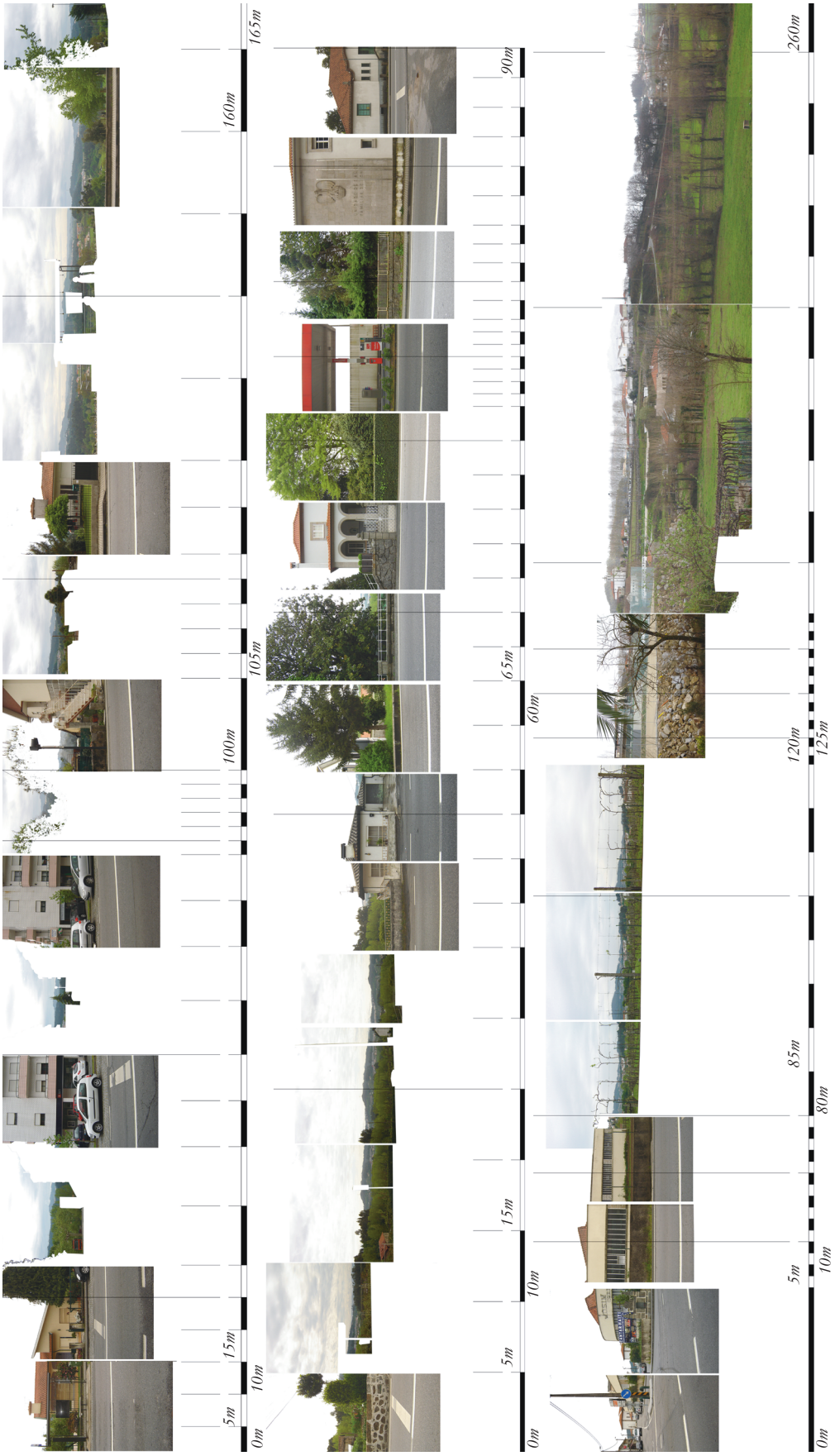
El hecho de no conseguir fijar una imagen de conjunto, la dificultad en identificar cierto orden y la existencia de esta multiplicidad de variaciones y distorsiones, **otorga inestabilidad y cierta fragilidad, características intrínsecas a la imagen del territorio difuso.**



Estratos de percepción. exploración de proximidades y distancias.



Estratos de percepción. Composición de referencias.



Estratos de percepción. Distorsión de secuencias.



Estratos de percepción. Identificación de permanencias.



Los árboles: códigos de apropiación del soporte.

Los árboles: códigos y retórica de apropiación del soporte

En el **fragmento** seleccionado la presencia de los árboles sobresale como elemento aislado en un primer plano, aparece agrupado en alineaciones o pequeños macizos en el segundo y como una textura en el tercero. ¿Qué explican los árboles?

Los árboles, y sus agrupaciones son la expresión de la combinación entre naturaleza y artificio: combinan un orden reconocido con los procesos naturales implícitos en su condición de organismo vivo, combinan unas condiciones naturales determinadas con unas opciones culturales, combinan la manipulación doméstica y una producción. El conjunto de estas combinaciones forma parte de esa composición superpuesta que es el soporte y además, lo tornan **retórico**.

En el territorio difuso, donde conviven muy próximos los procesos de urbanización, la producción agrícola y el abandono; los árboles sobresalen visualmente creando **referencias** de formas y de contexto. Es decir, funcionan como **signos** que, al combinarse bajo unas **reglas** concretas de disposición, narran o evocan algunas formas y procesos de apropiación del lugar. Esto significa que los árboles establecen un **código** comprensible para quien construye, para quien observa y para quien explica el lugar. Un código que:

sintetiza **procesos** de domesticidad o abandono del soporte;

explica reglas de **disposición, localización y selección** para cada caso concreto;

evoca **el tiempo** por el estado de madurez y por su mutabilidad cíclica;

desvela **prácticas culturales** usadas o en desuso (¿forman parte de un patrimonio?);

revela el **grado de conflicto** y convivencia con la urbanización y edificación;

recupera **pedazos de historia** del lugar como si de ruinas se tratará;

enfatiza la composición y configuración de un soporte (¿es **retórico**?);

está lleno de **casuísticas y excepciones.**

La disposición del arbolado, así como las distintas especies, su estado fitosanitario y su función establecen dicho **código.** Este código ayuda a descifrar, o simplemente visualizar, el relieve del suelo; destaca relaciones próximas establecidas con las propiedades y parcelas, con el agua y en general con los recursos del suelo y, a la vez, expresan algunas prácticas culturales que conforman el lugar. El código se descubre principalmente por su repetición, es decir, estas

relaciones aparecen en forma de *estribillo* al recorrer, mirar y reconocer el lugar.

Se considera un **código**[9] porque **permite formular y comprender** el proceso de formación del lugar. Esto significa que es válido para quien construye y para quien lo observa (o lo lee). Es una combinación de **signos** y **reglas** comprensibles porque establece un entendimiento común de las relaciones establecidas (entre suelo, clima, propiedades y parcelas, agua, recursos y cultura…) en un sistema o lugar.

> En el curso del año es lo más común de estas imágenes que se deforman: bajo el ciclo imperativo del clima, árboles y hierbas, culturas y plantaciones, hombres y ganados, pasan por varias fases en su manera de vivir. Por otro lado, por encima de cualquier otro aspecto del paisaje, por su extensión y generalidad, la vestimenta vegetal – espontánea o cultivada - refleja, como un espejo, la complejidad de acciones que se desencadenan en la superficie de la tierra: condiciones naturales, tradiciones rurales que descienden de un pasado remoto, transformaciones profundas que van imponiendo por todas partes el triunfo de nuevas formas de vivir, "modas" introducidas por la especulación comercial, por la propaganda, por el cambio de los gustos (...) y como ellas caprichosas, avasalladoras, capaces de subvertir extrañas usanzas de otro tiempo.[10]

Para percibir mejor este **código**, se elabora un registro que resume algunas de las combinaciones encontradas: el árbol aparece aislado, formando alineaciones, como límite de parcelas agrícolas, dentro de los muros de propiedades, en conjuntos más o menos espontáneos, dispersos, acompañando líneas de agua y el cauce del río, en pequeños bosques, en zonas de grande declive... formando agrupaciones, masas o bien dentro de las parcelas urbanas siguiendo una composición formal. En consecuencia, su identificación permite relacionar y adivinar la localización de un canal de agua, de una grande propiedad, de un camino, de la calle principal, descifrar un relieve, o localizar la posición del río. Su **registro permite sintetizar algunas de las relaciones recurrentes encontradas que construyen el lugar,** mostrando una vez **más un orden que intenta domesticar el soporte**. No solo se trata de un código que traduce una localización sino también que asume un tiempo y una práctica cultural. Cuantos más signos se reconozcan y se combinen, más rico será el código, mejor se dominará la gramática y mejor se manipulará.

9 Diccionario de la Real Academia Española. 22ª revisión:
(Del lat. *codĭcus, der. regres. de codicŭlus, codicilo), m. Combinación de signos que tiene un determinado valor dentro de un sistema establecido; m. Sistema de signos y de reglas que permite formular y comprender un mensaje.

10 RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. I volume. Síntese e método.* Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1989. p.132



Macizos: abandono e invasión: En el lugar se pueden distinguir tres tipos de macizos a partir de su configuración y tamaño: un macizo que ocupa la mayor área con declive acentuado y unas condiciones secas, un macizo estrecho y continuo que acompaña el cauce del río con un ambiente mucho más húmedo y, entre ellos, algunos macizos de dimensión inferior asociados siempre a pequeñas emergencias del relieve. Todos ellos tienen en común la **distancia y la dificultad de acceso.** Se reconocen en el lugar por su impacto visual, pero no forman parte de los recorridos cotidianos, simplemente se rodean.

La gran mancha que ocupa las cotas más elevadas sobresale como fondo fijo en la mayor parte de las visuales que recorren el lugar. Se trata de un macizo que establece una **permanencia** en la percepción visual del lugar. Los macizos dispersos, localizados entre las parcelas urbanas, sobresalen en la proximidad pero no consiguen establecer permanencias visuales, apareciendo de forma **secuencial** entre los vacíos y encuadrados en una imagen urbana. Finalmente, el macizo asociado al cauce del río, cuando se identifica, permite establecer visualmente una **referencia** que localiza el río en las visuales lejanas, pero desaparece en la mayor parte de las visuales intermedias y próximas que recorren el lugar.

El mayor macizo presenta una ocupación vegetal que revela, principalmente, un **proceso de abandono** de las antiguas prácticas de pastoreo[11] y corte de mato, facilitando la multiplicación y expansión de las especies invasoras altamente resistentes que se extienden y fijan en el gran macizo. Así, se asume este espacio boscoso, ocupado en su mayor extensión por eucaliptos y pinos, demasiado **homogéneo**, sin variaciones estacionales y con un suelo altamente degradado que, por su impacto visual, **pasa a ser una permanencia obvia**.

> (…) en las pendientes de suelos más pobres y menos irrigados, crece una floresta constituida por una plantación mixta de pino bravo (*Pinus pinaster Aiton*), eucalipto (*Eucalyptus globulus Labill)* en medio de la cual brotan espontáneamente robles y otras especies correspondientes a la fagossilva climática. [12]

Por el contrario, el macizo de ribera que acompaña el Río Ave es bastante especializado con ejemplares que se adaptan a la humedad y a las inundaciones. El suelo ocupado por arbustos y matos, con humedad elevada y eventuales inundaciones es importante para la estabilidad de sus márgenes.

---

11 "En las vertientes más empinadas, en los suelos más pobres, en la cima de los montes coronados de ruinas, se dejan prosperar arbustos para la cama de los ganados y para preparar el estiércol del corral. En algunos residuos, se encuentran todavía bosques de roble alvariño y castaño; pero las grandes extensiones cubiertas de pino bravo día a día las van suplantando." RIBEIRO, O.; *Geografia de Portugal. IV Volume. A vida económica e social.* Lisboa: Edições João Sá da Costa, 1991. p.1244

12 GOMES, P. T. (cord); *Património Natural da Bacia do Ave.* Relatório Final do Inventário do Património Natural da Bacia Hidrográfica do Rio Ave. Projecto Alba-Ter/Ave. Braga: Departamento de Biologia Universidade do Minho, 2001. Pag 2-3 (en Repositorium, http://hdl.handle.net/1822/2211)

> (…) las grandes formaciones ripícolas arbóreas, que llegan a constituir las llamadas "florestas galería" son poco comunes, y se constituyen, generalmente, a lo largo de trozos estables de ríos en planicie aluvial. (…) las especies más características de las formaciones arbóreas ripícolas son los sauces, los alisos, los chopos o álamos, los fresnos y los olmos. Su ocurrencia depende de las características edáficas y microclimáticas, del régimen hídrico del curso del agua, y es fuertemente condicionada por el grado de intervención humana.[13]
>
> Apenas en una estrecha faja situada a lo largo de las líneas de agua es posible encontrar restos de las antiguas floresta de caducifolias, representadas actualmente por su componente ribereña donde, además de los robles, se encuentran también alisos *(Alnus glutinosa)* y sauces *(Salix atrocinera),* entre otros.[14]
>
> En los ríos, la existencia de pequeñas presas correspondientes a centrales de electricidad y tomadas de agua para las unidades industriales, aliada a la degradación de la cualidad del agua por los efluentes industriales, llevó a la destrucción casi total de la vegetación acuática sumergida y emergente (…) Apenas en algunos puntos muy localizados, concretamente en la proximidad de pequeñas islas con floresta ribereña, se encontraron algunas zonas con ese tipo de vegetación. Sin embargo, la elevada incidencia de invasoras del género acacia lleva a la casi inexistencia de manchas forestales representativas de la vegetación ribereña espontánea. (…) En lo que respeta a los hábitats naturales, esta región se caracteriza por un alto grado de influencia humana (…) La vegetación espontánea quedo desplazada para algunos locales de acceso menos fácil y márgenes de los ríos, donde un corredor arbóreo estrecho reúne todavía algunos ejemplos de esa flora.[15]

Los macizos de dimensión inferior presentan una mayor variedad de especies y se distribuyen entre las áreas urbanizadas presentando en sus límites cierto conflicto.

Estos macizos se asocian a los *baldíos* que en Portugal "constituyen, en general, espacios comunitarios, designados para efectos de pasto del ganado, para la recolecta de leñas o de arbustos, para la producción de estiércol, de culturas u otras necesidades, normalmente relacionados con la agricultura, la silvicultura o actividades silvo-pastoriles."[16]

Los baldíos, desde tiempos inmemorables, son terrenos de propiedad común, gestionados por una comunidad local, unos vecinos de una población o de un conjunto de poblaciones. Antiguamente tenían distintas funciones pero actualmente manifiestan, sobretodo, abandono, alejándose de su papel comunitario, aunque siguen en propiedad colectiva. ¿Qué oportunidades

13 COSTA, F.; *A gestão das Águas Públicas. O caso da Bacia hidrográfica do Rio Ave no periodo 1902-1973*. Braga: Tesis doctoral en Geografia. Instituo de Ciências Sociais. Universidade do Minho, 2008. p.187-188 (en Repositorium, http://hdl.handle.net/1822/8871)

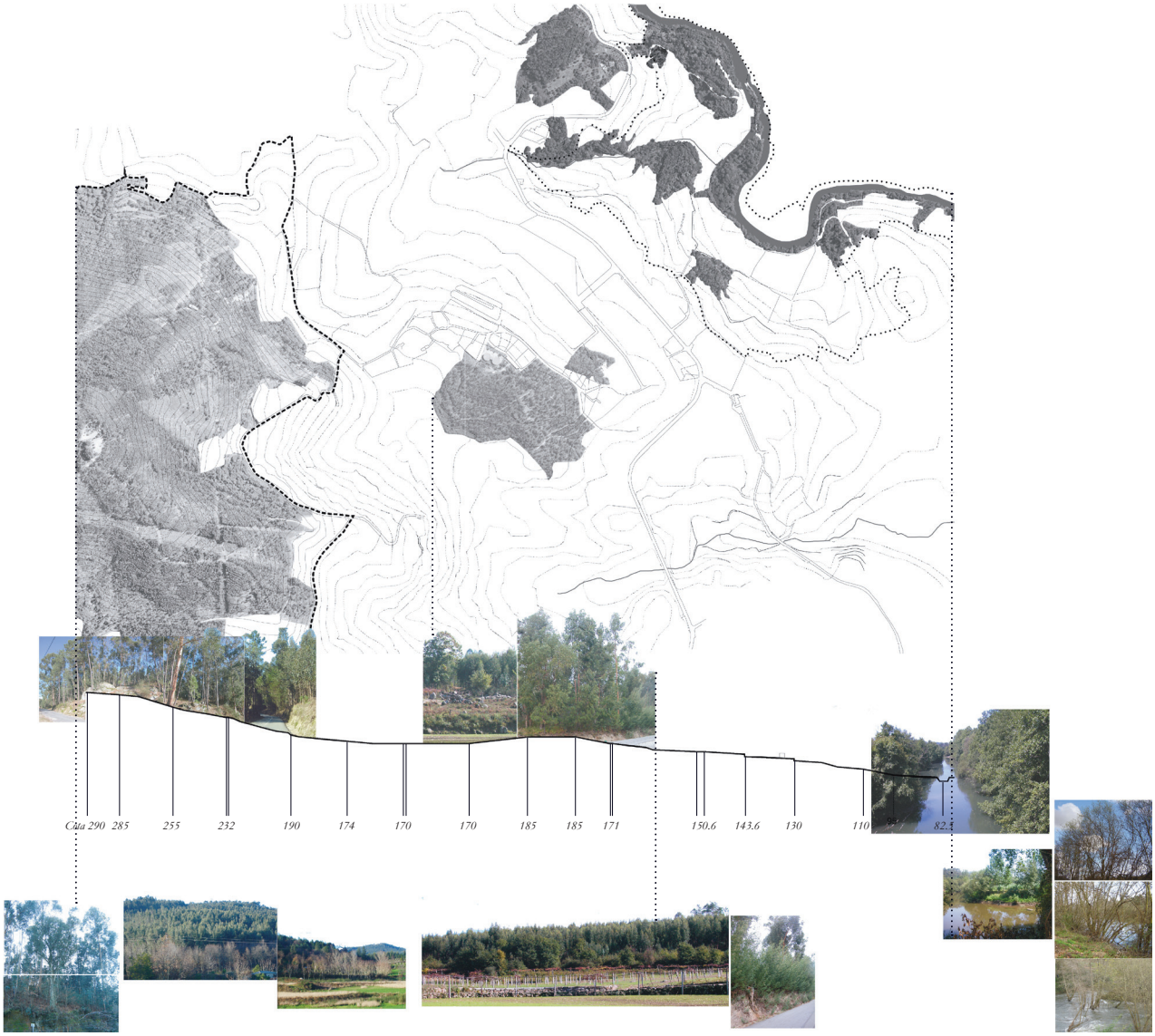
14 GOMES, P. T. (cord); Op.cit., p .6

15 Ibid., p.18

16 Artigo 3º de la Lei nº68/93 de 4 Setembro. Diário da República Portugal.

puede suponer su condición colectiva y como puede complementarse con otros usos de dominio público y privado? Son espacios que permiten cierta complementariedad con la producción y el recreo. ¿qué dispositivos son importantes crear para que exista esta complementariedad?

Estos espacios presentan cada vez más una exclusión que los incompatibiliza con la apropiación colectiva o doméstica. ¿como incluirlos de forma a ser compatibles con un proceso de urbanización y una producción del lugar? ¿como incluirlos en los recursos económicos del lugar?



Macizos: abandono e invasión.

Alineaciones: aprovechamiento y domesticidad. Como se ha dicho anteriormente, reconocer los códigos del lugar permite identificar relaciones primarias entre el árbol, el declive, el camino, el agua y la urbanización. Las alineaciones encontradas responden a situaciones concretas: remarcan una topografía, acompañan el paso del agua (canales y líneas de agua), resiguen u ornamentan algunas vías (caminos, calles y carreteras) y definen algunos de los límites de grandes parcelas.

Se pueden distinguir distintas alineaciones en base a dos lógicas superpuestas: una de matriz urbana y otra de matriz rural. Pero en ambos casos, la alineación responde a una domesticación del árbol, es decir, resulta de una plantación que sigue reglas establecidas o heredadas por una tradición y una apropiación común que facilita la identificación con el lugar.

Existen poquísimas alineaciones en la composición y diseño del espacio público. En el territorio difuso el árbol aparece, principalmente, en el interior de la propiedad privada, sea en las parcelas agrícolas o en las parcelas urbanas, detrás de los muros, asociado a jardines y/o huertas y configurando, muchas veces, el perfil de la calle, carretera o camino.

Las alineaciones que acompañan la matriz rural se relacionan con la compartimentación de los terrenos en propiedades, con caminos, taludes y también líneas de agua.

> En el límite de los minúsculos campos, se alinean árboles de fruto, que también se benefician del riego, así como chopos, alisos y robles.[17]

> La gran fragmentación de la propiedad, asociada a la división de los campos por alineación de árboles o viñas de ramada posibilitó la existencia de una gran conectividad entre las manchas foréstales; apenas las grandes superficies urbanizadas, las vías de comunicación y las grandes líneas de agua quebraban la continuidad resultante. [18]

Las propiedades localizadas en las cuencas presentan unos declives muy suaves por lo que las alineaciones verticales sobresalen en todas las visuales y permiten por un lado descifrar la geometría del soporte, y dimensionar la profundidad y la extensión de estos grandes espacios.

Se descubren códigos y usos singulares que permanecen en la cultura propia del lugar; como es el caso de la plantación de la *viña de enforcado*, recurso agrícola muy extendido que consiste en utilizar la alineación de árboles (normalmente chopos) como estructura soporte para el desarrollo y crecimiento de la vid, sometiendo al árbol a grandes deformaciones y podas. Son un reflejo del aprovechamiento máximo de la estructura y del suelo. Pero actualmente, por su exigente dedicación, se mantienen como una composición identificada con un código local, se repite y se utiliza para salvaguardar unas formas de apropiación, para mantener una tradición o para identificar una cultura.

17 RIBEIRO, O.; *Geografia de Portugal. A vida económica e social.* Op.cit., p.1244

18 GOMES, P. T. (cord); Op.cit., p.3

Los documentos del fin de la Reconquista hablan de viñas especializadas y de vides que se acomodaban en alineaciones de árboles (chopos, alisos, manzanos) y daban un vino ácido y leve, mal madurado por causa del riego y de la sombra. [19]

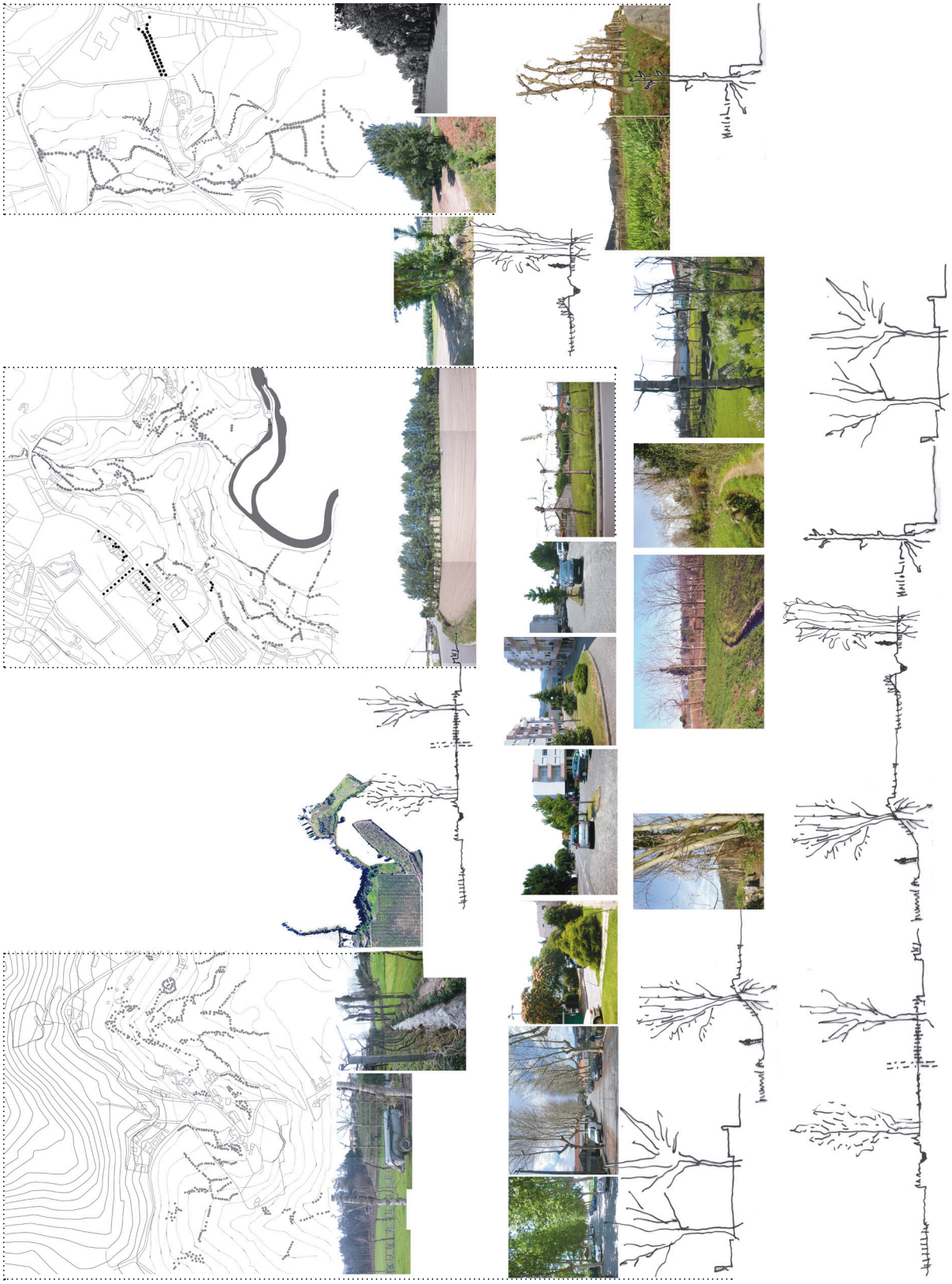
El paisaje aparece cuadriculado por el arboredo (...) la viña prospera, se enrolla por los árboles (uveiras), trepa escondiendo los racimos entre el follaje. [20]



** imagenes de los alumnos Ana, Isabel y Tiago.*

19 RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. volume VI: Estudos regionais.* Op.cit. p. 274

20 RIBEIRO, O.; Geografia *de Portugal. A vida económica e social.* Op.cit. p1244



Alineaciones: domesticidad y hábitos

Conjuntos: proceso de urbanización. Estas agrupaciones se destacan de forma dispersa asociadas, sobretodo, al proceso de urbanización. Se presentan delimitados por un muro en el interior de una propiedad urbana, o como restos que, bajo un proceso de urbanización se han separado de macizos más extensos.

El estado de crecimiento y conservación que presentan los conjuntos abarca los dos extremos. Los conjuntos que se encuentran en el interior de las propiedades habitadas y que forman parte de un jardín o de una composición ornamental presentan una manutención intensa que garantiza un estado de excepción de las especies. Pero en aquellas situaciones marginales, localizados en restos o fracciones, en espacios destacados de un proceso de urbanización manifiestan un estado de degradación y abandono. Ambos conjuntos aparecen de forma dispersa revelando, una vez más, la discontinuidad del proceso de urbanización.







Conjuntos: resultado del proceso de urbanización.

La proximidad permite tener en cuenta no sólo aquellos conjuntos arbóreos de gran dimensión y extensión reconocidos y catalogados en los instrumentos de Ordenación o de Planeamiento del Territorio, como también destacar las variables y los aprovechamientos del lugar más casuísticos o aquellos más codificados por los hábitos locales.

Se puede concluir que el árbol y sus agrupaciones participan en la definición del lugar porque permiten acceder a una **apropiación** por doble motivo: porque son un signo del grado de domesticidad (describen las formas de domesticar el soporte) y porque identifican algunas de las relaciones que se establecen en el soporte.

El árbol y sus agrupaciones relatan también el tiempo, al permitir una lectura temporal de las plantaciones existentes en relación al soporte, muchas veces superpuestas a nuevas matrices urbanas y al reconstruir la historia del lugar. Se encuentran otros pequeños "pedazos" de historias dispersas entre los conjuntos maduros de robles encuadrados detrás de una urbanización, o de algún ejemplar aislado que permite identificar su posición con un muro en ruinas,… signos de la transformación de un soporte que mantiene algunas partes reconocidas.

Es importante entender la operatividad de estos códigos descubiertos, aprendidos y utilizados en el lugar que compatibilizan la producción y la ocupación entre los procesos naturales y la artificialidad de su composición y agrupación. Por otro lado, su operatividad puede ser aprovechada para reforzar la proximidad de estos códigos a una imagen colectiva ya existente que integra la manipulación doméstica y productiva del árbol.

> Los árboles son castaños, robles, 'cerquinhos', robles 'verinhos', alisos, olmos, fresnos, sauces, nogales, higueras, perales, manzanos, ciruelos, melocotoneros, cerezos, oliveras, pinos bravos, pinos mansos, cipreses etc. No hay bosques, piñales, sierras, ni tierras 'maninhas'. Se puede decir que está cultivado todo el terreno que es susceptible de ello, y tal vez demasiado, pues por la manía de querer cultivar mucha tierra, hay una escasez muy considerable de matagales y arbustos, apenas que haya una tercera parte de terreno bravo, y de ese alguno tan ingrato que ni tojo produce.[21]

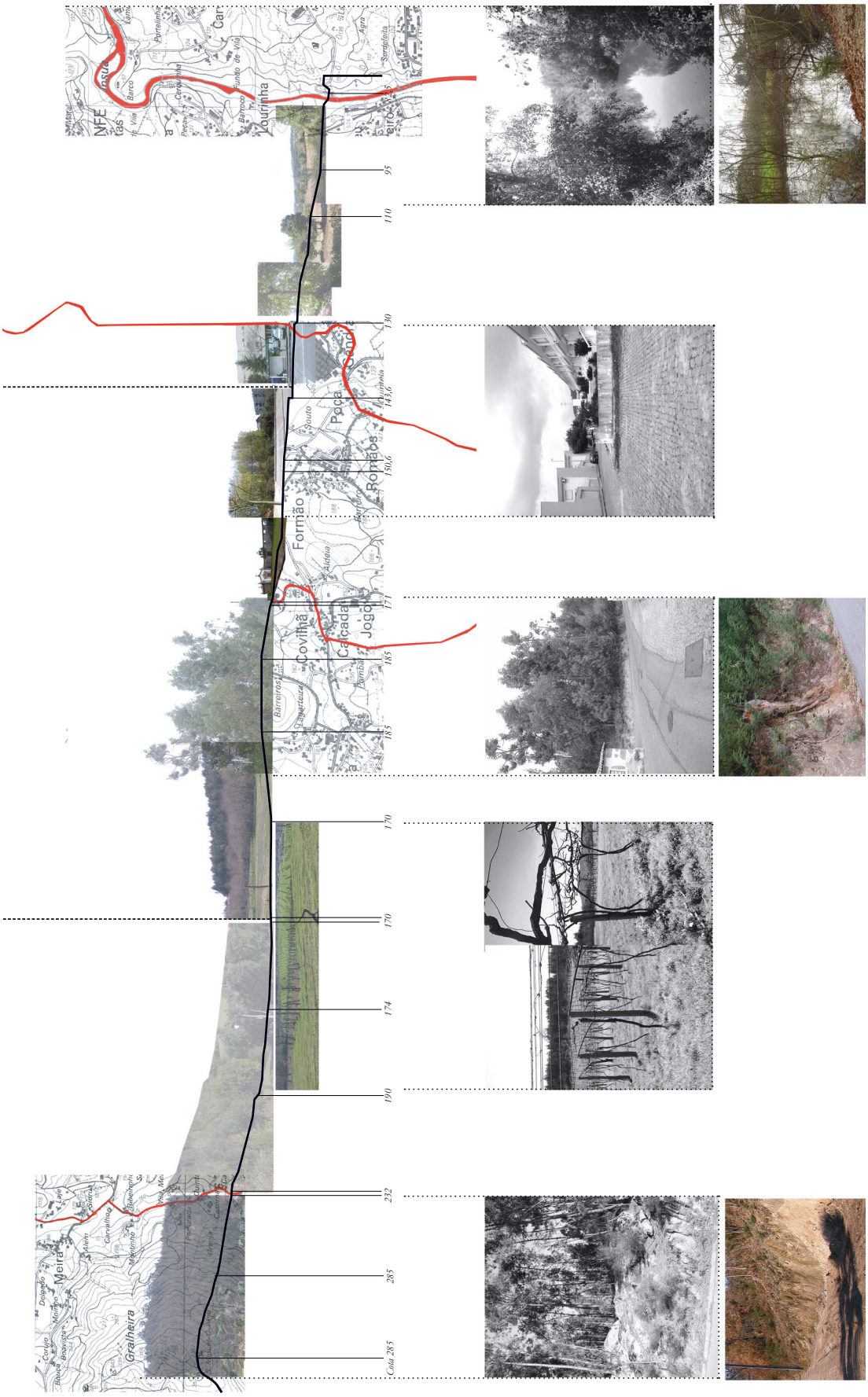
21 *S. Tiago de Ronfe. Guimarães* — Inquérito paroquial de 1842. Revista de Guimarães, n.º 108, 1998. pp.493-503

Del soporte a la espesura de relaciones.

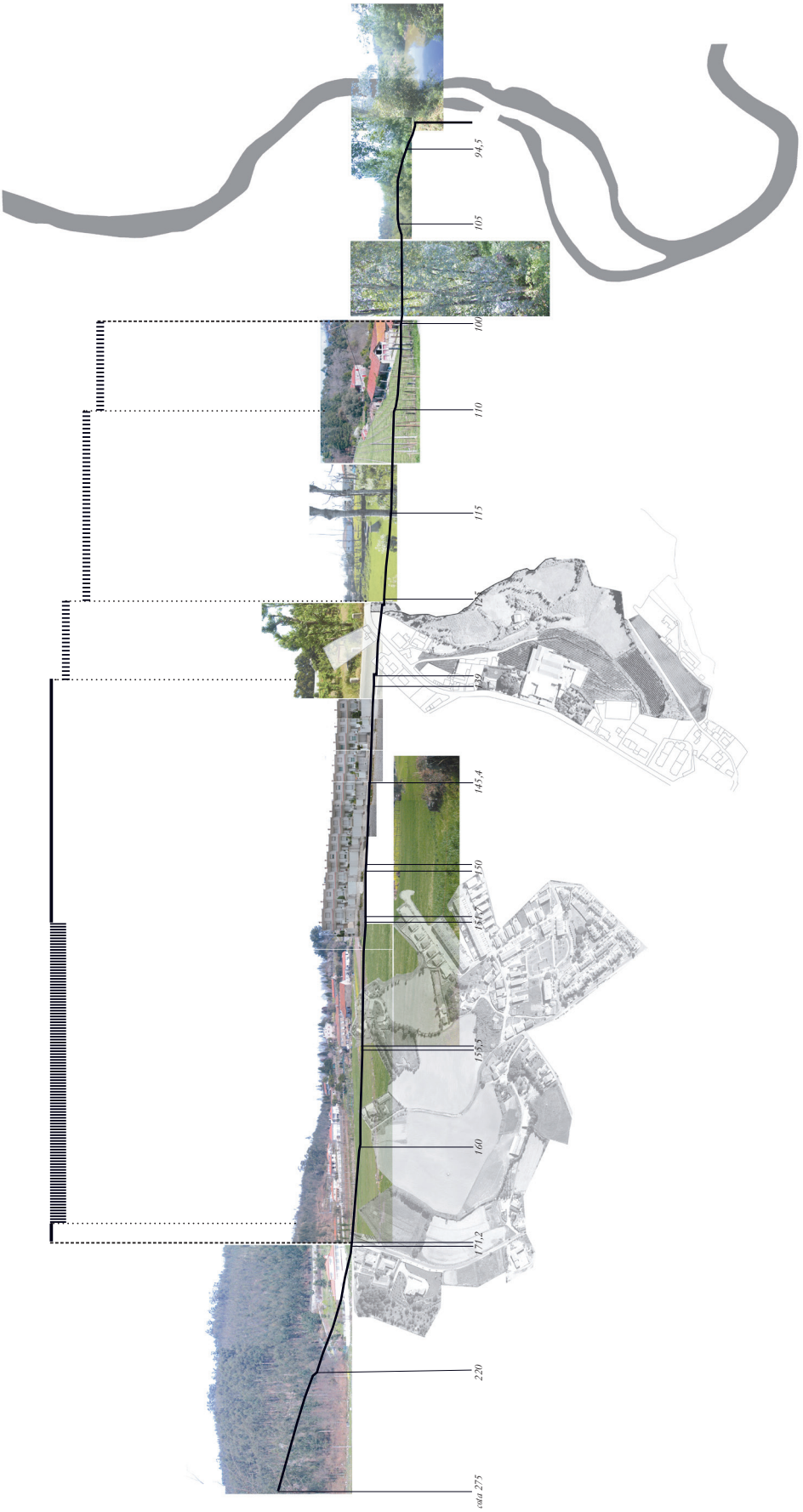
Se ha presentado el soporte desde las condiciones que establece un relieve, desde la superposición de geometrías, desde los proceso iniciados, los códigos que explican una apropiación, así como la capacidad visual que ofrece. El soporte y su percepción han permitido reconocer, bajo un orden provisional, el tiempo y un conjunto de relaciones y procesos establecidos en el lugar donde la intervención deberá interactuar, activar o manipular.

El soporte pasa a ser **una espesura de relaciones y procesos aprendidos, una espesura espacial y temporal que se apropia para, desde el proyecto, activar sus oportunidades.**

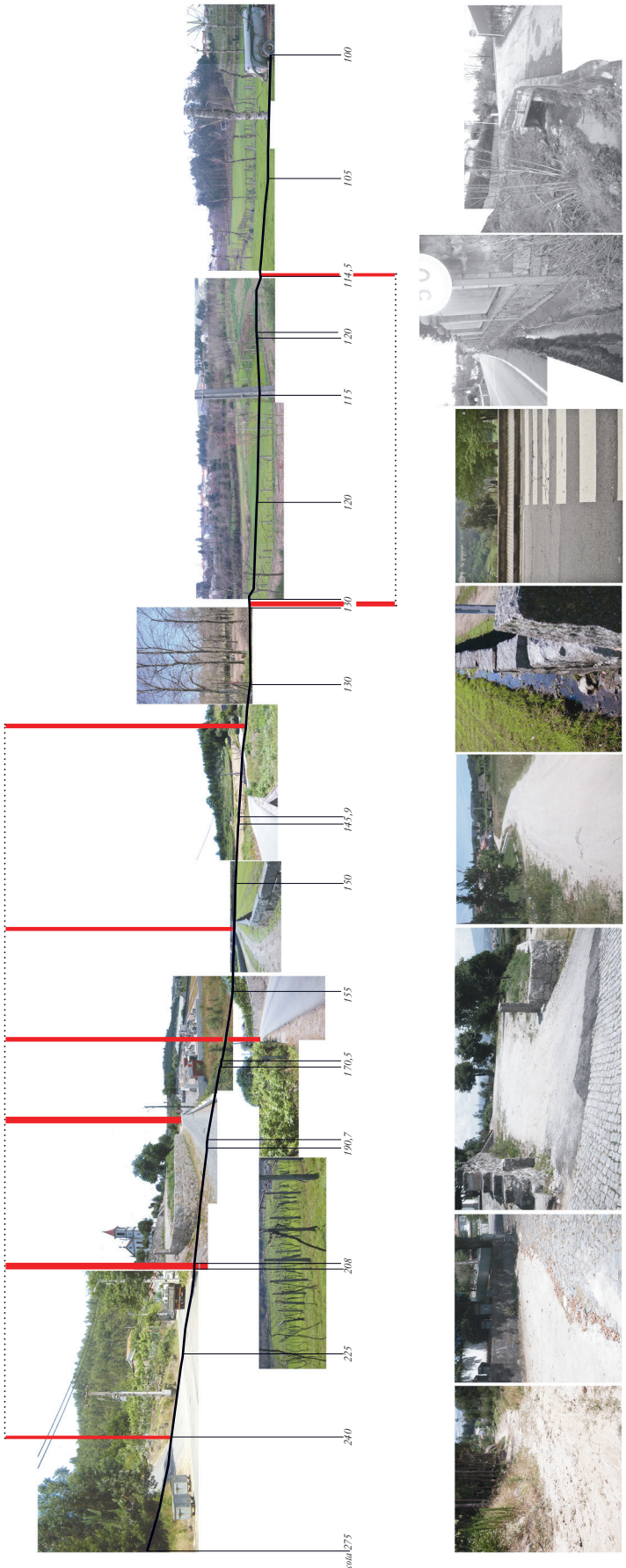
Las secciones transversales tienen como objetivo **sintetizar la espesura** de este soporte incompleto y preparado para la intervención. En ellas no se representan todos los elementos físicos ni cualidades que componen cada uno de los estratos. Se construye un collage capaz de expresar algunas de las relaciones que establecen o estimulan los patrones de ocupación, sus procesos de transformación, así como su condición visual. Se destaca en cada sección particularidades que condicionan o determinan las formas de relación más evidentes: **del suelo permeable, de una ocupación extensiva, del atravesamiento de la carretera nacional y los caminos, de un curso de agua…**



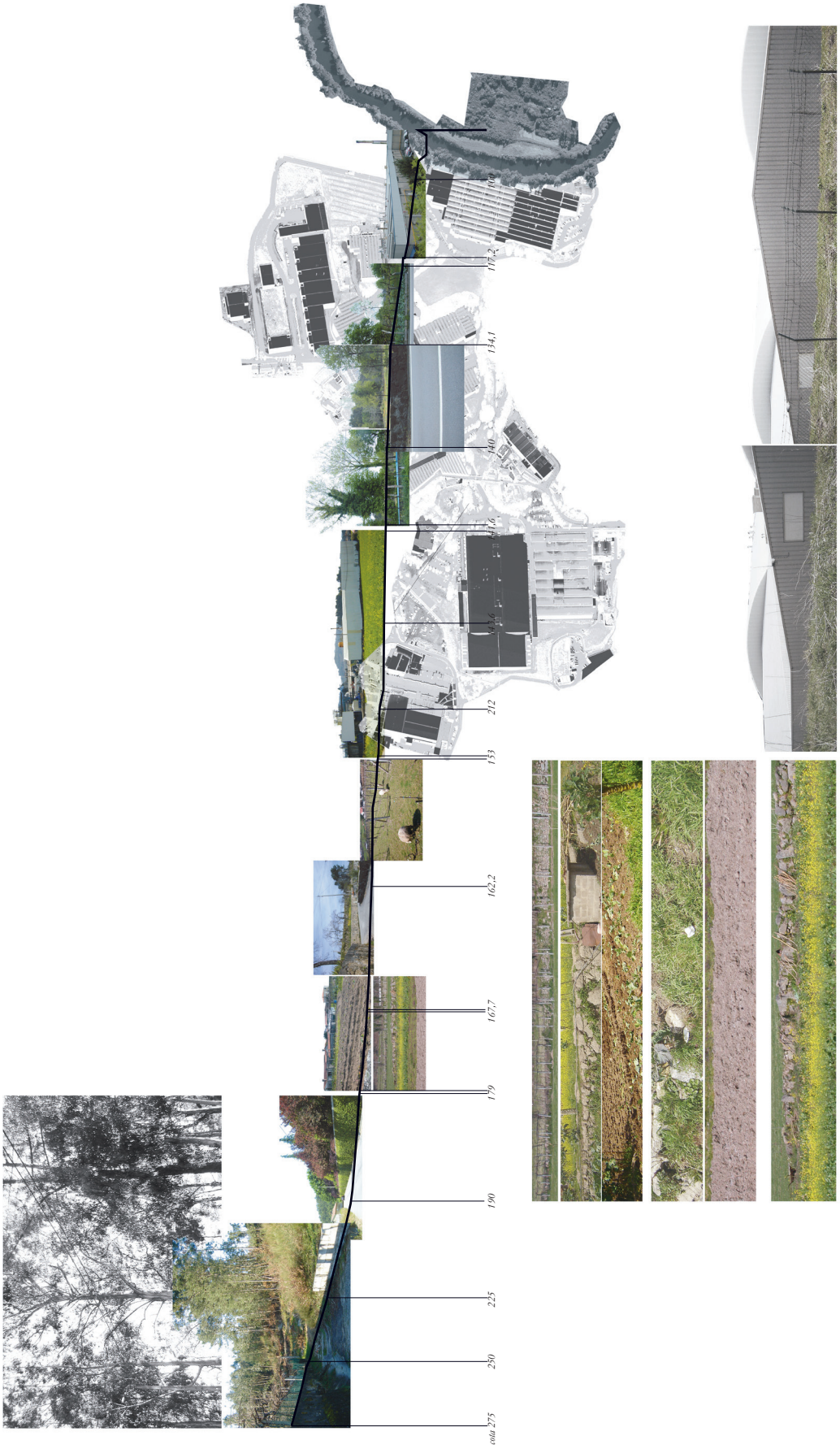
Las secciones: Patrones de ocupación. Proximidad aprovechada?



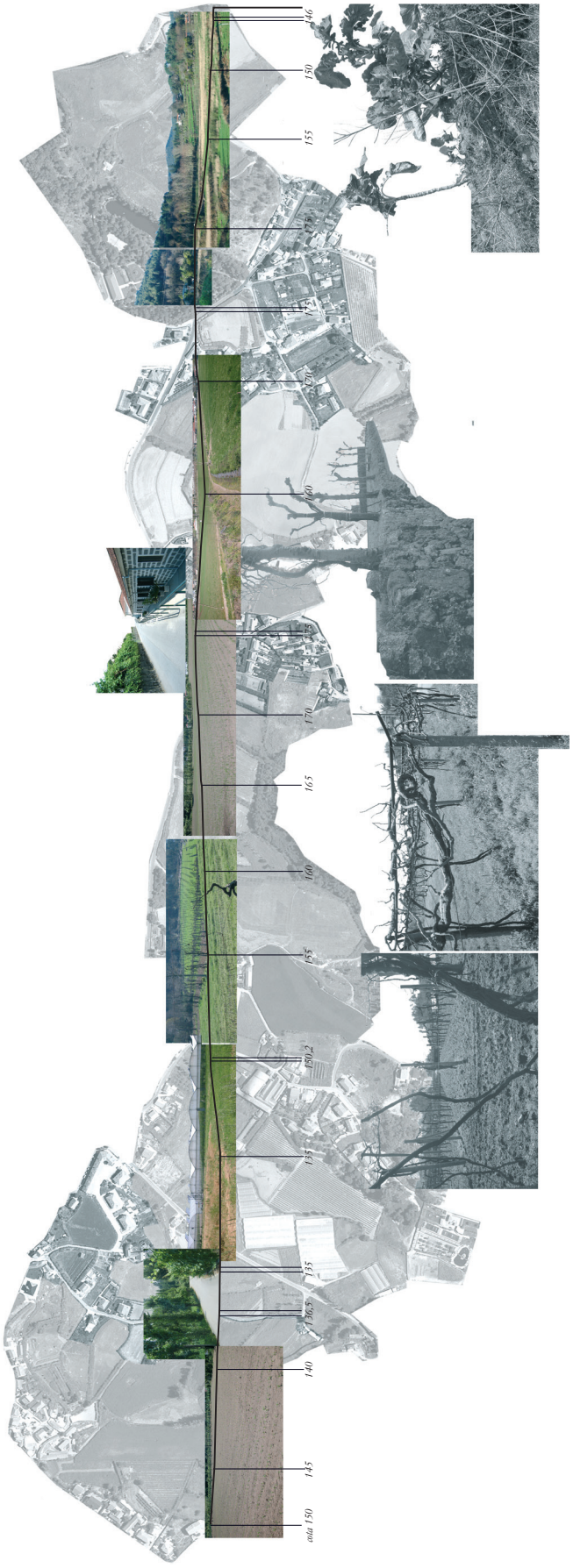
Las secciones: Cuencas permeables vs. ocupación. Límites permeables?



Las secciones: Caminos entre... Accesibilidad dispersa?



Las secciones: Soportes de actividad. Multiplicidad de recursos y procesos?



Las secciones: permeabilidad y marcas de producción agrícola.



Recorrido 10_ imagen 34. *fecha 10 de Julio de 2011*

2. 2. ESTÍMULOS

El fragmento seleccionado muestra la presencia del agua y el camino en el lugar. Su paso, su construcción, su retención, y/o su distribución condicionan y determinan el aprovechamiento y las formas superpuestas del soporte; pero además, **son un estímulo para el proceso de transformación del lugar, un estímulo para la apropiación y, por ello, un estímulo para conocer y reconocer el lugar.**

La noción de **estímulo**[1] permite interpretar el agua y el camino como agentes necesarios para las funciones básicas del territorio, a la vez que integrantes de sus formas y procesos que condicionan su apropiación. Su presencia desencadena **una serie de interacciones y manipulaciones** que tienen como objetivo la transformación y el aprovechamiento racional del soporte y sus recursos y, además, **incita la generación** de nuevas formas y geometrías, espacios y usos, para habitar.

La noción de estímulo remite hacia lo operativo y desencadena la **condición procesual** de la construcción del territorio. El estímulo **prepara** para que algo acontezca, **activa** mediante la fijación de elementos y lógicas que condicionan y, al mismo tiempo, **impulsa y genera** un conjunto de acciones y relaciones en el lugar.

Dos estímulos en el lugar: agua y camino.

El lugar evidencia la presencia del agua en múltiples situaciones. Los más obvios son los cursos superficiales como es el cauce del río Ave y algunas de las riberas permanentes, pero la proximidad permite observar, además, la acumulación de agua superficial en los campos, los canales de distribución, las alineaciones de árboles que retienen y resiguen algunos canales, los depósitos construidos en las parcelas agrícolas o urbanas, los pozos y minas que descubren agua subterránea…un conjunto de **fragmentos que narran la importancia del agua como estímulo del proceso de construcción del lugar y sus efectos**.

> (…) el ciclo hidrológico, sometido a la intervención humana, se torna un sistema hidráulico, que fue alterado y artificializado para el cumplimiento de las necesidades sociales, en un ámbito hidrográfico y temporal concreto. Como recurso hidráulico adquiere un carácter

1 Diccionario Real Academia Española. 22 ª revisión.
"estímulo. (Del lat. stimulus).1. m. Agente físico, químico, mecánico, etc., que desencadena una reacción funcional en un organismo. 2. m. Incitamiento para obrar o funcionar."

> conceptualmente complejo, multifuncional y pluridimensional. Multifuncional, en relación a las funciones en que se desdobla sucesivamente, para dar respuesta al ritmo del desarrollo de las civilizaciones y pluridimensional, en lo que respeta a las dimensiones y/o atributos que el recurso incorpora, para el cumplimiento de las funciones básicas. [2]

El agua no solo estimula la construcción de ingenios hidráulicos que permiten el aprovechamiento del recurso, como también configura el espacio y determina las formas de asentamiento y ocupación del lugar. La ocupación dispersa, en su génesis, fue estimulada por una gran disponibilidad de agua. De ahí, su carácter pluridimensional y sistémico.

> La mayor humedad no es extraña al desarrollo de la dispersión (…) Las condiciones naturales favorecen culturas que, a su vez, determinan formas de trabajo que exigen cierta organización social y económica; aquello que tiene en la expresión compleja que es el modo de vida, su reflejo.[3]

El recurso hídrico se asocia a espacios condicionados por la **fragilidad e inestabilidad**. Son **frágiles** por las características del suelo, su edafología; son **inestables** por sus variaciones cíclicas. Pero en el lugar, este recurso se presenta, sobretodo, **domesticado**: el agua aparece depositada, canalizada, limitada por muros o acompañada por plantaciones arbóreas, con el principal objetivo de **controlar su paso y aprovechar su uso.**

Se evidencia así un doble papel estimulante que incita a dos reflejos distintos: una reacción simple como reflejo instintivo, y una más elaborada que es el reflejo condicionado. El lugar se compone de estos dos tipos de reflejos que, bajo un estímulo común - el recurso hídrico-, **combinan formas de control y utilización con procesos ecológicos sensibles asociados a la naturaleza propia del lugar.**

Se recorre el lugar pasando de un camino a una calle, atravesando la carretera, cruzando otra calle, llegando a un *cul-de-sac*, volviendo a la carretera. Se descubre un conjunto de vías construidas que no son sólo un estímulo funcional - conectan y soportan la edificación - también permiten (re)conocer la capacidad de dispersión así como acceder a la cualidad de sus espacios.

> ¿qué fue primero, la casa o la carretera que conduce a la casa? (…) Se podría haber argumentado que si Dios hubiera querido que nos quedásemos en casa, que fuéramos sedentarios, que echáramos raíces como granjeros (…) nos habría mandado que en primer lugar construyéramos la casa. Pero que hubiera querido que estuviéramos siempre de un lado a otro – como candores, pastores o peregrinos en busca de una meta difícil de alcanzar-, nos habría ordenado marcar un camino, hacer una carretera y seguirla. [4]

---

2 COSTA, F.; *A gestão das Águas Públicas. O caso da Bacia hidrográfica do Rio Ave no periodo 1902-1973*. Braga: Tesis doctoral en Geografia. Instituo de Ciências Sociais. Universidade do Minho, 2008. p.100
(consultada en Repositorium, http://hdl.handle.net/1822/8871)

3 RIBEIRO, O.; (en colaboración con Hermann Lautensach e Suzanne Daveau). *Geografia de Portugal. III Volume: O Povo Português*. Lisboa: Edições João Sá da Costa, 1990. p.867

4 JACKSON, JB.; *Las carreteras forman parte del paisaje*. Barcelona: Editorial GG mínima, 2011. p7 (1ªed. bajo o título

En el lugar no se puede descartar el papel estimulador de la calle, el camino y la carretera. porque en ellas se estimulan las relaciones colectivas y se fijan las formas de esta relación. En el territorio difuso, han sido muchas veces olvidadas o reducidas a su condición funcional, negándoles cualidades y capacidades espaciales para estimular una apropiación colectiva del lugar. Sin embargo, es en ellas donde **se revelan las *relaciones entre*, donde se construyen las aproximaciones entre distintas partes del territorio, entre distintos usos y habitantes, donde se encuentran los posibles…** A partir de ellas, se estimula una forma de crecimiento y una lógica de expansión y por ello una apropiación. **Es un estímulo que ofrece abertura, posibilidad y sobretodo versatilidad.**

> Descalificada por su propia genealogía, superada por el prestigio del espacio privado, durante mucho tiempo la carretera ha sido desatendida por los historiadores y los estudiosos del paisaje: se la descarta por ser un espacio feo, alargado y sinuoso.[5]
>
> Cada vez más las carreteras constituyen el escenario de trabajo, de ocio, de relaciones sociales y de agitación. (…) Las carreteras ya no conducen simplemente a lugares, son lugares, y, como siempre, desempeñan dos papeles importantes: como promotoras del crecimiento y la dispersión, y como imanes alrededor de los cuales pueden agruparse nuevos tipos de desarrollo. Ningún otro espacio en el paisaje moderno resulta tan versátil.[6]
>
> A lo largo de los siglos, los habitantes de esta 'freguesia' sintieron en la piel esa presencia de rasgar caminos, abrir carreteras y construir puentes, que les permitiesen un acceso más fácil (…) Por otro lado, podrían así sus moradores colocar con mayor facilidad sus productos en el mercado.[7]

Cada estímulo se explora desde sus lógicas y principios de manipulación, expansión y relación. En el lugar, sin embargo, ambos estímulos: el agua y el camino, se encuentran superpuestos, ¿será quizás su superposición la que estimule mayores oportunidades de intervención?

Roads belong in the Landscape. en JACKSON, JB.; *A Sense of Place, A sense of Time*. New Haven: Yale University Press, 1994. pp.186-205.)

5 Ibid., p.9

6 Ibid., p.11

7 SILVA, H.; *A vila de Ronfe. Apontamentos para a sua monografia*. Guimarães: Junta de Freguesia de Ronfe, 2005. p.182

Del estímulo agua: arquitecturas, geografía y texturas del agua

> Las altas cimas más lluviosas de Europa y sus riachuelos y torrentes caudalosos permite el riego de casi toda la tierra cultivada del Miño. La arenización profunda de las pendientes retiene el agua y facilita el excavado de galerías de mina que drenan para una balsa en la cima de la ladera cubierta de terrazas. Las *'levadas'* conducen el agua a todo el declive, las del fondo del valle sangran los ríos a montante; después de mover molinos, riegan las extensas vegas o planicies aluviales. Hoy no es raro oír, durante el verano, motores que bombean directamente el agua del río.[8]

Al recorrer el lugar se descubre un conjunto de construcciones dispersas que enuncian la presencia del agua y narran la manipulación de su recorrido. Son **arquitecturas** construidas para canalizar, depositar, extraer o distribuir el agua, para fijar su presencia y aprovechar su uso.

Se registran como una secuencia apoyada en una línea abstracta que representa **la condición de continuidad** implícita en cualquier recorrido de agua. Esta continuidad no es percibida en el propio lugar, incluso, está fuertemente alterada. De hecho, estas arquitecturas se han descubierto dispersas entre las parcelas resultantes del proceso de urbanización, entre los campos o en los campos urbanizados. No existe una percepción continua sino secuencial: algunas aprovechan el paso del agua, desvían su curso, depositan, distribuyen… Estas arquitecturas forman un repositorio de elementos distribuidos en diferentes cotas, conviven entre la producción, la urbanización y lo doméstico, y comparten un recurso colectivo: el agua.



8 RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. VI Volume: Estudos regionais*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1995. p.267

En el punto más elevado una **fuente** suministra agua y un **lavadero** la estanca, ya nadie lo usa. Descendiendo, una propiedad privada construye un conjunto de **estanques y depósitos** que deforman y ralentizan su paso. Otro **lavadero** sin agua y un **canal** enterrado atraviesa una calle. Un **canal** distribuye el agua por los campos agrícolas. Otro **pequeño estanque** construido en el limite de una *quinta* contiene agua que está siempre en circulación. Un **canal** construido por pequeños taludes y reseguido con una *viña de enforcado* desaparece entre los campos. Una línea de agua superficial es controlada por unos pequeños **diques** de piedra que evitan su traspaso a la vía contigua. Algunos **muros de piedra** contienen el paso del agua superficial. Algunos **muros de hormigón** canalizan y contienen el agua de una pequeña ribera para proteger las edificaciones demasiado próximas. Un **puente** permite atravesar esta ribera. Además algunos **pozos** y **aljibes,** en los campos, identifican la presencia de agua subterránea que se extrae para uso particular.

Cada una de estas situaciones expresan la relación entre un supuesto recorrido continuo, a veces escondido e inestable, y una construcción que lo manipula. Al mismo tiempo, muestran la relación entre un dominio colectivo y el aprovechamiento individual, doméstico o productivo. Son el resultado de la construcción de ingenios y la superposición de geometrías en el soporte que tienen como objetivo principal controlar y aprovechar el recurso hídrico. Cada arquitectura es estimulada por el paso del agua - superficial, entubada o subterránea - y condicionada a una necesidad concreta. Además, al igual que los muros encontrados, su construcción revela un tiempo: responde a necesidades y funciones que explican distintos hábitos acumulados en el lugar. Actualmente muchas de estas arquitecturas se encuentran en ruinas, por ellas ya no circula el agua. El recorrido ha sido manipulado y adaptado a necesidades que mudan con el tiempo, lo que supone algunas disfuncionalidades y rupturas. Aquellas destinadas a un uso colectivo, como por ejemplo los lavaderos, han perdido su función cotidiana. ¿Son restos de un patrimonio colectivo porque representan hábitos fundados en un recurso común? Pero son hábitos perdidos, ¿son transformables o adaptables? ¿Son ejemplos de rentabilidad de un recurso? ¿Son compatibles con nuevos aprovechamientos, nuevas funciones o nuevas formas de habitar?

Muy próximas a estas arquitecturas del agua, existe un gran número de cajas de registro del servicio público de distribución y de saneamiento. Un sistema introducido recientemente que acompaña el proceso de urbanización expansivo. ¿Ha sido capaz de sustituir el recurso? La calidad del agua así como la disponibilidad permanente del servicio público sustituye poco a poco, sobretodo en el uso doméstico, pero todavía existe y se utiliza de forma extensa. ¿Es posible compatibilizar ambos sistemas? ¿Se ha pasado de un recurso a un servicio público?

Asociados a estas arquitecturas del agua se perciben lugares que, por sus características morfológicas, sus componentes vegetales y su actividad, revelan la presencia del agua. Son **geografías** que descubren la condición del medio físico y, a la vez, la configuración espacial resultante de una actividad humana estimulada por el recurso hídrico. Estos lugares coinciden

con los terrenos más fértiles, que acumulan y retienen el agua, y se destinan principalmente a la producción agrícola. Se asientan en extensiones planas, algunas de ellas conseguidas mediante la construcción de taludes y muros, geometrías que permiten una mayor y mejor retención, distribución y aprovechamiento del agua. Como consecuencia de su morfología, presentan una condición visual muy expuesta cuando se atraviesan, pero se esconden detrás de la urbanización que los rodea, lo que supone un contraste entre una visibilidad abierta y una muy fraccionada.

En las cotas superiores la fuente y el lavadero construyen un **espacio colectivo** próximo del agua (ya no se verifica un uso colectivo). En las cotas altas, las **terrazas** retienen el agua y el espacio resultante expone cierta verticalidad. El agua no se ve superficialmente pero a veces se escucha a través de los tubos enterrados que atraviesan las calles y desaguan en una superficie aprovechada para plantar coles. En las cotas más bajas los terrenos son más planos y extensos, aparecen los **campos**. Se identifican algunas **líneas de agua** superficiales al reconocer los **árboles** y otras estructuras que las resiguen.

No se percibe como unidad sino como un conjunto de lugares que aparecen y desaparecen al recorrer las calles y carreteras. Conforman así una **secuencia de lugares permeables** - en su condición de suelo y de visibilidad - que, confrontados con la expansión urbana próxima, permiten apreciar la persistencia del papel estimulante del agua y su dimensión real en la morfología del lugar. Una dimensión todavía visible e importante en un territorio definitivamente urbano.

Son lugares de recarga, que manifiestan una dependencia con el estímulo, expresan la manipulación del soporte y despliegan cierta permeabilidad con los límites de las parcelas domésticas que los contorna. Articulan la presencia del agua, con las construcciones que domestican su paso y con la actividad que la aprovecha. Estos lugares presentan una gran resiliencia, sea superficialmente o subterráneamente. La adaptación de la producción agrícola, así como las distintas geometrías de las parcelas o de la propia distribución del agua, son un reflejo de la interacción entre el recurso, el soporte y los hábitos de la población. En definitiva, reflejan mutabilidad y adaptabilidad integrándose o confrontándose con un proceso de urbanización que configura sus límites y condiciona no sólo los procesos como también su percepción. ¿Son campos urbanizados?¿son simplemente espacios rodeados por parcelas urbanas, atravesados por calles y carreteras? ¿Qué puede significar o estimular una intersección, o una colisión entre lógicas y procesos distintos? ¿Qué pueden estimular en el proceso discontinuo de transformación del lugar?

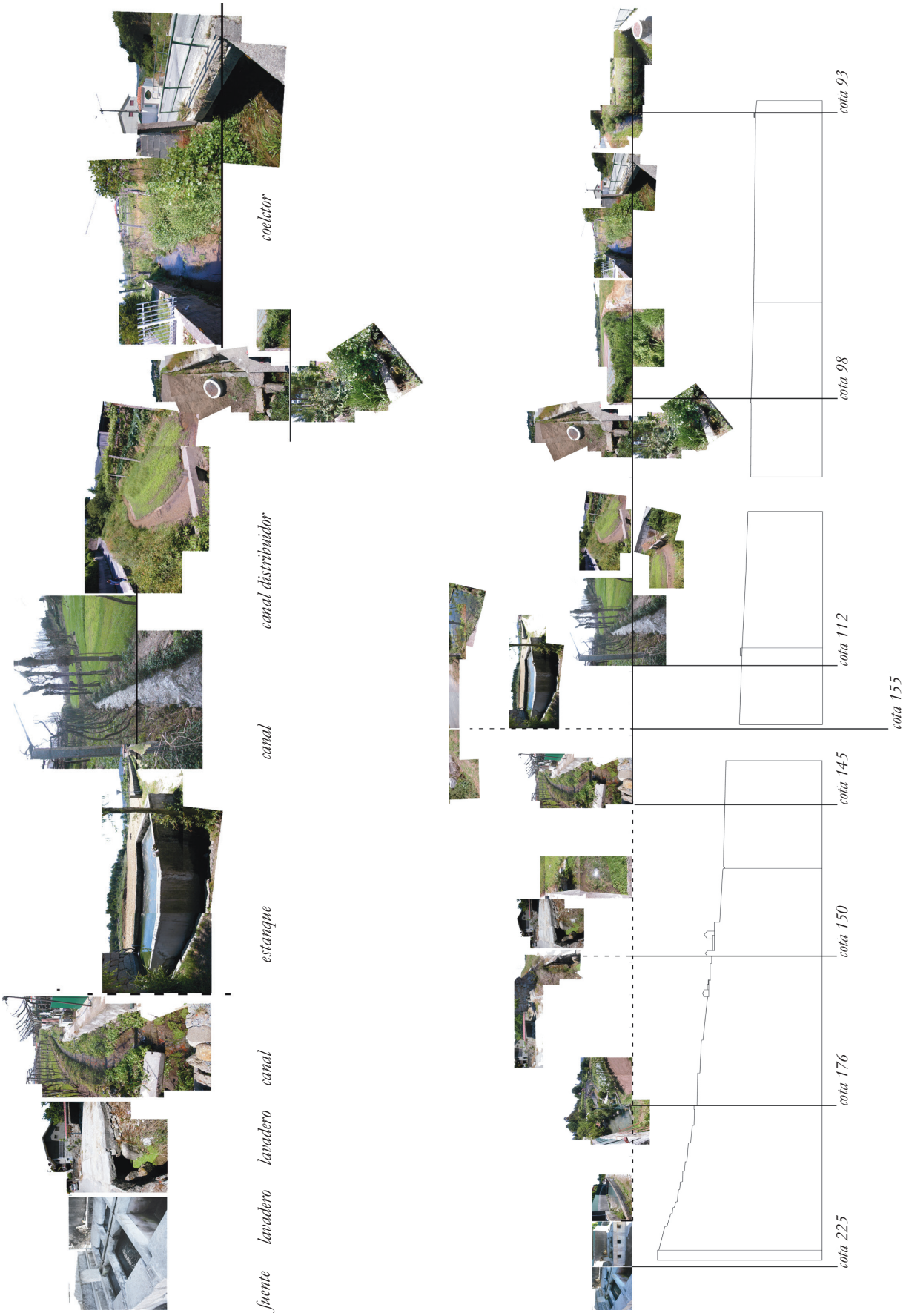
Hasta aquí el agua aparece como un estímulo que condiciona la construcción del soporte para su control y la producción, pero el agua tiende a manifestarse, también, de forma espontánea o inesperada. Se ha descubierto la domesticidad del paso del agua, sus formas asociadas para controlar, aprovechar y racionalizar su recorrido como los canales, para reconocerlos a través de

códigos que se repiten. Sin embargo, el agua puede presentarse menos domesticada. En algunas ocasiones, el agua se acumula en espacios con diferencias de declives, en los límites de vías o parcelas que por una condición topográfica, por la naturaleza del suelo, o por ciertos obstáculos, permiten que lo inesperado acontezca.

Observando el suelo y su cobertura, se identifica una multiplicidad de **texturas asociadas a la humedad** que revelan la presencia de agua y permiten, una vez más entenderla como estímulo de las formas, procesos y materias del lugar. Son las texturas encontradas en charcos y aguas estancadas que producen un tipo de erosión al soporte y presentan, asociada, una vegetación especializada. **Son el resultado de los procesos más o menos espontáneos, más o menos cíclicos, que permiten la existencia de una mayor diversidad y asumen el carácter natural implícito en el soporte.** Se encuentran, mayoritariamente, asociados a las arquitecturas y geografías del agua pero no siguen una lógica clara de continuidad y muchas veces se rigen por casuísticas, por la combinación de procesos naturales y manipulaciones artificiales del soporte, por procesos de abandono o por situaciones climáticas extremas o particulares, lo que les otorga una cierta variabilidad e inestabilidad en su localización. Pueden ser signos frágiles si se tiene en cuenta su estabilidad y su durabilidad, pero son signos muy evidentes, cuando se presentan, caracterizando el suelo y la cobertura de los lugares. Expresan la relación entre la fragilidad de los procesos naturales estimulados por el agua y el soporte construido. Es una relación inestable que estimula la aparición de una vegetación espontánea que caracteriza parte de la cubierta del soporte y revela la importancia de la **micro-topografía**.

El soporte está condicionado por la morfología del relieve genérico pero integra también el conjunto de construcciones significativas como los muros y los taludes que lo manipulan y alteran[9]. Al hablar del agua, es importante prestar atención a las formas más pequeñas de este soporte, a sus pliegues, a la micro-topografía. El agua estimula la exposición de estas pequeñas diferencias en forma de charco, terrenos más húmedos o con la aparición de una cobertura vegetal específica. La micro-topografía condiciona los procesos naturales estimulados por la presencia de agua formando el suelo que observamos en la proximidad. Pequeñas alteraciones en la topografía o la impermeabilización del suelo modifican automáticamente estos procesos iniciados. Cualquier intervención interfiere y/o estimula procesos donde el agua puede aparecer de forma más o menos controlada o inesperada.

9 Ver ESTRATOS



Estímulos: Arquitecturas del agua.



Estímulos: Geografías del agua.



Estímulos: Texturas del suelo.

El agua: estímulo de una continuidad

Mediante esta lectura *transescalar* a partir de los recorridos por el lugar se interpreta el agua como **un estímulo de las formas, las construcciones, la producción, la cobertura del suelo y los procesos naturales del lugar.** Se trata de una lectura que identifica fragmentos encontrados en las tres escalas relacionadas (geografía, arquitectura y textura) y fundamentadas por el principio de **continuidad**. Esta continuidad se registra, de forma abstracta, mediante una línea. Pero en el lugar esta línea se construye y se percibe a través de la secuencia de arquitecturas, de lugares permeables y con atención a la cobertura del suelo que, combinados, identifican un supuesto recorrido continuo del agua.

En la cartografía vectorial, el recorrido del agua se representa, comúnmente, como una línea con una espesura genérica, una línea que marca una posición concreta. Confrontada con el lugar, a veces coincide geográficamente con el paso de una ribera, a veces un canal la desvió, otras no tiene expresión real e incluso, en algunas ocasiones, ha sido enterrada y entubada, lo que la torna invisible superficialmente.

La continuidad se identifica con una cuenca permeable compuesta de relaciones secuenciales entre el conjunto de espacios donde se apoyan las arquitecturas del agua. Se determina así la lógica continua y se revela la dimensión expandida que integra las formas estimuladas por el paso del agua. Esta dimensión reconoce la capacidad constructiva del agua en el lugar superando la restricción de una simple línea.

Esta continuidad se traduce en una secuencia visual de recintos, más planos a medida que desciende la cota. Cada recinto sintetiza la morfología del soporte, geometrías superpuestas, arquitecturas, componentes resultantes de los procesos naturales y de la construcción para el control y aprovechamiento del agua, así como distintas producciones agrícolas. Cada uno de ellos establece condiciones visuales distintas dependiendo no solo de su morfología como de las construcciones y de sus límites. Son espacios construidos.



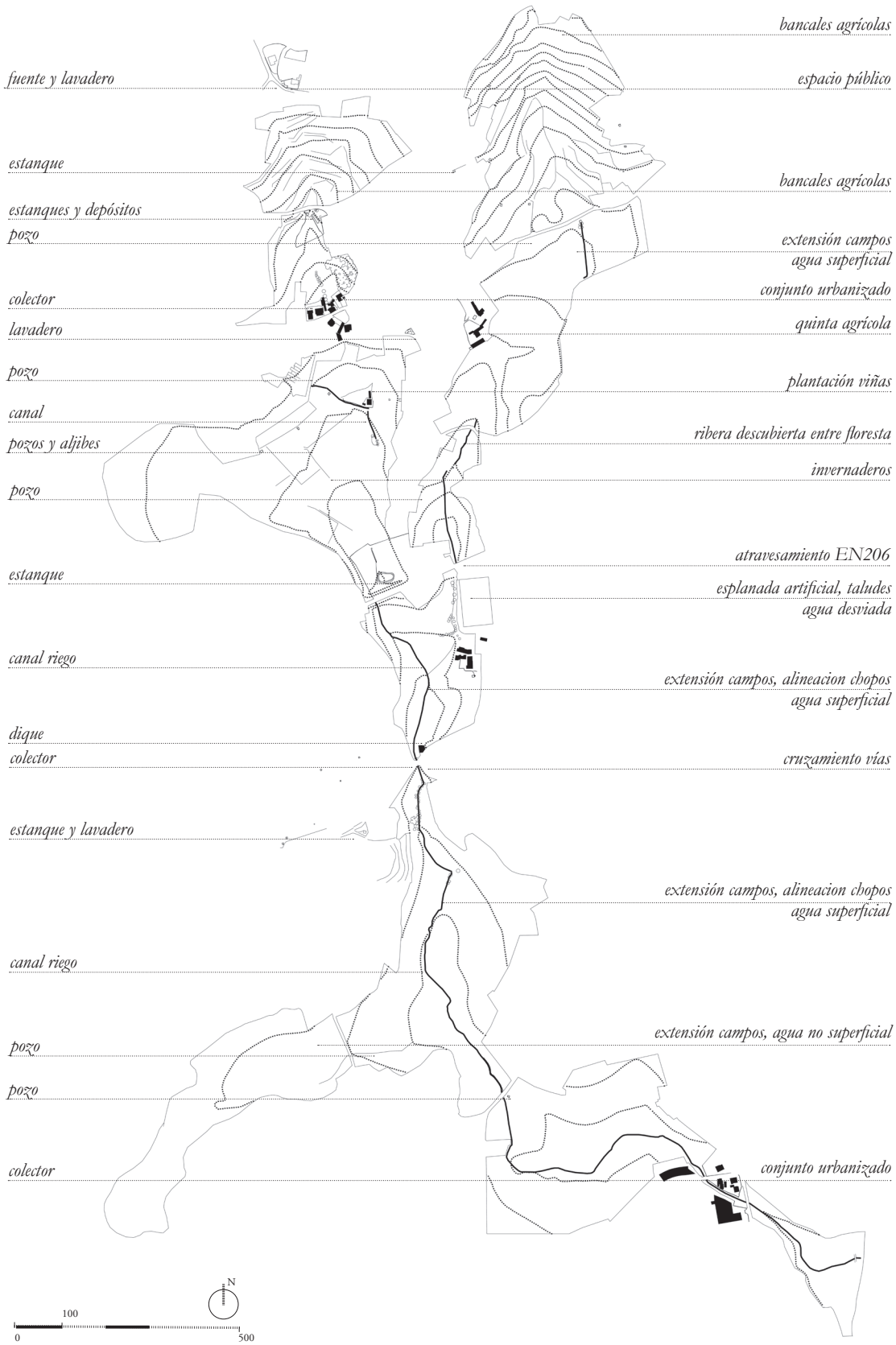
El proceso de urbanización ha significado, en algunas ocasiones, el paso de alguna vía y la edificación en algunas partes de estas cuencas. Estas interrupciones refuerzan la imagen de recinto y, aunque se garantiza la continuidad del paso del agua, entubada, dificulta la lectura de continuidad.

La definición de recinto implica la existencia de unos límites responsables de confinar su espacio y su percepción. No son regulares, son variados, a veces un muro, un desnivel, una edificación, una alineación de árboles determinándose por una espesura más o menos permeable: unos espacios de intercambio donde el relieve y la edificación pueden ofrecer diferentes lógicas de relación.

El relieve acentuado encierra visualmente el recinto pero participa de la lógica de recarga a través de la escorrentía. La edificación confina el recinto de forma más frágil pero implica, normalmente, una quiebra por causa de la impermeabilización del suelo. Algunas parcelas presentan cierta continuidad transversal: tienen un gran porcentaje de suelo permeable, incluyen algunas de las arquitecturas que almacenan y canalizan el agua, su suelo se aprovecha para cultivo, visualmente no son grandes obstáculos; se integran como extensión del recinto.

Si por un lado se ha argumentado la necesidad de una continuidad longitudinal (de la cota superior a la inferior) que garantiza el paso del recurso, parece relevante atender también a esta **continuidad transversal que permite complementar relaciones entre el proceso de urbanización y los recintos estimulados por el paso del agua.** Esta continuidad transversal es capaz de establecer **nuevos campos de relación en los límites de modo a multiplicar las formas y procesos de estímulo.** No se trata de segregar el recinto del resto de procesos de desarrollo urbano, sino de **aprovechar la proximidad de estímulos para activar el lugar y las formas de habitarlo.**

Los límites, una vez más, se presentan como espacios en tensión, espacios de posible intercambio e influencia esenciales para los efectos del estímulo hídrico y su aprovechamiento.



Estímulo de una continuidad: de la línea a las relaciones estimuladas

curso agua superficial

curvas de nível

muros contención

construcciones superpuestas curso agua



Estímulo de una continuidad: Superposición con proceso urbanización.

curso agua superficial

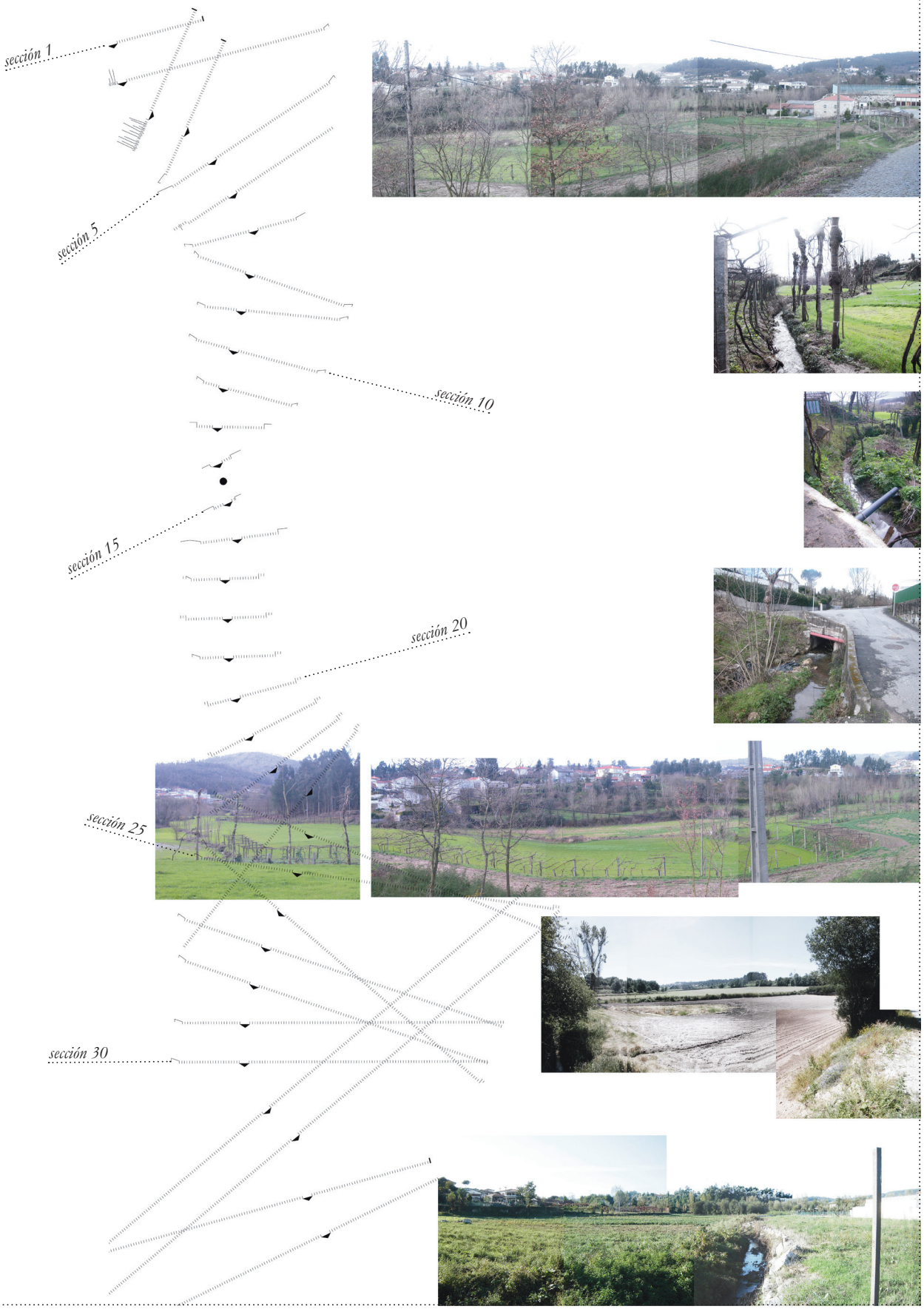
distribución agua en suelo urbanizado



*Estímulo de una continuidad: manipulación del relieve. Planos, declives, muros contención y taludes.**

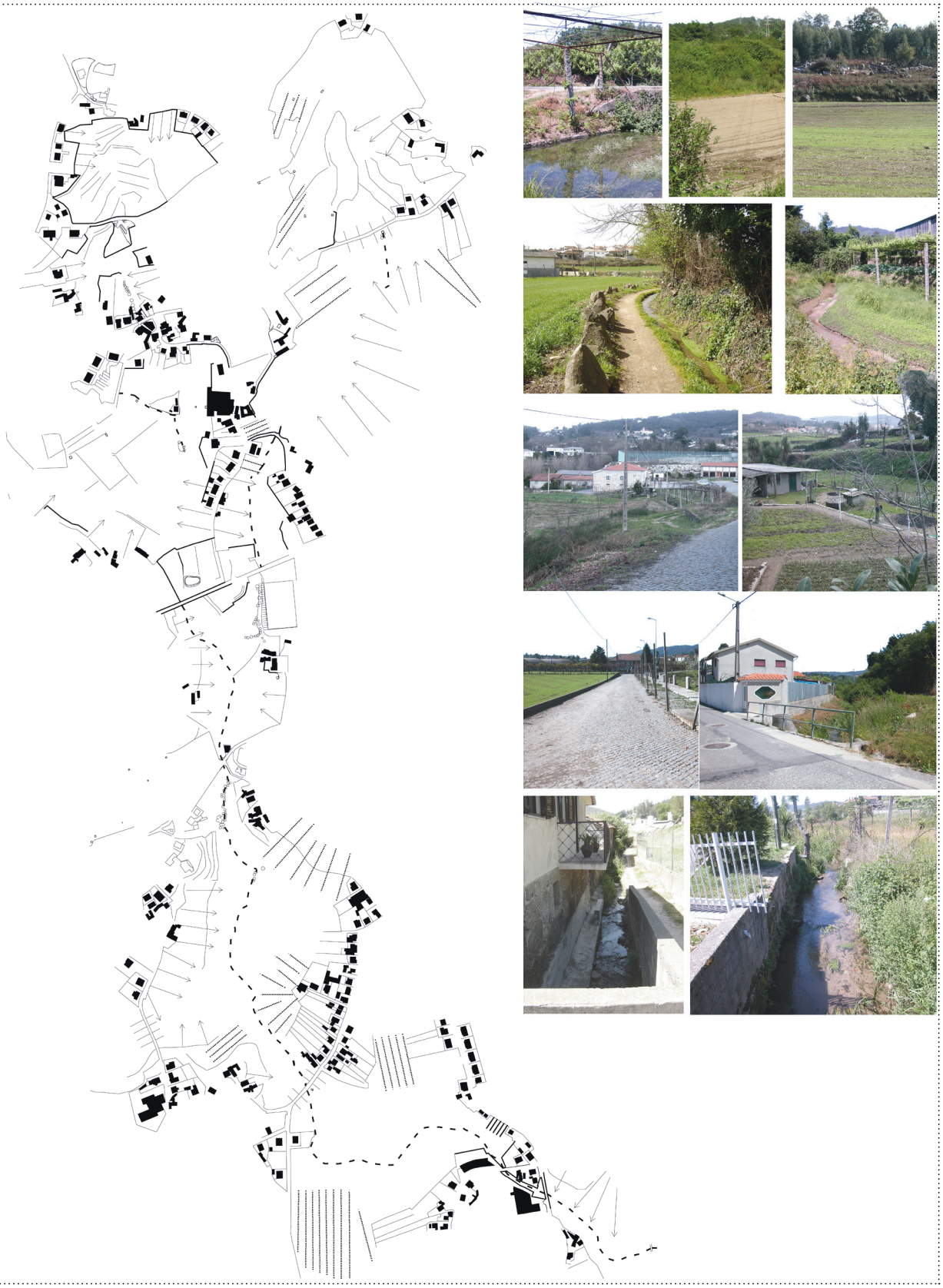
**sección realizada por los alumnos Tiago, Ana e Isabel*


sección 1
sección 5
sección 10
sección 20
sección 15
sección 25
sección 30



Estímulo de una continuidad: Recintos. Superposición de geometrías y dimensión transversal variable.


N
100
0
500



Estímulo de una continuidad: Recintos y sus límites. Espacios de intercambio y conflicto.

curso agua superficial

escorrentia superficial

muros contención

posible extensión

El agua como estímulo de sistemas: producción, fabricación y protección.

La lectura presentada relaciona los lugares, las construcciones y los signos que identifican la presencia del agua bajo una lógica de la continuidad que **estimula un sistema.**

> Para decir que algo es un sistema, debemos poder definir claramente: 1. El comportamiento holístico al que se enfoca, 2. Las partes del objeto y las interacciones entre las partes, que producen de hecho el comportamiento holístico que hemos definido y 3. El modo en que la interacción entre las partes produce el comportamiento holístico que hemos definido.[10]

Utilizando los criterios de definición de sistema de Cristopher Alexander, se puede presentar el agua como "sistema generador", en donde sistema "no se refiere en absoluto a una sola cosa, sino a un conjunto de partes y leyes combinatorias en grado de generar muchas cosas."[11]

Este sistema generador se funda por la yuxtaposición y combinación de dos sistemas básicos; en primer lugar el sistema de cuencas que condiciona morfológicamente la escorrentía del agua por el territorio y en segundo el sistema hidráulico resultado del conjunto de construcciones y manipulaciones aparecidas como respuesta a la presencia del recurso y al ciclo hidrológico del lugar, sea para su control o para su aprovechamiento.

El sistema de cuencas relaciona, de forma *transescalar* pero jerárquica, la condición topográfica e hídrica de cada lugar. La jerarquía de cualquier sistema hídrico, evidentes en la lectura de una planta general o en una carta topográfica, no es siempre evidente cuando se recorre el lugar. El río Ave es el elemento estructurante de este sistema pero es poco visible al atravesar el lugar. Por el contrario, pequeños canales de agua o incluso tanques dispersos entre el sistema urbano, permiten identificar, fácilmente, la presencia e importancia del agua como estímulo de la construcción del lugar.







10 ALEXANDER, C.; *Sistemas que generan Sistemas* en ALEXANDER, C; *Tres aspectos de matemática y diseño. La estructura del Medio Ambiente.* Barcelona: Tusquets, 1980. p.57

11 Ibid.

Al hablar del sistema hidráulico es importante considerar, en primer lugar, que a lo largo de la historia del lugar, el agua se ha aprovechado y usado bajo distintos criterios. Esto significa que **el estímulo ha sido apropiado por distintas necesidades y valores comunes,** lo que explica algunas de las superposiciones e interacciones contradictorias que se encuentran en el lugar y que pueden ser interpretadas actualmente como conflictos.

En el lugar, el agua ha sido un estímulo para la retención, el control y la racionalización (para la **producción agrícola**); se ha aprovechado como infraestructura y energía motriz (para la **generación** y **fabricación**); y se ha apreciado desde su condición ecológica y de recarga (para la **protección**). Estos tres principios, superpuestos, exigidos en diferentes momentos del proceso de construcción del lugar, otorga al sistema una complejidad con lógicas o sensibilidades contradictorias y extremas.

Se trata pues de un recurso que ha estimulado múltiples procesos, exigencias y relaciones que configuran sistemas superpuestos o próximos. Estos sistemas se identifican por unas marcas y unos fenómenos más o menos agotados; responden a distintos hábitos aparecidos de la necesidad de adaptación y representan un pragmatismo común capaz de apropiar el lugar y aprovechar sus recursos. Esto obliga a integrar sus efectos en un contexto más amplio sea espacial como temporalmente, así como incorporar la posible versatilidad que presentan, no por sus elementos, sino por las relaciones que establecieron o establecen como sistemas.

Algunos procesos se encuentran agotados, desplazados, otros incompletos o iniciados. Se estudian separadamente para descodificar mejor su importancia en el lugar, pero **las oportunidades pueden aparecer al entender su superposición, su compatibilización o su versatilidad.**

Sistema de producción agrícola. Este sistema se asocia tanto a la disponibilidad de un terreno fértil, un suelo compuesto por sedimentos de aluviones que se mantiene permeable, como al conjunto de artificios e ingenios que estimulan, desde el control, la productividad agrícola. Se identifica a partir de los recintos que incluyen componentes vegetales y artificiales asociadas al paso y control del agua. Esta producción se ha mantenido en un tejido urbano: el recurso continua estimulando una actividad agrícola con pequeñas parcelas que satisfacen una producción de auto-consumo.

La abundancia de agua superficial, característica de la cuenca del Río Ave[12] , así como su gestión colectiva, son claves para entender las distintas formas de apropiación asociadas a la producción agrícola a lo largo de la historia del lugar.

Esta producción agrícola se refleja en las formas aplicadas en el sistema hidráulico. Cuando se altera el cultivo se modifica el sistema hidráulico para tornarlo mas eficaz. De esta forma la extensión construida del sistema de regadío se distribuye por la gran mayoría de los terrenos cultivables, dejando las marcas de las construcciones y artificios para su funcionamiento.

El hecho del agua permanecer en régimen comunitario explica también las formas de su apropiación. Se trata de un recurso común que garantiza una producción de auto-consumo, que participa en la economía doméstica y por ello se integra, en muchos casos, dentro de la parcela, muy próxima a la vivienda.

> Junto a las viviendas se encontraban las huertas y, cerca de ellas, muchos árboles de fruto. Los lugares fondos y húmedos constituían los pastos, donde se criaba el ganado (…) Las aguas se destinaban apenas a los prados y al cultivo del lino, que, con la lana de las ovejas, suministraba los tejidos; lejos de la importancia que hoy tienen, conservadas indivisas a veces, o compradas y vendidas con las 'glebas' que irrigaban, muestran la antigüedad de una técnica de riego que nada debe a los moros ni tal vez a los romanos.[13]
>
> Así, el maíz vino, por un lado, a intercalarse en tierras de pasto y lino, tradicionalmente regadas; pero las necesidades alimentarias de la población que crece, y el gran rendimiento de las cosechas del nuevo cereal, hicieron con que se le destinasen también campos de centeno. El área regada se extendió, las laderas se cubrieron de terrazas, que a la vez quiebran la pendiente y aumentan la superficie arable, se multiplicaron los pozos y los riegos, se abrieron minas y pozos para captar agua exigida por la generalidad de la nueva práctica. En el Miño domina todavía el riego a través de canales alimentados por las balsas de los lugares altos, que ocupa la mayor extensión de las tierras bajas y de las laderas cultivadas: toda la

12 La cuenca hidrográfica del Río Ave se caracteriza efectivamente "por una enorme disponibilidad de recursos hídricos superficiales" debido, principalmente, "a una elevada pluviosidad asociada a la naturaleza geológica de los terrenos". Existe así "una red de drenaje bien desarrollada y una escorrentía muy significativa" que se traduce en una densa red de líneas de agua con caudal permanente a lo largo del año tal y como se ha verificado al recorrer el lugar. COSTA, F.; Op.cit., p.169

13 RIBEIRO, O.; *Portugal, o Mediterrâneo e o Atlântico. Esboço de relações geográficas*. Lisboa: Ed. Livraria Sá da Costa.. (6º edição), 1991. p.111

> superficie arable es, prácticamente, regada, salvo en algún lugar donde escasee el agua. (...)
>
> (el riego de abundancia) ocupa mucha mayor extensión, abarca los campos de maíz estival, que dan pasto en Invierno, los patatales y las ciénagas de borde de los ríos o de las laderas dos montes. (…) el agua brota por todas partes o llevada por cursos de agua que no llegan a secar en el estío. Es fácil extraerla del subsuelo, guiarla por las terrazas de los montes o elevarla de los ríos a los campos y prados de los márgenes. Las instalaciones de riego son muy rudimentarias pero el área regada abarca la mayor extensión de la superficie agraria; en algunos lugares toda la tierra cultivada, excepto los trozos de matorral y piñal.
>
> (…) La balsa en lo alto del barranco, ligada casi siempre a una naciente, y la serie de 'levadas' (pequeños canales en cascada) dispuestas en las laderas casi siguiendo las curvas de nivel, parecen constituir el proceso más antiguo, usado ya en el Noroeste en tiempos prerromanos, donde el agua de riego permanece, desde entonces, en gran parte en régimen de usufructo comunitario.[14]

¿Cómo puede ser aprovechado este sistema de producción agrícola con la parcela urbana, sea doméstica, industrial o de uso terciario, para futuros modelos de ocupación? En el lugar este sistema presenta en muchos casos disfunciones, elementos desconectados, arquitecturas arruinadas, espacios impermeabilizados... ¿Es posible estructurar y complementar de nuevo este sistema compatibilizándolo con otras producciones o actividades económicas y otras valencias o capacidades del suelo? ¿Es importante mantener el tamaño pequeño de esta producción? ¿Son claves su tamaño y la proximidad a la vida doméstica para mantener este sistema de producción?

14 RIBEIRO, O.; *Geografia de Portugal. IV Volume: A vida económica e social.* Lisboa: Edições João Sá da Costa 1991. pp.1006-7, 1017, 1018









Sistema de producción agrícola. Continuidad y variedad.

Sistema de generación y fabricación En este sistema el Río Ave se presenta como importante infraestructura que a lo largo de la historia ha permitido no solo la implantación del tejido industrial existente, como un conjunto de trabajos mecanizados por la fuerza motora del agua que **complementa la producción agrícola.**

> (...) se trataba, fundamentalmente, de promocionar el aprovechamiento del llamado "motor natural", o sea, tirar partido del aprovechamiento de un curso de agua para la mecanización del proceso productivo. [15]

En los márgenes del río Ave, así como en su propio cauce, se observa una acumulación de marcas que identifican todavía algunas de las construcciones y alteraciones sucesivas relacionadas con la necesidad y el aprovechamiento del recurso hídrico.

En un primer momento, este recurso estaba destinado a mejorar la captación de agua para garantizar el riego de la exploración agrícola[16], pero a partir del s.XIV aparece el molino para el manuseamiento del lino, el molido de maíz o para serrerías que aprovechan la fuerza motriz del agua como "motor natural" facilitando el conjunto de actividades primarias. Este ingenio no supone únicamente la aparición de una nueva construcción cerca del río; obliga también a desviar el agua de su cauce para reconducirla al molino así como introducir desniveles y canales que alteran la velocidad y el caudal del río. Esta manipulación es parte responsable de la imagen artificializada que actualmente ofrece el río. La mayor parte de estos molinos dejaron de cumplir sus funciones, deformándose la mayor parte de las estructuras hasta el colapso o degradación.

> La única actividad lucrativa relacionada con el río y con alguna proyección en la economía de la población fue, sin duda, la industria de molido de los cereales en los distintos molinos que había en su recorrido (…) (la población) iba allí para harinar el maíz y el centeno (…)
>
> Además de una función económica importantísima tuvieron también, sobretodo en la Edad Media, un papel social relevante, pues constituían un punto de encuentro de las personas de la 'freguesia' y alrededores.(…)
>
> Cuanto a su número, las '*Memorias Paroquiais'* de 1758 hablan de nueve, existentes en sus márgenes o en su lecho, que solo molían en verano, y de cinco aceñas que molían todo el año. (…) a mediados del ochocientos, el autor de las descripciones parroquiales describió el río así: "El río Ave (…) tendrá un ancho de ochenta pies en los límites de esta 'freguesia', se encuentra poblado de molinos, principalmente en el lugar llamado los Infernos, donde en

15 ALVES, J.F.; A *Indústria Têxtil do Vale do Ave*. En FERNANDES, I.; MENDES, J. A. (Coord.); *Património e Indústria no Vale do Ave*. Vila Nova de Famalicão: Adrave, 2002. pp.372-389

16 "El riego implica un conjunto de obras y materiales, tanto en lecho como en los márgenes, para permitir, además de la captación, el acondicionamiento y almacenamiento del agua y del curso de agua para las propiedades a regar (…) Tradicionalmente la conducción era hecha de forma subterránea o a nivel del suelo y podía recorre a diferentes materiales y medios." COSTA, F.; Op.cit., p.356
"Los molinos fueron las primeras máquinas en que se utilizó la fuerza motriz hidráulica. A partir del s XIV e XV se empiezan a utilizar la rueda hidráulica como motor de instalaciones diversas, serrerías de madera, o de mármol, fábricas de papel, de laminación de metales, entre otros. Ya entonces, se tenía consciencia de la importancia que para la industria suponía el aprovechamiento del agua y de su fuerza mecánica." Ibid., p. 433

> una corta distancia se contabilizan doce, y descendiendo desde ahí hasta el fin de los límites de la freguesía se encuentran cuatro aceñas y más nueve molinos, siendo cortado el río por tres 'levadas' (pequeñas cascadas), una en el lugar de la Cavada, otro en la Cerquinha y la tercera en la Cachada (…)
>
> Con la introducción de las nuevas tecnologías en la industria del molido de cereales los molinos fueron naturalmente dejados al abandono.[17]

A partir de esos molinos, con actividades mecanizadas, se desarrolló una proto-industria, que ya en sus inicios mantenía una fuerte relación con la producción agrícola, la producción casera y la producción industrial enunciando una pluriactividad fuertemente asociada a la disponibilidad de agua; más concretamente, a la proximidad y la capacidad de manipular y gestionar dicho recurso. Se implanta así una industria textil - primero del lino y luego algodonera - cerca del Río Ave por la facilidad y acceso al recurso hídrico necesario para las distintas fases del proceso industrial que implica. Primero esta industria se localiza junto al río, posteriormente, cuando utiliza nuevos recursos energéticos se dispersa entre los campos y caminos mas interiores.[18]

A finales del s XIX algunas de las empresas pasaron a producir electricidad a partir de la energía hídrica generada desde el río, destinada a las nuevas industrias que, paulatinamente, se van asentando cerca de los márgenes del río.[19]

> En el pintoresco local denominado los Infernos, en el lecho del río Ave que lo atraviesa, existió hasta hace poco tiempo una pequeña central hidroeléctrica. Fue construida a principios del siglo pasado, con el objetivo de producir energía para la compañía 'Fiação e Tecidos de Guimarães.' [20]

Se resume así un proceso que acompaña el desarrollo económico del Vale do Ave sustentado y estimulado por una relación próxima con el recurso hídrico. Desde la mecanización de las actividades relacionadas con la producción agrícola y manufacturas, la implantación de una proto-industria, la producción hidroeléctrica que suponen un conjunto de intervenciones en el propio lecho del río, y finalmente los trabajos de tratamiento y emisión del agua utilizada en los

17 SILVA, H.; *A vila de Ronfe. Apontamentos para a sua monografia.* Guimarães: Freguesia de Ronfe, 2005. p.179

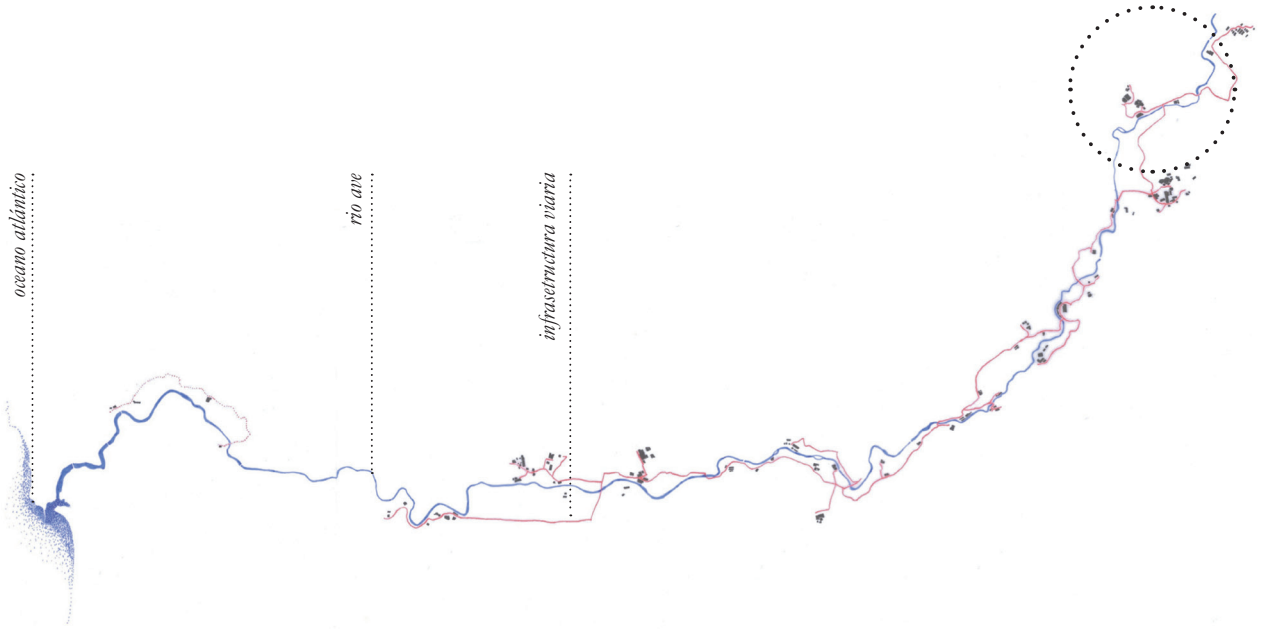
18 "la mecanización, en su lenta implementación, propicio el movimiento que, gradualmente, condujo al Vale do Ave para la casi mono-especialización algodonera, estableciendo una implantación industrial difusa que, en una primera fase, siguió los cursos de agua para aprovechamientos energéticos (los motores a gas, el vapor y la electricidad) (…) Si observamos la cuenca del Ave a finales del s. XIX, vemos ya pulular un conjunto de fábricas algodoneras instaladas en los márgenes de aquel río o de sus afluentes, con edificios construidos de raíz, con algunos equipamientos modernos, una mecanización y una significativa concentración operaria. Para el Vale do Ave, con varios siglos de tradición textil y cerca de 150 años de familiarización con el modelo fabril, las fábricas de algodón (…) marcan la dinámica de su historia reciente (…) que ha relacionado, directa o indirectamente, la mayoría de su población." ALVES, J.F.; Op.cit., pp.372-389.

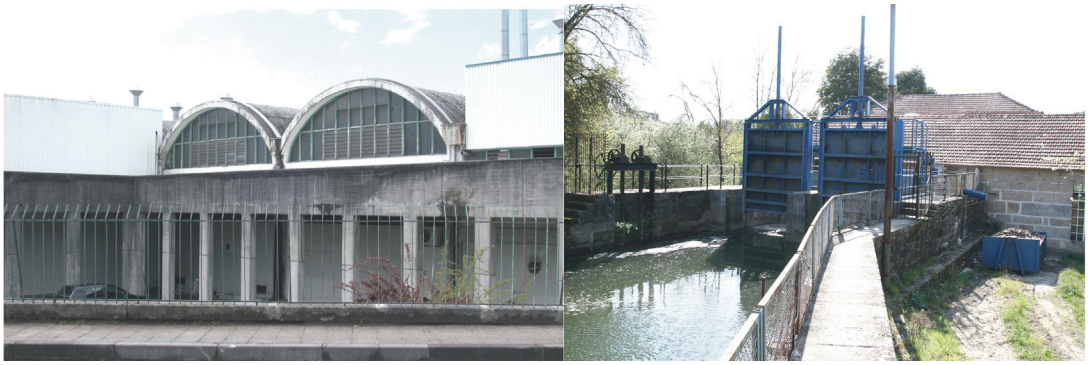
19 "Por esta altura, la gran innovación local es la introducción de la hidroelectricidad, claramente arrastrada por la textil algodonera, ya sea por adaptaciones de turbinas a los sistemas hidráulicos ya existentes, o por la construcción de centrales hidroeléctricas de raíz." Ibid.

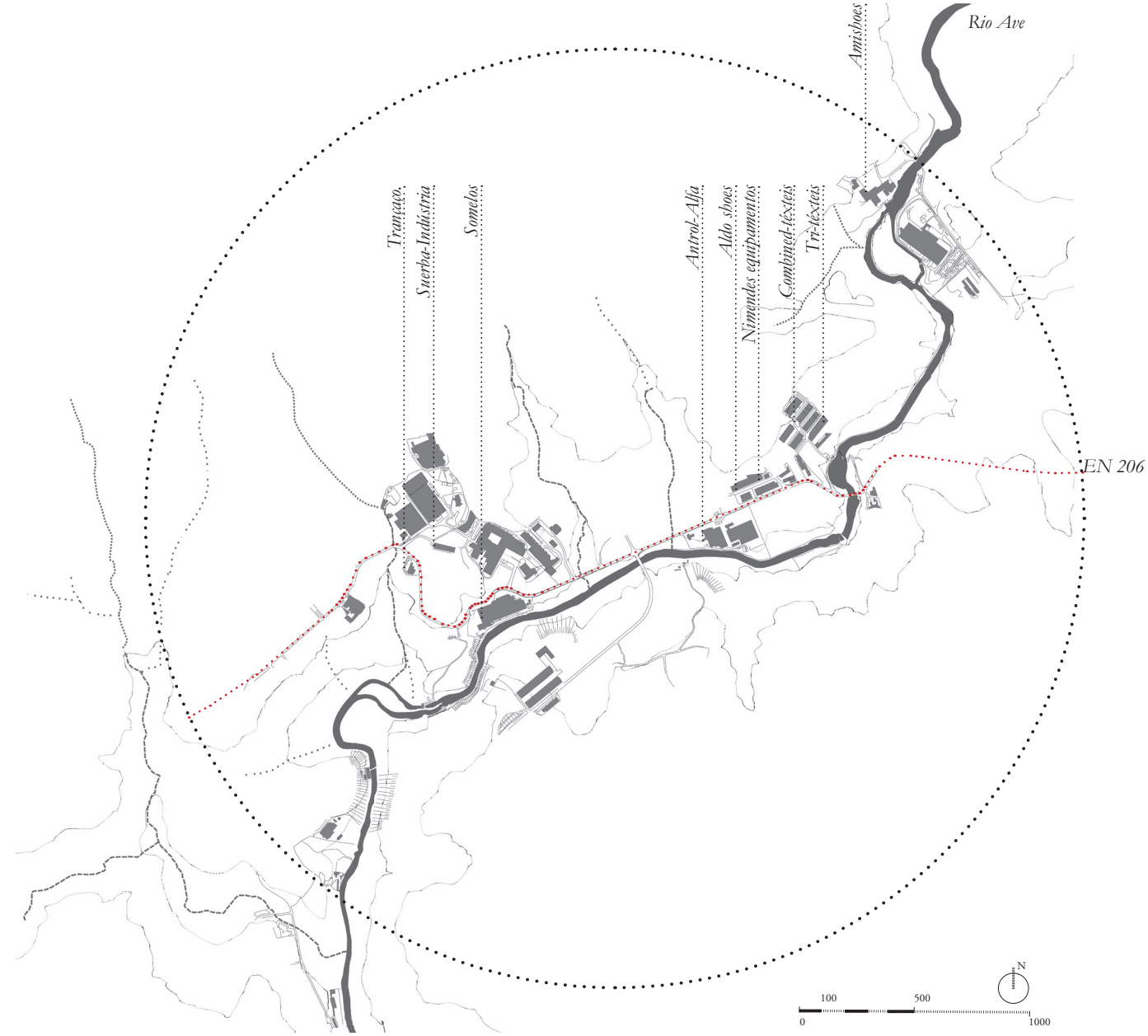
20 SILVA, H.; Op.cit., p.200

procesos industriales pero también domésticos. Las consecuencias de este sistema son todavía evidentes, desde la configuración y artificialización del cauce, por la contaminación del lecho y sus aguas, pero también por la imagen infraestructural asociada al río.

En la actualidad el cauce del río continua a usarse para localizar infraestructuras de desagüe. ¿Cuál es la capacidad de carga del río Ave como infraestructura? ¿Es posible encontrar otras formas de compatibilizar la regeneración del cauce que no aporten la marginalización de sus espacios? En definitiva, ¿el río Ave es aun capaz de generar?









Sistema de generación y fabricación. Produción y compatibilidad.

Sistema de protección.

> El aprovechamiento del agua, como recurso natural, tiene aspectos intrínsecos que condicionan, solo por sí, el resto de actividades. En efecto, la distribución de los recursos hídricos y las características de calidad y cantidad de su ocurrencia atribuyen determinada vocación a ciertas regiones, de igual forma que acontece con otros recursos naturales. Por otro lado, a medida que el agua escasea y que el ambiente se degrada, el agua se transforma en un factor condicionante que, cada vez más, es considerado en los "esquemas" de ordenamiento del territorio.[21]

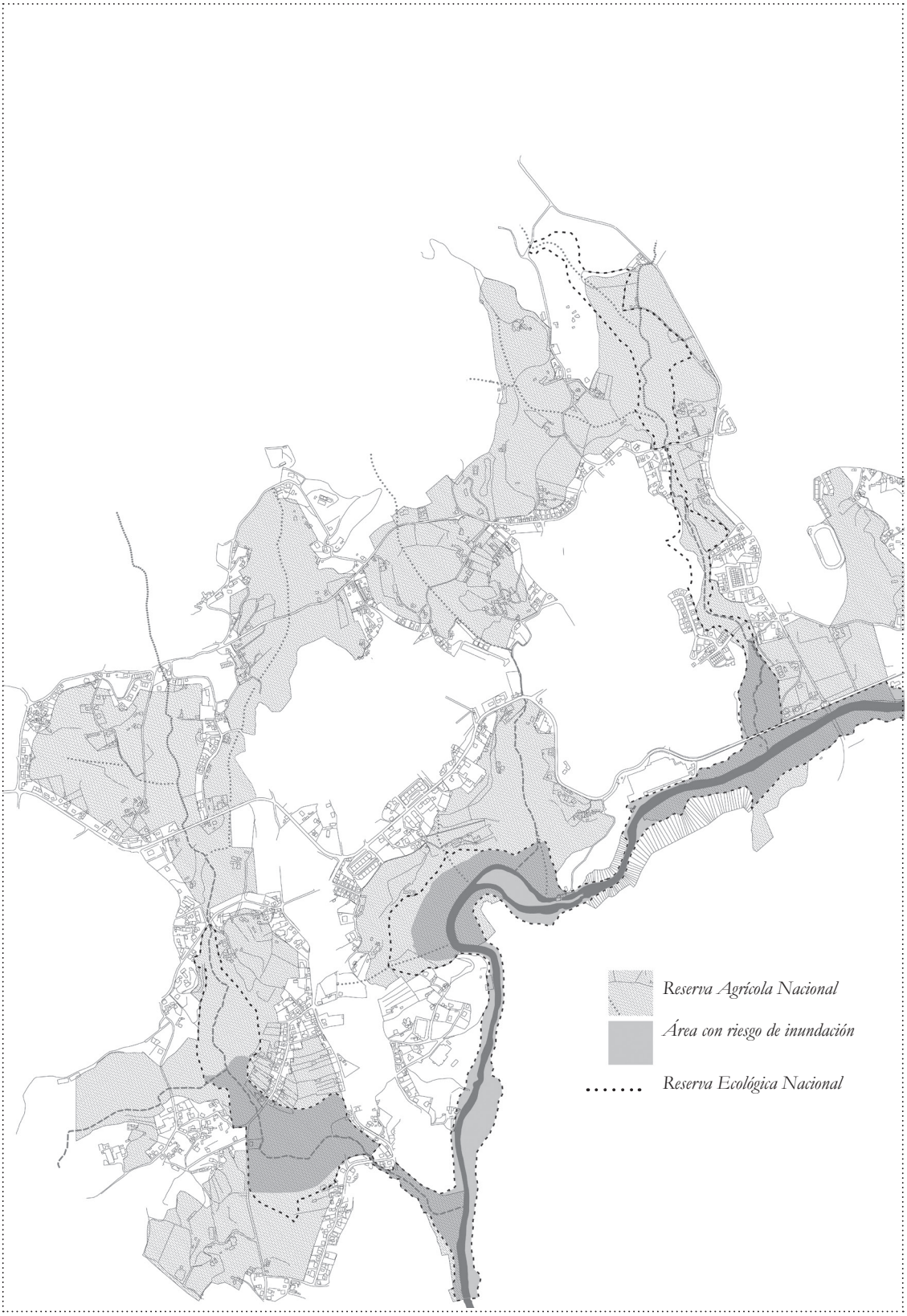
Las políticas de ordenamiento y gestión del territorio, junto con la legislación vigente nacional, vienen a *proteger* no sólo el curso del agua como también las zonas adyacentes cuando presentan capacidad de infiltración para los acuíferos y aluviones. Esta protección, enunciada en la figura de las Reservas Nacionales, [22] garantizan la continuidad funcional necesaria del curso del agua y de aquellas áreas sensibles que presentan condiciones favorables a la recarga de acuíferos y a la producción agrícola. Los criterios generales que rigen el planeamiento y ordenamiento del territorio entienden como prioritario la necesidad de preservar estos lugares. La edificación y urbanización regidas por el planeamiento más reciente se han desarrollado contornando estos terrenos, lo que supone un entendimiento claro de su sensibilidad. Pero ¿está claro su papel estimulador en la construcción del lugar?

Estos suelos pueden ser entendidos desde la restricción a la ocupación pero también son el resultado de la construcción estimulada por la presencia del agua. Es decir, forman parte de un proceso de construcción del soporte, que es siempre inacabado, por lo que no se pueden mantener congelados sino más bien deben estimular transformaciones adecuadas por el recurso y las condicionantes que presentan. La dicotomía que ha supuesto la necesidad de segregar y diferenciar las reservas del resto de territorio urbano (e incluso en el desarrollo del lugar) no ha conseguido compatibilizar el *valor real* del suelo y sus capacidades como estímulo. ¿Cómo deben complementarse?¿Cómo puede el agua estimular nuevas formas de urbanizar? Desde la noción de estímulo el proyecto en el difuso incorpora el recurso del agua para activar el lugar.

---

21 COSTA, F.; Op.cit., p.116.

22 La Reserva Ecológica Nacional (REN) y la Reserva Agrícola Nacional son dos instrumentos de ordenamiento del territorio portugués.
Según el Decreto-Lei n.º 166/2008 de 22 de Agosto: La Reserva Ecológica Nacional (REN), creada por el Decreto -Lei n.º 321/83, de 5 de Julho, "ha contribuido para proteger los recursos naturales, especialmente el agua y el suelo, para salvaguardar procesos indispensables a una buena gestión del territorio y para favorecer la conservación de la naturaleza y de la biodiversidad, componentes esenciales del suporte biofísico de nuestro país."
Según el Decreto-Lei n.º 196/89 de 14 de Junho que revoga el Decreto-Lei n.º 451/82 de 16 de Novembro que creó la Reserva Agrícola Nacional: "El presente diploma tiene como objetivo defender y proteger las áreas de mayor aptitud agrícola y garantizar su afectación a la agricultura, de forma a contribuir para el pleno desenvolvimiento de la agricultura portuguesa y para la correcta ordenación del territorio."



Sistema de protección. Búsqueda de unidad y continuidad.



Sistema de protección. Búsqueda de unidad y continuidad.

Del estímulo camino: una expansión rizomática.



¿Es un espacio inacabado o el resultado de un proceso de expansión planeado? Tal vez sea un cruce de caminos; quizás se trate de un camino alternativo que aprovecha una vía proyectada, construida e inacabada para conectar o acceder a una propiedad contigua; puede ser que existiese antes de la vía...

Este fragmento muestra cómo el proceso de urbanización, apoyado en el camino, puede estimular procesos espontáneos, superposiciones y nuevas lógicas que no borran condicionantes existentes, así como la posibilidad de conexiones y cruzamientos entre formas, dimensiones, capacidades y materiales muy heterogéneas.

El lugar presenta **un conjunto de carreteras, calles y caminos que estimulan una movilidad, unas relaciones específicas con el soporte, unos procesos de transformación y construcción de sus márgenes y una capacidad de percepción**. Es decir, deben ser entendidos como estímulos de un proceso de transformación y apropiación que supera los elementos determinados, fijos y estabilizados. Se cruzan y se recorren, soportan la edificación y atraviesan campos y bosques, sin una subordinación jerárquica evidente, con múltiples formas, sin medidas regulares que recuerdan la expansión o **el crecimiento de un rizoma.**

La noción de rizoma proviene de la botánica y refiere un tipo de estructura que presentan algunas plantas cuyo proceso de crecimiento se desarrolla bajo un modelo no jerárquico. Las partes que componen el rizoma no ocupan posiciones determinantes: los brotes pueden ramificarse en cualquier punto o pueden desarrollarse dando lugar a un nuevo bulbo o tubérculo.

Gilles Deleuze i Félix Guattari[23] introducen los principios del rizoma en el ámbito de la epistemología para romper con el paradigma clásico del conocimiento. Utilizan la figura del rizoma para negar la necesidad de que los contenidos de cualquier saber deba configurarse según un modelo de jerarquía arborescente y para postular una forma más libre de articulación de tales contenidos que se entrelazan. **El rizoma parte del abandono de las certezas así como del soporte estructural del conocimiento para abrirse a lo múltiple**.[24]

> El árbol impone el verbo "ser", pero el rizoma tiene por tejido la conjunción "y … y …y…". En esta conjunción hay fuerza suficiente para des-enraizar el verbo ser (….). Entre las cosas, no designa una relación localizable y que va de uno a otro, y recíprocamente, sino una dirección perpendicular, un movimiento transversal que lleva uno al otro, arroyo sin comienzo ni fin, que corroe sus orillas y toma velocidad entre las dos.[25]

El rizoma se explora desde la condición de estímulo de relaciones entre el camino, el proceso de urbanización y su percepción al recorrerlo. Unas relaciones estimuladas desde un crecimiento o desarrollo que no sigue un modelo de subordinación jerárquica evidente, en las que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro y que se entremezclan simultáneamente con múltiples procesos.

Al recorrer el lugar se observa un entramado de caminos aparentemente caótico, que no parece responder a ningún orden jerárquico, con una capacidad de auto-generación y de conexión asombrosa. Se trata de carreteras *y* caminos *y* calles *y* otros caminos *y* sendas *y*… El proceso de urbanización apoyado en la necesidad de circulación (o movilidad) de bienes, energía (infraestructuras) y de personas, a la vez que asociado a la capacidad de edificación, entreteje un rizoma que soporta las formas de asentamiento y estimula tanto un modo de recorrer el lugar como de apropiarlo. No se pretende asociar la noción de rizoma simplemente al viario como un elemento singular o estructura aislada que compone el territorio. Interesa el proceso rizomático

23 Gilles Deleuze y Félix Guattari utilizan la figura del rizoma para definir uno de los conceptos centrales de su obra: *Mille plateaux. Capitalisme et schizophrénie*. Paris: Editions Minuit,1980.

24 En este sentido, la noción de rizoma propuesto por estos autores refuerza la metodología utilizada en esta investigación para la apropiación del Paisaje Próximo (o la aproximación) al asumir el fragmento como clave libre que articula la interpretación de un lugar (de sus contenidos o componentes). En el capítulo de introducción del mismo libro los autores afirman: "Un rizoma no comienza y no termina, siempre está en el medio, entre las cosas, es un ser-entre, un intermezzo." como el fragmento que existe en "*relación a*", entre las partes, en la relación entre las cosas y que existe junto a otro. En la metodología utilizada, el fragmento presenta una relación predominante para iniciar una lectura que lleva a otra, es decir, localiza una relación pero a la vez implica el conjunto de muchas otras relaciones, que evidentemente no se exponen en su totalidad porque no tendría fin.

25 DELEUZE, G.; GUATTARI, F.; *Rizoma. (Introducción)*. Valencia: Pre-textos, 2005. p56-57. (ed. original: *Rhizome (Introduction)*. Paris: Éditions de Minuit, 1976)

de crecimiento y construcción que soporta la urbanización del lugar, lo que determina claramente su relación individual y colectiva.

Si se aísla el conjunto de espacios dedicados a la circulación y al soporte de la urbanización, se identifica un entretejido de formas irregulares, dimensiones y conexiones sin una organización jerárquica clara, con rupturas y alargamientos, que fácilmente recuerda la morfología del rizoma botánico. Sin embargo, se pretende explorar más allá de su modelo formal, confrontando su capacidad de relación y acción a partir de los principios establecidos por Deleuze y Guattari: "*de conexión y de heterogeneidad; de multiplicidad; de ruptura asignificante; de cartografía y de calcomanía.*"

Antes de comprobar estos principios**,** es necesario salvaguardar dos aspectos esenciales para su posterior desarrollo:

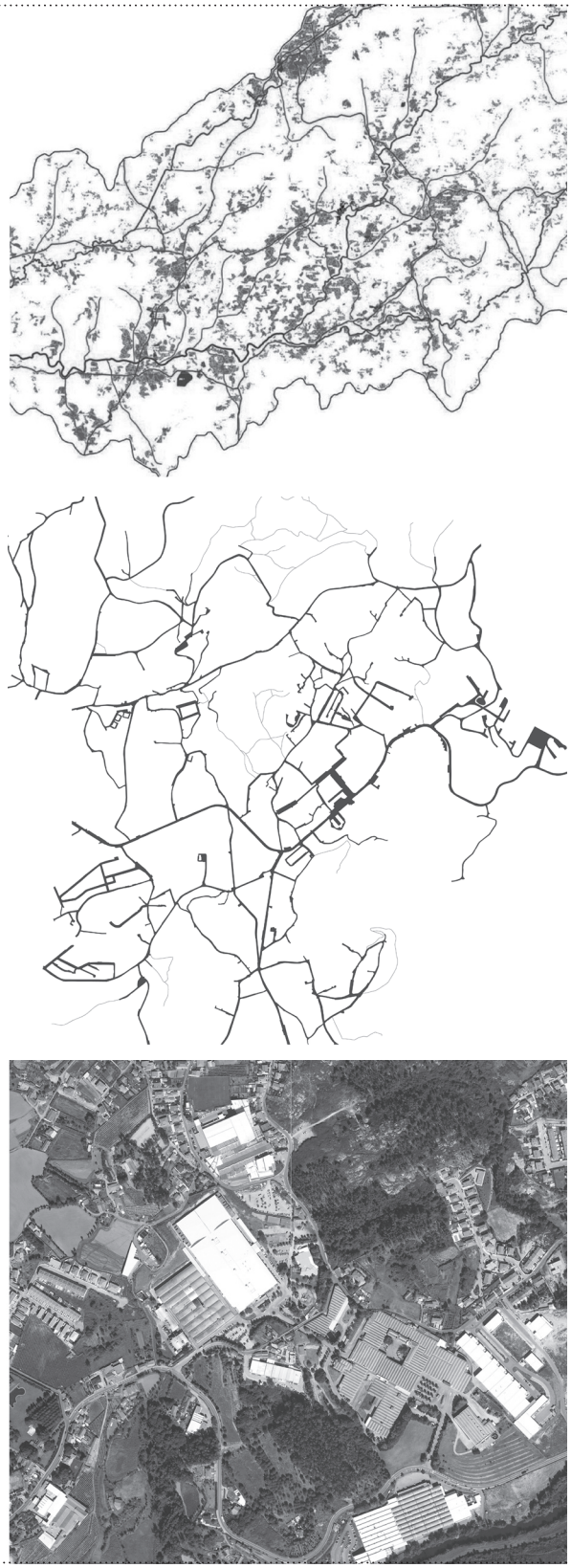
El primero levanta la cuestión de comprobar cada uno de estos principios para la globalidad de los caminos o distinguir de antemano dos conductas diferentes: la carretera nacional y el resto de vías debido a su naturaleza distinta y a su comportamiento específico en el proceso de urbanización. ¿Es necesario distinguir dos recorridos: el longitudinal que secciona el territorio y el transversal que penetra el territorio? ¿La noción de rizoma puede ser aplicada a una carretera nacional que presenta una estructura clara de unión entre puntos (o centros) y sigue un criterio jerárquico nacional?

El segundo refiere un término al que se recurrirá para presentar la especificidad de la carretera nacional. Se trata del término "*A Rua da estrada*" (la calle de la carretera) introducido por Álvaro Domingues para ilustrar la duplicidad de su carácter. Se trata de un espacio diseñado bajo exigencias funcionales de movilidad, un espacio gestionado nacionalmente, pero que soporta una urbanización y una dinámica intensa que le otorga una apropiación asumida como calle. Los movimientos que se dan en ella mezclan distintas circulaciones y velocidades, se utiliza como vía distribuidora y a la vez como *centro* para fijar las actividades terciarias locales y sirviendo de acceso a un gran número de actividades primarias y secundarias. Se trata pues de una situación particular donde coexisten funciones de calle y de carretera y donde se procesan y reflejan una multiplicidad de relaciones y transformaciones.

> A Rua da Estrada es la imagen perfecta de esta metamorfosis. Más que lugar, emerge como resultado de la relación, del movimiento. [26]

La carretera nacional con número 206 que atraviesa el lugar tiene en realidad una toponimia propia que, además varia en distintos tramos. Así se encuentra un tramo llamado Rua 25 de Abril, otro con el nombre de Rua São Tiago y finalmente Rua 24 de Janeiro.

26 DOMINGUES, A.; *A Rua da Estrada*. Porto: Dafne Editora, 2009. (texto de la contracubierta)



Las distintas escalas del rizoma.

Rizoma: estímulo de conexión y de heterogeneidad:

> (…) cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro, y debe serlo. Eso no sucede en el árbol ni en la raíz, que siempre fijan un punto, un orden. (…) En un rizoma, por el contrario, cada rasgo no remite necesariamente a un rasgo lingüístico: eslabones semióticos de cualquier naturaleza se conectan en él con formas de codificación muy diversas, eslabones biológicos, políticos, económicos, etc.. poniendo en juego no solo regímenes de signos distintos, sino también estatutos de estados de cosas.[27]

La **conexión y la conectividad son principios implícitos al camino y al recorrido.** Como se ha referido anteriormente, se pueden distinguir dos tipos de recorridos: el longitudinal y el transversal que a la vez están conectados entre ellos. Al hacer una lectura taxonómica, esta división podría ser clave, sin embargo, la proximidad permite observar que las conexiones entre los recorridos establecidos no siguen criterios de división sino de vínculo e incluso de unión.

La carretera nacional EN206 nace de la necesidad de conectar dos puntos o dos *sedes de concelho*[28], pero también conecta una gran cantidad de calles y caminos que ocupan el territorio vinculando y soportando una extensa capacidad de urbanización o atravesando campos y matos. Esta conectividad incluye accesos particulares, desvíos, entradas… que aparecen en sus márgenes, cruzamientos y encuentros con un camino, una vía rápida reciente, una avenida, una calle, una callejuela sin salida, una vía de acceso… La EN206 puede considerarse un fragmento de conexión. Esta vía que en un plano de movilidad nacional se representaría como una línea que une puntos; en realidad recoge la suma de las variadísimas conexiones y accesos locales. No es una línea que ramifica, es un espacio permeable, un espacio configurado por la suma de conexiones y accesos que relaciona la escala próxima, la escala local y la nacional. **Este conjunto de conexiones acaban por configurar un espacio colectivo muy heterogéneo.**

La carretera nacional sirve de entrada, de salida y, en simultáneo, de conector y distribuidor tanto del territorio que atraviesa como del territorio nacional. Pero también es el soporte de múltiples y variadas actividades que repercuten de forma diferente al paso de la vía, lo que supone un resultado heterogéneo definido desde sus márgenes: por la variedad de ocupación, la diversidad de la morfología de sus espacios asociados y la multiplicidad de sus usos.

Este principio de heterogeneidad se enuncia, sobretodo, desde la percepción recogida por quien circula pues ofrece una secuencia distorsionada, compuesta por

27 Primero y segundo principio del rizoma. DELEUZE, G.; GUATTARI, F.; Op.cit., p.17 .

28 la carretera nacional EN206 une el centro de Guimarães con el centro de Vila Nova de Famalicão.

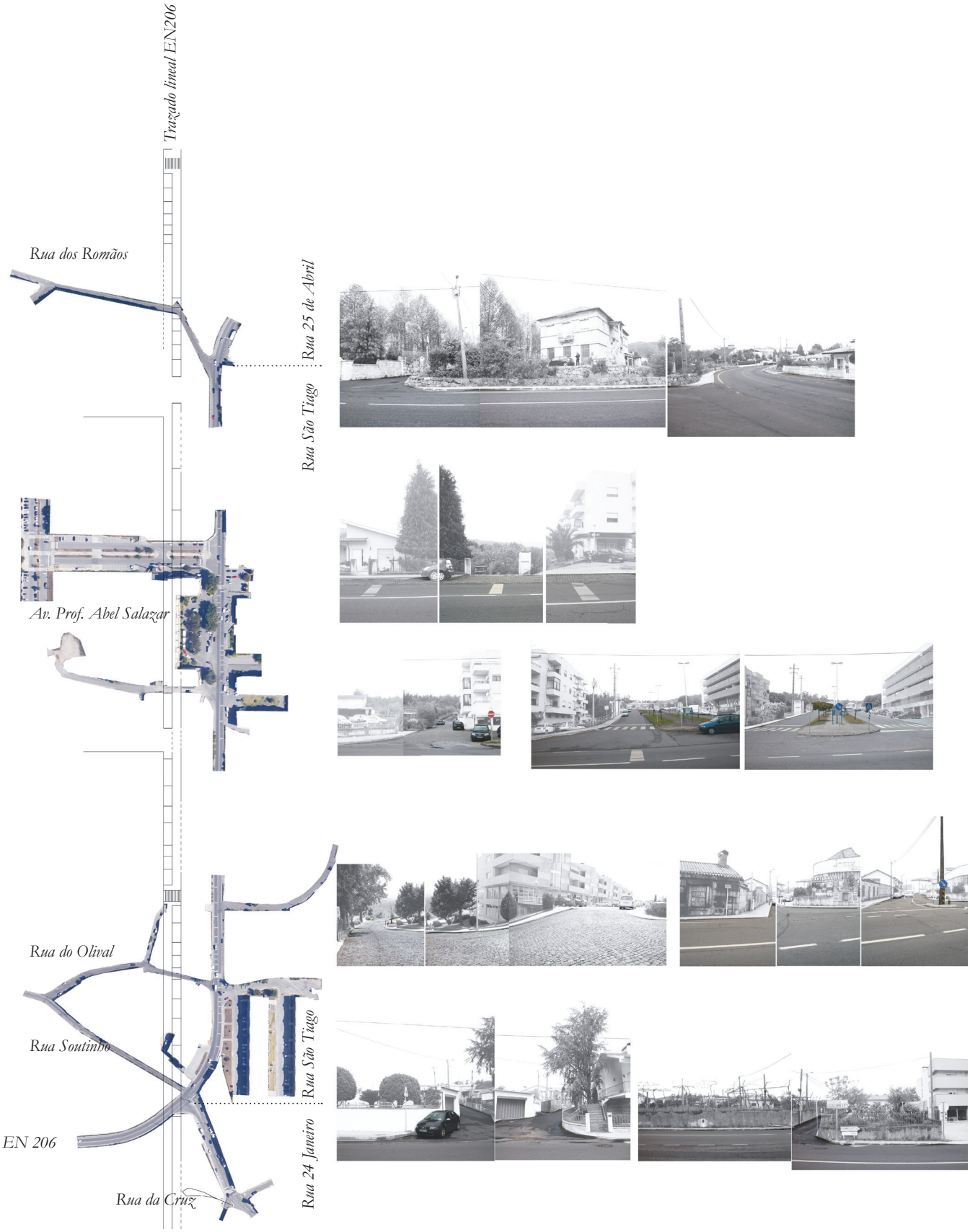
diferentes estatutos y estados de urbanización, por edificaciones, jardines y campos, por distintas actividades y morfologías que ocupan y transforman sus márgenes. El alzado resultante se compone a modo de *zapping* que sintetiza la imposibilidad de captar y fijar su totalidad o subrayar ningún elemento concreto. Esta heterogeneidad permite conectar la percepción del recorrido directo, el atravesar el lugar, con las vivencias locales que coliden y configuran los márgenes de la carretera.

La EN206 tiene una toponimia que varia al encontrarse con un cruzamiento significativo. Esto es, cada cruce y conexión transforma la carretera en una calle distinta. Así se encuentra, en la área de estudo, un tramo llamado Rua 25 de Abril, otro con el nombre de Rua São Tiago y finalmente Rua 24 de Janeiro. Esa línea continua de ámbito nacional, en realidad es una secuencia de calles y cruces distintos.

Al recorrer los caminos y calles que se extienden por el lugar se observa que su forma de expansión, así como la conectividad entre ellos, no siguen un modelo de subordinación jerárquico, quizás porque sigue un proceso de urbanización discontinuo que se superpone a una matriz rural, más o menos transformada, más o menos visible y evidente. Este proceso de expansión y superposición revela algunas permanencias y trazas que permiten **una conectividad entre diferentes espacios y distintos tiempos, entre distintos "estatutos de estados de cosas".**

La conectividad que presenta el territorio en su conjunto admite entenderlo como un espacio continuo que ofrece una circulación, de múltiples variables, a la vez que estimula la capacidad de implementar nuevas conexiones en cualquier parte y en cualquier momento. La superposición existente de caminos, con una variedad de soluciones formales, acepta que cualquier punto conecte con otro sin tener en cuenta su estado de urbanización, ni su formalización. Se conectan espacios planeados y diseñados con caminos antiguos entre campos todavía utilizados, con accesos abiertos y posteriormente asfaltados… creando intersecciones o cruzamientos desiguales, sin un orden de jerarquía condicionada por su grado de urbanización, por su capacidad de circulación o por su diseño.

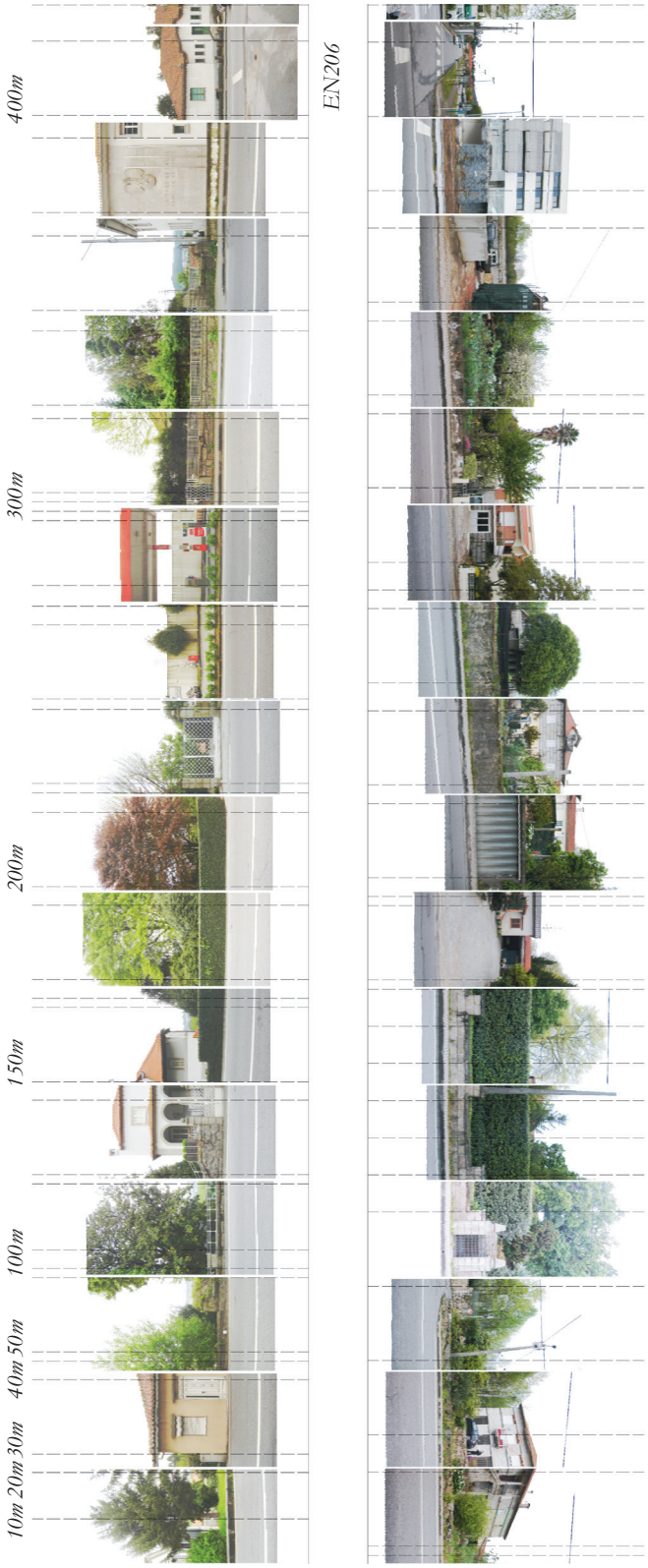
El fragmento que expresa mejor esta conexión heterogénea son los cruzamientos encontrados en el lugar. En ellos se evidencian **conexiones** entre caminos y carreteras, entre calles y caminos, entre sendas, carreteras y calles…. Confrontan la diferencia, demuestran un proceso discontinuo y asumen la incerteza como una opción de la relación entre el proceso de urbanización y la construcción del territorio. Resuelven l**a conexión** con espacios amorfos, sin ninguna restricción formal y con la capacidad de **asimilar la diferencia como identidad.** En la dispersión del territorio, la **heterogeneidad de los distintos tiempos del proceso de construcción urbano asumen la variabilidad**, la **casuística** y la **oportunidad** de cada agente o constructor del territorio. **Los cruzamientos lo sintetizan.**



Principio de conexión y heterogeneidad: la EN206 una secuencia de cruzamientos.



Principio de conexión y heterogeneidad: la EN206 desde su acessibilidad próxima (las puertas)



Principio de conexión y heterogeneidad: fragmento de alzado de la EN206.











Principio de conexión y heterogeneidad: múltiples cruzamientos vs. cruzamientos de multiplicidad.

La conectividad es una condición primaria dependiente, cada vez más, de dispositivos y prótesis. Cuantos más dispositivos, más infraestructuras y sistemas de organización son necesarios. Estas prótesis expanden el territorio y las relaciones, aumentan dimensiones y acortan distancias y tiempos[29]. Son un nuevo desafío para el territorio difuso.

El sistema infraestructural está constantemente en transformación debido a innovaciones tecnológicas que se expresan en la forma de territorializar y apropiar el lugar: de los pozos y fuentes que acompañaban los caminos se ha pasado a calles completamente entubadas y electrificadas que se complementan con satélites y dispositivos de comunicación cada vez más sofisticados. Si por un lado existen las infraestruturas soportadas por la urbanización de las calles, en otros casos, se desplazan procurando espacios no urbanizados. El conjunto de estas infraestructuras viabiliza la colonización y la conectividad del territorio, cada vez más expandido.

Son un signo de un territorio con estados de urbanización asimétricos. Las infraestructuras se superponen en el lugar interfiriendo en terrenos sin capacidad urbana. El espacio colectivo se compone de este conjunto de "interferencias" visuales o físicas que no han sido diseñadas en conjunto sino aplicadas o superpuestas para responder al transporte de energía o flujos. Su "desencaje" evidencia una vez más su carácter rizomático.

> Durante siglos la ciudad tuvo el monopolio de la infraestructura, necesaria para la edificación y para la organización urbana. Hoy la infraestructura recorre territorios inmensos facilitando un proceso de colonización urbana donde el edificado se conecta directamente con la carretera. Al contrario de la ciudad, el territorio urbano es un "exterior", una nebulosa, una mancha extensiva y diversa que todo lo mezcla en densidad y diversidad formal y funcional.[30]

29 DOMINGUES, A.; *A Rua do Caminho* en *A volta a Portugal* libro en preparación (no publicado).
30 DOMINGUES A.; Op. cit., p.17



Principio de conexión y heterogeneidad: prótesis y dispositivos asociados al proceso de urbanización.



Principio de conexión y heterogeneidad: prótesis y dispositivos aéreas.

Rizoma: estímulo de multiplicidad:

> (…) sólo cuando lo múltiple es tratado efectivamente como sustantivo, multiplicidad, deja de tener relación con lo Uno como sujeto o como objeto, como realidad natural o espiritual, como imagen del mundo (….) Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza (las leyes de combinación aumentan, pues, con la multiplicidad) (…) No hay unidades de medida, sino multiplicidades o variedades de medida.[31]

Los espacios asociados al *caminar* no aceptan una clasificación tipológica. Efectivamente, existe una posible clasificación según la tutela de gestión de cada vía, sea municipal o estatal, pero se camina y se circula por una **multiplicidad** de espacios colectivos con una variabilidad de situaciones, funciones y configuraciones. Se recorren **múltiples formas de caminos**, que al combinarse, estimulan no solo una **multiplicidad de relaciones** entre las distintas partes del lugar, como también **una multiplicidad de formas y procesos de ocupación** que ocupan sus márgenes. Esta multiplicidad asume variaciones de dimensiones, de pavimentos, de límites, de usos, de apropiaciones, de visuales, etc.

Por el principio de conexión, comprobado anteriormente, se admite pasar de un espacio a otro, de un camino a otro, de forma casi inmediata, asumiendo la multiplicidad implícita en cualquier recorrido y, por ello, en la percepción del lugar. Esto significa por un lado, **asumir la carencia de una imagen consolidada, pero a la vez, apreciar la multiplicidad como una característica intrínseca del propio lugar.**

31Tercer principio del rizoma. DELEUZE, G.; GUATTARI, F.; Op.cit., p.19



Principio de multiplicidad: diferentes soportes para formas, ocupaciones y relaciones múltiples.

¿Cómo se presenta la multiplicidad en la carretera nacional? ¿La EN206 existe como *sujeto* u *objeto* determinado por una medida o un espacio determinado? La carretera nacional puede definirse como continuidad longitudinal que une dos puntos; pero, por lo comprobado anteriormente, es inexacto, o mejor dicho, incompleto. Se puede presentar como un espacio canal definido, asfaltado, con signos y dispositivos propios de circulación, pero, al recorrerla y al cruzarla, se percibe un espacio amorfo donde el asfalto, llega hasta la edificación contigua, a un muro, a una puerta o a un campo; o por el contrario, la vegetación lo invade hasta la primera línea continua blanca. Por lo tanto la EN206 no se limita a un espacio concreto ni una función determinada, no es un objeto ni un sujeto; es la acumulación de predicados y condicionales resultantes de una multiplicidad de colisiones y transformaciones de sus márgenes, costados, lados o bordes, porque ya existían antes de ella o porque han aparecido por causa de ella.

Esta multiplicidad de ocupaciones y procesos son las que realmente configuran y determinan el espacio colectivo que incluye el asfalto y sus **límites**. Estos límites no son determinados, son casuísticos y variados, potenciando la multiplicidad de soluciones:

> El problema de la 'Rua da estrada' es la *fimbria* (orla) de espacio que está entre el asfalto y los edificios: cuneta, acera, ausencia de un y del otro, aparcamiento, rampas de acceso a edificios y parcelas, interrupciones, problemas.[32]

Es precisamente en ese "problema", en los límites entre la vía de circulación y la urbanización marginal, en la "*fimbria"*, donde el espacio colectivo se define como tal. Las distancias, el tipo de pavimento, la edificación o la ausencia de ella, la existencia de árboles o vegetación... serán las variables y las cosas que, al combinarse, **no definen un espacio concreto, un sujeto, sino una multiplicidad de posibilidades.**

Se presenta la EN206 desde la multiplicidad de las relaciones entre un canal de circulación abstracto y sus diferentes límites que configuran el espacio colectivo utilizado y apropiado por aquellos que circulan o habitan en ella. Estos límites son la combinación de variables que integran el tiempo, el tipo de actividad que incluye la edificación, (si tienen o no comercio, si es una vivienda), las necesidades de accesibilidad que requiere la parcela, el diseño del espacio contiguo a la urbanización… En algunas ocasiones la fachada de alguna casa toca literalmente el asfalto, en otras, existe un aparcamiento que otorga cierta distancia, a veces, la vegetación invade la berma, en algunas partes existe acera, en otras el asfalto se extiende hacía el acceso a una fábrica. La dimensión de los carriles de circulación, establecida por la legislación vigente, son las únicas variables fijas, el resto responde a soluciones particulares de la urbanización o a la falta de ella. A veces los límites sirven para protegerse de la proximidad de la carretera, otras veces, los limites facilitan la exposición y estimulan el intercambio con quien circula por la carretera.

32 DOMINGUES A.; Op.cit., p.15.

Una vez asumida la **multiplicidad**, **se debe aceptar que las leyes de combinación aumentan con ella.** Desde la intervención se coloca la cuestión de ¿cómo preparar una mayor diversidad? ¿Cómo asumir la multiplicidad desde la definición de los límites?

Se ha presentado la multiplicidad a partir de los espacios resultantes de las distintas combinaciones entre las vías, su ocupación marginal y, sobretodo, por la (in)definición y variación de los límites; pero también se podría comprobar la multiplicidad a partir de los movimientos que genera esta *Rua da estrada*, sea como vía de conexión a media distancia, sea como distribuidora local o como calle:

> En la 'Rua da estrada' no hay apenas tránsito de paso como en la carretera, ni movimientos locales de peatones y vehículos como en la calle. (...) Mezcla en un conflicto permanente, camiones y peatones, coches y autobuses, motos y patines, cruces con otras carreteras. Hay quien simplemente pase y hay quien quiera salir y entrar, aparcar o atravesar la carretera. [33]

Por su elevada conectividad, así como por la heterogeneidad de su ocupación, la EN206 mezcla, en un "conflicto permanente", una multiplicidad de movimientos difícil de coordinar y organizar. Evidentemente, el mayor número de desplazamientos se realizan en automóvil y tienen como principal objetivo atravesar el lugar; pero entre ellos, muchos utilizan la carretera para distribuirse entre los lugares próximos o para acceder a cualquier actividad localizada en ella.

Esta **multiplicidad** acontece en un espacio colectivo sin un diseño adecuado o preparado a priori, en **un espacio que se le exige ser un centro para aquellos que lo utilizan y una vía de circulación para los que la atraviesan, un espacio con velocidades lentas y rápidas.** Este espacio colectivo está configurado por una **multiplicidad** de situaciones espaciales, resuelve cotidianamente una **multiplicidad** de exigencias y funciones, y es reconocido por aquellos que lo atraviesan, lo pasean o lo utilizan diariamente, con una **multiplicidad** de percepciones y apropiaciones

33 Ibid., p.15-16



Principio de multiplicidad: La EN206 y sus múltiples límites.



Doce
Pão
PASTELARIA
PÃO QUENTE











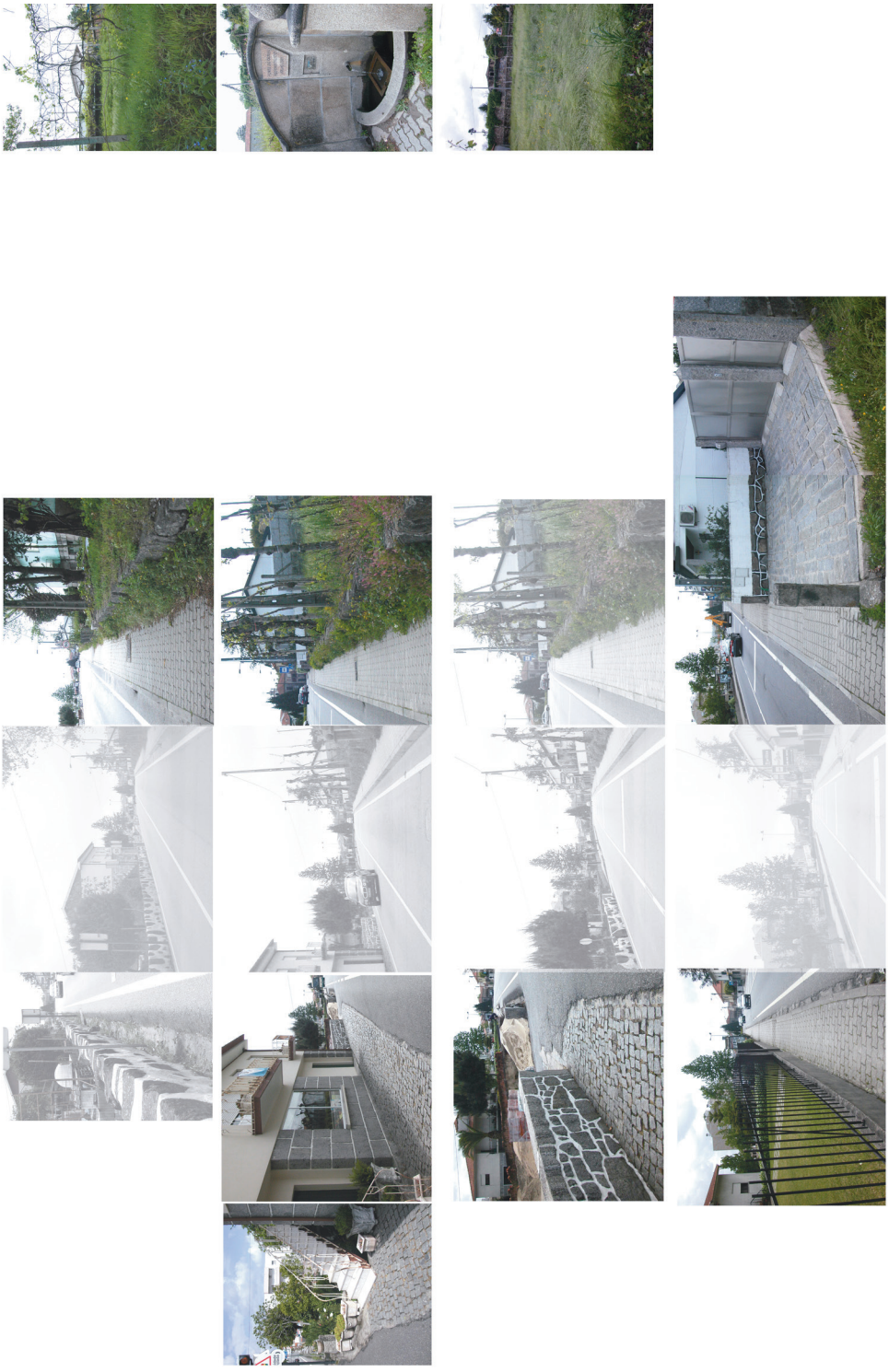












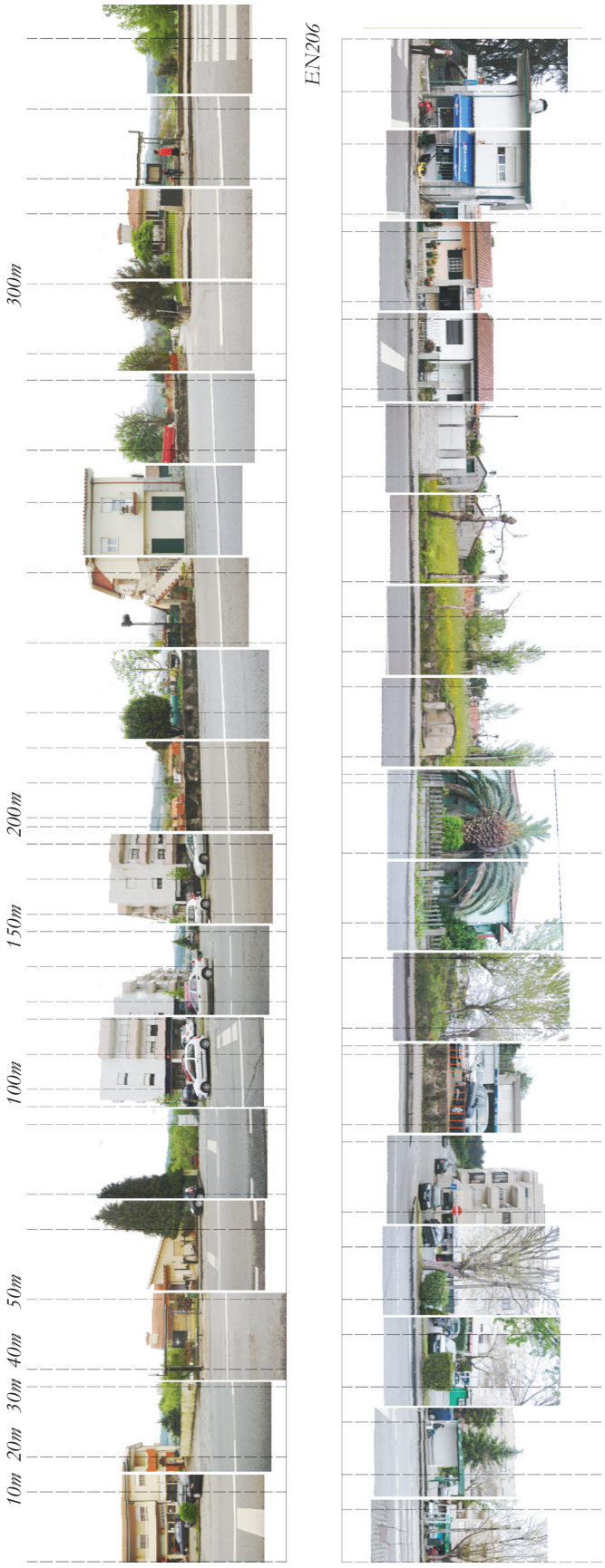
Principio de multiplicidad: Relaciones entre el canal y sus límites de ocupación.



Principio de multiplicidad: Relaciones entre el canal y sus límites de ocupación.



Principio de multiplicidad: Relaciones entre las distintas mobilidades.



Principio de multiplicidad: fragmento de alzado de la EN206.

Rizoma: estímulo de ruptura asignificante:

> (…) frente a los cortes excesivamente significantes que separan las estructuras o atraviesan una. Un rizoma puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza según ésta o aquella de sus líneas, y según otras.(…) Todo rizoma comprende líneas de segmentariedad según las cuales está estratificado, territorializado, organizado, significado, atribuido, etc.; pero también líneas de desterritorialización según las cuales se escapa sin cesar.[34]

Los principios anteriores explican la **variabilidad** y la **heterogeneidad** como características pero además la **conectividad** origina un gran número de rupturas, quiebras o irregularidades que no son significantes. Al caminar por el lugar, se descubre una gran cantidad de rupturas de un supuesto orden funcional, rupturas de una supuesta continuidad o de un modelo de ocupación estable, pero se reconoce, por la observación, que no significan una excepción.

Por estimular conexión la EN206 presenta, tal y como se ha argumentado, una continuidad longitudinal garantizada; pero su espacio, definido por la multiplicidad, no conforma una sección transversal regular o continua, se presenta con múltiples *rupturas asignificantes:* una yuxtaposición de materiales, de pavimentos, de muros… pero también de funciones, de dominios, propiedades y actividades que distorsionan y expanden el espacio canal.

La multiplicidad incorpora diferentes límites que definen la profundidad del espacio y determinan, en cada caso, un obstáculo visual o físico. En este principio se pretende comprobar si las visuales y la percepción del espacio presentan una ruptura *asignificante*. No existe una sección tipo que resuelva e identifique el espacio canal. Se trata de una secuencia discontinua distorsionada e irregular, una ruptura de una supuesta imagen estable del espacio canal continuo o de panoramas.

> La 'Rua da estrada' perdió casi toda la poética y la estética de lo lejano y de la evasión. Ya no es un trazado que se acomoda a la morfología del paisaje, las subidas gloriosas, los altos con vistas de perder la respiración, el serpentear a lo largo de un valle o un trazo que se funde en el horizonte de una planicie. Parece que ya ni siquiera hay esa disponibilidad sensorial por parte de quien la recorre.[35]

Aquellas visuales extensas, asociadas al recorrer una carretera, que recogen panoramas y horizontes, no son muy recurrentes en la EN206. Existen, efectivamente, algunas situaciones de

34 Cuarto principio del rizoma. DELEUZE, G.; GUATTARI, F.; Op.cit. p22.
35 DOMINGUES A.; Op.cit., p.18

apertura que permiten esta relación visual con el territorio más alargado, pero la mayor parte del recorrido se percibe por sus múltiples rupturas asignificantes.

> A veces todavía quedan algunos robles a quien el tiempo aumentó en presencia y dignidad. En todo el resto domina lo que cambia y no lo que permanece. Las superposiciones de las capas de asfalto van despegando la carretera del terreno. Los bordes se tornan incaracterísticos e inhóspitos e, exceptuando la continuidad del trazo blanco o la fila de los postes de electricidad, nada más revela señal de otras continuidades o identidades. Es al contrario: aparecen y desaparecen edificios grandes o pequeños, se alejan o se aproximan la señalización, la publicidad, los señales de tránsito y las placas de toponimia. Todo en exceso de estereofonía, vanidades ansias de atención.[36]

La ruptura también se percibe al recorrer la multiplicidad de calles, caminos, sendas, carreteras, que se extienden por el lugar. Esta ruptura expresa, una vez más, la inestabilidad del proceso de urbanización, los distintos tiempos de construcción y su superposición o yuxtaposición. Esto quiere decir que este proceso desigual, incapaz de ofrecer una imagen unitaria, genera rupturas, tanto en el proceso de construcción del lugar como en su lectura. Si se considera que los caminos son el soporte del proceso de urbanización y de la percepción de quien recorre el lugar, se entiende que en ellos se refleja de forma clara esta inestabilidad. No supone ninguna ruptura significante el hecho de encontrar en los márgenes de la calle urbanizada, un campo abandonado, un declive arborizado, un acceso en tierra batida,… espacios que muestran una morfología precedente a la vía, espacios que aparecen posteriormente,… espacios que, en definitiva, muestran un proceso discontinuo pero intenso, un proceso caracterizado por sus rupturas asignificantes.

No hay continuidad en la sección, no hay continuidad en las visuales, no hay continuidad entre la percepción de aquí y ahí, no hay continuidad en el tiempo ni en el proceso de construcción; por ello, este territorio, estimulado desde la multiplicidad de caminos, presenta constantes rupturas, tantas que se tornan asignificantes, no son excepción, no son conflictos,... son su carácter.

36 Ibíd., p.19









Principio de ruptura asignificante: Inestabilidad de proceso de urbanización.



Principio de ruptura asignificante: la contrucción de la fimbria.



Principio de ruptura asignificante: la discontinuidad visual en la EN206.



Principio de ruptura asignificante: fragmento de alzado de la EN206.

Rizoma: estímulo de cartografía y de calcomanía.

> (…) un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo. Es ajeno a toda idea de eje genético, como también de estructura profunda. (…) el eje genético o la estructura profunda son ante todo principios de calco reproducibles hasta el infinito.(…) Muy distinto es el rizoma, mapa y no calco. Hacer el mapa y no el calco. (…) Si el mapa se opone al calco es precisamente porque está totalmente orientado hacia una experimentación que actúa sobre lo real. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. (…) El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social. (…) Una de las características más importantes del rizoma quizá sea la de tener siempre múltiples entradas.[37]

Este último principio invita a la intervención; es decir entiende el rizoma como estímulo que experimenta sobre lo real.

Cartografiar el rizoma es un desafío para sintetizar su esencia, por ser mapa y no calco. Esto significa que su registro no debe ser un modelo reproducible, sino una posible entrada para comprobar una hipótesis para la intervención.

Desde el mapa, el rizoma se registra bajo **su capacidad de abertura**, o sea, la capacidad de tener - pero también absorber - múltiples entradas y la capacidad de ser susceptible a constantes modificaciones. ¿Puede ser trasladado al proyecto en el difuso?

La operatividad del registro del rizoma en el proyecto se sintetiza desde la constatación de unos principios estimuladores hacia su cartografía como enunciación.

Se ha demostrado en los puntos anteriores los principios de **conexión, multiplicidad**, **heterogeneidad y ruptura** asociadas a la inestabilidad y expansión del lugar, en constante mutación. Pero en este punto se pretende, a partir de una **ficción** cartografiada (un **mapa**), demostrar cómo el **rizoma** - que estimula y soporta la apropiación, sea desde la construcción o desde la percepción – **estimula y soporta lo alterable**, **las múltiples entradas, está preparado para aceptar lo incierto y lo posible.** Para ello se propone utilizar dos juegos conocidos asociados a la **visibilidad** y a la **composición:** el *miryorama*[38] y el *caleidoscopio.* Ambos se basan en la combinación soportada por la variabilidad de unos elementos y la estabilidad de

37 Quinto y Sexto principio del rizoma. DELEUZE, G.; GUATTARI, F.; Op.cit., p.27

38 conocido también en su génesis por *tableau polyoptique*, fue inventado por Jean-Pierre Brès en el s.XlX

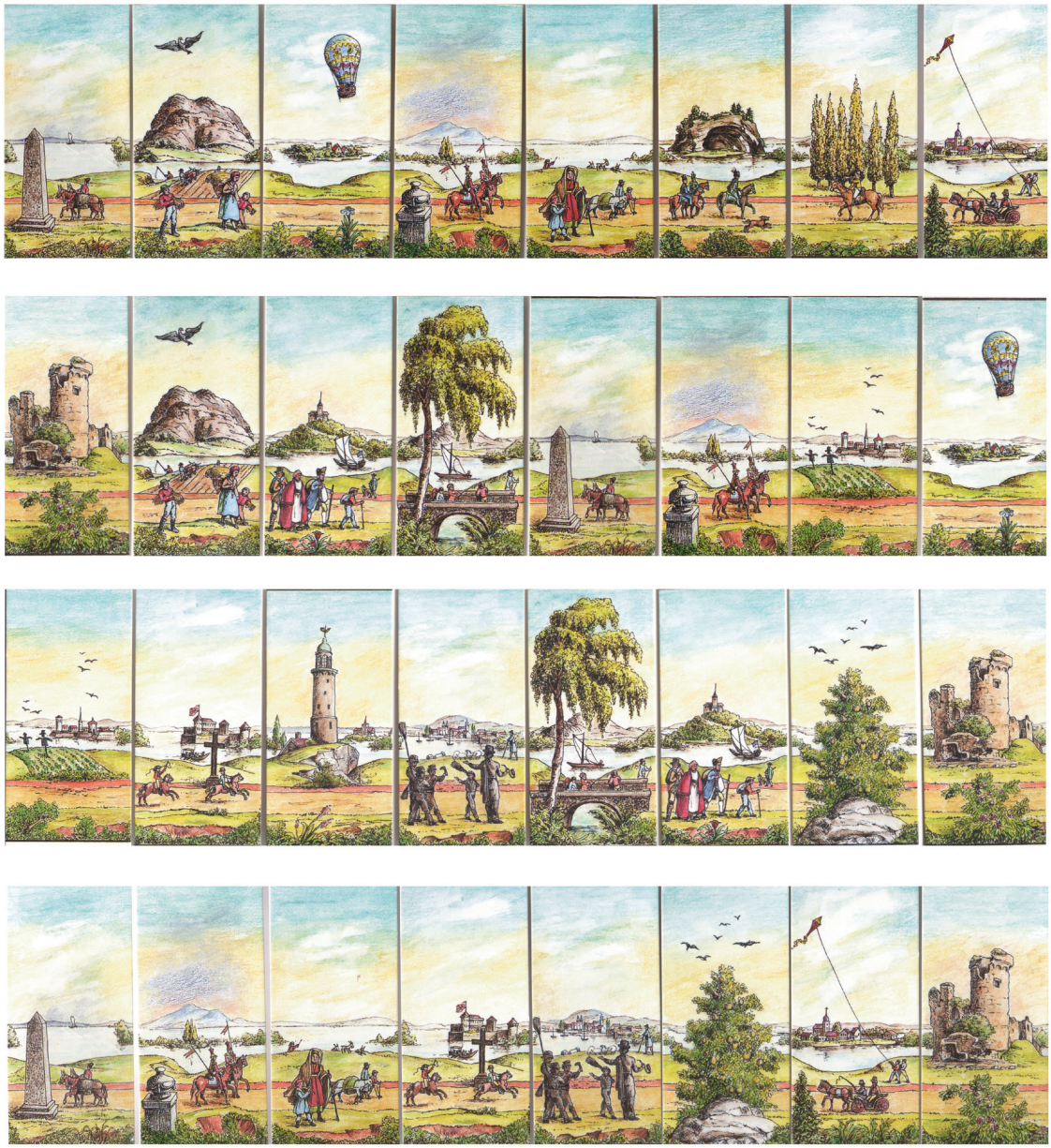
unos soportes.

El *miryorama* consiste, esencialmente, en la composición desde el principio de la variabilidad y la multiplicación de combinaciones posibles de relaciones. Se trata de un panorama formado por varios fragmentos que al combinarse crean un gran número de escenas diferentes. La versión más conocida del *myriorama*[39] es la impresa en cartas (un conjunto de 18 a 26 cartas) que pueden combinarse todas ellas en múltiples opciones. Cada una de las cartas presenta un fragmento compuesto por una serie de variables: árboles, un monte, agua, algún monumentos y siempre un camino por donde transcurren los diferentes personajes: unas damas, unos soldados, algún niño... Al cambiar el orden de las cartas se construye un "mismo" paisaje. La narrativa construida desde cada combinación de variables es diferente pero no la percepción del conjunto. No se altera la **conexión** (siempre posible), la **multiplicidad** y la **heterogeneidad** de la composición espacial y de sus funciones y no supone **rupturas** significante. Esta ficción pretende demostrar que el resultado no se genera desde una organización subordinada, no sigue un modelo cerrado y podría ser otro. Además, la percepción que se obtiene al recorrerlo no asume el orden como un principio fundamental inalterable, sino que es el resultado de combinaciones múltiples y posibles que aceptan la **variabilidad y la mutabilidad**.

El **rizoma soporta y estimula** una construcción abierta, una manipulación real que permite constantemente modificaciones. Aceptar el rizoma significa estimular una composición incierta que garantiza la posibilidad de relaciones próximas al establecer su soporte. Por ello parece importante fijar, desde el proyecto, aquello que establezca y active las relaciones.

Por su lado el **caleidoscopio**, palabra compuesta del griego *kalós* (bella) *éidos* (imagen) -*scopéo* (observar) encierra varios objetos de geometrías irregulares de colores y formas diferentes, cuyas imágenes se ven multiplicadas en los espejos generando una composición siempre diferente por la simetría y la unión de las piezas diferentes. No interesa si la determinación de cada forma u objeto sino el resultado de sus combinaciones. En el diccionario también se acepta la acepción: "Conjunto diverso y cambiante". ¿Lo cambiante puede estimular lo bello?

39 La que se muestra en la imagen es la conocida como "*The Endless Landscape*" que tiene 24 cartas, publicado por Tobar Ltd. en el Reino Unido que desafía a realizar 1,686,553,615,927,922,354,187,720 combinaciones posibles.





Principio de cartografía y calcomanía: La EN206 como miryorama.

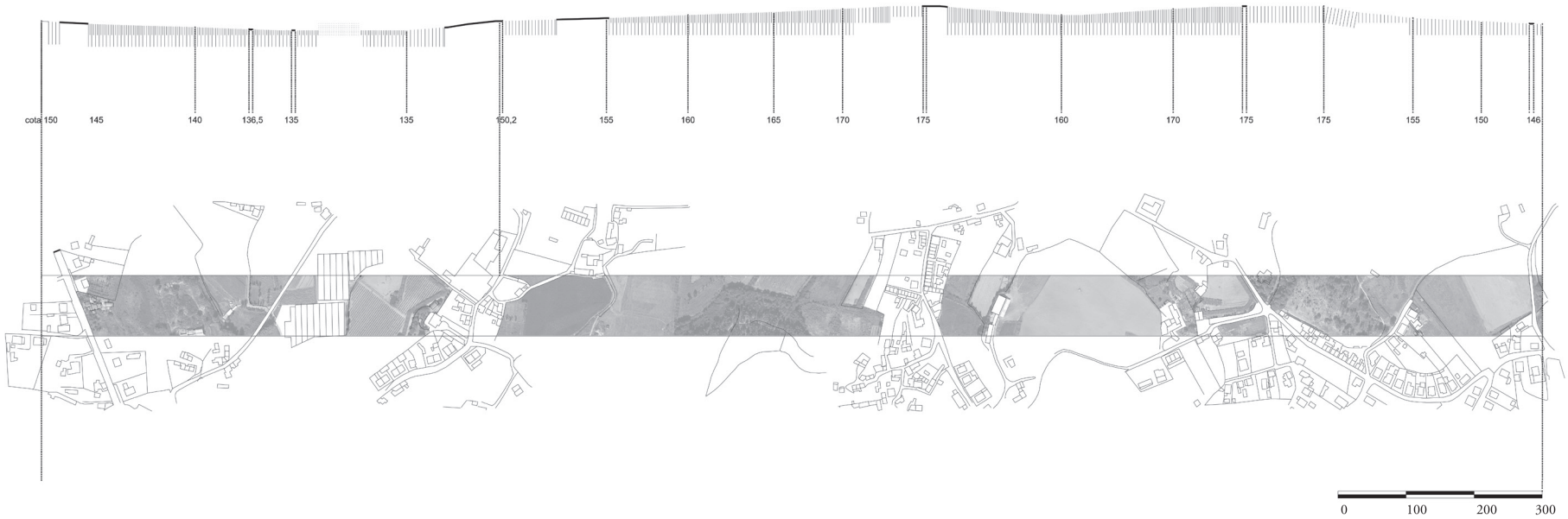


Principio de cartografía y calcomanía: El caleidoscópio.

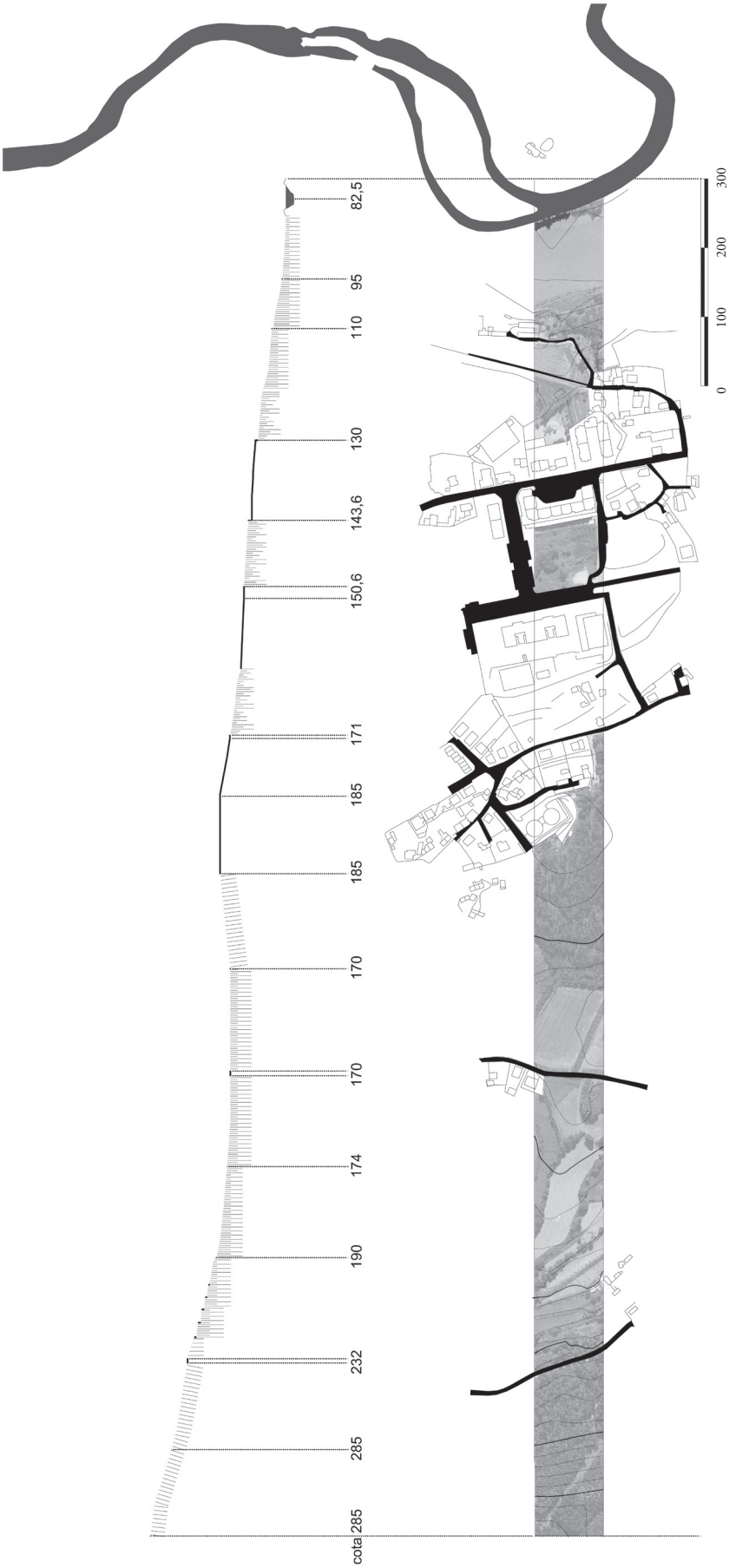
La superposición de estímulos como oportunidad.

Se ha explorado los dos estímulos: agua y camino por separado con el objetivo de descodificar su capacidad, sus lógicas de relación y manipulación, su expansión, sus procesos.... En el lugar, sin embargo, estos estímulos se encuentran superpuestos. Uno asociado claramente al proceso de expansión y urbanización, otro a las condiciones y permanencias de producción y protección; uno asociado a un orden sistémico pero jerárquico y el otro asociado a un crecimiento rizomático sin jerarquia; uno asociado a la continuidad y el otro determinado por la heterogeneidad, conectividad, multiplicidad y ruprtura; pero ambos se limitan, se condicionan, se restringen y en definitiva se relacionan. La superposición, su proximidad o la reciprocidad ofrecen una multiplicidad de situaciones que van desde el conflicto a la saturación.

La superposición permite entenderlos de forma complementaria que enuncia nuevas hipótesis para el proyecto, doblemente estimuladoras para la construcción y la apropiación del lugar. Así, **se estimula la oportunidad de la complementariedad desde una condición de continuidad superpuesta a la heterogeneidad. Se estimula la variedad desde la proximidad y promiscuidad de unos límites que son espacio de tensión. Se estimula superar el conflicto para activar nuevas formas de aprovechamiento de recursos e infraestructuras que activan la transformación y nuevas formas de habitar. Se estimula la apropiación compartida bajo un recurso común y un proceso de urbanización estimulado por privados.**


cota 150
145
140
136,5
135
135
150,2
155
160
165
170
175
160
170
175
175
155
150
146
0
100
200
300





Estímulos desde la superposición: Suelos permeables y proceso de urbanización.



Estímulos desde la superposición.



Recorrido 1_ imagen 21 *fecha: 19 de Octubre de 2010*

2.3. PROMISCUIDAD

> Contra la frigidez urbanística: promiscuidad! Contra el esquematismo funcional esclerótico: acumulación heterogénea.[1]

El fragmento seleccionado muestra un espacio doméstico aprovechado para el cultivo. En realidad, se trata de una parcela urbana, sin edificar, localizada en el espacio intermedio entre dos urbanizaciones recientes, donde se cultiva para uso doméstico (agricultura de auto-consumo) gracias a la disponibilidad de agua. ¿Es un espacio provisional o quizás, un espacio fundado y consolidado desde la promiscuidad?

En este espacio **coexiste una mezcla de apropiaciones que enuncian la promiscuidad.** Se identifica una relación promiscua entre los usos del suelo, entre el soporte y las morfologías resultantes de la urbanización, entre el producir y el habitar, entre la permeabilidad del suelo y su aprovechamiento, entre los tiempos de urbanización y el uso real del suelo… y entre una matriz rural y una matriz urbana que incluyen apropiaciones más o menos próximas entre el ocupar, el transformar y el aprovechar el soporte.

La **promiscuidad**[2] como condición refiere **una mezcla que se presenta de forma indiferente y confusa.** Se basa en **una relación de coexistencia** que, a la vez, denota **una capacidad de utilización ambigua** o con varios sentidos.

La promiscuidad, cuando asociada a un ámbito urbano consolidado, enuncia urbanidad por implicar mezcla, multiplicidad, heterogeneidad de relaciones y convivencia de actores y usos en un soporte reconocido como estable. Pero la promiscuidad encontrada en este territorio difuso, no se reduce a una simple mezcla de usos, agentes y funciones; incluye unas relaciones indiferentes entre matrices morfológicas distintas, una convivencia entre tipologías y soporte, la coexistencia y proximidad entre distintos tiempos y formas de aprovechamiento y ocupación del suelo. Es decir, una promiscuidad en las formas de apropiación y en los procesos de transformación del territorio **donde los límites y el tiempo juegan un papel importante en su construcción y comprensión.**

1 SOLÀ-MORALES, M.; *La mirada ansiosa.* En SOLÀ-MORALES, M.; *De cosas urbanas.* Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008. p.14

2 Diccionario de la Real Academia Española, 22 ª revisión:
"promiscuo, cua. (Del lat. promiscŭus).1. adj. Mezclado confusa o indiferentemente.2. adj. Que tiene dos sentidos o se puede usar igualmente de un modo o de otro, por ser ambos equivalentes."

La noción promiscuo/a se utiliza, en el ámbito agrícola, para designar un tipo de producción común en los países mediterráneos denominada *coltura promiscua*[3], donde conviven simultáneamente distintos cultivos en un mismo espacio. Resulta una producción compleja y muy laboriosa que aprovecha, de forma intensa, la disponibilidad de recursos y condiciones del suelo.

En la *coltura promiscua* de esta región portuguesa, **coexisten** los álamos o chopos que soportan literalmente la producción de viña (la conocida como *viña de enforcado* o también *uveiras*) con el cultivo de maíz, coles, judías y patatas, árboles frutales... En un mismo campo - de dimensiones pequeñas resultante de una estructura de minifundio - **conviven** varias culturas que se exploran rotativamente, o simultáneamente, a lo largo del año con árboles y arbustos que, además de producir frutos, madera y leña, sirven de soporte y limites. Esta *coltura promiscua* es posible gracias a la presencia y abundancia de agua que **estimula** una producción continua y un aprovechamiento máximo de los recursos del suelo. De esta cultura resultan espacios muy compartimentados, de dimensiones pequeñas, con buenas producciones que exigen gran dedicación de mano de obra, por lo que se encuentran muy próximas a las viviendas.

Es decir, la condición promiscua se relaciona, desde el pragmatismo de cualquier hábito, a una necesidad de **proximidad entre el habitar y el producir** y es **estimulada por la presencia, distribución y manipulación del agua**.[4]

Orlando Ribeiro narra la evolución agrícola del Noroeste de Portugal asociada a una disponibilidad abundante de agua, a su distribución comunitaria y a la intensidad de producción que da lugar a la *policultura*.[5] El resultado puede esquematizarse por lo observado en el lugar: filas de árboles - de fruto, madera, leña - dispuestas en el límite de las parcelas, policultura en el interior de éstas, alternancia de campo - en verano - con el prado - en invierno -, ambos regados... Su evolución, según Ribeiro, es la siguiente:

> 1. inicialmente un 'bocage' perfecto: pasto todo el ano, algunos árboles de fruto en los bordes (manzanos, para la elaboración de sidra); los cereales serían apenas cultivados en las tierras secas de laderas (agras); en las laderas también los matos y robledos proporcionaban un importante complemento en la alimentación de hombres y ganado.
>
> 2. Con la Reconquista, incremento (...) de la viña, relegada para las vides de ramada 'uveiras' o árboles de suporte en el límite del campo (además de viñas bajas especializadas)
>
> 3. En el siglo XVI introducción del maíz y la judía (…) que ocupan la tierra durante el verano: policultura compleja, cereal y huerta (coles, calabaza), que aprovecha el riego

3 Las formas más conocidas de la *coltura promiscua* se dan en la regiones de la Toscana, la Emilia y en la Campania Italiana, pero también en el Miño Portugués.

4 ver ESTIMULOS

5 Término utilizado semejante a la *coltura promiscua*.

> instalado inicialmente para el prado; declive de la variación de ganado, falta de lacticinios, introducción tardía de una grasa vegetal (Olivo)
>
> 4. En algunos lugares en el s. XIX-XX, introducción de la patata en cultura extrema, antes del maíz.
>
> 5. Con el aumento de la población, expansión por medio de terrazas, de la tierra cultivada en las laderas y valles con pendientes (…)
>
> Es así un campo que se tornó progresivamente más complejo, más rico, sin alterar su estructura inicial. El riego, sustentando una cultura continua, asegura el cereal (…) y, al mismo tiempo, la huerta (col gallega) y el prado.[6]

Estos pequeños espacios cultivados presentan un carácter doméstico que se confunden con algunos de los interiores de parcelas urbanas que incorporan huertas y jardines. Cada uno de estos espacios suponen la producción de una agricultura que empezó siendo de subsistencia para pasar a ser, en la actualidad, una agricultura de auto-consumo. Los campos, los prados, los jardines, las huertas, los espacios entre la urbanización se aprovechan para producir. **La proximidad con la vida doméstica** permite realizar el trabajo continuo necesario y es la **clave de la permanencia de esta producción en un territorio urbano expansivo.**

> Es evidente el extremo cuidado con que los campos, y en particular las pequeñas parcelas agrícolas, son tratadas e intensamente aprovechadas por culturas que se suceden a lo largo del año.[7]

Esta producción agrícola, definida bajo las características de **promiscuidad y proximidad con la vida doméstica,** ¿qué relación establece con el proceso de urbanización? Observando el lugar, se verifica que continua presente en gran parte de las parcelas resultantes de la urbanización, así como en espacios o restos sin edificar. Sin embargo, el proceso de urbanización más reciente supone la implementación de *loteamentos*[8] que siguen modelos tipológicos genéricos y bastante reduccionistas en que se propone una segregación de espacios, no disponibiliza suelo permeable en el interior de las parcelas ni pretende estimular ningún tipo de promiscuidad con lo próximo.

6 RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. IV volume: O mundo rural. Relance da evolução da agricultura*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1991. p.35-36

7 SÁ, M.; *O Médio Ave*. Porto: Escola Superior de Belas Artes do Porto, 1986. p.48

8 El *loteamento* en Portugal refiere un proceso de parcelación urbana e implica un proyecto de diseño urbano y la matriz de la ocupación de cada parcela (o *lote)*. Cada vez más se formaliza con un proceso único, donde la parcelación, la urbanización y la edificación son simultáneas, pero en algunos casos la edificación se ejecuta posteriormente. Actualmente los modelos de casas pareadas o en banda obligan a la simultaneidad de estas acciones.



Al recorrer el lugar, la condición de promiscuidad aparece no solo relacionada con la producción agrícola, sino también como resultado de la metamorfosis de una matriz rural que ha acompañado y se ha mezclado con un proceso de urbanización expansivo, reflejando una apropiación donde lo rural y lo urbano se confunden.

> En el Ave no existe una distinción clara, entre lo rural y lo urbano, observándose una ocupación difusa del territorio en que los dos conceptos se interpenetran [9]

Se observa una coexistencia de **usos y aprovechamientos**, de **espacios**, de **morfologías** y **tipologías** que componen los lugares presentando una gran capacidad de **convivencia, mezcla** e **indiferencia** que otorga alguna **confusión** cuando se compara con otras situaciones urbanas. Por lo que **se considera que la promiscuidad es una condición del lugar, desde su apropiación y para su transformación.**

9 SÁ, M.; Op.cit., p.18

La promiscuidad: condición intrínseca al territorio difuso del Vale do Ave.

La dispersión del Vale do Ave tiene su génesis, principalmente, en esta condición de **promiscuidad** y se soporta en las formas de apropiación del lugar que retiran el máximo provecho de las condiciones naturales existentes, comenzando por la producción agrícola que tiende a aprovechar los recursos del soporte.

> Es esta disposición orográfica que condiciona la repartición del campo-prado, maravilla de aprovechamiento de la tierra cultivada que, a su vez, explica la colmena rural con sus numerosos centros de convivencia y de servicios. La gran densidad de población del Miño está en estrecha dependencia con un conjunto favorable de condiciones naturales del cual una compleja evolución agraria supo extraer el máximo provecho.[10]

Orlando Ribeiro recuerda que, además de la división de la propiedad que se comentará posteriormente, la gran variedad de operaciones agrícolas necesarias para sustentar la *policultura* (o *coltura promiscua*) exige la proximidad y favorece la dispersión de las propiedades y de las casas.[11] Algunos fragmentos de la historia del lugar, contada por Orlando Ribeiro y Alberto Sampaio, muestran esta relación entre la producción intensa, el agua, la propiedad y la dispersión. Un conjunto de transformaciones simultáneas en la producción y en la ocupación explican la génesis de la dispersión encontrada en el lugar.





10 RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. VI Volume: Estudos regionais. Uma região portuguesa do norte e do litoral: O Minho.* Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1995. p267

11 "La división de la propiedad (…) y la variedad de las operaciones agrícolas favorecen la dispersión de las casas: en núcleos, en casais, en lugares abiertos y de contornos indefinidos." RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. IV volume:* Op.cit., p.36 :

(...) la densidad de población es antigua, por lo menos desde el tiempo de los castros; los habitantes se asentaban en lo alto en aldeas amuralladas, en la cima de los montes, viviendo de bellotas y castañas, pastoreando ganado y cultivando cereales en lugares altos, que entonces se encontraban despojados de cualquier cobertura vegetal primitiva, conservada solo en los valles y tierras bajas.

La primera gran transformación se debe a los romanos y se constituye en el descenso hacia las tierras bajas, donde las villas rústicas sucedieron a los castros que poco a poco cayeron en ruinas, y en la demarcación de las unidades agrarias, propiedades comunales que entonces pasaron a pose particular por las necesidades de la tributación. Una villa era una parcela de extensión media, con tierras bravas y cultivadas, la vivienda del señor, de los trabajadores, establos y graneros; pero desde pronto, apareció la tendencia para fraccionarla dentro de los términos antiguos que llegarán hasta las freguesias rurales de la alta Edad Media. La población numerosa favorecía la intensidad de la pequeña cultura; desde los primeros documentos de la Reconquista, la tierra aparece parcelada en glebas poco extensas, y los bienes regios, de magnates y de monasterios ricos, eran formados por retales disperses. La diseminación del poblado, los lugares con casas disgregadas, las fincas aisladas, la raridad de aldeas organizadas por sus calles, acompañaron la gran división de la tierra.[12]

En la comarca de Entre-Douro-e-Minho, a cada paso el 'numeramento' de 1527 refiere la raridad de encontrar poblaciones juntas e informa que los habitantes vivían en 'quintas e casais apartados'. Una u otra villa o ciudad no desmienten la regla de la diseminación de la gente rural; (...) tal como hoy, las iglesias de muchas 'freguesias' se erguían con la residencia parroquial en lugares aislados, en donde vivían los feligreses esparcidos por casas y fincas.[13]

Entre el Duero y el Miño predominan la pequeña y la pequeñísima propiedad (0,01 a 5 ha), resultante de la desagregación de la antigua 'villa' bajo la influencia del derecho visigótico. La 'Diplomata et Chartae' citan parcelas con 14m2 de superficie. La propiedad media, que existe en algunos sitios (5 a 50 ha), es en parte arrendada por parcelas y, por ello, sujeta a la pequeña exploración. (...) Este sistema económico usa métodos e instrumentos primitivos, funciona casi sin capital, ocupa todos los miembros de la familia y cultiva hasta el último metro cuadrado; emplea mucho el riego, que aquí es de obtención fácil. [14]

Se diría que las tierras cultivadas llegarían a una parcelación extrema: y no obstante, no fue así; el genio de la raza, sin cualquier influencia gobernativa, (...) hizo parar el movimiento dentro de los límites justos,(...) si eran demasiado grandes o pequeñas, se dividían o se agrupaban las glebas, de modo a formarse, por mera acción popular, el tipo de 'casal' histórico, adecuado a las condiciones de la tierra y a sus habitantes.[15]

12 RIBEIRO, O.; *Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico. Esboço de relações geográficas.* Lisboa: Colecção "Nova Universidade". Ed. Livraria Sá da Costa. (6º edição), 1991. p.111

13 RIBEIRO, O.; (en colaboración com Hermann Lautensach e Suzanne Daveau). *Geografia de Portugal. III Volume: O Povo Português.* Lisboa: Edições João Sá da Costa, 1990. pp864-865.

14 RIBEIRO, O.; *Geografia de Portugal. Volume IV. A vida económica e social.* Lisboa: Edições João Sá da Costa 1991. p.967

15 SAMPAIO, A.; *Estudos económicos – as vilas do norte de Portugal.* Lisboa: Vega, Documenta Histórica, 1979.

Así pues, la **repartición y división de las propiedades,** la desagregación de las antiguas *villas,* la **distribución en pequeñas parcelas para la producción agrícola** y la necesidad de un gran número de trabajadores para los campos, multiplica la población que se instala de forma dispersa, próxima a los locales de trabajo, y conforma la génesis de los aglomerados dispersos del Vale do Ave. Se trata de **una dispersión asociada a la producción y al aprovechamiento intenso del suelo y del agua que requiere proximidad para garantizar mano de obra**; una dispersión soportada en propiedades pequeñas y una distribución diseminada de los pequeños núcleos, parroquias y *freguesias*; **una dispersión que estimula una relación promiscua entre el soporte, la producción y lo doméstico.**

Pero no solo la producción agrícola convive de forma promiscua con la dispersión de las parcelas domésticas (de las viviendas). La industrialización y las maquino-facturas instaladas en el s.XIX se ubican entre los campos y la disponibilidad de agua; coexistiendo y mezclándose de forma próxima con la vivienda y las actividades primarias.

> La herencia histórica de una matriz de poblamiento rural disperso, de la extrema parcelación de la propiedad rural, la densidad y la falta de una clara organización jerárquica de la red viaria, la herencia artesanal de los procesos industriales y el modelo disperso de la industrialización heredado del s.XIX, las nuevas lógicas de localización industrial,…, los procesos espontáneos de urbanización, la pluriactividad agricultura-industria, el déficit de centralidad de los aglomerados urbanos, etc. [16]

La promiscuidad se consolida a través de la aparición de nuevas actividades, como la industria que coexiste con la vivienda y complementa la producción agrícola, ubicándose en la matriz rural existente dispersa (apoyada en los caminos y las líneas de agua principales). Con esta industrialización se fija una nueva promiscuidad que introduce nuevas actividades manteniendo y mezclándose con las anteriores. Se establece así un sistema socio-económico basado en la **pluriactividad**[17]. Los habitantes mantienen la producción agrícola e incorporan otras ofertas laborales relacionadas con la industria, sea en la fábrica o en procesos menores de producción en la propia casa, en garajes u ocupando plantas bajas. Además, la fijación de nueva población requiere la necesidad de nuevos servicios y comercios de apoyo.

> Quedó bien expresada la complementariedad entre los tres sectores de actividad, en el sistema de vida de la población del Médio Ave, resultando bien visible en el propio paisaje de la zona. En verdad, la población es dispersa y se caracteriza por una profunda mezcla de funciones, observándose que la agricultura y la floresta coexisten con la industria, y

16 PORTAS, N.; DOMINGUES A.; *La región Atlántica Norte de Portugal: ¿metrópolis o metápolis*?. En MONCLÚS, F.J. (ed); *La ciudad dispersa.* Barcelona: CCCB, 1998. Pp. 197-218
Álvaro Domingues y Nuno Portas apuntan la matriz rural dispersa como causa del difuso del Vale do Ave pero también el proceso de urbanización y de industrialización que apoya el crecimiento y desarrollo posterior del territorio difuso.

17 ver MAGALHÃES M.; *A Pluriactividade no Vale do Ave*. Porto: CCRN, 1984.

> los pequeños servicios comerciales y públicos, lo que torna inviable una zonificación funcional.[18]
>
> Este paisaje es simultáneamente el resultado y la causa de un sistema socio-económico de vida, la pluriactividad, un conjunto de acciones ejercidas por la familia y que se desenvuelven esencialmente en la agricultura, en la industria, en el taller casero, y que aseguran su supervivencia, que asume, en este caso, una expresión más amplia que la de la propia pluriactividad, dado que obliga a actitudes de trabajo que determinan algunos aspectos esenciales de la vida."[19]

La **pluriactividad**, que se establece como sistema socio-económico y la necesidad de **proximidad** entre la casa, el campo y la fábrica para reducir distancias y tiempo de los desplazamientos diarios, enuncian una **promiscuidad** entre las relaciones y apropiaciones del lugar e inviabiliza cualquier intento posterior de *zonning* funcional impuesto desde los instrumentos de planeamiento más convencionales[20].

En este contexto, **la casa y la economía doméstica se torna una pieza clave y estructural para el funcionamiento de este sistema socio-económico**[21] y esto se refleja en la forma de apropiación del territorio, así como una imagen colectiva domesticada. La casa es el centro de control y de distribución de todas las actividades. Lo doméstico, que todo lo apropia en beneficio de la entidad familiar, se extiende tornándose evidente en las formas de construcción a partir de propiedades pequeñas y cercanas.

La **condición de promiscuidad** se asume desde la producción, la división de parcelas, la mezcla de usos, el sistema socio-económico, las relaciones colectivas... En la proximidad, la

---

18 SÁ, M.; *O Médio Ave*. Porto: Escola Superior de Belas Artes do Porto, 1986. p.46

19 Ibid., p.48

20 Los distintos procesos de planeamiento han intentado organizar esta distribución desde los años 80 hasta los intentos más recientes donde se asume esta promiscuidad gestionando los diferentes grados de convivencia y potenciando al máximo la lectura y consolidación de una cierta estructura frágil, sea la urbana o la ecológica (sobretodo con una exigencia de protección de los espacios ecológicamente más sensibles). De esta forma se entiende que existe actualmente una lógica de consolidación de los espacios urbanos y los espacios no urbanizados que asume la proximidad entre ellos como característica inevitable de este mosaico y acepta cierta promiscuidad entre ellos.
El desafío pasa por adecuar las rígidas figuras de planeamiento genérico a este territorio, lo que ha supuesto un gran desafío que ya Manuel Fernandes de Sá había sugerido en los años 80:
"El mantenimiento y el aprovechamiento de los aspectos positivos que este sistema presenta, implican una política de ordenación del territorio muy específica, que deberá considerar la facilidad de acceso entre la residencia, el campo y la fábrica, ya que no puede suportar costes de transporte. (...)
Esta ilación presupone una intervención que tenga por suporte la tipología de asentamiento existente acompañada de un esfuerzo de racionalización del desarrollo urbano, y de una minimización de los efectos negativos que provoca, particularmente en lo referente a la preservación de recursos no renovables y a la calidad ambiental."
SÁ, M.; Op.cit.,p61

21 FERREIRA, J.M.; *Do planeamento da cultura, a cultura do planeamento.* En Revista Sociedade e Territorio nº4. Porto: Edições Afrontamento, 1986.
Cabral Ferreira sintetiza este fenómeno (a pluriactividade) ao afirmar que "Esta situación de pluriactividad, de la cual la agricultura es el punto axial tiene un enorme peso cultural, porque prolonga y permite prolongar modelos y actitudes habitualmente relacionadas con la ruralidad tradicional, concretamente el influjo de la casa familiar, centro de referencia y matriz de comportamiento".
"La familia ampliada sobrevive económica y culturalmente en un espacio constituido por la vivienda, sus respectivas prolongaciones y propiedades agrícolas." SÁ, M.; Op.cit., p.56

dispersión asume contactos y relaciones promiscuas que, con los nuevos procesos de urbanización ¿se están fracturando o, por el contrario, se acentúan?

El desafío que se coloca actualmente es demostrar si esta promiscuidad es capaz de permanecer bajo las nuevas formas y los nuevos procesos de urbanización, sobretodo, desde la expansión de los *loteamentos* de viviendas pero también *loteamentos* industriales o comerciales, espacios monofuncionales que se instalan de forma autónoma y con criterios espaciales y medidas genéricas que no estimulan relaciones próximas con el lugar. ¿La promiscuidad es capaz de mantenerse bajo unos instrumentos reguladores y de planeamiento que procuran una ordenación clara, segregada y jerárquica de los territorios? ¿La promiscuidad es capaz de ofrecer oportunidades de transformación? o por el contrario, ¿su destino es la desaparición bajo la formatación de tipologías, morfologías y ordenaciones espaciales que segregan y separan, que procuran límites claros y procesos temporales únicos de expansión? La promiscuidad resulta de un proceso temporal expandido ¿es compatible con acciones temporales inmediatas o cerradas? Como se ha argumentado, la promiscuidad se promueve desde el pragmatismo y la necesidad de adaptabilidad por lo que se construye bajo la provisionalidad. ¿Soluciones excesivamente encerradas que no ofrecen posibilidades de adaptabilidad son incompatibles con la promiscuidad?

La promiscuidad encontrada en el lugar **se enuncia a varias escalas**. La gran escala ofrece relaciones promiscuas entre las cuencas y los espacios que poco a poco se consolidan como aglomerados urbanos, pero efectivamente los límites entre ellos no son tan claros ni evidentes como se aspira en las figuras e instrumentos de la ordenación del territorio. La escala intermedia muestra, efectivamente, como dentro de los aglomerados coexisten de forma indiferente matrices, morfologías, aprovechamientos del suelo, actividades y apropiaciones con tiempos discontinuos. La pequeña escala permite entender la parcela como un espacio que garantiza la convivencia próxima entre la vivienda, la producción agrícola y múltiples actividades mediante una ocupación flexible y adaptable.

En el lugar se encuentran los resultados de esta promiscuidad transversal que revelan contactos y relaciones de coexistencia y mezcla. Para registrarlos, se han organizado en cuatro grupos siguiendo diferentes criterios de relación: **la promiscuidad urbana sin modelo; la promiscuidad entre tejidos y texturas**; **la promiscuidad entre soporte y parcela; la promiscuidad entre lo doméstico y lo público y la promiscuidad entre producción y abandono.** Sirve esta agrupación para explorar los diferentes casos encontrados y, a la vez, presentar la noción de promiscuidad desde distintas escalas, relaciones y procesos asociados.

En todos ellos está implícito **la noción de proceso** que permite no solo superponer como mantener la mezcla de relaciones existentes junto a nuevas condiciones del proceso de urbanización acelerado. En cada caso se explora y se reconoce el papel y la **existencia de los límites** (frágiles o no, complejos o simplificados) así como la importancia de la **variabilidad**, la **heterogeneidad** y la **mezcla** de las distintas apropiaciones que comparten un mismo lugar. Pero sobretodo, la **promiscuidad** debe ser entendida como oportunidad desde su **capacidad para generar nuevos campos de relaciones particulares** y **abiertos**.

> *Por pureza & salubridade dos ares & pola excellencia das agoas se multiplicão alli muito os homes, & vivem muito: porque ninguem adoece alli senam por excesso de comer e beber, & outras taes culpas, pola abundância que de tudo tem. As molheres parem ate cinquoenta annos: & os filhos se lhes logram por a mesma razam do bom tereno, boas agoas & do bom ceo de que gozam, etc. (…) e que a terra he tam frutífera de tudo o que he necessário a a vida, que se pode chamar hum paraíso terreal em o qual todo o anno há flores como na primavera. (…) E assi he toda a terra tam povoada, que nam podem dar hum brado em qualquer parte que sejão que nam acuda gente.* [22]

> *No Reyno de Portugal haa hua minima parte que casy no Reino não he conhecida sendo a mais excellente orta que no mundo se posa achar de sua cantidade, a qual Orta se chama Antre Douro e Minho (....) tem todalas cousas que lhe necesarias são para os naturaes della em abastança se lho não tirarem para outras partes; posto que nella haa pasamte de sesenta mil vizinhos, e ser tão povorada que em poucas partes della se poode dar hum brado que se não ouça em povoado…"*[23]

> *A Província de Entre-Douro-e-Minho: sendo a mais pequena de Portugal, é a que mais tem crescido em número de habitadores (...): não tem mais que três cidades, e vinte cinco vilas; porém as aldeias e lugares são tantos, que parece ser uma povoação continuada: ela contém novecentos mil habitadores. (...) Todos os aldeãos são cultores, e se empregam no serviço rural: deste geral cuidado e desvelo com que os minhotos se empregam na cultura do campo, nasce a abundância da Província do Minho, na qual não há terreno inútil; e por esta causa não só sustenta o crescido número de seus habitadores, mas ainda emigram para outras províncias. Eles casam quase todos; e por este modo conservam a população no estado mais florente. (...) A um povo numeroso nunca falta a indústria: assim se observa na Província do Minho, aonde se conservam fábricas de cutelaria; de chapéus e de outras úteis mercadorias: a maior parte dos homens de negócio do Reino e das Conquistas são nascidos naquela Província; as mesmas mulheres são laboriosas, ocupando o dia na cultura do campo, no qual ajudam aos maridos, e empregam a noite em fiar linho, fabricando inumeráveis teias de pano, que se vende em todo Reino e ainda se exporta para o de Castela.*[24]

22 Duarte Nunez de LEÃO (1610), Descripção do Reino de Portugal, Impresso com licença, por Jorge Rodriguez, Lisboa, p.65

23 (1512) Tratado sobre a Provimcia d'Antre Douro e Minho e suas avondonças copilado por Mestre Antonyo Fisyquo e Colorgião, morador na Villa de Guimaraens e natural da mesma, Biblioteca Pública Municipal do Porto, Reservados, Fundo Azevedo, Manuscrito16. http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/1737/4/21893_ulfl061171_tm_corpo_documental.pdf p.33

24 António Henriques da SILVEIRA (1789), "Racional Discurso Sobre a Agricultura, e População da Província de Alentejo", in Memórias Económicas da Academia Real das Ciências de Lisboa, Tomo I, Lisboa, 1789, p. 50-51.



Distintas escalas de promiscuidad.













Promiscuidad interior parcela: vivienda y producción agrícola

Promiscuidad sin modelo: Variabilidad y proximidad.

Puede definirse un campo como una unidad de exploración agrícola esencialmente destinada a producir cereales de pan; subsidiariamente, como culturas de rotación o intercalares, se siembran en la misma tierra leguminosas, cortadas en verde como forraje, o cuyos granos son utilizados para el sustento de los hombres (judía, garbanzo, haba) y animales de trabajo (haba), para estiércol (altramuz) y, en las tierras de regadío, patatas. La huerta y el jardín integran un conjunto de culturas delicadas, que exigen gran abundancia de agua de riego, estiércol y trabajo. En la primera predominan verduras y hortalizas, en los segundos, flores, pero ambos comportan casi siempre árboles de fruto. (…) las huertas forman una cintura común en casi todos los locales de vivienda. Las plantaciones de árboles y arbustos son constituidas por plantas vivaces, de duración más o menos prolongadas, substituidas apenas cuando se agota la producción, por envejecimiento, o cuando se arrancan para dar mayor rendimiento a la tierra. Comportan muchas veces culturas intercalares, de cereales, verduras o asociación de árboles y arbustos. El prado es un terreno regado, o naturalmente rico en agua, donde crece, espontáneamente o por siembra, hierba para alimentar el ganado.(…). Junto con el terreno cultivado, pero de algún modo al margen de él, están los bosques y las matas. Bosques espontáneos o sembrados, sin cultura ni cuidados, forman a veces restos más o menos degradados e modificados de la vegetación primitiva (…) Los incultos, matos, matorrales o tierras de brezos, son generalmente asociaciones espontáneas degradadas por las quemadas o el pastoreo (…)

Campos, huertas, plantaciones, prados, matas e incultos, que en la Europa Media constituyen piezas distintas y separadas de la ocupación del suelo, aparecen aquí mezcladas o incluso confundidas por insensibles formas de transición[25]





25 RIBEIRO, O.; *Geografia de Portugal. IV Volume: A vida económica e social.* Lisboa: Edições João Sá da Costa ,1991. p.996

Esta extensa cita de Orlando Ribeiro sirve para **introducir la condición de promiscuidad a partir de la variabilidad y la proximidad** entre las diferentes formas de exploración del territorio *miñoto* como son el *campo*, la *huerta*, el *jardín*, el *prado*, la *mata* y los *incultos*, pero sobretodo **destaca cómo se confunden mediante la inexistencia, inapreciables o frágiles transiciones y alternancias.**

Esta **coexistencia próxima** entre distintas formas de ocupación y exploración del territorio, asume una relación promiscua que se mantiene legible a pesar del proceso de urbanización más reciente y la implementación o abandono de algunas actividades económicas. De la permanencia de las diferentes formas de exploración del suelo en propiedades pequeñas, de la dispersión de una industria pequeña y media y del proceso discontinuo, pero extenso, de urbanización, resulta una convivencia entre las distintas piezas que conforman el lugar. Esto supone, **aceptar una condición urbana promiscua** entre las formas de producción, las actividades dispersas, las diferentes tipologías y morfologías que ocupan y construyen el territorio.

Normalmente se asocia esta condición urbana a un cierto desorden cuando comparada con modelos donde la distribución de las piezas se organizan en tejidos regulares y separados bajo modelos urbanos identificados. En este caso, **las piezas mezcladas, pero también los procesos, los aprovechamientos y las actividades, se presentan demasiado próximos, compartiendo límites.**

En cualquier fragmento seleccionado puede observarse parcelas con suelo permeable, un soporte que garantiza el aprovechamiento y la racionalización del recurso hídrico, al lado, grandes parcelas impermeabilizadas ocupadas con una edificación extensa confinadas por pequeñas parcelas ocupadas en su totalidad por casas unifamiliares, éstas son vecinas de otra parcela donde una pequeña edificación da apoyo a un suelo intensamente cultivado. Entre todos ellos, permanecen espacios sin producción o que esperan una transformación. Dentro de las parcelas se repiten aprovechamientos intensivos del suelo, pero también se instalan pequeñas construcciones donde se realiza una actividad económica complementaria. No existen tejidos claramente diferenciados, unas zonas o áreas destinadas a unos usos con tipologías concretas, sino **un mosaico de piezas con tamaños distintos que se acoplan con mayor o menor porosidad, que se confunden por "insensibles formas de transición".**

Existe la tendencia de contraponer lo *rural* a lo *urbano*[26], o viceversa, de enfrentar las cualidades del *campo* con las de la *ciudad* para llegar a definirlos como territorios o modelos **híbridos**, por el hecho de encontrar trazas y formas reconocibles de cada uno de ellos. Pero Álvaro Domingues va más allá al defender que no se trata de un híbrido sino de un **transgénico** porque no es un resultado estéril de la suma de ambos sino un modelo propio que permite explorar otros campos de relación, su fertilidad se funda en – o desde - **la variabilidad y la complementariedad.**

> la metáfora del transgénico puede servir, por lo menos, para distanciarnos de la metáfora del híbrido – rururbano o urbanización rural -, buscando otras razones y visiones para interpretar y proyectar, sin referencias demasiado impositivas sobre la buena forma urbana o rural, procurando hacer (como siempre el urbanismo y el planeamineto procuraron) con que el territorio sea más funcional o racional, más regulable, menos predatorio de recursos, más confortable. [27]

> transgénico porque, en vez de un cuerpo estable en su existencia y respectiva taxonomía científica, (...) es una obra abierta donde se mezclan materiales y procesos elementales (genes, DNA) que generan, organizan y codifican las estructuras y sistemas complejos del que forman parte. La conceptualización (...) en cuanto OGM, organismo genéticamente modificado, no se refiere a las asociaciones/analogías entre organismo y paisaje, sino a la posibilidad de mentalmente entender la presencia simultánea de materiales/elementos pertenecientes a organismos o cuerpos conceptualmente distintos (y respectivos campos disciplinares, áreas científicas, sistemas taxonómicos, etc. y sus sobreposiciones y cruzamentos). Así, a nivel de la ocupación de una simple parcela, puede ocurrir una huerta y un pomar (agricultura, agrícola, rural, …), una casa (vivienda, arquitectura, familia, …) con una planta baja comercial o industrial (empresa, servicios, industria, urbano, …), a la que se accede a través de una carretera (infraestructura viaria, vía, tránsito, flujo, mobilidad, transportes,..) que no es propiamente una calle (ciudad, espacio público,…), al lado de la cual existe un río con um bosque (água, sistema hídrico, galería ripícola, ecosistema, etc.); y así sucesivamente. Esta heterogeneidad remite para una naturaleza compósita e inestable.[28]

---

26 "En el Noroeste de Portugal (…) la metamorfosis de lo urbano acompaña la metamorfosis de lo rural y comparte los mismos territorios. Son paisajes transgénicos que acumulan trazos de origen variado y los remezclan en combinaciones inusuales. (…) Campos, fábricas, barrios de operarios, iglesias, casas, huertas, establos, corrales, carreteras, ferrocarriles …, convivían (conviven hasta hoy)." DOMINGUES, A.; *A vida no campo*. Porto: Dafne Editora, 2011. p.39
En el mismo libro sintetiza lo dicho anteriormente y lo relaciona con esta condición transgénica.
"En el Noroeste de Portugal el minifundio, colonizado por la construcción de casas, fábricas y urbanizaciones, persiste en su combinación de culturas promiscuas donde la huerta convive con la 'viña de enforcado', los árboles de fruto y algunos maizales regados. (...) No es de hoy esta mezcla. De la pequeña agricultura familiar de autosubsistencia del pasado remoto, se pasó ya en el siglo XIX para la articulación entre la maquino-factura industrial, el trabajo en el domicilio en los telares caseros, y el trabajo en los campos en tierras propias o arrendadas o como simple trabajo de jornalero. (...) Paisajes transgénicos, como se sabe." Ibid., p.103

27 DOMINGUES, A.; *Transgénicos*. En OLIVEIRA, I.; TAVARES A. (cord); *Arquitectura em Lugares Comuns*. Porto: Dafne Editora, 2008. pp 32-33. (Una versión inicial de este texto fue presentada en el II Fórum Internacional sobre o Feísmo, Galicia, Mayo de 2007)

28 DOMINGUES, A.; *Paisagem Transgénica* . En AAVV; *Missão Fotográfica Paisagem Transgénica.* Publicación de la Exposición bajo el mismo título. Guimarães: Capital Europea da Cultura 2012.

No se trata de una condición urbana o piezas urbanas a los que se les suma los restos rurales[29] o una estructura rural quebrada por la aparición de lo urbano, no es un mosaico de campo y ciudad, una combinación o confrontación de opuestos, sino **fragmentos que recogen relaciones más o menos promiscuas de las distintas formas de apropiación que existen en un mismo lugar.** Estos fragmentos - depende de la escala de observación o interpretación- consiguen, con mayor o menor grado, la **coexistencia de morfologías y tipologías, que acompañan procesos y actividades propias que no existen ni en la ciudad ni en el campo.**

La promiscuidad presenta patrones de ocupación sin modelos consolidados. Efectivamente se identifican algunos patrones que se repiten pero conviven con la casuística, la provisionalidad y la oportunidad; una multiplicidad de espacios que pueden suponer la aparición de relaciones inesperadas o específicas que no se articulan bajo los modelos predeterminados de relación urbana ni rural. ¿Puede considerarse una oportunidad? ¿Abren otras hipótesis de relación cuando identificados como provisionales?

Desde aquí se propone **aceptar esta condición de promiscuidad como posible requisito, y a la vez, oportunidad, para la intervención y la gestión del territorio difuso**. Esta premisa ayuda no sólo a leer el tipo de relaciones que existen, es decir una condición encontrada, como además prepara o introduce esta condición en "la caja de herramientas" del proyecto en el difuso. Esto significa:

reconocer **variabilidad y complejidad** elevada donde se lee **confusión**

reconocer **flexibilidad** de aprovechamiento, producción y usos donde se lee **desorden**

reconocer **procesos naturales especializados y porosos** donde se lee **rupturas** y **fracturas** de los sistemas ecológicos.

reconocer procesos artificiales **sustentables** y **complementarios** donde se lee territorio urbano **depredador** .

29 aunque las intervenciones más recientes parece que van por este camino.



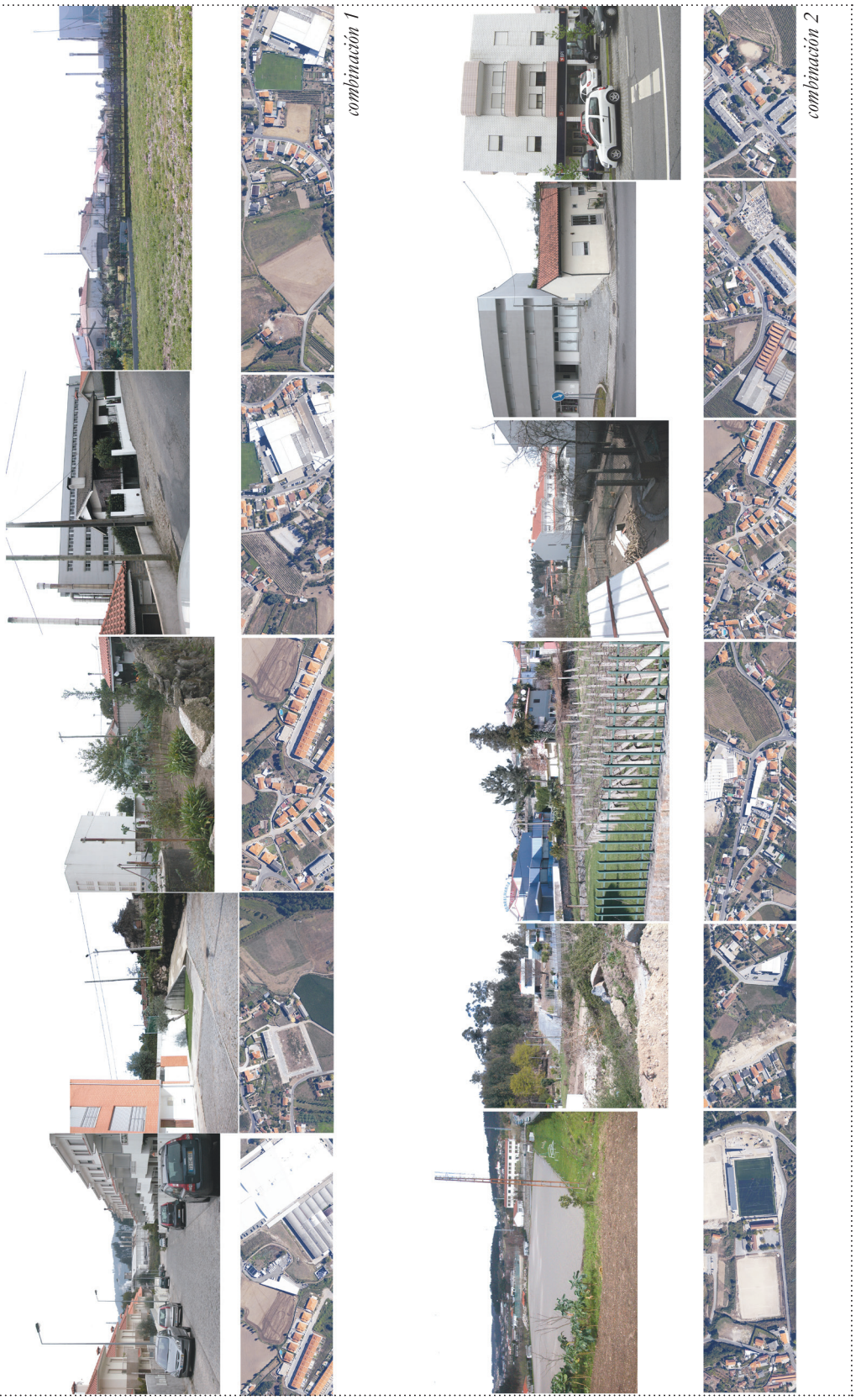
ficción 1



ficción 2



ficción 3



Promiscuidad sin modelo: Ficciones y combinaciones.

Promiscuidad entre tejidos y texturas. Porosidad, permeabilidad y límites.

En las últimas décadas ha existido una aceleración del proceso de urbanización que, además de reforzar la imagen de una nueva condición urbana, permite reconocer algunos tejidos urbanos regulares y en consolidación.

Estos tejidos, todavía frágiles, de tamaño reducido y excesivamente monofuncionales, mantienen algunas relaciones de proximidad con otras formas de ocupación y aprovechamiento del suelo, aunque no hayan sido consideradas o contempladas en su proceso de diseño o de promoción. De hecho, **el proceso de urbanización reciente no ha considerado la promiscuidad como una oportunidad** ya que los principios de regulación urbanísticos continúan fundados en el *zooning*. Sin embargo, el resultado mantiene todavía esta condición de forma más o menos evidente a través de espacios de contacto, límites o transiciones frágiles resultantes de un proceso de superposición, imposición o integración entre las distintas actividades, apropiaciones y morfologías que se encuentran próximas.

La **parcela doméstica** diseminada y expandida (en su forma pero también en su función) en coexistencia con los espacios de producción se ha ido transformando en parcelas urbanas restringidas - simplificadas y limitadas - en función y en espacio bajo la figura urbanística del *loteamento* que, además de promocionarse bajo criterios y principios económicos basados fundamentalmente en el valor inmobiliario del suelo, se asocian a procesos temporales inmediatos de urbanización, parcelación y edificación. Esto significa, que bajo un planeamiento que asume la categoría de *urbano* como capacidad de aprovechamiento máximo del suelo. En los últimos 30 años se ha explorado esta capacidad apareciendo tejidos frágiles reconocibles por su morfología y por patrones estandarizados y regulares de sus formas. Se ha introducido la pieza compacta, homogénea y con un único uso - la más extendida es la vivienda unifamiliar – lo





que ha supuesto la consolidación de una imagen urbana pero no ha aumentado la urbanidad ni la promiscuidad implícita en la génesis de este territorio. Los *loteamentos* han impuesto un nuevo patrón de ocupación del suelo que no se preocupa ni considera la complementariedad de lo existente ni la provisionalidad de lo posible; sin embargo, no han conseguido borrar del todo la condición promiscua preexistente, simplemente ha diminuido las posibilidades de nuevas relaciones y futuras adaptaciones. La parcela y la actividad doméstica se han desplazado de una relación estrecha con lo próximo (referido a tiempo y a espacio) hacia la formalización de unos límites contundentes cuyo objetivo es separar, o incluso, segregar.

Si anteriormente se ha presentado la **promiscuidad a partir de la proximidad y de la diversidad** de usos (y sus tipo-morfologías asociadas) que el territorio presenta, en este punto se quiere introducir la promiscuidad atendiendo a la noción de **porosidad entre el proceso de urbanización que procura una consolidación urbana y las otras apropiaciones próximas.** Se introduce así, la idea de **porosidad** entre tejido y los *otros espacios*, entendiendo por *otros* una gran variedad de situaciones imaginadas como posibles texturas que se caracterizan, entre otras condiciones, por un suelo permeable.

Partiendo de la parcela doméstica y de su asociación formando frágiles tejidos se pretende observar si existe o no porosidad con las otras formas de aprovechamiento del suelo - reconocidas bajo texturas - que a la vez son variadas: un campo, una huerta, un jardín, un mato, un inculto… **Esta porosidad será registrada a partir de los contactos, de la permeabilidad con la parcela y de la definición de sus límites.**

Para entender la **porosidad** se debe atender no a las tipologías, sino a la relación que existen entre distintas partes. Esto significa que interesa destacar el tipo de relaciones que se establecen en la proximidad confrontando parcelas con límites claros y parcelas que permiten la coexistencia de lo doméstico con la producción, o parcelas que se confundan con los espacios de producción "por insensibles formas de transición".

Se encuentran tejidos que presentan la porosidad en su perímetro exterior, donde coexisten en la proximidad espacios de muy distinta morfología: matos con declives, pequeñas cuencas cultivadas, viñas abandonadas, jardines ornamentales, espacios públicos equipados, huertas en los límites y rincones de las calles. La composición resultante acaba por **complementar** la regularidad y la homogeneidad que ofrecen los *loteamentos*. En otros tejidos, la porosidad se identifica en el interior asociándose a la imagen urbana del "interior de manzana". Estos espacios interiores, de propiedad privada, tienen un papel importante siendo espacios permeables, - tanto el suelo, como el acceso o por su condición visual -, pero sobretodo, por garantizar relaciones abiertas y muy próximas con los límites interiores -de la parcela doméstica.

¿La complementariedad puede ser una alternativa a la consolidación fijada por un proceso de urbanización más o menos genérico? Esto es, entender la proximidad con unos espacios de carácter, naturaleza y aprovechamiento distinto, ¿puede ser una oportunidad que garantice cierta promiscuidad en estos tejidos regulares o con vocación segregadora? La diferencia que suponen, su proximidad y la posibilidad de complementarse funcional y espacialmente permitirían una alternativa más promiscua de los nuevos hábitos y por ello de las nuevas ocupaciones y apropiaciones.

> Los términos de la dispersión consisten en el 'casal de lavoura' (vivienda y anexos), en el grupo de pocas viviendas o en el lugar de pocos habitantes, con las casas débilmente agrupadas, y campos, prados y árboles insinuados entre ellas. Cada una se abre para su terreno de cultivo y para su matorral o piñal.[30]

Si se observa los dos tejidos seleccionados y se registran a partir de la permeabilidad del suelo, sin considerar ni distinguir dominio de propiedades, usos ni morfologías; el resultado permite identificar una mayor continuidad entre espacios considerados morfológica y funcionalmente distintos. La **permeabilidad del suelo** puede ser una condición fundamental para garantizar una relación de promiscuidad entre el proceso de urbanización y la condición próxima del soporte.

Esto significa, en lo que respecta a la **promiscuidad**, dos cosas: en primer lugar que existe **continuidad** entre algunas piezas cuando observadas a partir de su **relación con el soporte** y que éste puede ser condición esencial en la forma de resolver la morfología de la parcela y su ocupación.[31]

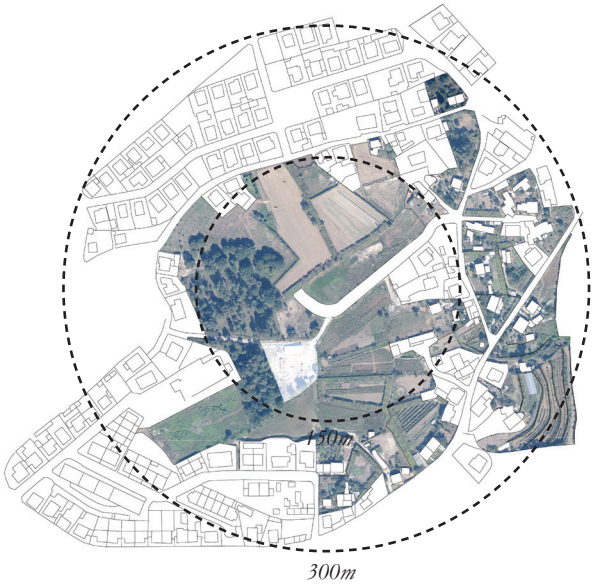
De esta forma se deduce que, a excepción de algunos límites establecidos para separar diferencias, tanto en la propiedad como en el suelo, predominan los contornos menos determinados, existen unas relaciones próximas y continuas entre el soporte, el suelo y su aprovechamiento, los tejidos y las texturas próximas, que obliga a redefinir la noción de límite como barrera y presentarlo **como espesura,** esto es, **un espacio rico en intercambio y formas.** El límite, entendido como espesura, se considera un espacio con mayor promiscuidad que no divide sino que vincula y comparte. El **límite deja de considerarse obstáculo para transformarse en espacio vínculo donde coexisten influencias**. Como se había apuntado al principio, entender el límite como espacio es clave en la condición de promiscuidad. Por ello, el proceso de urbanización debe considerar la definición de este límite como principio o/y oportunidad para promover la promiscuidad.

30 RIBEIRO, O.; (en colaboración con Hermann Lautensach e Suzanne Daveau). *Geografia de Portugal. III Volume: O Povo Português*, Lisboa: Edições João Sá da Costa, 1990. p.865

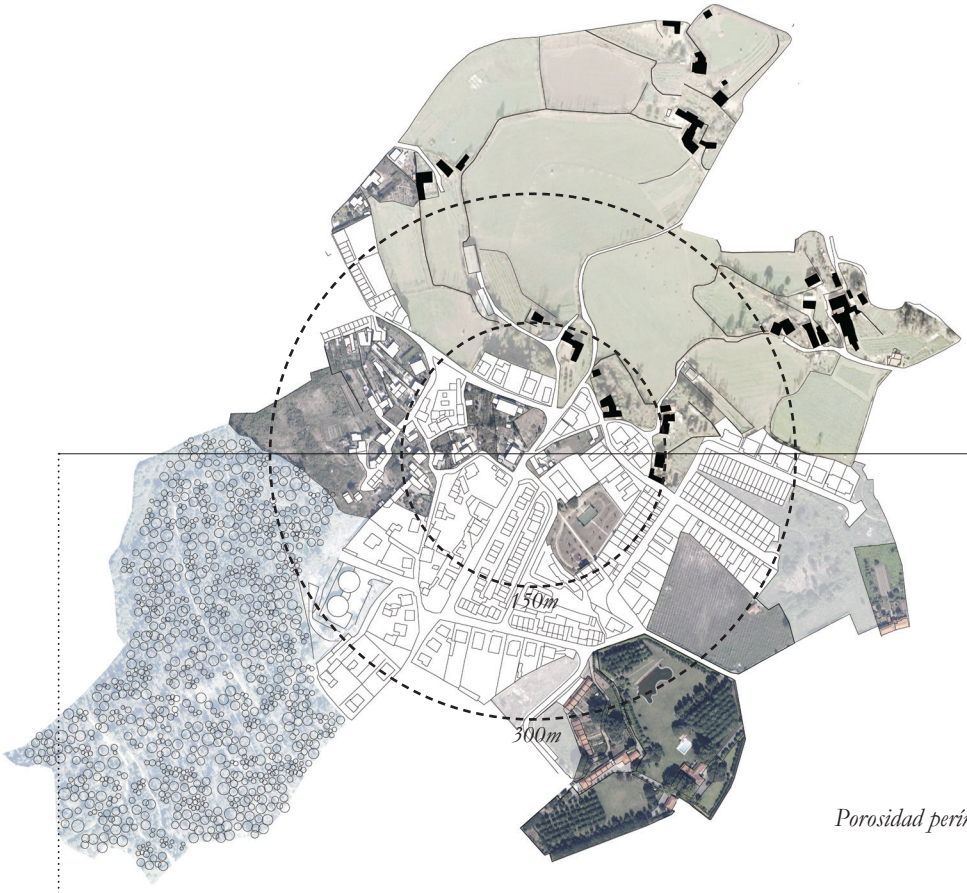
31 ver ESTRATOS



Promiscuidad entre tejidos y texturas: Impermeabilidad continua.



Porosidad perímetro interior

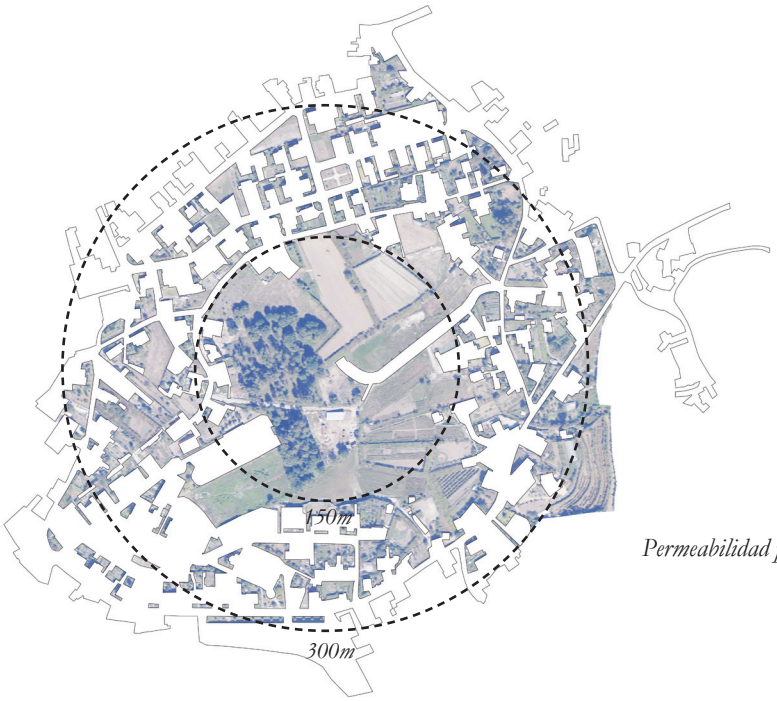


Porosidad perímetro exterior

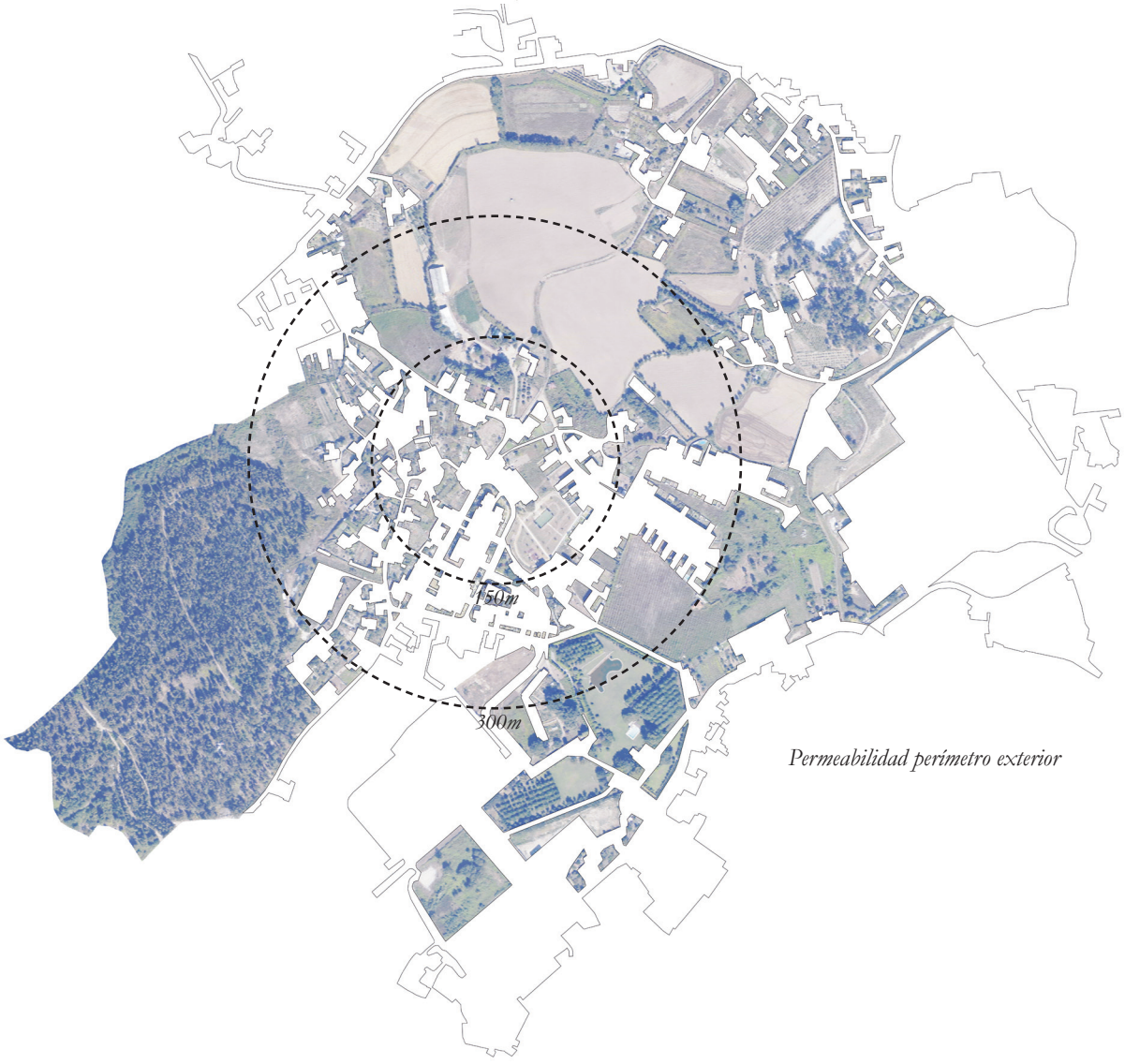




Promiscuidad entre tejidos y texturas: porosidad entre parcelas y ocupaciones.



Permeabilidad perímetro interior



Permeabilidad perímetro exterior

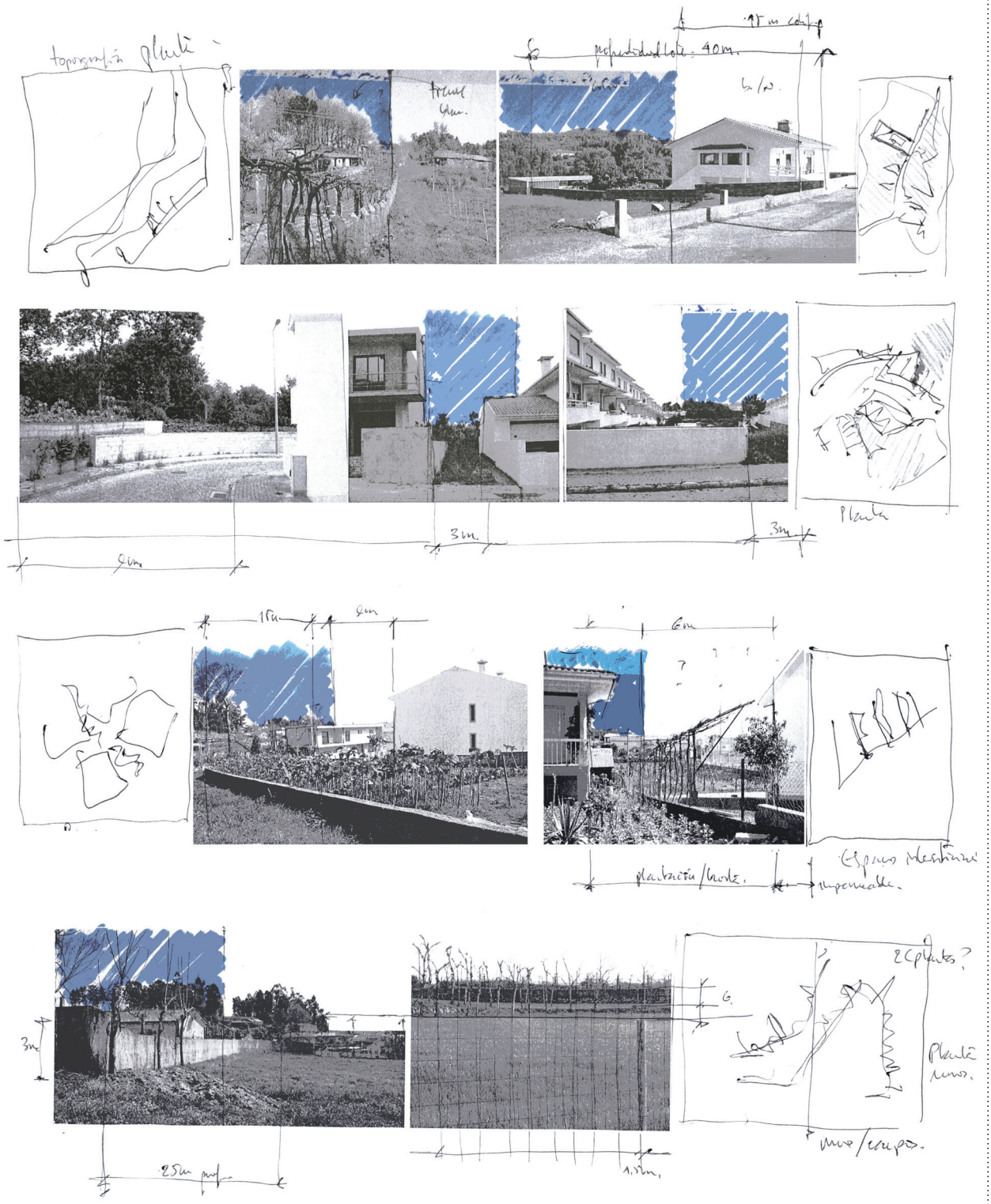






Promiscuidad entre tejidos y texturas: permeabilidad suelo.


150m
300m



Promiscuidad entre tejidos y texturas: determinación de los límites.

Promiscuidad entre soporte y parcela: Continuidad, complementariedad, discontinuidad, singularidad y funcionalidad.

Se observa en el lugar una **gran diversidad de parcelas domésticas** que resultan de diferentes formas, tiempos y procesos de ocupar y urbanizar el territorio, en definitiva de apropiar el lugar. Sin embargo, en la variabilidad, se deduce algunos criterios de ocupación, agrupación y localización comunes que permiten determinar distintos principios. Para ello, se utiliza un criterio morfológico que, además de distinguir la tipología, el tamaño de la parcela, la forma de ocupación interna de cada una de ellas, se centra en la disponibilidad de suelo permeable y su relación con el soporte. Es decir, se atiende a la relación establecida con el soporte, próximo y/o incluido en el interior de la parcela.

En este punto **la promiscuidad se entiende desde la relación establecida entre el soporte y la definición espacial de la parcela o conjunto de parcelas.** ¿qué tipo de relación se establece al definir una apropiación doméstica con la topografía? ¿cuál es el soporte donde se apoya las condiciones domésticas establecidas? ¿cuál es el resultado del aprovechamiento del suelo? Para cada caso identificado, se distingue la infraestructura base de las formas de apropiación doméstica y se explora la relación establecida con el soporte próximo: **continuidad, complementariedad, discontinuidad, singularidad o funcionalidad**.

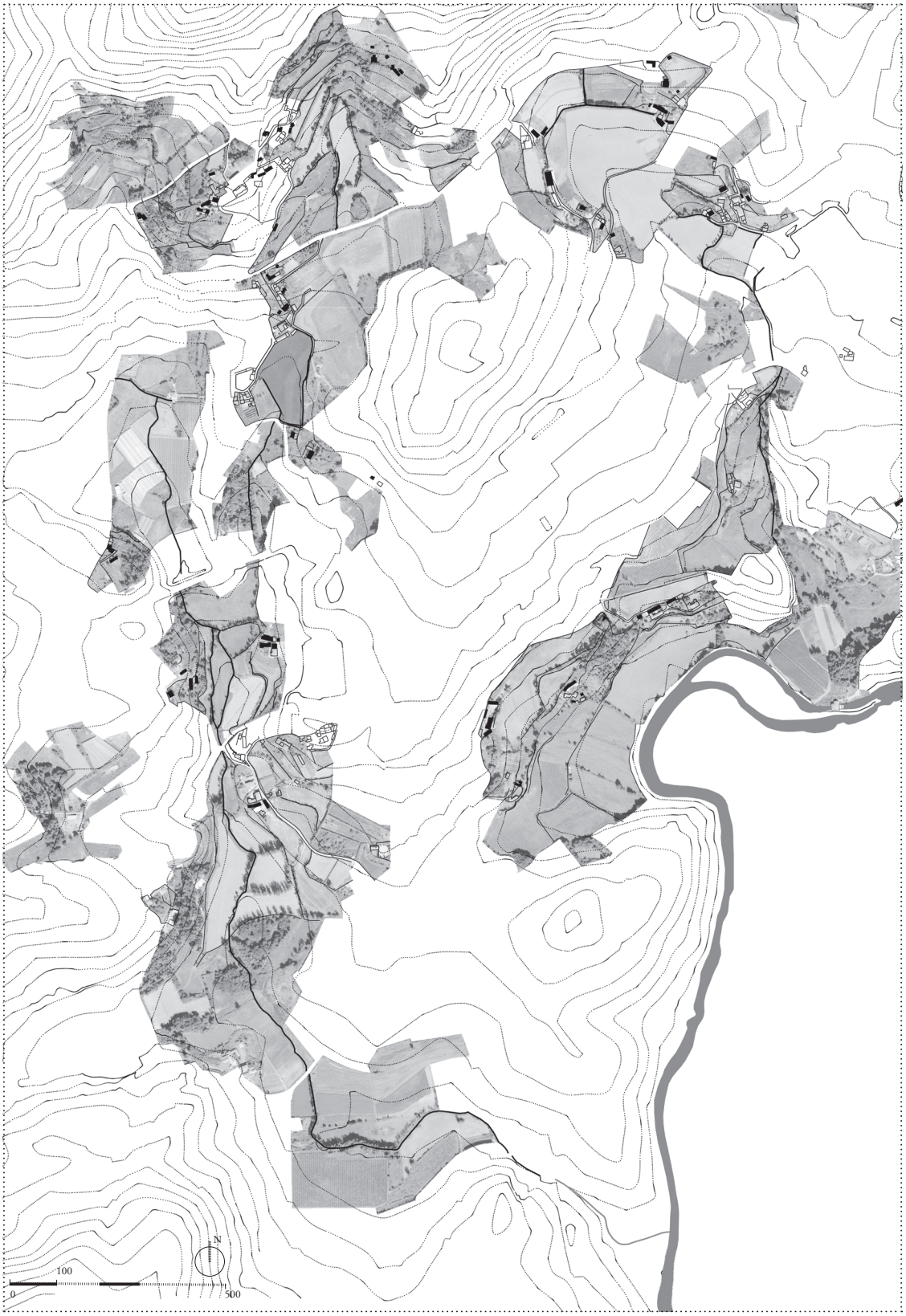




Continuidad. Algunas parcelas **presentan una clara continuidad con el soporte una vez que su localización y su morfología se relaciona directamente con la condición del soporte y retira el máximo aprovechamiento del suelo**, tanto desde su condición como su producción. Se trata del conjunto de edificaciones dispersas que se apoyan en caminos y muros extendidos en las cuencas permeables acompañando la disponibilidad del recurso hídrico. No existen límites claros entre propiedades aunque se adivina su división por la alineación de árboles, caminos o pequeños bancales. Actualmente es difícil marcar los límites reales de la propiedad a no ser por el registro catastral [32]. Al tratarse de propiedades antiguas, se han dividido en partes y parcelas que actualmente no se identifican con la propiedad original pero se integran en continuidad.

La parcela doméstica se confunde con la producción agrícola que puede pertenecer o no a la misma propiedad. La edificación se encuentra dispersa y se destina tanto a vivienda como de apoyo a la actividad agrícola, presentando, en algunos casos, cierto abandono e incluso un estado ruinoso. Las formas de la parcela se integran con las geometrías construidas para el aprovechamiento de los recursos del suelo manipulando y configurando un soporte inseparable. Así los muros y terrazas, los accesos y pequeños taludes permiten asentar la edificación y, a la vez, controlar el agua o acceder a los campos.

32 Es importante salvaguardar la inexistencia de un documento cartográfico catastral del territorio. En Portugal no existe este tipo de documentos lo que supone alguna dificultad para definir los limites reales de la propiedad que no correspondan con los elementos físico identificables.


N
100
0
500



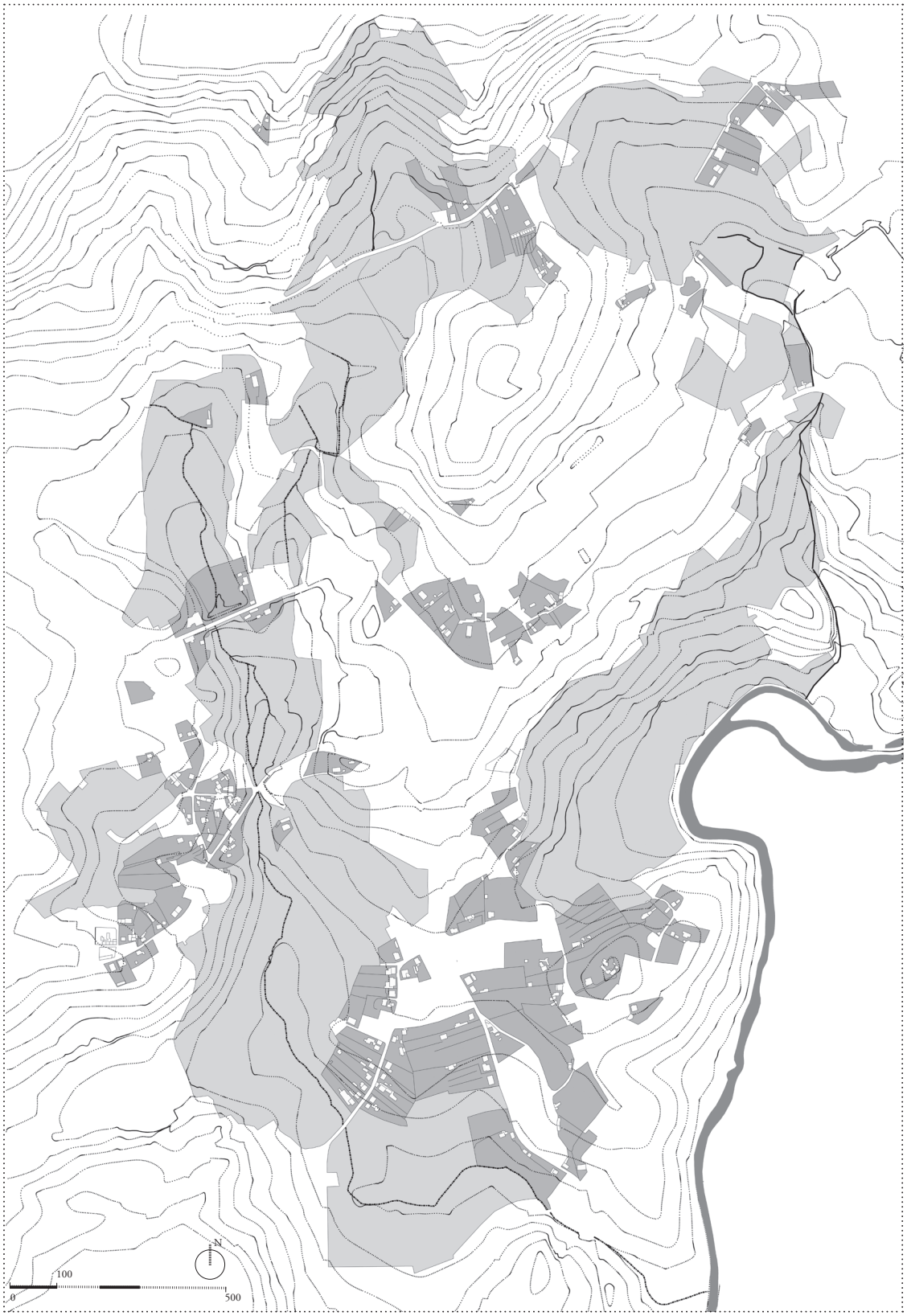
Promiscuidad entre soporte y parcela: continuidad.

Complementariedad. Son aquellas parcelas domésticas, apoyadas en las principales vías, que se localizan, mayoritariamente, en las zonas limítrofes de las cuencas permeables que atraviesan el lugar. **Se considera que la infraestructura base de esta apropiación es la calle y la disponibilidad de suelo permeable.** La calle es necesaria para acceder y la permeabilidad del suelo para producir. Los interiores de las parcelas son pequeños espacios tratados, normalmente muy bien aprovechados, donde no faltan las coles gallegas, símbolo claro de la elevada promiscuidad, entre el campo y la vida doméstica.[33] **El resultado refleja una complementariedad entre dos condiciones próximas: los campos** localizados en las cuencas **y la calle urbanizada**. Las lógicas y la condición del soporte, su capacidad permeable, su potencial fértil son aprovechados en la parcela doméstica, por lo que se considera que esta forma de apropiación **asume cierta permeabilidad con el soporte.**

Por otro lado, el tamaño de la parcela, permite cierta variabilidad y adaptabilidad en su ocupación. A partir de la casa, en la misma parcela, se integran actividades hortícolas pero también incluyen anexos y algunas construcciones de apoyo que permiten **depositar y albergar** alguna actividad económica complementaria.

Esta parcela ejemplifica, de forma clara, la condición de promiscuidad en los procesos internos de la vida doméstica, al mismo tiempo que integra las transformaciones asociadas a un proceso de urbanización a partir de sus relaciones con la calle, via o carretera. -

33 "Una maravilla de la agricultura miñota es la col gallega, sembrada en el límite de los campos o entre los renques de maíz, a la que se arrancan las hojas necesarias a medida de su utilización, que puede durar dos años a producir y cuyo tallo da también la leña para la sartén. Planta de las más rústicas y corrientes, nada se sabe referente a su origen e área de difusión. Pero los miñotos, guardianes de líneas de ferrocarril en el Sur, o colonos rurales en Brasil, e Angola y Mozambique, por todas partes la plantan alrededor de sus casas." RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. VI volume: "Estudos regionais"*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1995. p.275



Promiscuidad entre soporte y parcela: complementariedad.
















Promiscuidad entre soporte y parcela: complementariedad.

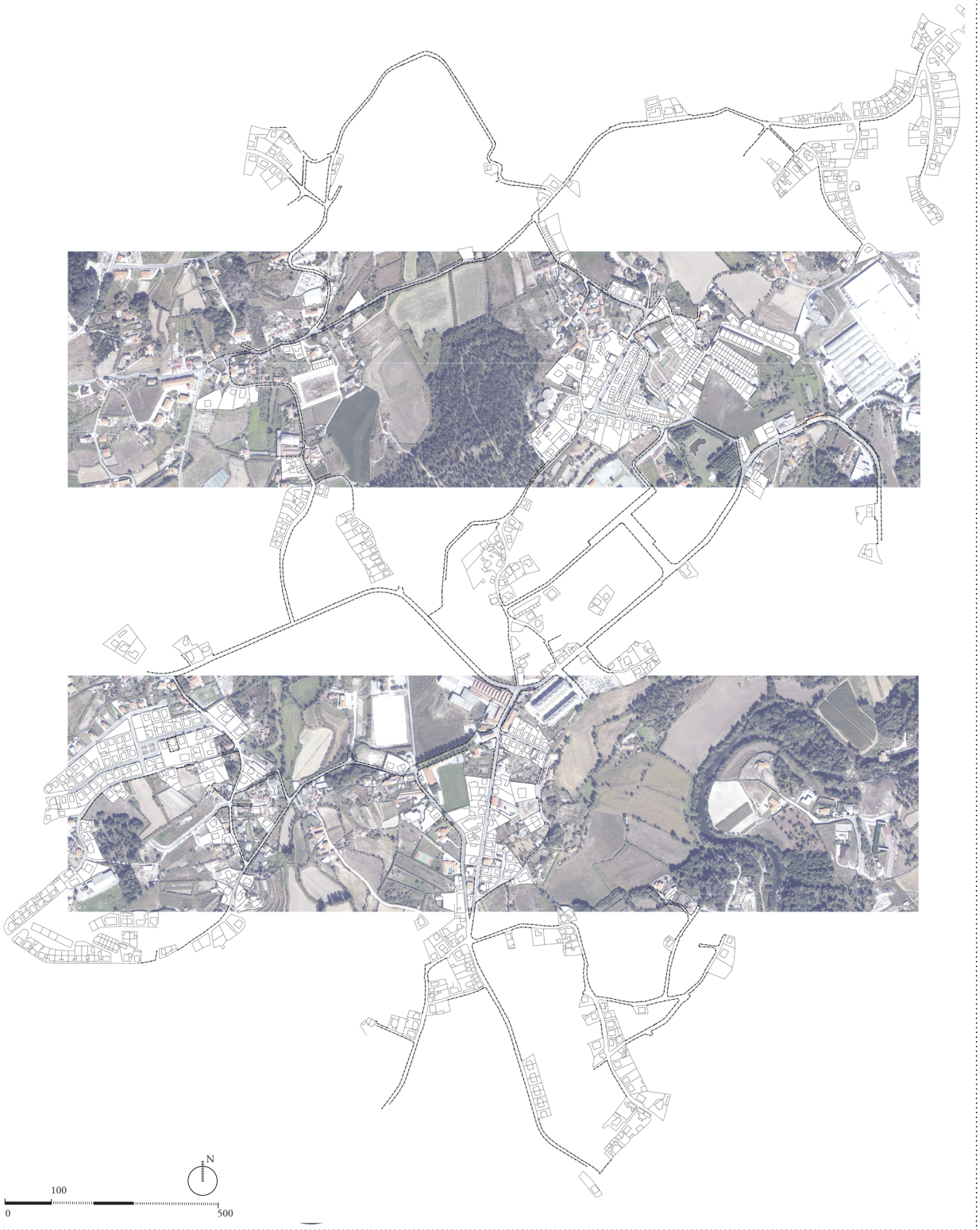
Discontinuidad. Esta forma de apropiación responde al resultado del proceso de urbanización más reciente. Se destaca formando conjuntos de parcelas regulares (en tamaño y geometría) apoyadas en las vías principales o a partir de la abertura de nuevas. Son el resultado de una operación urbanística: el *loteamento*. Un proceso único de diseño que define la urbanización, la división de parcelas y la edificación y que se ejecuta más o menos de forma inmediata, aunque la edificación puede ser parcial. **La infraestructura base de esta apropiación es la medida y la geometría generada a partir de la calle y de la unidad parcelar.** Contrasta por la geometría de la parcela, sus medidas y su ocupación (con una impermeabilización casi total del suelo). Se funda en la rentabilidad económica máxima del suelo.

Por todo ello, en la mayor parte de los casos, significa **una discontinuidad con el soporte existente.** Son discontinuos con las vías existentes - generando en muchos casos *cul-de-sacs* -, son discontinuos con la condición del suelo - quebrando la posible permeabilidad próxima-, son discontinuos por la topografía - construyendo taludes y plataformas innecesarios - y son discontinuos en el proceso temporal de la construcción del territorio - siendo un proceso sincrónico.

Los criterios de localización y formalización no se rigen por las condiciones preexistentes ni pretenden establecer ningún tipo de permeabilidad o continuidad con ellas. Dependen, fundamentalmente, de la capacidad urbana del terreno (su capacidad edificatoria), de la disponibilidad de calle y acceso directo, de la dimensión de la parcela o terreno disponible, de la ocupación máxima y la aplicación de una legislación general que cuantifica las medidas, olvidando cualquier particularidad del soporte.



Promiscuidad entre soporte y parcela: discontinuidad.


N
100
0
500

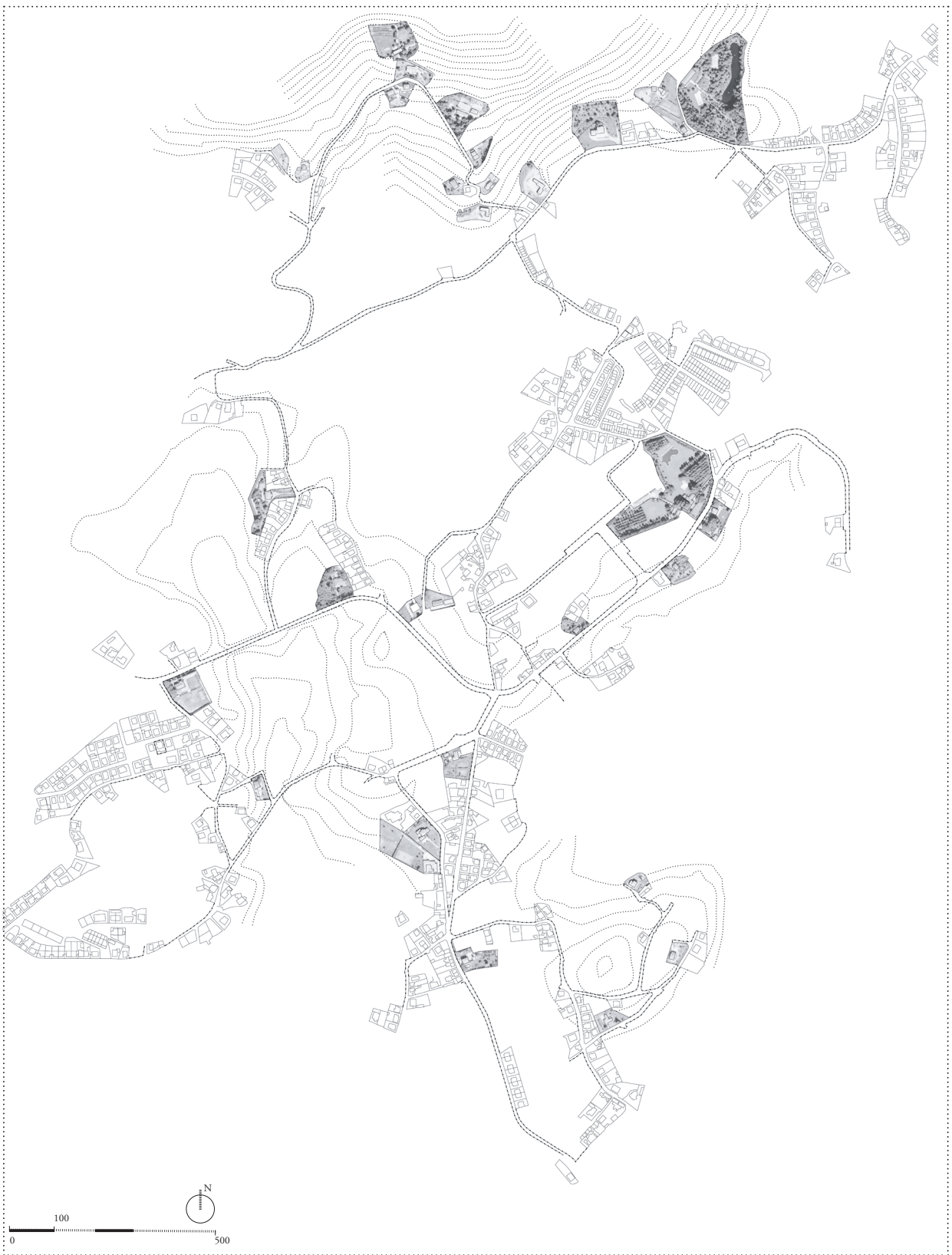


Promiscuidad entre soporte y parcela: discontinuidad.

Singularidad. Destaca por la gran dimensión de la parcela, por la incorporación de un jardín ornamental y por unos límites contundentes que evitan cualquier relación visual desde su exterior, la calle. Todo ello le otorga **cierta singularidad con el entorno.** Son propiedades que han aparecido a lo largo del proceso de urbanización acompañando, en algunas ocasiones, la instalación de fábricas próximas[34] y apoyándose en las vías principales de circulación, asumiendo claramente su condición urbana. Las más recientes se localizan en las zonas limítrofes con áreas boscosas y con fuertes declives por lo que no sugieren ninguna relación ni necesidad de terreno plano ni fértil. Sin embargo, esta localización ha supuesto una imposición topográfica provocando grandes movimientos de tierra y generando una gran discontinuidad con la morfología del soporte.

Sus límites están muy bien definidos por muros altos acompañados muchas veces por vegetación frondosa que evita la visibilidad de su interior. Su interior destaca por una vegetación, generalmente compuesta por plantas y árboles exóticas, que sigue patrones estéticos u ornamentales que muy poco tienen que ver con el soporte existente. Aunque se pueda hablar de su permeabilidad gracias al gran porcentaje de suelo libre que presenta la parcela; esta apropiación no procura en ningún caso una condición de permeabilidad visual ni compositivamente con su entorno. Funcionan como pequeñas islas que se distinguen en el lugar por su diferencia y su singularidad.

34 Muchas de estas parcelas son propiedades compartidas con las fábricas vecinas. Habitualmente los propietarios de las fábricas construían su vivienda en los mismos terrenos (o parcelas) de las fábricas o contiguos

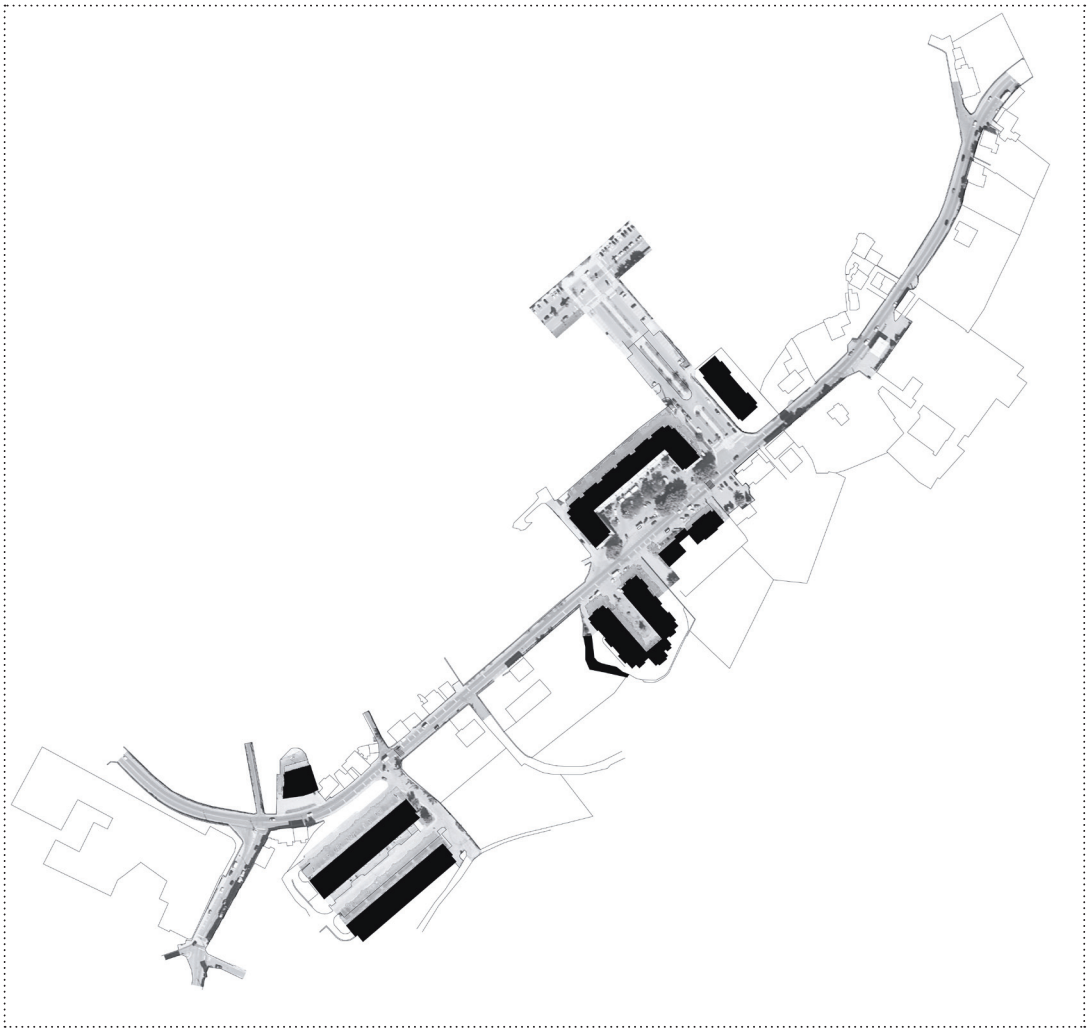


Promiscuidad entre soporte y parcela: singularidad.



Promiscuidad entre soporte y parcela: singularidad.

Funcionalidad. Finalmente cabe destacar la parcela doméstica colectiva. Se trata de aquellos pocos edificios que se localizan en los márgenes de la carretera EN206 cuya función es concentrar, además de la vivienda, la mayor parte de las actividades terciarias del lugar. Responde efectivamente a una **vocación funcional estimulada por la proximidad a la vía**. Su infraestructura base es la proximidad a la carretera y puede ser considerado un prolongamiento de esa condición promiscua que presentan las carreteras nacionales en este territorio: entre calle y carretera, entre mercado y vía de conexión, entre local y transversal. La relación con ella se resuelve mediante el diseño de un espacio público que permite la parada, llegada y accesibilidad a las plantas bajas comerciales (desde el coche). Estos pequeños espacios, junto a las plantas bajas de los edificios, acaban por ofrecer funciones de centralidad, por su capacidad e intensidad de uso tanto para los habitantes como para los que atraviesan el lugar. Son espacios de parada, encuentro e intercambio. Constituyen una oportunidad de vínculo con la carretera nacional.



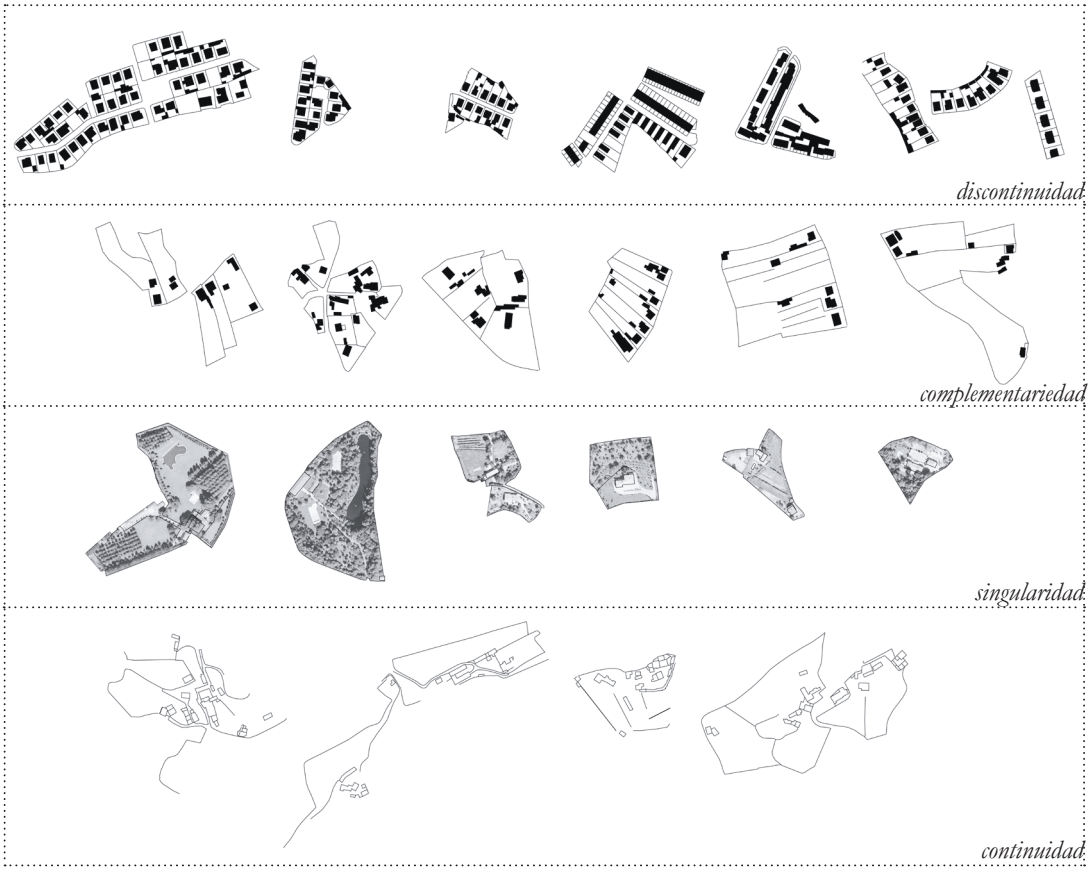
Promiscuidad entre soporte y parcela: funcionalidad.



Promiscuidad entre soporte y parcela: funcionalidad.

Se ha presentado los distintos principios de apropiación doméstica atendiendo a la **promiscuidad** que se establece entre el proceso de urbanización, el soporte, la forma de la parcela y la relación de la edificación y el aprovechamiento o el tamaño de la parcela. Sea desde la **continuidad**, apoyándose en las mismas formas de construcción que se extienden a su alrededor; sea desde **la complementariedad** entre el suelo permeable, próximos a otros campos, y la existencia de la calle; sea desde **la discontinuidad** que supone la aparición de una geometría excesivamente regular, unos limites contundentes o una impermeabilidad casi total del soporte; sea desde **la singularidad** de la composición del jardín que destaca en la relación con el soporte; o desde **la funcionalidad** que resuelve la oportunidad de la proximidad a la carretera nacional.

Al recorrer el lugar se reconocen mezclados generando un mosaico compuesto por una multiplicidad de jardines, cultivos, pequeñas huertas, extensiones de campo, algunos matos abandonados… Este conjunto de espacios que acompañan la edificación acaban por constituir la imagen de un espacio colectivo a partir de su condición visual, a partir de la forma como se expone el interior de estas parcelas domésticas al espacio público.



Promiscuidad entre soporte y parcela: combinación y convivencia próxima de tipologías.

Se ha explorado la promiscuidad entre soporte y la parcela doméstica como elemento individual que ofrece en su interior, o desde su asociación, un tipo de relaciones que se repiten y destacan por ser patrones. Efectivamente, la parcela doméstica que se encuentra de forma dispersa o agrupada, apoyada en caminos, calles y carreteras, limitando y cualificando un tipo de espacio público, y relacionándose con la condición del suelo que ocupa y el soporte próximo; permite entender las opciones de ocupación más recurrentes del lugar desde su condición más o menos promiscua. Sin embargo, es importante considerar en este punto las relaciones que establece otra parcela mucho más especializada: la industrial.

La localización y formalización de los espacios destinados a la industria y actualmente a la logística permiten entender una evolución clara de las opciones que van desde la mayor dispersión y mezcla a la necesidad de compactación y especialización de estos espacios. Ya se ha comentado que la condición promiscua de este territorio se reconoce también en los orígenes de una maquino-factura ubicada entre campos, bajo la disponibilidad de agua y superpuesta o soportada en una matriz rural dispersa.

Todavía se identifican algunas fábricas antiguas, o mecanismos asociados - como la mini-hídrica - localizadas en los márgenes del río Ave donde no existen evidencias de los límites de la parcela pero sí de la manipulación del relieve para conseguir un soporte plano o para aprovechar el recurso hídrico.

Otras parcelas más recientes se han localizado cerca del río pero también, y necesariamente, cerca de la EN206. Estas parcelas, identificadas por unos límites claros en forma de vallas o muros, se caracterizan por la definición de una gran plataforma que muchas veces no coincide con la cota de la EN206. En sus límites se destaca la entrada como espacio de relación. En su interior (una parcela de grandes dimensiones) se incorpora un viario interno, alguna vivienda e incluso algunos servicios de apoyo a los trabajadores. En muchos casos existe un diseño urbano cuidado, un espacio ajardinado... Poco a poco, estos espacios y actividades han ido desapareciendo en prol de la necesidad de área destinada a aparcamiento o por la division de la propiedad. La relacion con los vecinos varía en su gran perímetro: desde una completa integracion a través de espacios arborizados a situaciones de gran impacto.

Algunas parcelas coexisten y se mezclan de forma promiscua con parecelas domésticas compartiendo muros límite. Otras conviven con actividades primarias, sobretodo en los límites de campos agrícolas, donde comparten el aprovechamiento del recurso hídrico.

Las más recientes, inseridas en los *loteamentos* especializados y destinados mayoritariamente a la logística, responden a un intento de compactación bajo una métrica y un diseño calculado. Sin embargo, muchas veces suponen un gran impacto en el soporte por su tamaño o por la

necesidad de regular la cota de asentamiento. Esto supone cierta discontinuidad física pero también funcional una vez que se especializa excesivamente, con poca o ninguna promiscuidad en su ocupación. Acaban por no resolver los conflictos de los límites por la dificultad de adecuación del tamaño de la propia intervención.



en el río



entre campos



en la EN206



entre casas



en loteamentos

Promiscuidad entre lo doméstico y lo público.

La condición doméstica, aunque mezclada con muchas otras actividades complementarias, define el carácter de las calles, de los caminos y carreteras, es decir, define la percepción del espacio colectivo del lugar. El tipo y altura del muro que limita la parcela, la localización de la edificación respecto la vía, la existencia o no de arborización, el acceso al garaje, la distancia entre las diferentes parcelas o la posibilidad de albergar otras actividades en el interior de la vivienda, definen la imagen del lugar. Las casas, sus habitantes, sus actividades domésticas expresan y conforman relaciones próximas con la calle, transgrediendo, en algunos casos, los límites establecidos del domínio público o privado. Es este amalgama doméstico el que determina espacial y visualmente el espacio público del difuso, sobretodo porque no existe una especialización ni definición del propio diseño del espacio público.

Es importante recordar el desplazamiento de *lo público* en el territorio difuso: un territorio construido, en su gran mayoría, por iniciativa privada. *Lo público* se reduce a la determinación de una red viaria y sus infraestructuras bajo criterios funcionales y de vialidad, en cuanto que la suma de *lo individual* define la imagen resultante del lugar. A la falta de criterios y a la precariedad de diseño del espacio público, lo individual se superpone como imagen colectiva.

Se asume así una promiscuidad entre aquello que se define y se percibe desde el espacio público con lo privado, entre el espacio doméstico y una imagen del lugar. Al circular por las calles se percibe no solo la edificación como la ocupación de la parcela que, aunque delimitada por muros se incorpora, automáticamente, en una imagen colectiva, sin perder su carácter doméstico y su dominio privado. **Entender esta condición promiscua entre la definición del espacio privado y el espacio público, significa asumir las opciones de cada uno de los habitantes, las diferencias y las variadas formas de apropiación doméstica, significa reconocer hábitos y una comodidad aprendida; pero, sobretodo, significa aceptar su influencia en la construcción de la imagen colectiva del lugar.**





El resultado de esta promiscuidad puede generar confusión o considerarse *desordenada*; está formado por una variación excesiva y una casuística, entre el reconocimiento del constructor y el observador. Sin embargo, en esta construcción de la imagen colectiva existe una superposición de códigos culturales de composición que remontan desde el pasado o que se introducen en la cultura del lugar. Se reconoce un lenguaje específico que se repite y se identifica como local junto a una imagen genérica repetida en cualquier lugar.



Las propias viviendas unifamiliares se abren para transformarse en servicios y comercio: una cafeteria, un restaurante, un taller de automóviles, una carniceria, una drogueria, un electricista... En la mayor parte de los casos se mantiene la funcion habitacional, la relación público privado continua promiscua. Se rompen los muros de la parcela para acercar el espacio público y se introducen algunas alteraciones para albergar la nueva función. La mayor parte de los comercios y servicios encontrados recurren a este ejercicio de adaptabilidad y versatilidad. Los casos más extremos se concentran cerca de la EN206 porque para vender es necesario hacer parar los coches.[35]

35 En el libro *A Rua da Estrada* de Álvaro Domingues (op.cit.) se desarrolla mejor esta idea y se recoge un gran número de ejemplos dispersos por todo el pais.





Promiscuidad entre público y privado.

Promiscuidad entre producción, edificación y abandono.

En este territorio compuesto por un mosaico variadísimo de espacios donde se ha aceptado la **promiscuidad** a partir de la **proximidad** de usos, de la **porosidad** entre las distintas morfologías, de cierta **permeabilidad** con el soporte, desde la construcción de **una imagen colectiva domesticada**; existen un conjunto de espacios que no implican ningún tipo de producción u ocupación determinada, así como espacios que se reconocen como restos y resultantes de una transformación reciente. Son espacios entre…, espacios abandonados, algunas veces marginados de funciones y de producción pero incluidos en la imagen del conjunto, forman parte de este **mosaico promiscuo en el tiempo**.

Frente a espacios productivos, sea a través de la exploración de los recursos o de la fertilidad del soporte o por la exploración de la capacidad urbana del suelo, aparecen, muy próximos, otros espacios que parecen no tener o haber perdido su capacidad.

La promiscuidad se refleja asociada a la idea de tiempo. Hasta ahora se ha presentado a partir de la morfología del lugar, de las proximidades físicas entre las partes o como resultado de una percepción de una imagen colectiva. En este punto se pretende entender como **el proceso de transformación asume la mutabilidad sin seguir una convención que lleve a una imagen final o acabada de todo el conjunto.**

La apropiación doméstica ha seguido un proceso de urbanización que mantiene, al igual que en el aprovechamiento del agua, unos criterios y unas valencias que mudan a lo largo del tiempo. Las actividades económicas han introducido nuevas formas de urbanización. Este proceso implica la **adaptabilidad** y la **mutabilidad** del carácter del lugar introduciendo nuevas geometrías y espacios que conviven con los existentes, pero también implica el abandono de otros espacios y la aparición de restos. Esta **mutabilidad** incluye la confrontación de una condición urbana lenta y una transformación acelerada. **Pero el lugar no distingue sino que absorbe, de forma promiscua, sus resultados.**



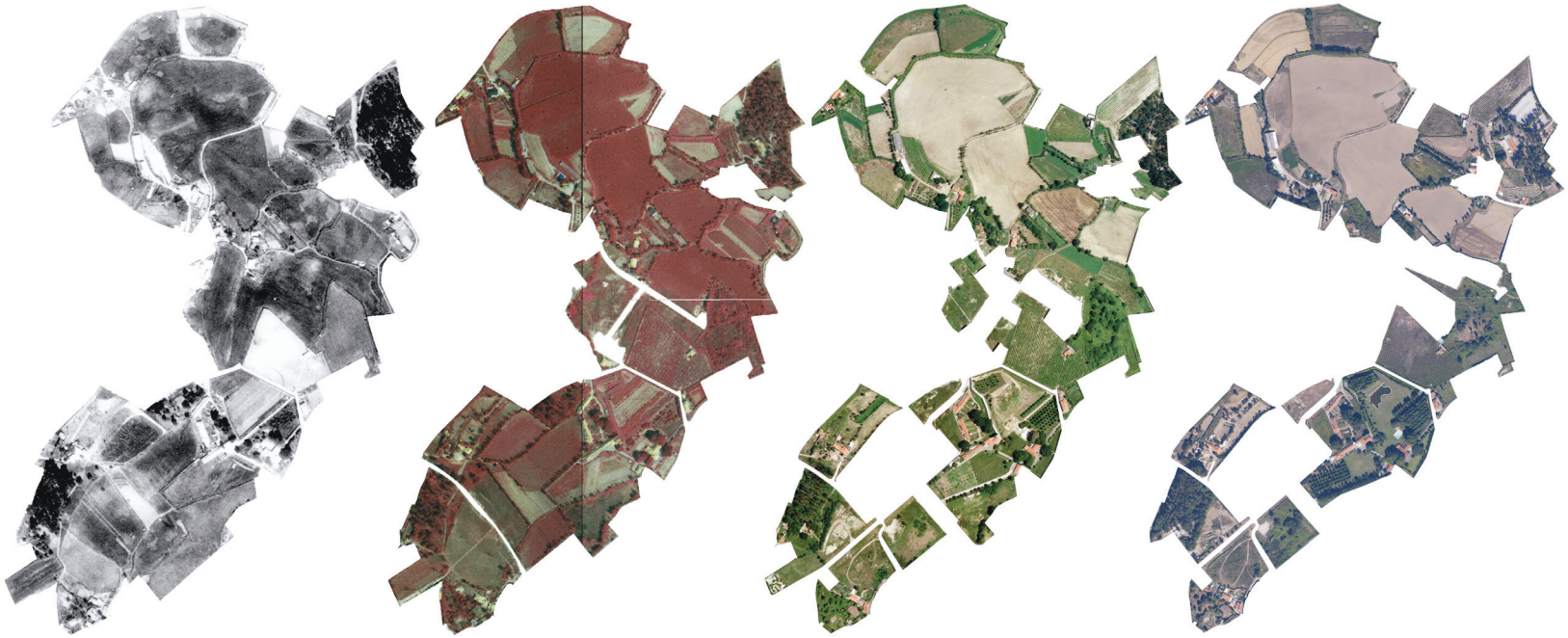


El proceso de transformación del territorio debe aceptar los diferentes tiempos de los espacios implicados, así como asumir que hay terrenos que pueden ser urbanizados y otros que no, terrenos con capacidades edificatorias y terrenos con capacidades productivas de otra naturaleza. **Entre estas diferencias existen una multitud de matices que pueden ser aprovechadas como oportunidades si se consideran desde la complementariedad.** Hay procesos que nacen de la separación o segregación, mediante un límite claro, de las distintas capacidades de los terrenos; en otras ocasiones, resultan espacios intersticiales consecuencia de la división de propiedades, del paso de una nueva vía, de una parcela urbana que no se edifica, que son espontáneamente ocupados para una producción. De esta forma, se asume una **promiscuidad estimulada por la capacidad de mutación del lugar.**

La promiscuidad, explorada a partir del tiempo, explica la condición de mutabilidad e integra la capacidad de adaptabilidad que debe incluir el proyecto en el difuso. Porque nunca se considera estable y siempre es provisional. ? Cómo promover la promiscuidad desde el proyecto?

Actualmente, el desgaste de las industrias abren nuevos interrogantes, la agricultura como actividad doméstica, se considera una alternativa en alza en las ciudades próximas, los nuevos modelos de urbanización o vivienda más compactos o más dispersos deben considerar la incerteza en el desarrollo del lugar. Todo ello puede pensarse autónomamente o incorporarse desde la promiscuidad, integrando la capacidad de adaptabilidad que exigen los nuevos hábitos. Si por el contrario, se entiende que este territorio no presenta capacidad de mutabilidad y se pretende estabilizar desde la división o desde la imposición de una imagen consolidada desde la segregación, significa que no se ha entendido su identidad, su capacidad y su oportunidad.

Promover la promiscuidad como proyecto supone una capacidad para generar campos de relaciones abiertas entre las formas y los tiempos de construcción y transformación del lugar. La condición de mezcla, ambiguedad y coexistencia que soporta la promiscuidad supera la limitación exclusiva de la intervención: supera sus límites y su tiempo. Promover la promiscuidad como proyecto significa incorporar la noción de proceso que estimule no solo superposiciones en el tiempo como mantenga la mezcla para las nuevas formas de habitar.



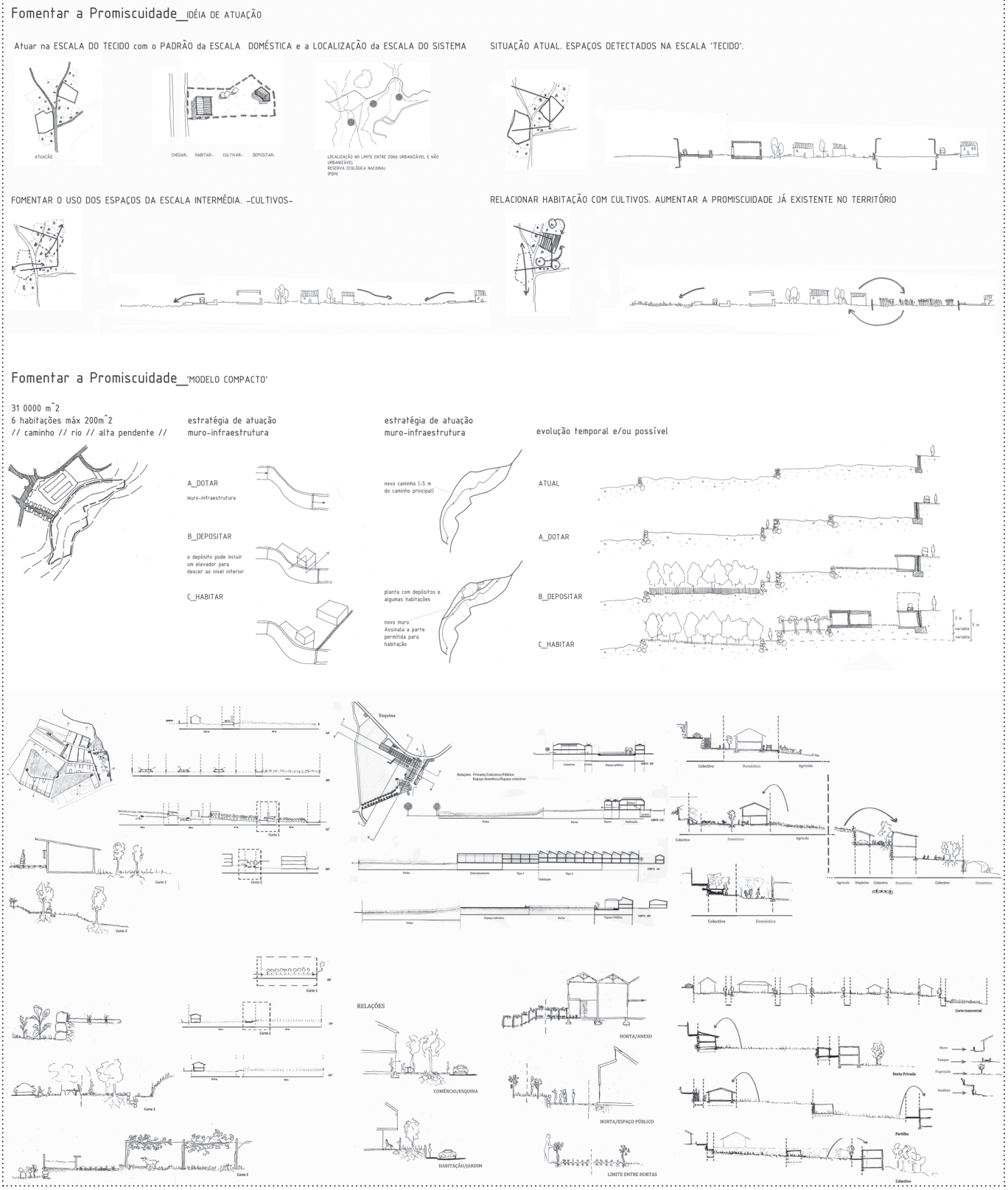
año 1990 *año 1996* *año 2002* *año 2006*



Promiscuidad: producción, edificación y abandono.



Promiscuidad: producción, edificación y abandono.



*Promover la promiscuidad como proyecto.**

**proyectos de promiscuidad elaborados por el alumno Luis y por las alumnas Chiara y Elodie*



recorrido 11_ imagen 28 *fecha: 1 de Julio de 2011*

2.4. ESQUINAS

> (…) la esquina es una experiencia más compleja del que en principio sugieren el diagrama de un ángulo recto o las líneas en intersección.(…) En el urbanismo, estamos intentando contrarrestar los efectos atenuantes de este trazado, convirtiendo la esquina en un espacio más enfocado y fragmentado. En los cruces, la esquina forma parte de una distinción ecológica más amplia, la de la frontera y el límite. El límite sella, la frontera expone las diferencias.[1]

El fragmento seleccionado muestra la construcción de una esquina. ¿Será? La noción de **esquina** acompaña una condición urbana, muchas veces está asociada a la existencia de una malla regular y, en ocasiones, se resume a una forma arquitectónica. Pero la idea de esquina conduce, también, a la ubicación de una actividad, a un lugar de encuentro, a un cruzamiento, a posibles superposiciones o conflictos e, incluso, a situaciones singulares que articulan distintas relaciones entre individuos, cosas y usos.

Como indica Manuel de Solà-Morales[2], **la esquina implica una intersección física y también un intercambio social**; **es una pieza clave capaz de sintetizar la idea de ciudad**, desde la diversidad y la diferencia,:

> La esquina es una metáfora de la ciudad total, al constituir una síntesis a partir de la diversidad, porque, en contra de lo que el urbanismo erróneo suele pensar, no es la idea de orden lo que hace ciudad, sino la idea de la diferencia. Diferencia más coincidencia definen la esquina.[3]

Para el desarrollo de este punto, la esquina va más allá de una situación geométrica resultante de un cruzamiento o del encuentro entre dos planos; se expande al lugar de encuentro o de intercambio, de la coincidencia y de las diferencias, un lugar de inclusión o colisión. Es decir, se refiere la esquina al conjunto de lugares capaces de sintetizar, pero también (re)conocer, la condición urbana particular, en este caso, del territorio difuso.

En la ciudad canónica parece existir cierto consenso respecto la esquina: en su definición y por su relevancia para la cotidianidad y la expresión cívica. El desafío aparece al cuestionar su

1 SENNET, R.; *Cantonades: resistència i sorpresa*. En SOLÀ-MORALES, M. (ed); *Ciutats, Cantonades*. Barcelona: Lunwerg editores, 2004. p.148

2 En la exposición Cantonades-ciutat realizada en el ámbito del Fórum de les Cultures en Barcelona el año 2004, este autor propone una defensa (y una revisión) del papel de la esquina y su imagen en la ciudad, a lo largo de la historia, y en distintas escalas.
"Las esquinas de la ciudad nos enseñan, en formas y situaciones distintas, esta condición de lugar de encuentro, de superposición y de conflicto. Las esquinas provocan la coincidencia de personas diferentes: la intersección física existe tanto como el intercambio social". En SOLÀ-MORALES, M. (ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit., p.12

3 Ibid.

existencia en los *otros territorios*.

Mirko Zardini levanta la posibilidad de la inexistencia de esquinas fuera de la ciudad canónica. Recuerda el esfuerzo para resolver el carácter de ausencia implícito en la periferia, el esfuerzo para llevar hacia ella modelos de la ciudad canónica con el objetivo de completarla, trasladando plazas, que han quedado vacías y sin conseguir fijar esquinas. Efectivamente, las esquinas reconocidas en la cotidianidad de las ciudades no se encuentran en la periferia ni en estos *otros territorios* urbanos - particularmente hablamos del difuso -. No se puede trasladar la imagen de esquina a no ser que se introduzcan otras variables relacionadas con las condiciones urbanas y las del propio lugar. Mirko Zardini sugiere introducir la noción de Paisaje para encontrar los ángulos de estos otros territorios donde, además de la mirada, también cambia y se identifica el propio carácter de lo observado[4]. Esto significa que adecuar la mirada y admitir otro carácter distinto es el primer paso para aceptar *las otras esquinas*. Zardini recuerda, además, la capacidad que ofrece el Paisaje para observar la realidad física, no solo la edificada, considerando las relaciones entre la construcción y el ambiente, incluyendo los vacíos y esos espacios que muestran relaciones dinámicas, es decir aceptando también el tiempo, frente a la imagen fija de la arquitectura de la ciudad. La esquina se aproxima así a la realidad física y abandona el concepto abstracto del espacio.

> el tema del paisaje también introduce el concepto de tiempo, ya sea desde la experiencia, ya sea como instrumento de proyecto. Además, atenúa la distinción entre construcción y ambiente. Nos obliga a olvidar el concepto abstracto de espacio para observar, en cambio, la realidad física del ambiente donde vivimos.(…) En esta perspectiva, el papel del edificio ya no resulta predominante. (…) El tema del paisaje nos ofrece, pues, la posibilidad de crear ángulos diferentes de los que conocemos, y hacerlo de manera diferente.[5]

Desde estas páginas se defiende que la definición del **Paisaje Próximo, así como el proceso de aproximación** incluye (parte de) esta voluntad, o necesidad, de volver a mirar la realidad para encontrar *otras situaciones* que sinteticen la condición urbana de estos *otros territorios*. Estas situaciones pueden ser las *otras esquinas*, aquellas articulaciones y coincidencias de relaciones entre el proceso de construcción, la apropiación y el lugar que permiten reconocer su carácter.

¿Cómo son las otras esquinas?.

Al igual que no existe una definición ni una expresión formal única para la esquina en la ciudad canónica, la primera hipótesis para las *otras esquinas,* parte de la posibilidad de encontrar, en la **diversidad y la diferencia**, algunos **lugares comunes que sinteticen e identifiquen la**

4 "Naturalmente la introducción del concepto de paisaje en la definición de lo urbano contemporáneo erosiona o socava el concepto mismo de ciudad como hecho colectivo y privilegia una visión más unida al carácter, a la constitución física como ambiente o secuencia de ambientes distintos." ZARDINI, M.; *Cantonades de la periferia, on sou?* En SOLÀ-MORALES, M.(ed); op.cit., p.184

5 Ibid.

relación entre el territorio, su construcción y los habitantes.

Se propone entender las *otras esquinas* no solo a través de su función social ni funcional - como lugar de las actividades colectivas - sino también por su capacidad de reconocimiento del lugar - sus permanencias y su transformación - es decir, por su posibilidad de construir referencias del lugar y de sus procesos. **Las *otras esquinas* deben presentar valores retóricos que permitan recurrir a la memoria del lugar, al soporte manipulado, a una geografía más alargada, a la complementariedad y superposición de distintos aprovechamientos del suelo, a unas tradiciones, a usos y encuentros colectivos… imprescindibles para el contacto, la lectura y, en definitiva, la apropiación de esta condición urbana.**

> (…) la esquina ofrece doble presencia y doble posibilidad de contacto. Esta redundancia es la que acentúa la calidad retórica específica del lugar de la esquina. Y no lo menospreciemos. No podemos descuidar que ciertos valores retóricos son imprescindibles para la lectura significativa de los territorios urbanos.[6]

A veces coinciden con arquitecturas, en otros casos, aparecen con la apropiación fijada por los usos e, incluso, la morfología del soporte puede decidir los ángulos que identifican el lugar. Esto significa que **las *otras esquinas* están compuestas de una diversidad de materiales, tiempos, formas y de escalas.**

El primer desafío se coloca en la propia idea de **diferencia** que supone la esquina. En un territorio tan heterogéneo como es el difuso estudiado, es difícil destacar la diferencia. Otra dificultad deriva de **la capacidad de síntesis** que pueden ofrecer un conjunto de esquinas para construir esa condición urbana y su percepción colectiva. En un territorio morfológicamente tan complejo, la síntesis no debe menospreciar la variabilidad.

Esto lleva a pensar que las *otras esquinas* deben ser capaces de sintetizar, de forma transversal, aquellas particularidades encontradas. Es decir, las esquinas son también **fragmentos** donde coinciden, las particularidades y diferencias de este territorio, evidencian los **estratos**, reconocen los **estímulos**, recogen los **códigos**, aceptan el **rizoma** y justifican la **promiscuidad**. Esto significa que consideran el soporte, su transformación, la heterogeneidad, todas aquellas características que han aparecido, de forma complementar, en cada uno de los fragmentos vistos hasta el momento. Por eso **las esquinas** son tan importantes, porque acaban funcionando como síntesis que **permite demostrar, confrontar y exagerar las relaciones** que se establecen en el territorio; **revela una relación de coincidencia y convergencia** e **identifica la sobreposición, la singularidad, la ausencia o la permanencia**. Pero el objetivo más relevante de la identificación de las esquinas es asumir el **reconocimiento entre la mirada colectiva y el proceso de construcción del lugar.**

6 SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit., p.16

> las esquinas garantizan articulaciones esenciales para la constitución y la transformación del paisaje. (...) Dan forma también a la relación entre la mirada y el uso, ya que son indisociablemente y simultáneamente marcas visuales y zonas de práctica. [7]

La esquina no se puede separar de lo colectivo. Sin embargo, esta colectividad no se limita a la dotación de espacio público, excesivamente restringido en este territorio difuso. Por eso se incluye en lo colectivo aquellos lugares de lo cotidiano y de encuentro, aquellas referencias con el lugar, su suporte y sus marcas, su memoria y sus transformaciones. Así las *otras esquinas* aparecen donde *se intensifican* estas relaciones, donde se enuncian formas concretas de apropiación de un colectivo en un lugar concreto.

Lo colectivo está compuesto por múltiples relatos, o incluso fragmentos de relatos[8] que no se evidencian de forma continua (ni en el espacio ni en el tiempo). Se construye, de forma frágil, componiendo las relaciones entre los habitantes, la capacidad de apropiación con el lugar, la forma de aceptar los conflictos del lugar. A veces se manifiesta desde el diseño de un espacio público; ocasionalmente, en encuentros reiterados; otras, por una gran exposición visual; en otros casos, se heredan de un pasado o se recuperan de una tradición; y muchos son resultado de la construcción y el conflicto entre permanencias y transformaciones. **Las *otras esquinas* integran esta percepción colectiva del carácter del lugar, para promover citas y referencias**[9] de las formas y su proceso de construcción que supone el hecho de la sobreposición de lógicas naturales y artificiales evidentes en el territorio difuso.

La esquina juega un papel fundamental desde la visibilidad. Esto es, condiciona la visibilidad y, a la vez, ostenta una visibilidad relevante. La exposición y/o exhibición, parece estar asociada a la esquina. Es fácil recordar o imaginar situaciones de esquina donde la arquitectura resuelve esta exposición, reforzando el ángulo, trabajado como excepción o como artificio. Pero la esquina puede estar ausente de arquitectura y a la vez ser relevante visualmente porque exhibe, porque explica o porque sorprende. Esto quiere decir que la exposición y la sorpresa pueden construir las *otras esquinas*.

Las *otras esquinas* se relacionan con la visibilidad "desde el suelo" [10]. En esta posición el

---

7 COHEN, J.L.; *Les aventures de la cantonada: algunes figures de l'espai cuneiforme*. En SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades.* Op.cit., p.82

8 "el espacio público, el lugar por definición de lo urbano, puede ser contemplado entonces como el de la proliferación y el entrecruzamiento de relatos, y de relatos que, por lo demás no pueden ser más que fragmentos de relatos, relatos permanentemente interrumpidos y retomados en otro sitio" DELGADO, M.; *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama, 1999. p.190.

9 "las funciones de esquina, publicidad e intercambio provocan los encuentros personales. También promueven el recuerdo para fijar las citas y referencias." SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit., p.16.

10 "Vistas desde el cielo, todas las ciudades son unos tramados de manzanas y calles, más o menos irregulares. Pero tal como las vemos desde tierra, en el uso y la memoria de los ciudadanos, son secuencias de cruzamientos y esquinas, puntos significativos y símbolos de la variedad y la extensión de la ciudad. Y ello tanto en las grandes ciudades como en los pueblos, en las zonas densas como en las dispersas, en los ángulos de las grandes avenidas o en los cruces de los caminos rurales." Ibid., p.24

lugar aparece a partir de la secuencia visual, una secuencia de cruzamientos, y esquinas que varían a lo largo del recorrido construyendo un mapa mental particular que fija lo colectivo. Se fija las referencias para los encuentros, la morfología y el carácter del lugar.

Además de la **visibilidad y colectividad**, las esquinas implican un conjunto de principios y situaciones que han ido apareciendo de forma discreta en las líneas anteriores: **intersección y colisión; coincidencia y diferencia; articulación** para la **interacción; contacto; ambigüedad y sorpresa.** [11]

Intersección y colisión. En la ciudad consolidada las intersecciones de calles, las confluencias entre tejidos, o algunos edificios, resuelven situaciones claramente de esquinas. En los *otros territorios*, sobretodo cuando nos referimos al disperso, **las intersecciones o las colisiones más singulares se dan entre lo construido y el soporte**; **entre las distintas lógicas y formas de aprovechamiento del suelo**. Lo que levanta la primera duda: ¿Consiguen algunos *vacíos o intervalos* ser esquinas? La intersección, para ser esquina, debe ser visible, además deberá ser útil para la interpretación del lugar, para el reconocimiento de las interrelaciones existentes. Se definen por el contraste y a veces suponen **conflictos** entre cada una de las partes.

> la esquina es también un lugar de cruce, de indecisión y de peligro, de giro y de sorpresa. En la esquina hay lucha, competencia, violencia y contraste. Puede ser un vacío o un lleno, una afirmación o una ausencia. En todo caso, es una interrelación en le experiencia homogénea y continua.[12]

Coincidencia y diferencia. En la ciudad canónica la coincidencia geométrica supone la existencia de las esquinas, pero también la diferencia, por su relevancia y excepción permite la singularidad de la esquina. La suma de "las coincidencias y las diferencias define la ciudad, más que el orden o la regularidad."[13]

En el disperso, significa encontrar coincidencias entre actividades o entre procesos y lógicas o detectar situaciones de excepción que permitan diferenciarse del resto, un resto que por definición presenta una gran diversidad de formas, actividades, procesos… En un territorio más o menos homogéneo, las diferencias son más evidentes porque sobresalen, en un territorio heterogéneo las diferencias son difíciles de destacar y las coincidencias más fáciles por ser excepcionales.

Articulación para la **interacción** de personas y actividades. El papel articulador de las esquinas permite no solo el funcionamiento con el lugar, como también su reconocimiento

11 algunos de estos principios han estado retirados de los 10 puntos sobre esquinas de Manuel de Solà-Morales reinterpretando el contenido a partir de un territorio que no es ciudad. En SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit.

12 SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit. p.18

13 Ibid., p.50

colectivo. Es tan importante atender a la interacción entre las personas como entre las personas y el lugar.

En el territorio disperso, ¿las esquinas son dispersas o consiguen construir una red articulada? ¿refuerzan su imagen fraccionada? La articulación debe admitir el carácter del lugar y está compuesta por la variabilidad de las interrelaciones que se establecen en él; no es suficiente trasponer modelos articulados importados de la ciudad, como puede ser un sistema de espacios públicos compuestos por la secuencia de plazas, avenidas y largos. Es una articulación más heterogénea, compuesta por un mosaico de situaciones que atraviesan transversalmente un conjunto de relaciones encontradas entre el lugar y lo colectivo.

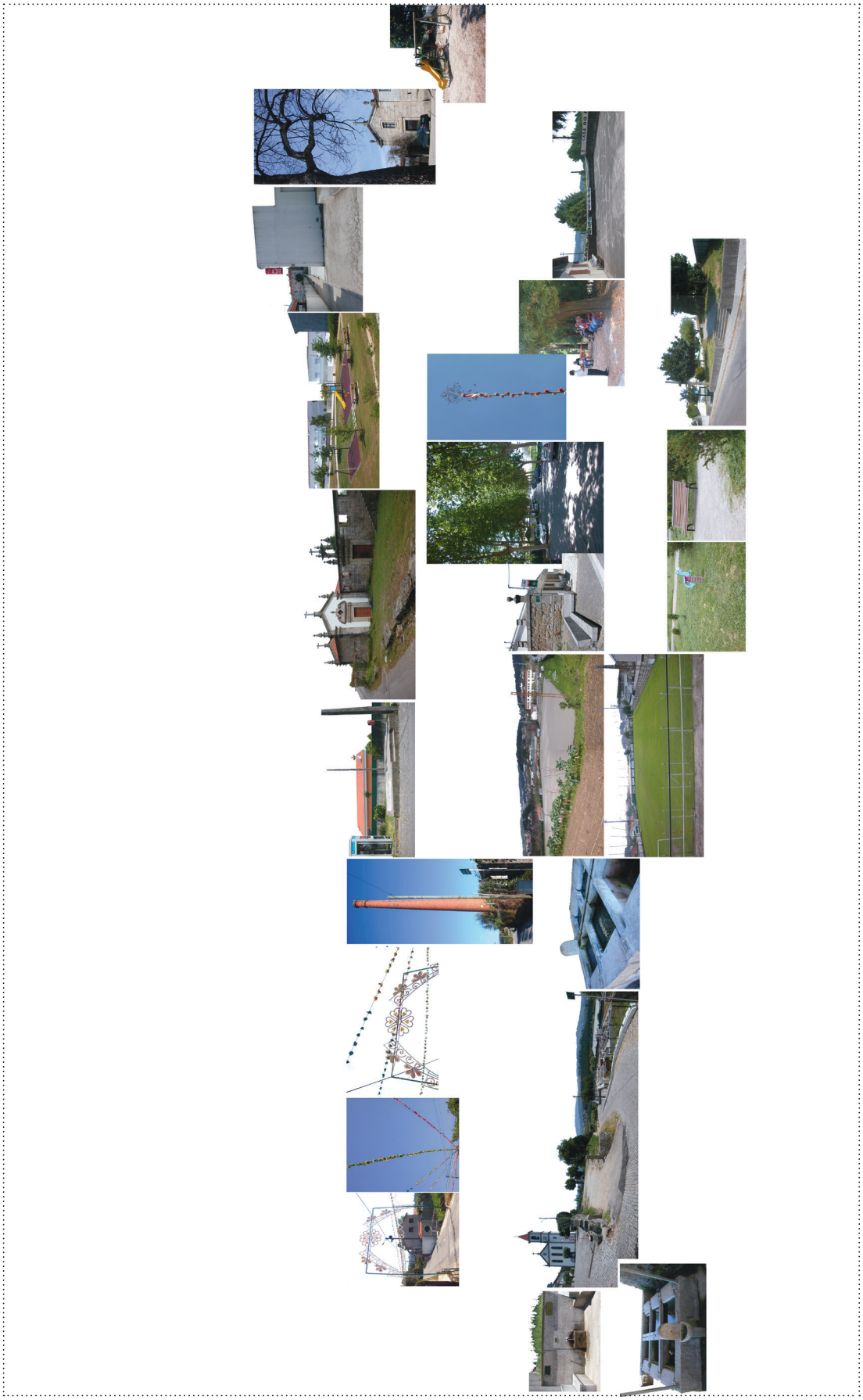
Contacto. En la ciudad las esquinas facilitan el contacto entre las personas, los edificios y el suelo, al caminar o deambular. En el disperso el reconocimiento del soporte permite fijar contactos con las distintas formas de apropiación, sea desde el aprovechamiento de un recurso al proceso de abandono.

Pero además, el principio de contacto puede tratarse desde una perspectiva temporal; esto es desde la capacidad de fijar permanencias que remiten a su pasado, a la historia del lugar. Este contacto permite una interrelación bastante clara con el proceso de construcción del lugar, así como las formas permanentes de una tradición.

Ambigüedad y sorpresa. Estos principios dependen básicamente de la mirada. El territorio disperso, desde la mezcla, ofrece estos principios porque están implícitos en su definición. Los objetivos de uniformidad, la organización funcional en zonas monofuncionales que a veces se han pretendido integrar o incluso valorizar contrapuestos con la promiscuidad de este territorio no aportan mayor urbanidad; pueden suponer cierto orden pero no significan un aumento de la calidad urbana entendido como espacio de intercambio ni sorpresa.

Antes de presentar las **esquinas encontradas** en el lugar, es necesario recordar dos puntos. En primer lugar que se trata de un territorio donde **la relación con el soporte** no es sólo evidente y constante como pertinente en el reconocimiento de su carácter (condición) y por lo tanto de la definición de sus esquinas. En segundo lugar, la noción de esquina se traduce en una multiplicación de situaciones que, no sólo se dispersan en el territorio, como, también, **incluyen escalas distintas de percepción**, entendiendo la proximidad a través de la apropiación local, pero también asumiendo la aproximación al lugar por quien lo atraviesa.

De esta forma, se deduce que la definición de las esquinas depende no sólo de criterios objetivos que describan (o reúnan) algún tipo de relación colectiva sino también de criterios relacionados con la percepción y la aproximación mucho más subjetivos. Por lo que la maleabilidad del territorio estudiado, su indefinición e ambigüedad permiten abrir otras opciones en la descripción de las *otras esquinas*.



Las otras esquinas.

Esquinas geográficas. (¿permanentes?)

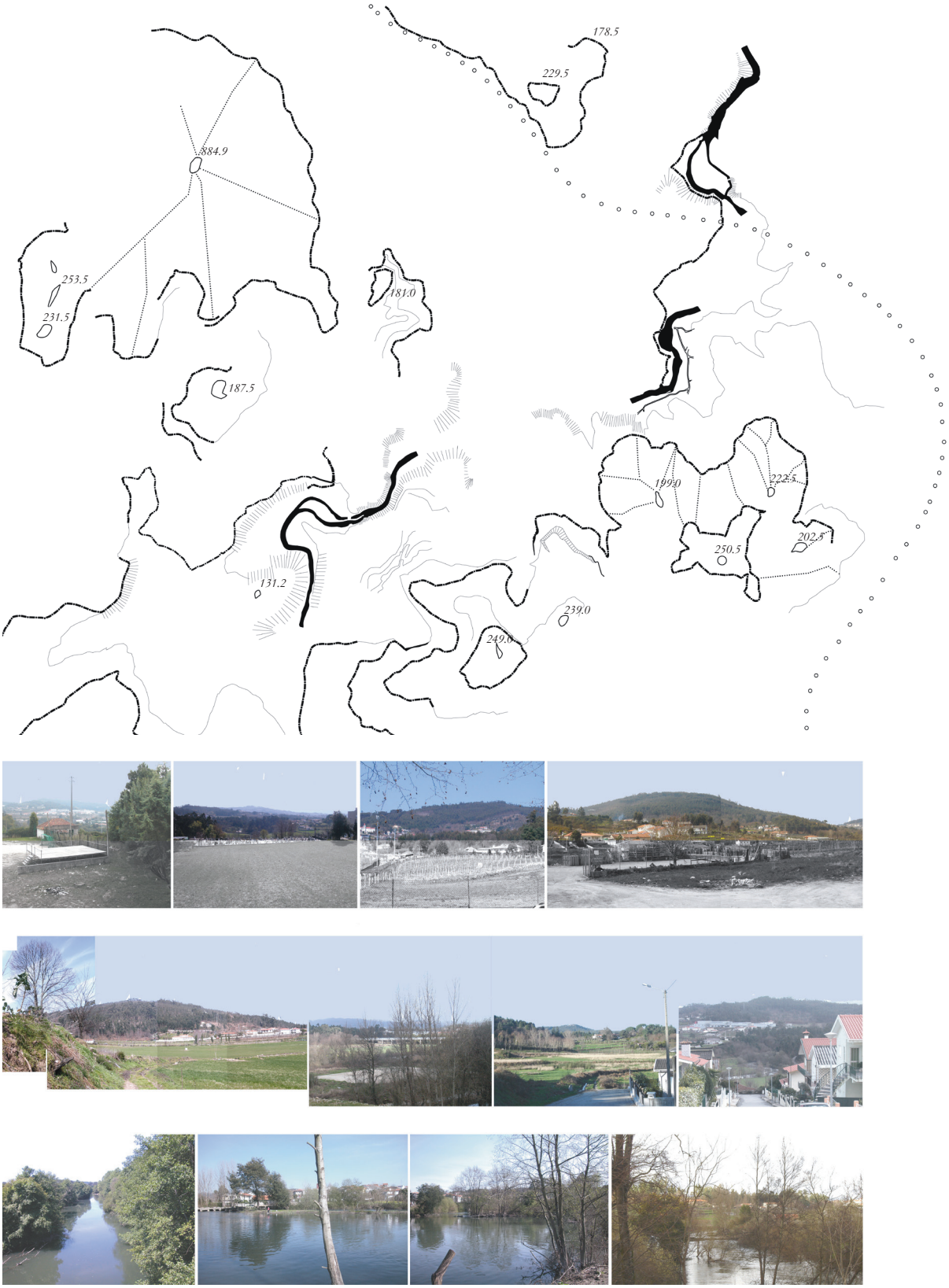
Desde la definición geométrica de esquina como **canto** que define un espacio; desde la consideración que su función es **articular** personas, actividades y lugar; o exigiendo la **visibilidad** como principio o condición de identificación de cualquier esquina**; se identifican los ángulos que encuadran geográficamente el lugar como esquinas.**

En el lugar se reconocen tres esquinas de diferente naturaleza: el relieve, el río y la autopista. Son marcas permanentes en un territorio mutable. Por su tamaño, función y visibilidad son **permanencias que marcan claramente la geografía del lugar**, es decir ubican el lugar en la gran escala, permiten identificar y articular el lugar con el territorio más extenso. Es decir, establecen un contacto y una relación *transescalar* entre el observador, la proximidad, el lugar y el territorio. Su identficación colectiva se manifiesta por su capacidad de enunciar las relaciones entre la construcción del lugar con la geomorfología.

La condición topográfica – desde las cotas más elevadas, que funcionan de hitos destacados en los panoramas y de permanencias en las secuencias visuales, hasta las cuencas que encuadran relaciones visuales más próximas – ofrece estas marcas, más o menos permanentes, identificadas con el lugar y, a la vez, con el territorio donde se insiere. Estas esquinas se definen por la geometría irregular del relieve que condicionan la **percepción visual del lugar** y suponen un **límite** entre distintos patrones de ocupación. En la larga distancia, las cotas superiores delimitan el lugar. En la proximidad, las cotas intermedias, así como los declives, configuran los asentamientos y los espacios de apropiación

El río Ave se presenta también como esquina en aquellos espacios configurados artificialmente a partir de los desvíos de su cauce. Las ínsulas o meandros, se consideran esquinas porque son intersecciones y colisiones que articulan piezas construidas con la condición natural del curso de agua. Son esquinas poco apreciadas al atravesar el lugar por ser poco visibles, pero por su relevancia, su impacto e incluso singularidad deberían ser más evidentes.

La Autopista, aunque no es una determinante de la morfología del relieve, supone un gran impacto visual, una esquina importante por su vocación de accesibilidad pero ausente en el propio lugar. Esto significa que tiene efectos a otra escala (particularmente en los nudos o salidas donde se concentran los intercambios). Aunque visiblemente interfiere y funcione como una gran marca, no se articula directamente con el lugar.



Esquinas geográficas. Permanencias y referencias.

Esquinas-colisión

Uno de los principios que mejor define la idea de esquina, como se ha descrito anteriormente, es el de **intersección** o **colisión**. En la ciudad canónica las intersecciones se hallan al confrontar distintos tejidos, entre calles, con actividades establecidas. En un territorio disperso, como el que se está estudiando, las colisiones resultan entre espacios con carácter distinto porque condensan no solo más **diferencias** sino también una variedad de marcas **capaces de explicar mejor la complejidad y la ambigüedad que definen la condición del lugar.**

La particularidad de este tipo de territorios, donde **el soporte se relaciona de forma más o menos promiscua entre las formas resultantes de la urbanización**, donde todavía es visible la superposición de la matriz rural y la urbana; parece relevante **identificar las esquinas atendiendo a esas colisiones aparecidas por la superposición entre el soporte y el proceso de urbanización**. Concretamente, aquellas intersecciones que evidencian la superposición entre los dos elementos clave que los estimulan[14]: la vía (calle, camino o carretera) y el curso del agua. La vía, por ser el canal de atravesamiento, de paso y de circulación que permite la observación (accesibilidad y visibilidad) y el agua por ser el estímulo de la producción y de la protección. Los puntos de contacto (intersección o colisión) entre ellos son espacios *superdotados*: "la intersección de dos referencias (dos caminos, trazados o directrices) crea un punto superdotado. Sobredosis de acceso y de referencia, de orientación y perspectiva."[15]

Estas esquinas se presentan como **fragmentos** que **marcan rupturas y discontinuidades y condensan funcional y formalmente las distintas lógicas y procesos de exploración**. Cuando una vía atraviesa un curso de agua (permanente o temporal), aparece un vacío, se detiene la urbanización, se consigue prestar atención al soporte, a sus marcas y lógicas de construcción, ayuda a entender la composición de este territorio urbano a partir de otros códigos que coexisten con el propio proceso de urbanización; se amplían y se encuentran los códigos comunes que definen esta condición urbana dispersa. Estas esquinas permiten una lectura del lugar más completa y admiten sus **diferencias y coincidencias**. Estas esquinas marcan la **diferencia** y evidencian **las relaciones más o menos promiscuas entre la construcción, la circulación y las condiciones del soporte**.

No se trata de espacios definidos geométricamente, no son regulares porque son espacios abiertos; se caracterizan por un interior ocupado por la vegetación, por el cultivo. Cada esquina,

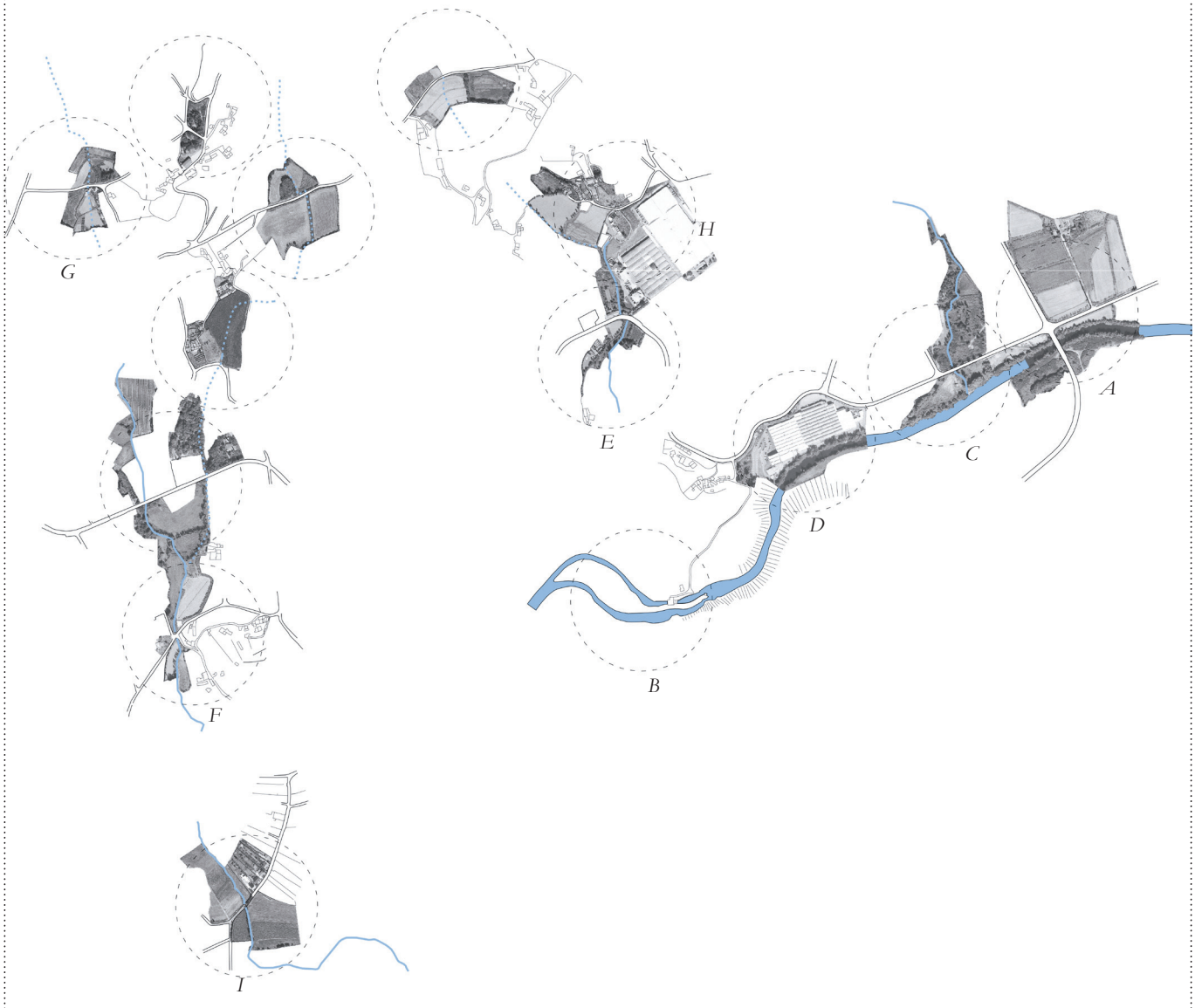
14 ver fragmento ESTÍMULOS.

15 SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit., p.20

dispersa, colgada de una vía, se reconoce por la propia dimensión del vacío y por su carácter, no por su delimitación construida, ahora con una casa, ahora con un muro, ahora con una fábrica…

Algunas de las colisiones destacadas incluyen la ubicación de una fábrica, de una gran construcción que esconde otro tipo de **intersección**. En estos casos se incorpora en el vacío la pieza construida (la fábrica) porque ella resume, funcionalmente, la intersección entre las dos lógicas: por un lado la disponibilidad de agua y, por el otro, el acceso. La localización de estas fábricas, motores económicos de este territorio, coincide en los espacios de mayor accesibilidad, a lo largo de la carretera nacional y próximos a los cursos de agua utilizados como infra-estructura o recurso. Son piezas con un gran impacto visual y funcional que se localizan en estas esquinas porque entienden y aprovechan esta coincidencia.

La condición colectiva de estas esquinas se justifica, una vez mas, por su capacidad de condensar y narrar la variedad de formas y lógicas de apropiación y construcción del lugar, porque permiten una lectura y reconocen distintos códigos de apropiación que coinciden, se superponen y comparten un mismo lugar. De esta forma, se aproximan distintas referencias en una lectura colectiva más amplia. La mezcla, la diferencia, el intercambio e incluso los conflictos de los procesos son referencias de esta condición urbana dispersa.


G
H
E
A
C
D
B
F
I



A



B



C



D



E



F



G



H



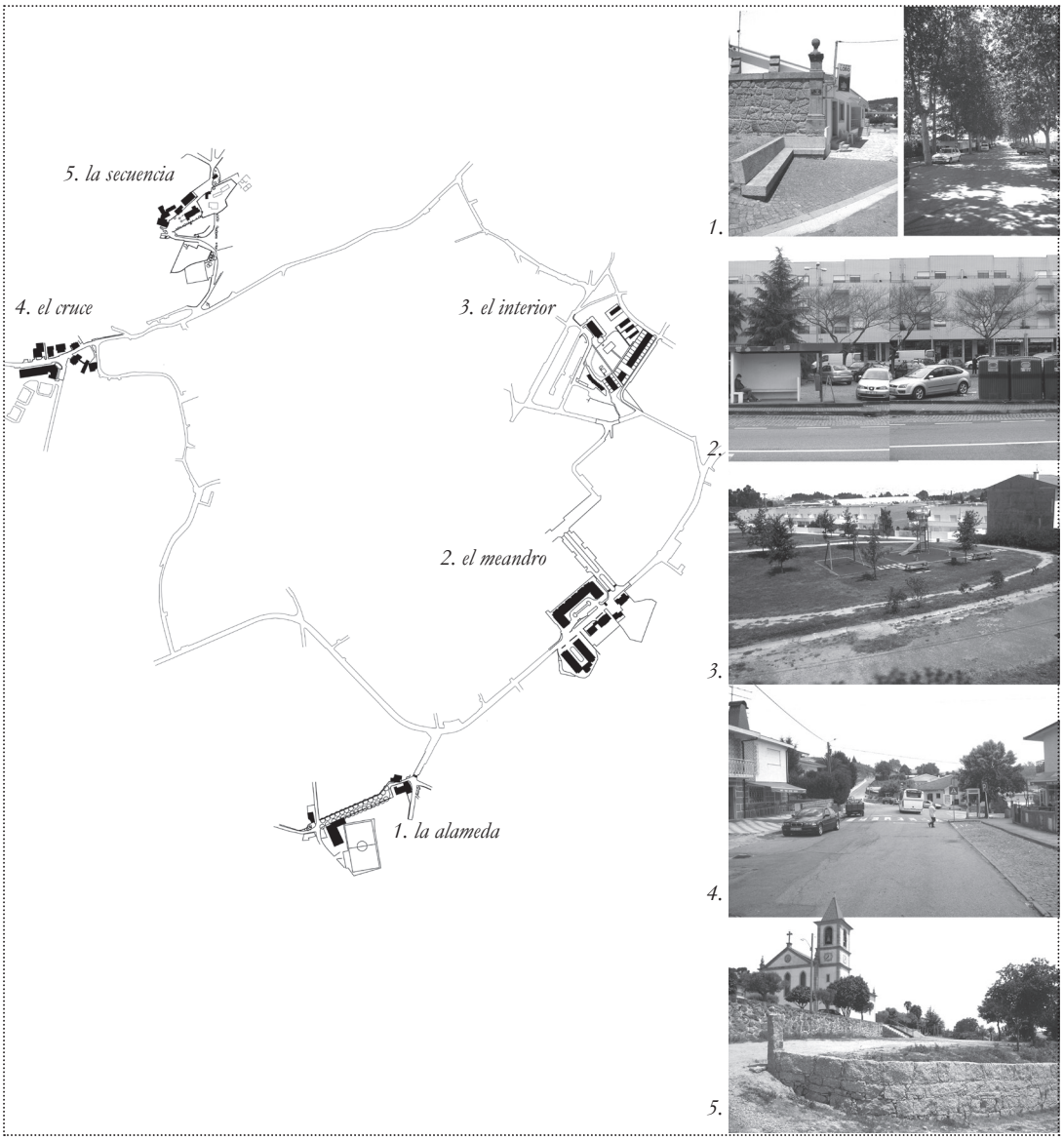
I

Esquinas colisión. Intersecciones y encuentros.

Esquinas programadas.

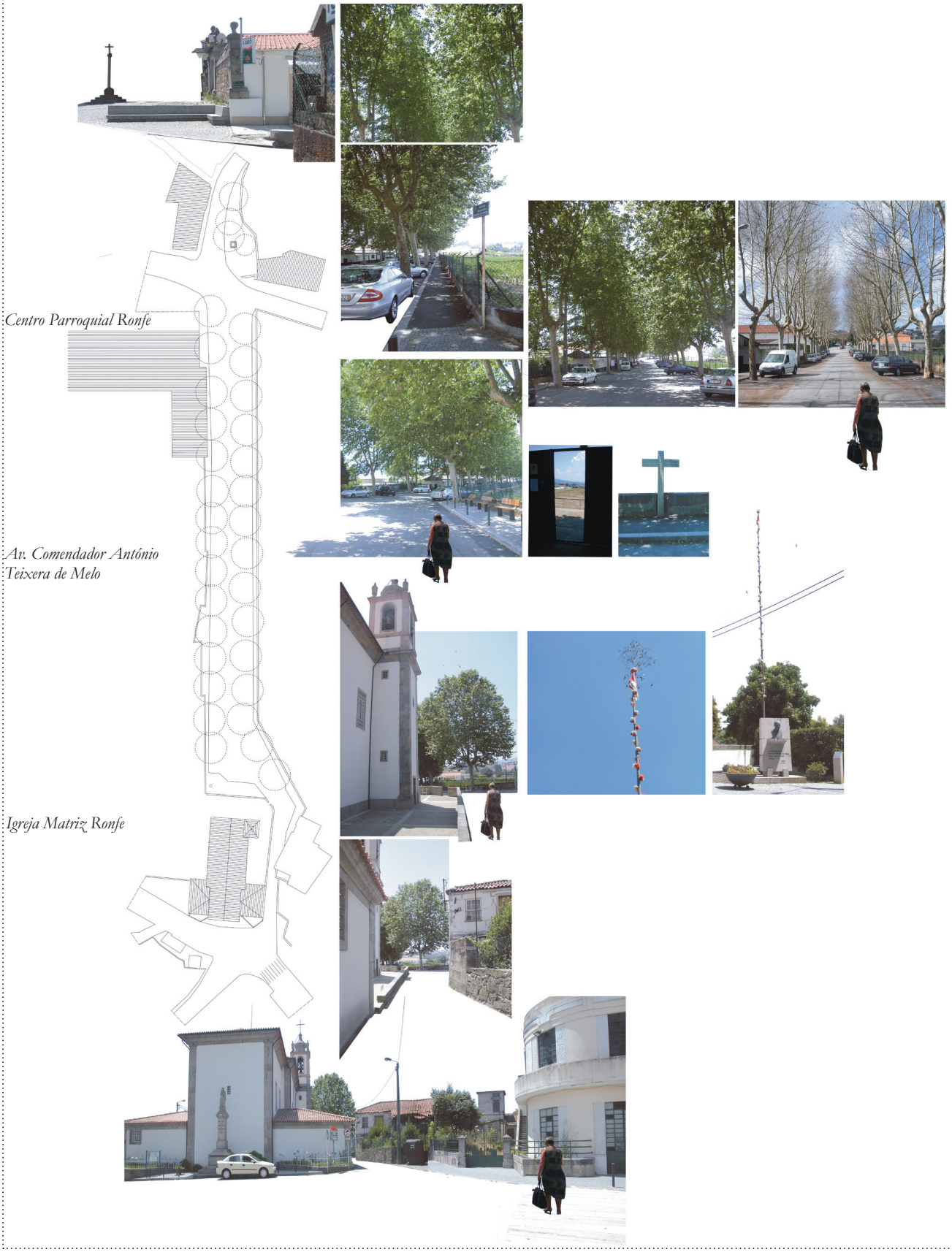
Parecen ser las esquinas más evidentes una vez que se presentan como aquellos espacios de encuentro, de **contacto y articulación** entre las personas y las prácticas colectivas. Dentro de este grupo se consideran los espacios diseñados y equipados para garantizar el encuentro colectivo, incluyendo gran parte de los espacios públicos programados existentes en el lugar.

Se trata de fragmentos que agrupan funciones colectivas, simbolizan o evocan la identidad colectiva del lugar a través de marcas, códigos y arquitecturas fácilmente reconocidos y compartidos.

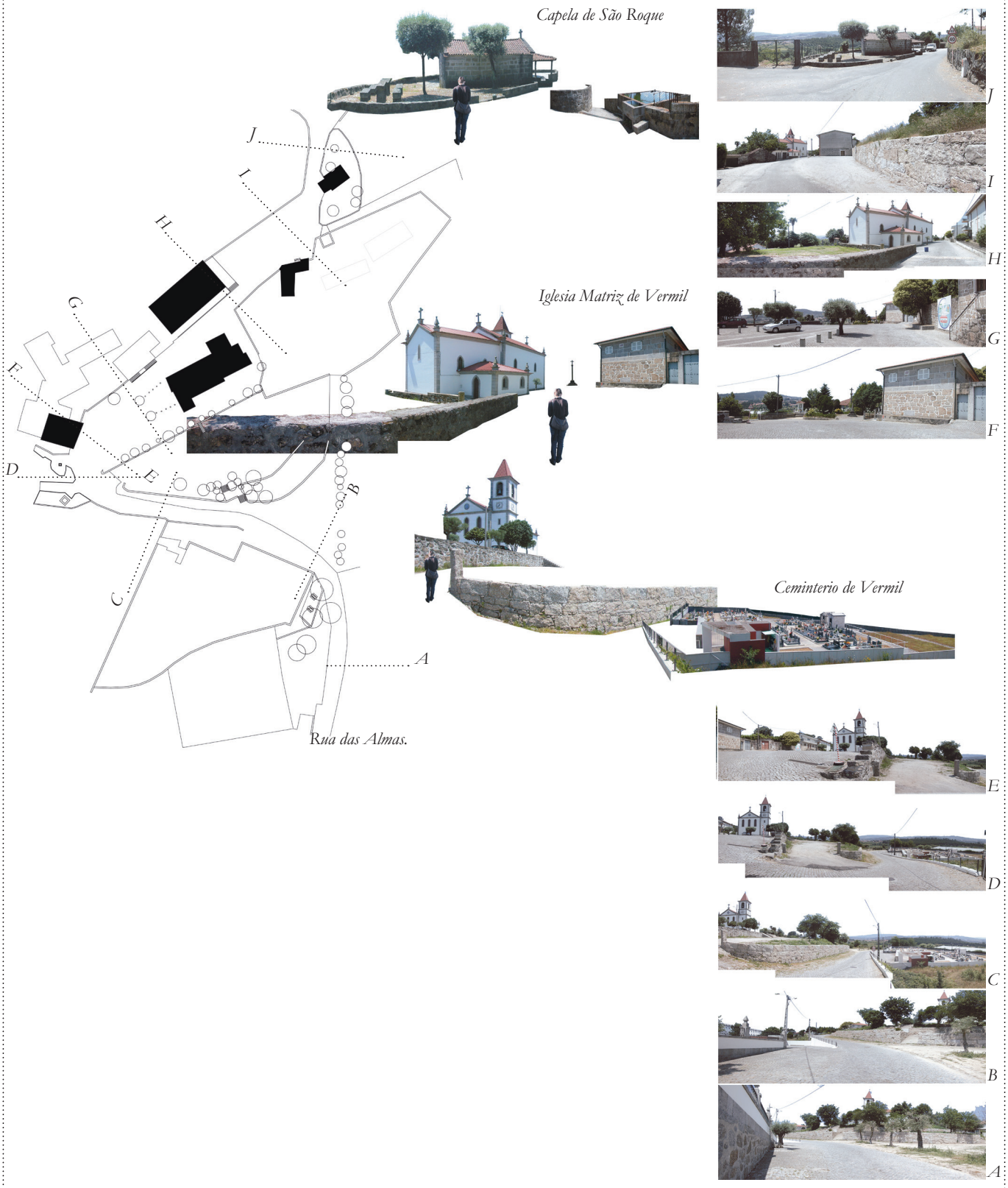


La alameda. Es, quizás, de todas las esquinas encontradas en el lugar, la que presenta un lenguaje más urbano, de ahí su denominación. Se trata de un espacio caracterizado por su linealidad y por la enorme cubierta vegetal de los *Platanus hispanica*. Este espacio-corredor acaba y empieza con dos esquinas configuradas a partir de edificios destinados al culto y a los servicios sociales. Su forma, función y simbolismo otorgan al conjunto una identidad cultural y colectiva. Tiene una gran connotación simbólica por la presencia de la Iglesia matriz de Ronfe en uno de sus extremos y por las funciones sociales y culturales que evoca, celebrándose en él las *festas da vila*. Es, en esencia, un espacio reconocido en la identidad de los habitantes, pero también una referencia central para cualquier visitante porque utiliza los códigos de composición urbana más convencionales.

La secuencia. Se trata de una esquina semejante a la anterior pero con una gran condicionante: el relieve. Desde una cota elevada, una sucesión de esquinas definen un recorrido que desciende (o asciende) adaptándose al gran desnivel existente. Es una secuencia compuesta por arquitecturas, funciones, símbolos y códigos de un colectivo: una antigua ermita (colocada para otear el panorama), la *casa do povo*, la iglesia matriz de Vermil, la casa del párroco, las *alminhas*, el cementerio, algunos espacios para estar, una pista deportiva y la escuela. El conjunto se articula con las condicionantes topográficas resolviéndose mediante muros que encuadran geométricamente cada esquina. Se trata de una sucesión de encuadramientos visuales (entre la proximidad y los panoramas) y una concentración de funciones y símbolos colectivos.



Esquinas programadas: la alameda.



Esquinas programadas: la secuencia.

El cruce. Este fragmento no se puede considerar un espacio diseñado y, seguramente, pasaría desapercibido entre las cantidad de cruzamientos de vías que existen en el lugar si no fuera por la excepción que suponen la concentración de pasos peatonales que ostenta. Estos pasos peatonales, pintados en el asfalto, le otorgan diferencia y a la vez, facilitan la articulación entre el conjunto de funciones colectivas. Se trata de un cruce de caminos, donde se han localizado no sólo los cafés y algunos pequeños comercios como también la junta de freguesia y una escuela infantil. Es una esquina determinada por la ambigüedad de su espacio que, sin diseño y con un carácter excesivamente doméstico, consigue singularizar un cruzamiento cualquiera del rizoma



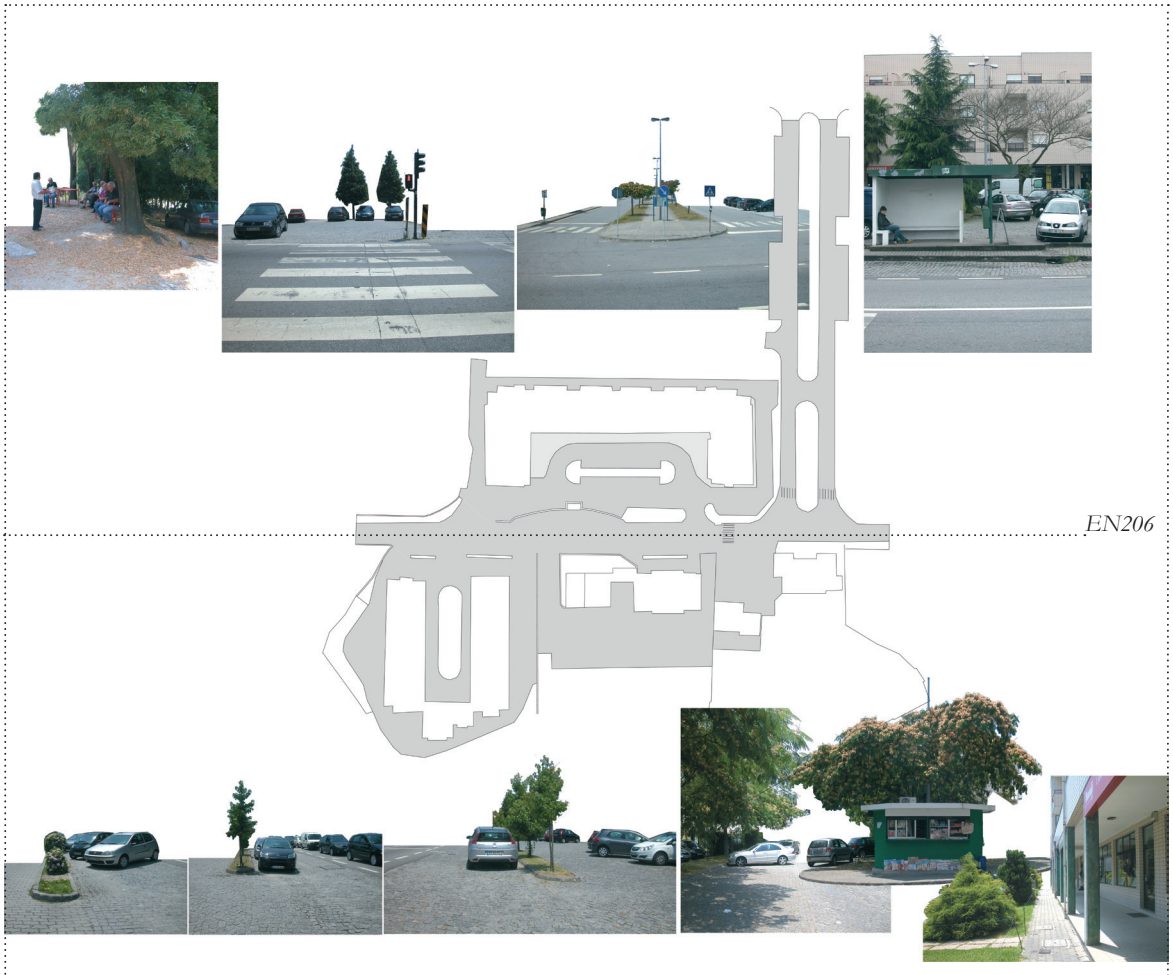
Esquinas programadas: el cruce.

El interior. Este fragmento responde a un programa y a un diseño claramente vocacionado para el uso colectivo: incluye espacios destinados a juegos infantiles, una pequeña pista de baloncesto y espacios de descanso y paseo. Se localiza en el interior de un conjunto de *loteamentos*, que le otorga una relación particular con las fachadas próximas (más bien con las fachadas traseras). Su posición de interioridad fragiliza su condición de esquina. En este fragmento las articulaciones importantes son precisamente las entradas: un café, las escaleras, un pequeño espacio público ajardinado ya existente… Es una esquina de lo doméstico. Aunque su diseño no contempla ninguna promiscuidad, existe una gran permeabilidad visual entre lo doméstico y lo público.



Esquinas programadas: interiores.

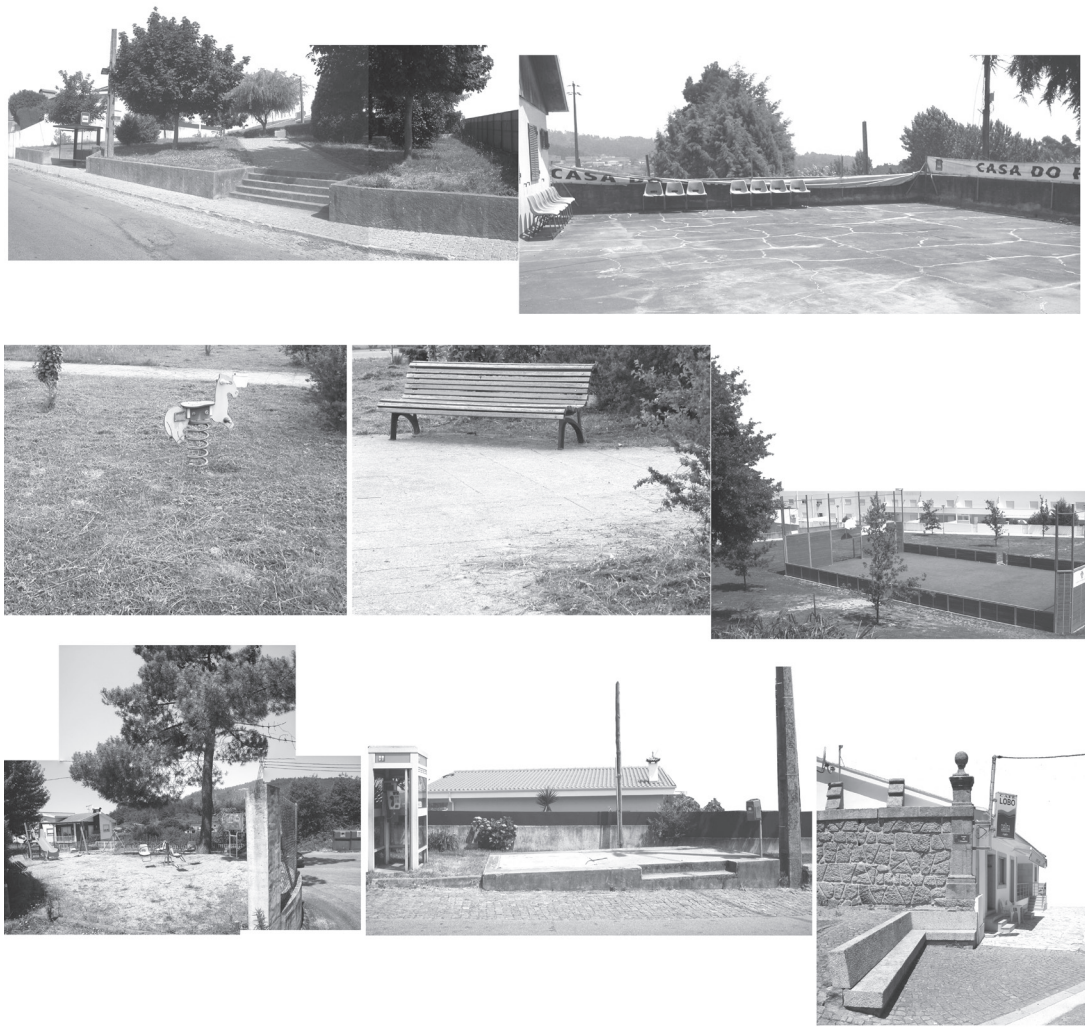
El meandro. Este fragmento se posiciona tangencialmente a la carretera nacional EN206, por lo que se podría considerar como un dilatación o incluso como un espacio que pertenece a ella. Esta esquina resulta de la coincidencia de la ubicación de un edificio de viviendas con plantas bajas comerciales próximo a la EN206 y su circulación de automóvil asociada. Para facilitar el acceso, la llegada y la parada se resuelve un espacio público que sirve principalmente de intercambio entre los que circulan por la carretera y los comercios. Su configuración responde, casi exclusivamente, a medidas y lógicas del automóvil, facilitando el espacio para el aparcamiento, y concentrando el paso del peatón justo en la fachada de los edificios. Este tipo de espacios, juegan un papel importante de intercambio y coincidencia entre lo fijo y lo móvil, de parada, de lo que circula y de quien habita en la proximidad. Es una esquina que evidencia la heterogeneidad y multiplicidad de las secciones de la carretera nacional, exploradas y registradas al hablar del rizoma.



Esquinas programadas: el meandro.

Ausentes. El proceso de urbanización más reciente, basado en los *loteamentos*, acaba por definir mallas y formalizar esquinas geométricas, pero en realidad son ausentes. Son ausentes por varios motivos: porque todavía no están edificadas, porque no aportan ninguna diversidad ni diferencia, porque pertenecen a un conjunto monofuncional o simplemente por no tener vocación colectiva. "las formas urbanas de la segregación y especialización (…) son anti-esquinas" por no existir la posibilidad de interacción, ni permitir la diversidad. "Cuando hay uniformidad sin mezcla, monotonía sin diferencia, densidad sin intercambio, como en los sitios especulativos, cuando se produce movimiento sin contacto (…) cuando hay extensión sin referencias" las esquinas son ausentes.[16]

Se demuestra así, cómo espacios diseñados, que en otros lugares funcionan agregando colectivos, a veces no consiguen ninguna interacción y están destinados al abandono o enfatizan su ausencia.



16 SOLÀ-MORALES, M.(ed); *Ciutats, Cantonades*. Op.cit., p.33

En el lugar se han encontrado también otros espacios, dispersos, con dimensiones menores, algunos equipamientos públicos, que acaban por **puntuar o fijar otros encuentros próximos**, como por ejemplo algunos cafés, la escuela, una parada de transporte público, unos juegos infantiles… No se consideran esquinas pero se complementan y articulan con el conjunto de esquinas descritas anteriormente.



Esquinas programadas: articulaciones.

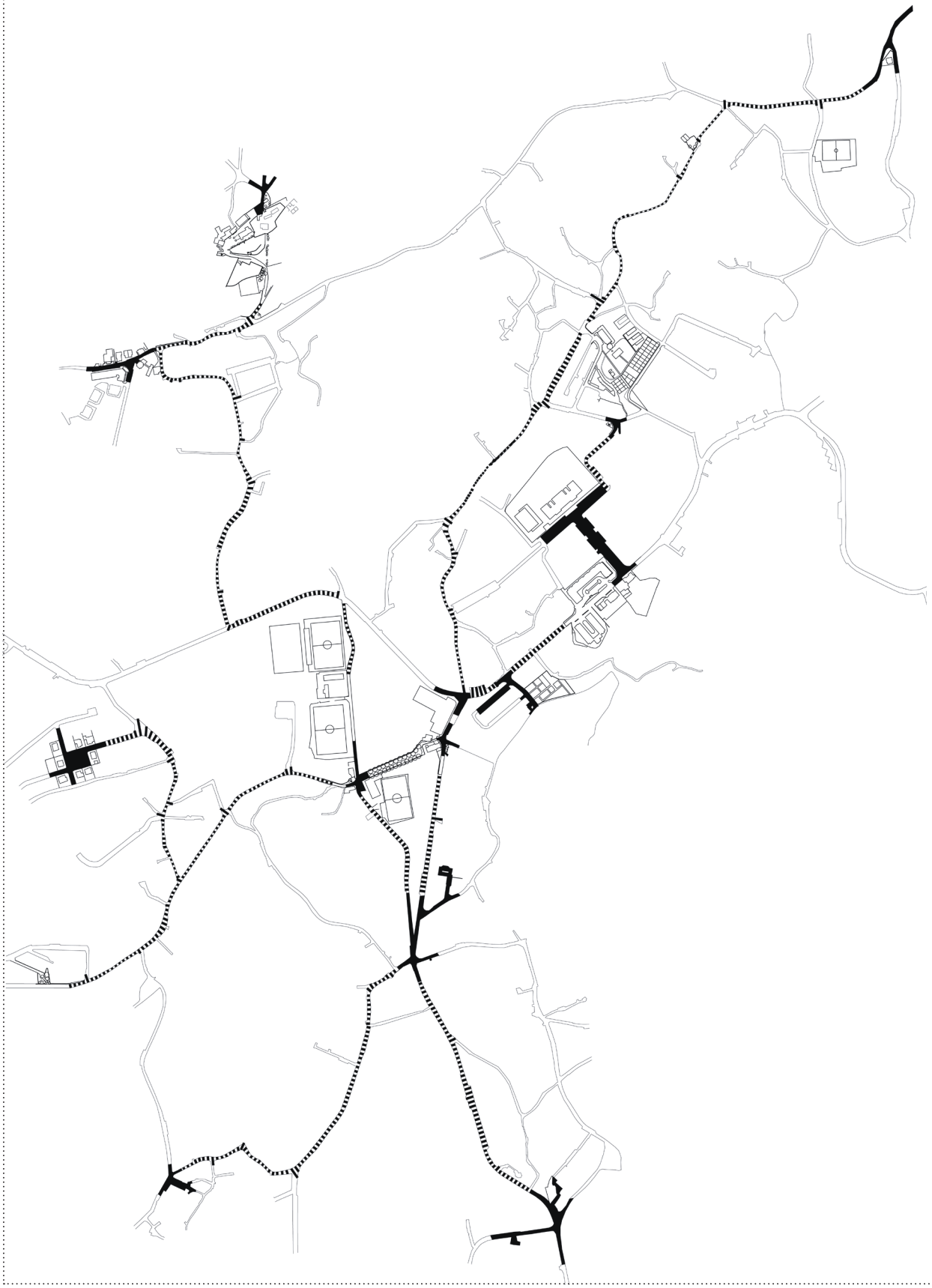
Esquinas cruzamientos

En un territorio donde la dilatación de las vías es abundante y su distribución errática, los cruces se tornan **espacios de referencia**. **El cruzamiento se ha presentado anteriormente como aquel fragmento de la conexión y de la heterogeneidad;** incluso, se ha *mapeado* bajo la metáfora del **caleidoscopio**[17] por su capacidad de amalgamar, mostrar la diversidad de situaciones posibles, sintetizando perfectamente la complejidad morfológica y procesual de este territorio.

Por ello, en este punto se considera que algunos de estos cruzamientos, pueden considerarse esquinas. Esencialmente son cruces de camino, cruces asociados a la movilidad que genera contactos, paradas. Generalmente están diseñados para la circulación, a veces superpuestos a caminos antiguos. Pero el resultado presenta contornos amorfos y variables que sintetizan la imagen colectiva del lugar, que explica la condición heterogénea, y la capacidad variable del lugar.

Algunos de estos cruzamientos son reconocidos como singulares y, por ello se distinguen con estatuas o monumentos; en otras ocasiones, tienen un carácter asumidamente viario organizándose desde una rotonda, y algunos sirven para indicar direcciones y destinos posibles. Son esquinas de referencia, pero excesivamente variables, no solo en las formas de encuentro entre calles, caminos, carreteras, sino tamben en la configuración de sus frentes, ahora una casa, un muro, un campo, una viña,…Es el lugar donde se escoge el camino, donde se permite pasar o cambiar de la carretera, al camino, de la calle, a otra calle…

17 ver fragmento ESTÍMULOS.









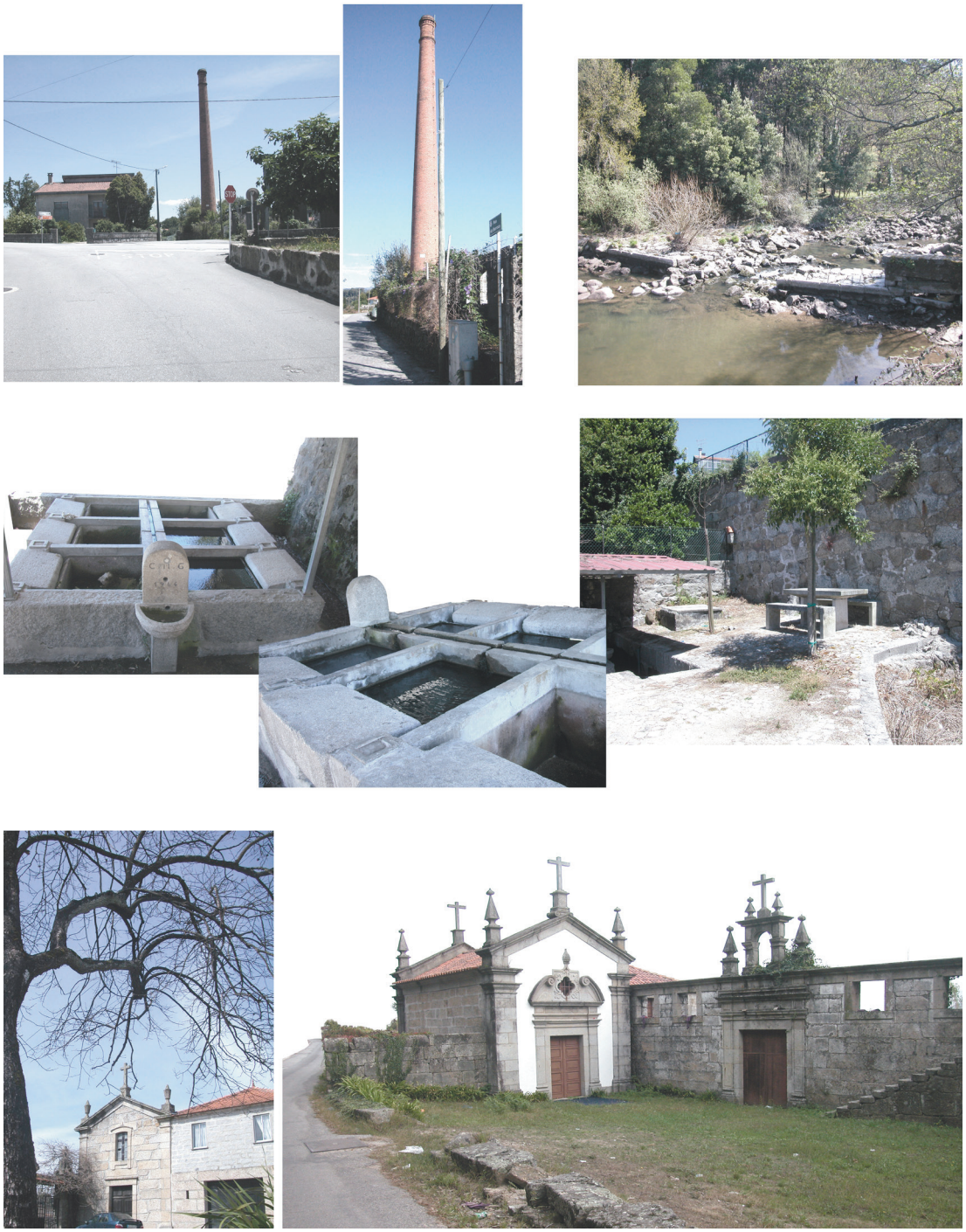
Esquinas cruzamientos.

Esquinas del tiempo

En el primer caso se ha presentado las marcas geográficas que ayudan a reconocer colectivamente el lugar en un territorio expandido. Algo parecido acontece con aquellas marcas que permiten agarrar, explicar y contactar con el pasado del lugar. Existen algunas marcas dispersas que expresan el tiempo del lugar, destacan una relación antigua que se ha perdido, pero importantes para narrar el proceso de construcción del lugar. Se trata de ruinas, de lugares o edificios que, sin destacar por su valor compositivo y/o arquitectónico, son esenciales para **el contacto con la historia del lugar.** Estos fragmentos son las esquinas del tiempo porque guardan no sólo formas del pasado sino también claves del proceso, una construcción y una historia colectiva. Permiten fijar e identificar, a partir del tiempo, una colectividad.

La chimenea que asoma entre las ruinas de una antigua fábrica, tiene un gran impacto visual por su altura y, a la vez, por localizarse en el cruce de unas calles. Esta marca traslada a un pasado reciente, donde la fábrica, rodeada por los campos y viviendas, todavía producía. El lavadero y otras *arquitecturas del agua*.[18] cumplían un papel importante en la colectividad de los vecinos. El agua se consideraba un bien colectivo y los habitantes transformaban la fuente o el lavadero, en un espacio compartido y referente. La hidroeléctrica, así como otros molinos a lo largo del río recuerdan la importancia del recurso hídrico que estimuló la instalación y el funcionamiento de un conjunto de actividades económicas - algunas fábricas - que fijan la población en el último siglo. Pero, además, por ser responsable del aparecimiento de uno de los espacios más recordados por los niños de este lugar: la ínsula, donde en verano tomaban baño.

18 Ver fragmento ESTÍMULOS



Esquinas del tiempo.

A veces esquinas…

Existen fragmentos que, lejos de estar diseñados para el encuentro, se transforman, ocasionalmente, en esquinas. El carácter doméstico de este territorio permite apropiaciones informales del espacio público; incluso, un espacio doméstico puede asumir un papel de esquina. Seguramente, la promiscuidad[19] observada entre el espacio doméstico y el espacio público facilita esta posibilidad de apropiación.

Al recorrer el lugar se descubre la historia del sr. X que acababa los preparativo para la fiesta de San Y, como cada mes de julio desde hace 15 años. Adorna la calle, ocupa el espacio abandonado contiguo a su casa y limpia de escombros el curso de agua justo al lado de su casa… Lo prepara todo: ese espacio abandonado, su casa, la calle y hasta la línea de agua se transforman en una esquina ocasional.

Un espacio sin vocación de esquina puede devenir **un lugar de encuentro, de sorpresa** o manifestación de una colectividad. Como es el caso del conjunto de amigos que prefieren la sombra de los árboles maduros al lado de la carretera nacional, antes que cualquier otro espacio diseñado. La sillas, leves, pueden colocarse en círculo o línea, conforme quiera el grupo. El convivir con los coches no parece importar demasiado.

19 Ver fragmento PROMISCUOS.



A veces esquinas.....

Esquinas que se complementan.

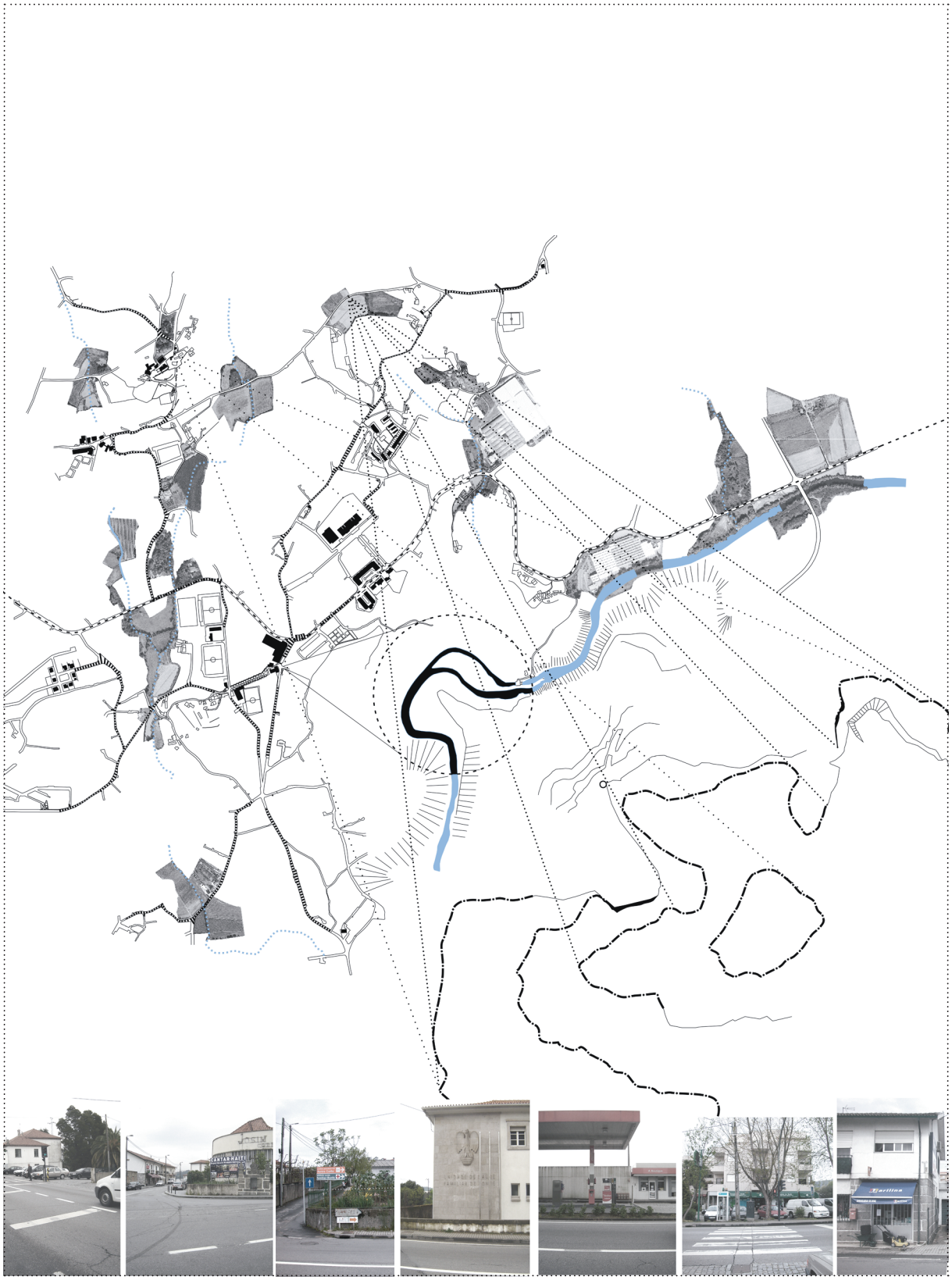
Tal y como postula Manuel de Solà-Morales, las esquinas son la síntesis de la idea de ciudad. ¿Son las "otras esquinas" capaces de sintetizar esta otra condición urbana.? Se ha comprobado que no resultan de una malla, ni siquiera de un trazado geométrico, sino de distintas formas de apropiación colectiva que asumen el asentamiento disperso. Esta apropiación colectiva difiere principalmente de dos formas de percepción: el que atraviesa el lugar y aquel que habita o recorre el lugar.

La carretera nacional EN206 que, como se ha visto anteriormente presenta características de calle[20], se rige por **lógicas de secuencia**, de **concentración de las actividades** y su **ocupación responde a la necesidad de atracción**. Quien circula por ella, quien atraviesa el lugar, reconoce una **secuencia de esquinas.** Cualquier punto puede servir para parar, cualquier casa puede ser un taller, un restaurante, ahora puede transformarse en otro servicio… una gasolinera, un vendedor ambulante. Son esquinas frágiles pero constantes que permiten **articular y sintetizar** un carácter propio de este espacio de circulación e intercambio en que se ha transformado las carreteras nacionales.

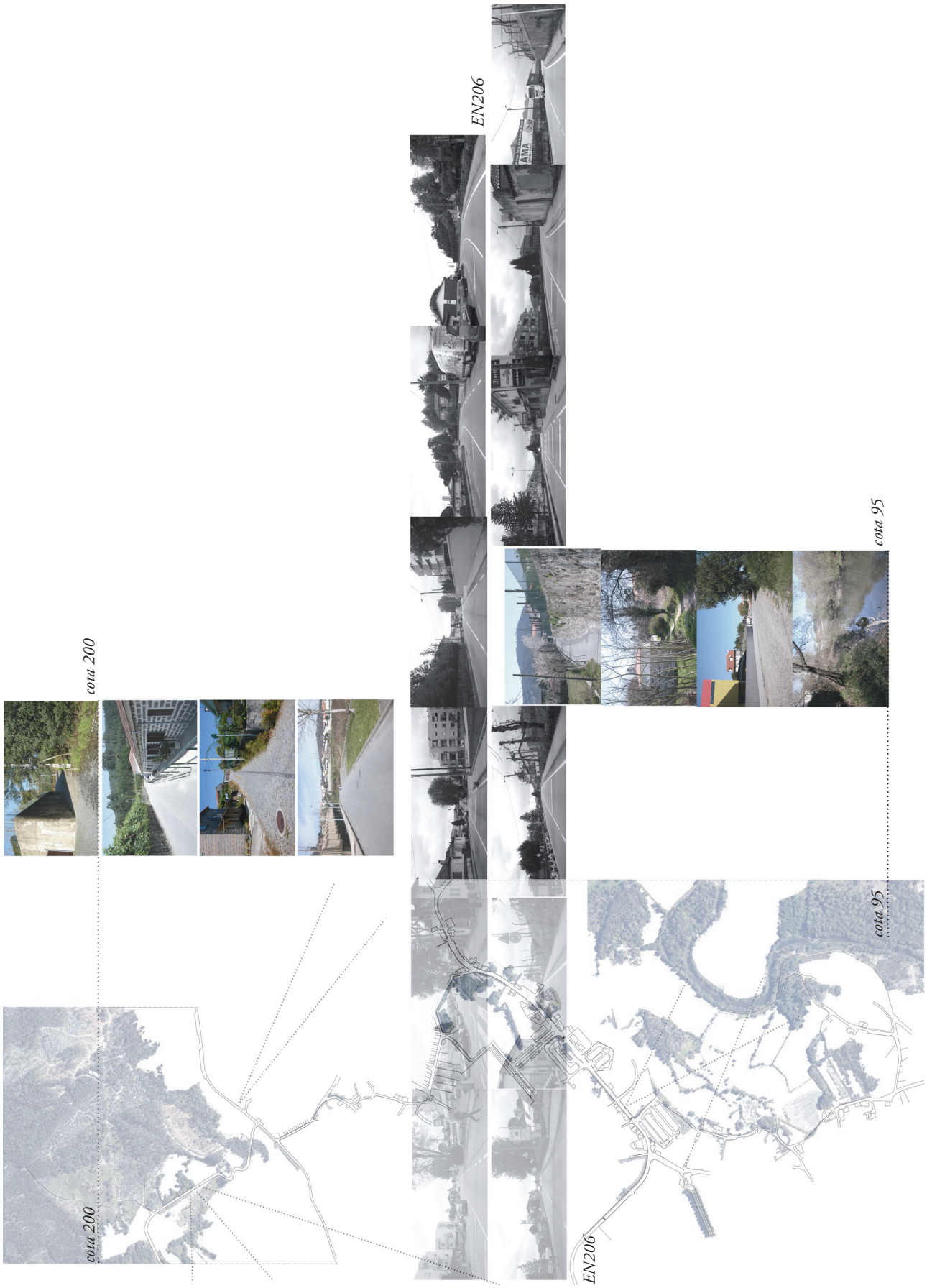
Por otro lado, al recorrer el lugar, se ha identificado distintas esquinas que sintetizan no solo una forma de relacionarse colectivamente sino también con el lugar. Esto quiere decir que las esquinas articulan relaciones de escalas muy distintas, con caracteres diferentes pero articulados a partir del un reconocimiento colectivo de la construcción -sus procesos y relaciones superpuestos - del lugar, **compuesto por la variedad, la dispersión, la promiscuidad y cierta fragilidad colectiva**.

Estas dos percepciones del lugar - atravesar y recorrer - son complementarias, una no elimina la otra, están articuladas. Y seguramente cada uno es capaz de construir su propia red o secuencia de esquinas, un mapa mental más o menos útil para reconocer y apropiar el lugar.

20 DOMINGUES, A.; *A Rua da Estrada*. Porto: Dafne Editora, 2009.

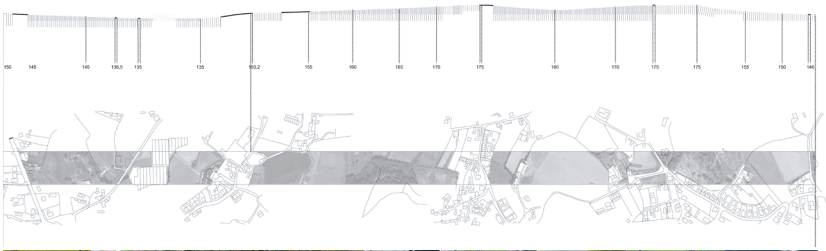


Esquinas que se complementan.



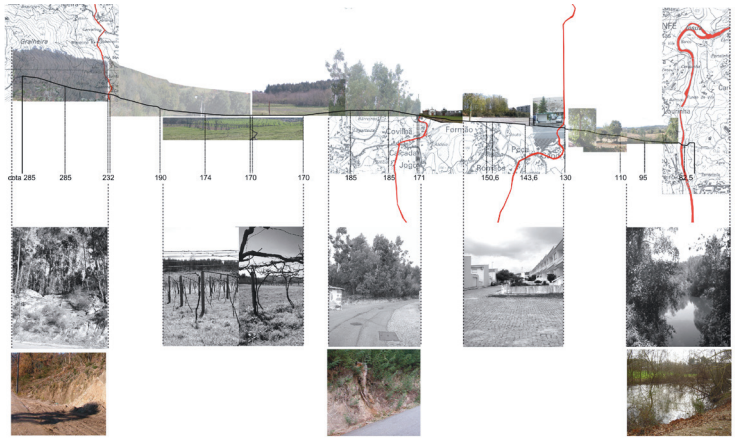
Atravesar vs. Recorrer.

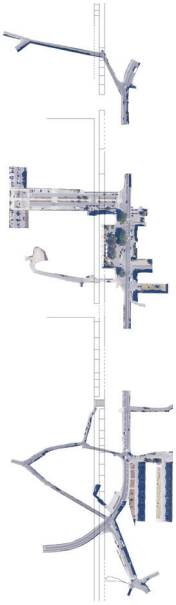










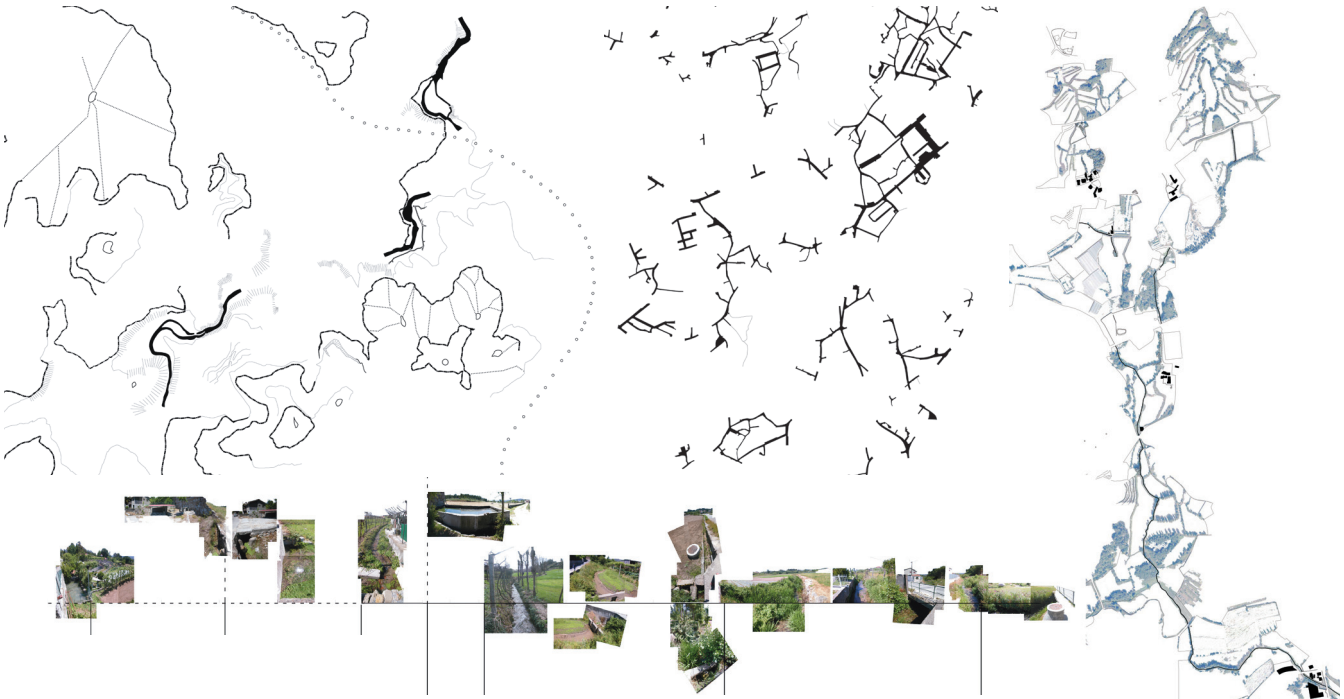




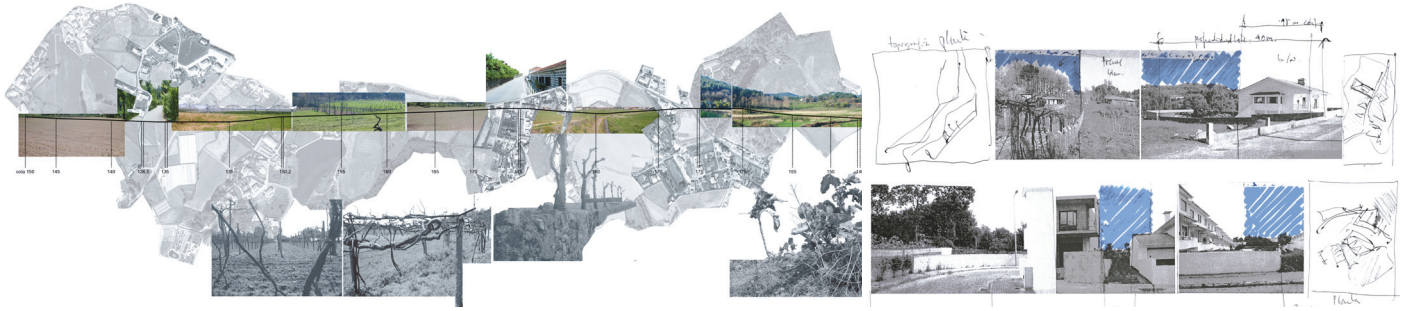






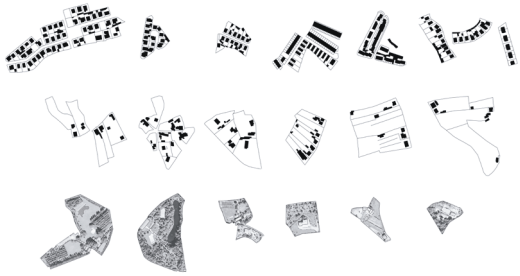


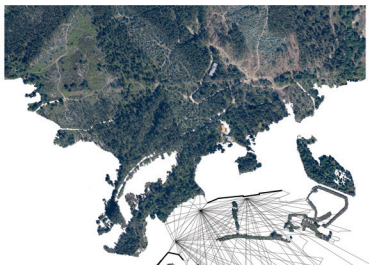




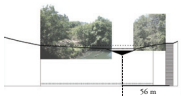


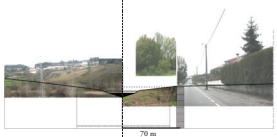




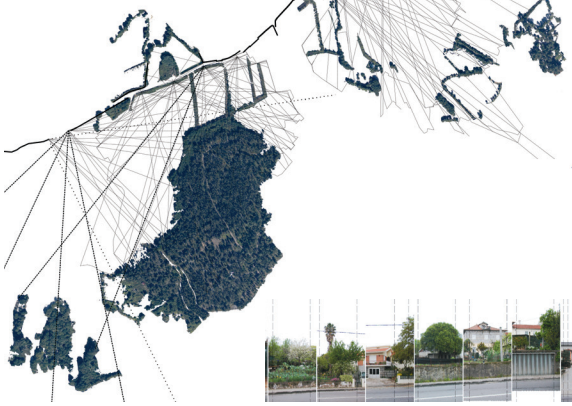




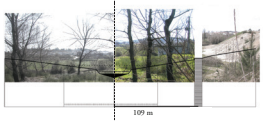

56 m


70 m








109 m



















3. OPORTUNIDADES

En este punto se recogen algunas pistas encontradas a lo largo del proceso de aproximación. No se trata de conclusiones que encierren o acaben el proceso sino más bien de **dispositivos que catalizan posibilidades, que anticipan una transformación y/o que enuncian oportunidades del lugar, es decir un proyecto.**

Sin embargo, es necesario recordar que **son oportunidades retiradas de un lugar concreto**: una muestra en el Vale do Ave y de una experiencia empírica particular por lo que no pueden ser trasladadas a cualquier territorio del difuso, no son genéricas ni intentan ser modelo, no aspiran a ser globales ni pretenden configurar una enumeración sistemática de "soluciones". Son el resultado de un proceso de aproximación que, desde la observación, la asociación y el registro, ha utilizado una mirada especulativa a un lugar real y ha compuesto una narrativa fragmentada. Se presentan bajo un discurso propositivo, disponiéndose como "caja de herramientas" que podrá ser utilizada, adaptada, aumentada o, simplemente, cuestionada… Una otra lectura o descodificación de alguno de los registros o una nueva asociación incluida en cualquier fragmento, activará nuevas interpretaciones y especulaciones, por lo que se considera **una caja de herramientas incompleta, abierta y provisional.**

Al cuestionar cada uno de los fragmentos encontrados en el lugar: **estratos, estímulos, promiscuidad y esquinas**, se ha comprobado que no pueden ser aislados, funcionan de forma transversal, interfiriendo los unos con los otros. Por ello, este discurso propositivo entretejerá, repetidamente, conclusiones, enunciados y posibilidades que se relacionan y son interdependientes. Se puede concluir que la caja de herramientas se construye y se utiliza a partir de una lógica *hipertextual* por no configurar una estructura u orden lineal y cerrado y por remitir, enlazar y compartir vínculos y referencias. Las preguntas y cuestiones aparecidas en cada una de las herramientas remiten para relaciones que superan cualquier temática encerrada bajo principios de exclusividad. Además, cualquier herramienta abre nuevas opciones instrumentales, depende instrumentalmente de otras o, incluso, necesita nuevas investigaciones para construir otras más precisas o bajo una óptica especializada.

Es importante recordar que la operatividad de la aproximación se basa en la disponibilidad de unas primeras herramientas que abren opciones, de unas primeras conclusiones que colocan nuevas preguntas, de unas primeras apropiaciones que necesitan de respuesta colectiva futura. Por lo que lejos de terminar, **la metodología de aproximación propuesta aprende para preparar.**

En este punto se confronta lo aprendido desde la experiencia empírica en el lugar con las premisas expuestas del proyecto en el difuso -**respigar, reciclar, *bricolar*** [1]- que desde lo ordinario recoge y utiliza lo encontrado; que del resultado incorpora indicios y procesos; que asume la multiplicidad, la variedad y la diferencia en su operatividad y que enuncia límites complejos abiertos a nuevas relaciones y apropiaciones comunes.

El objetivo final de este proceso es **(re)conocer, desde la definición del Paisaje Próximo, una aproximación que acceda a un aprendizaje del lugar y a una oportunidad de proyecto. Una aproximación preocupada en la construcción de una mirada que acceda a lo real. Esta realidad aparece en el modo de ficcionarla o narrarla y para ello ha sido necesario construir las herramientas que permitan, simultáneamente, acercarse al lugar y a sus oportunidades.**

1 Ver en el Volumen 1, capítulo 4: *Respigar, reciclar y bricolar.* p.

3.1 De los Fragmentos y del proyecto.

Cada fragmento encontrado aporta distintas opciones de aproximación que especulan múltiples posibilidades de transformación. Sin embargo, interesa confrontarlas transversalmente porque será en sus relaciones y en sus procesos comunes donde se encajan **las oportunidades del proyecto en el difuso**. Un proyecto que aprehende, de cada fragmento, lo existente para especular lo posible; **desplazando así la definición del Paisaje Próximo de instrumento y proceso a oportunidad de transformación.**

Mediante la aproximación, **el proyecto en el difuso incorpora la espesura del soporte desde la operatividad** que enuncia la superposición de diferencias y procesos; **el proyecto en el difuso estimula desde la continuidad y la complementariedad**; **el proyecto en el difuso es promiscuo** en el espacio y en el tiempo, definiendo los límites como vínculo y estableciendo ambigüedad desde la parcela; **el proyecto en el difuso reconoce esquinas** que sintetizan y clarifican la complejidad y aceptan la variabilidad de lo común. La espesura, los estímulos, lo promiscuo y las esquinas permiten acceder a un (re)conocimiento de lo colectivo: desde lo existente, los hábitos y lo posible; **asumiendo el Paisaje Próximo como una nueva oportunidad de apropiación colectiva**.

El Paisaje Próximo no es el objeto ni el sujeto final de la transformación propuesta sino la oportunidad que aproxima el (re)conocimiento del lugar, lo común y un desenvolvimiento posible. No propone una aproximación para conservar o congelar lo existente sino para encontrar oportunidades, en los procesos y relaciones, que permitan continuar construyendo lugar y no esterilizar los territorios difusos.

De los **estratos** se aprende la importancia de las relaciones establecidas entre las condiciones del relieve y la manipulación para la definición de patrones de ocupación, pero también, la relevancia de su exposición visual en el reconocimiento colectivo del lugar y la necesidad de explorar sus procesos para constatar su condición inacabada. Los estratos se han presentado como el orden resultante de la superposición de geometrías - variadas y variables - que, al relacionarse con los procesos naturales, identifican caracteres distintos, a la vez que **determinan un soporte específico e inacabado, un soporte donde se incluye el tiempo.**

Explorar el soporte desde esta noción temporal, **permite al proyecto traspasar del resultado a los procesos.** El soporte incorpora, así, la condición de mutabilidad no solo por los procesos naturales que incluye, como también por evidenciar la superposición de los

diferentes aprovechamientos de sus recursos, de las manipulaciones que generan los procesos de producción o de abandono, así como de las actividades específicas instaladas, como el habitar, el fabricar, el producir… **El proyecto aprovecha e incorpora esta espesura temporal al seleccionar aquello que permanece, lo que destruye y lo que adapta desde su operatividad que entiende y enuncia procesos.** De esta forma, el proyecto asume **la mutabilidad para descodificar lo encontrado pero también para preparar y activar el lugar,** superando las imposiciones compositivas a favor de una proposición basada en las dinámicas existentes y posibles.

El **soporte** es, para el proyecto, un **depósito y contenedor de información y de posible transformación**. Se aprovecha lo encontrado porque hay algo iniciado, porque forma parte de unas lógicas, quizás abandonadas, quizás sin explorar, que construyen el primer *background* común del lugar, es decir, la expresión de una apropiación común. El soporte es una oportunidad por ser la expresión de un colectivo, la expresión de unos procesos y relaciones entre el habitar y el producir, la expresión de una historia y memoria del lugar que continua construyéndose bajo criterios más o menos comunes. El proyecto utiliza esta expresión para **enunciar y activar el lugar como lo que era, lo que puede ser y lo que no puede dejar de ser…**

Esta expresión colectiva se ha identificado a partir de **patrones, códigos** e, incluso, **como esquinas**.

En el lugar se identifican **patrones** de forma bastante evidente; sin embargo, la superposición de nuevas lógicas, con modelos de ocupación genéricos, introduce algunas incógnitas de su capacidad de reconocimiento con el lugar. Además de identificar y registrar las lógicas de estos patrones y su relación con el relieve, se revela **la importancia de sus límites como clave de relación con lo próximo (espacial/temporal) y como oportunidad para determinar nuevos soportes** (expresión de nuevas formas, relaciones y procesos del lugar).

Desde el planeamiento y la gestión del territorio, la identificación de patrones, o tipos de ocupación, se distinguen mediante "líneas" que separan y dividen las diferencias. Desde el proyecto se revela la importancia de entender esta "línea" como un espacio de relación e influencia; considerarla bajo la complejidad de sus posibilidades frente a la simplificación limitadora que segrega o distingue en dicotomías. Los límites pueden ser explorados desde su capacidad de intercambio para potenciar **la promiscuidad** entre lógicas de ocupación y de producción – sean las reconocidas en el propio lugar u otras posibles -, pueden establecer un nuevo **campo de relaciones**, pueden preparar un **espacio operativo** que necesita de excepciones e interpretaciones y pueden aprovechar la **proximidad** para mezclar procesos y materiales; en definitiva, pueden ser **complejos** y no una división simplista o simplificadora.

Los códigos encontrados en el lugar ayudan a comprender e identificar procesos de apropiación comunes, mediante formas particulares que **asumen aquellos signos y reglas reconocibles**. El proyecto manipula esta memoria y, seguramente, introduce alteraciones; sin embargo, **al (re)conocer estos códigos, refuerza y accede a la lectura colectiva del lugar**.

Los códigos aproximan al soporte desde la manipulación y la construcción que compatibiliza los procesos naturales, así como las condiciones que han permitido adecuar recursos y adaptar producción, con los hábitos reconocidos. Al **código se le otorga así, un papel operativo por encima del compositivo.** Al reconocer, introducir o manipular estos códigos desde el proyecto, se accede a una identidad próxima compatible con la propuesta de nuevas formas de apropiación. Esto es, aprovechar la operatividad de los códigos en el proyecto introduce **la oportunidad de proponer nuevos hábitos y formas de ocupación fácilmente reconocibles.**

La posibilidad de identificar las **esquinas** del lugar, desde la **percepción visual**, pero también desde **las colisiones o conflictos** y desde las rutinas y hábitos, abre una **oportunidad de lectura y síntesis** que, por un lado, expande el lugar desde su geografía y, por otro, evidencia la superposición entre matrices, morfologías, materiales y actividades ordinarias de un colectivo mostrando **la diversidad que convive en el mismo lugar**. Para el proyecto, estas esquinas explican el proceso complejo de la construcción del lugar, citan algunas de sus lógicas más recurrentes e incluyen diferencias y permanencias… encontrando posibles sinergias entre un reconocimiento colectivo del lugar y su capacidad de construcción o transformación.

Los patrones, los códigos o las esquinas acaban por establecer, a través del proyecto, condiciones particulares entre el soporte, su construcción y su ocupación. Entre estas condiciones es importante atender a **la permeabilidad** que se expresa desde la disponibilidad de suelo permeable, la posibilidad de una visibilidad permeable o desde la compatibilidad entre las partes o distintas lógicas de ocupación del suelo. Desde la condición de permeabilidad el proyecto explora nuevos campos de relación entre el soporte, sus procesos y las formas de ocupación. Es decir, **la permeabilidad es una oportunidad para enunciar nuevas formas de relación entre la ocupación, la producción y la protección del suelo.**

Esta ocupación, al igual que la apropiación, también está condicionada, a la vez que generada, por estímulos de distinta naturaleza. **Fundamentar el proyecto como estímulo** reafirma el carácter operativo y dinámico del lugar, así como de la propuesta. **Estimular obliga al proyecto a seleccionar para activar el lugar.** Trabajar con los estímulos ofrece al proyecto **la oportunidad de superar lo compositivo y acercarse a lo operativo.**

En la aproximación al lugar se han encontrado dos estímulos: **el camino y el agua**, asociados a una expansión rizomática y a un sistema continuo respectivamente. Estos estímulos

siguen lógicas muy distintas aunque conviven no solo en la proximidad, como también en- la superposición. ¿Puede el proyecto aprovechar esta superposición, estimular su complementariedad y superar los posibles conflictos?

Se ha comprobado que el agua estimula el lugar desde la producción, la generación y la protección e interfiere, directamente, en su construcción y configuración, sea de forma controlada o inesperada. Su presencia o ausencia, así como su manipulación, ha condicionado el lugar, su ocupación y las actividades que se realizan, es decir, las formas de habitar, y por ello debe ser considerada desde su beneficio común. Efectivamente, su carácter colectivo ha sido la clave tanto para las múltiples formas de aprovechamiento aparecidas como para las formas de apropiación y construcción del lugar. Pero el agua ha perdido operatividad en el proceso de urbanización y expansión más reciente. ¿No son compatibles? ¿El recurso agua ha dejado de ser un estímulo colectivo?

El agua todavía es **estímulo desde su condición de continuidad pero, ¿puede serlo también desde la complementariedad?** Además de exigir y preservar su paso y continuidad ¿puede incorporarse y compatibilizarse con los procesos de urbanización, aceptando y asimilando sus distintas lógicas e incluyendo en ello una oportunidad generadora?

Recuperar el agua como estímulo del proceso de construcción del lugar y, a la vez, de su lectura, mantener evidente la superposición de sus diferentes formas de aprovechamiento - producción, generación y protección – y enunciar nuevas oportunidades de compatibilización significa no reducir el recurso a una memoria objetual o a una reserva restrictiva sino introducirlo desde una lógica operativa de transformación y regeneración del lugar.

El proyecto asume el agua en primer lugar como estímulo de un sistema, percibido desde su disponibilidad y desde el conjunto de signos y marcas de su manipulación. Para que este sistema funcione, es necesario que el proyecto (re)conozca los procesos encontrados, valore su capacidad actual, reformule la necesidad de continuidad y complementariedad, valide nuevos criterios de relación, así como lo compatibilice con otros sistemas y procesos de transformación, como puede ser la propia urbanización y la parcela urbana. Se trata de **una oportunidad para que el agua no solo circule sino que continúe estimulando el lugar**.

Para ello hay que recordar su condición colectiva, tratarlo desde lo común. La sensibilidad ambiental, cada vez más desarrollada y extendida, así como el conocimiento de las capacidades de los procesos ecológicos, pueden destinarse, no solo a salvaguardar el recurso, como a reforzar su capacidad estimuladora aceptando su manipulación y compatibilizándolo con nuevas formas de habitar y producir. Asumir la presencia del agua como estímulo, desde sus lugares, sus formas asociadas, sus procesos y lógicas… **es una oportunidad de identificación colectiva con el lugar porque sintetiza, expone y demuestra una relación entre un recurso común y una**

capacidad de producción, generación, transformación, en definitiva, de apropiación. Por ello, el agua aparece en la identificación de las "otras esquinas".

Quizás también sea necesario recordar la importancia de los caminos como estímulo de lo común...

La gran extensión de caminos existentes en el lugar, además de garantizar accesibilidad, establecer relaciones colectivas y soportar el proceso de urbanización, permiten (re)conocer el lugar: muestran el resultado de la reciente expansión urbana pero acumulan, todavía, cierta variabilidad debido a la discontinuidad de este proceso.

Se ha presentado el conjunto de caminos del lugar desde sus características de **heterogeneidad**, **multiplicidad** o **ruptura (a)significante** para evidenciar su capacidad estimuladora de una imagen colectiva ambigua, inestable y en constante transformación, una imagen de lo provisional. En la proximidad, estos caminos se han asociado a un comportamiento **rizomático** por su falta de jerarquía y por sus espacios poco definidos. La clave de su **multiplicidad** y **ambigüedad** reside tanto en la discontinuidad del proceso de urbanización como en la capacidad de expansión que presenta cualquiera de sus partes; pero se expresa sobretodo por los **límites establecidos entre lo público y lo privado**, más o menos confusos, más o menos (in)definidos, más o menos proyectados, más o menos cambiantes y espontáneos… así como por el **carácter informal** de su diseño, de sus relaciones próximas y de su propio proceso de expansión.

Frente a opciones que regulan y homogeneizan las vías, uniformizan sus dimensiones y sus perfiles con objetivos claramente funcionales; se cuestiona su capacidad estimuladora de lugar. El camino, desde el proyecto, estimula lo cambiante para **permitir que la multiplicidad y la diferencia continúen**, estimula lo abierto para aceptar nuevas transformaciones, y en definitiva, **mantiene cierto grado de provisionalidad desde su imposición pública**. El camino, en el proyecto, prepara y estimula no solo la posibilidad de acceso o conexión como también una apropiación del lugar abierta capaz de establecer en él o desde él cierta **promiscuidad entre lo público y lo privado, unas formas específicas de relación colectiva entre lo doméstico y lo público, entre lo existente, lo nuevo y lo abandonado.**

Por lo expuesto, desde los estímulos se asume el proceso de urbanización iniciado en el lugar, pero no necesariamente se propone una consolidación urbana (o aquel imaginario asociado). Esto significa que **el proyecto en el difuso no es un estímulo hacia la estabilidad,** hacia una imagen fija o hacia un modelo predefinido que debe ser logrado, todo lo contrario, **estimula un proceso con dinámicas abiertas y fundado en la incertidumbre** y en el conflicto.

Así se concluye que proponer desde los estímulos - los encontrados y los enunciados desde el proyecto- **es una oportunidad para activar las dinámicas de transformación desde**

la particularidad del difuso, desde su ambigüedad y provisionalidad pero, sobretodo, desde la condición de promiscuidad que atraviesa sus distintas escalas.

Se ha encontrado en el lugar **una promiscuidad** que no sigue un modelo predefinido, que **acepta la diversidad desde la mezcla, provoca lo variable**, **asume la porosidad** entre las partes y **mantiene cierta permeabilidad** entre las relaciones posibles. Parece que la promiscuidad no propone la consolidación de una forma, de un tejido o un territorio, prefiere la inestabilidad y las relaciones ambiguas. Esto levanta una cuestión, ¿hacia donde lleva la promiscuidad?

En primer lugar, la promiscuidad no procura una situación acabada sino que **acepta la mutabilidad;** es decir, **establece relaciones que evolucionan o se adaptan con el tiempo, según necesidades, oportunidades o posibilidades.** La promiscuidad entre distintas actividades, producciones y construcciones no se basa exclusivamente en la proximidad física observada en el lugar, sino que puede plantearse como una **oportunidad para reconvertir y activar nuevas relaciones y dinámicas desde la compatibilidad y la complementariedad.** El estado actual de abandono de gran parte del territorio difuso recorrido, frente a la reciente expansión urbana que se superpone de forma cerrada, manifiesta la urgencia de **recuperar el carácter promiscuo para superar dicotomías y aprovechar proximidades**, enuncia la necesidad de **complementar actividades próximas, en el espacio y en el tiempo, para continuar generando lugar.**

La **proximidad** entre las distintas actividades, todavía evidentes en el lugar, así como sus espacios y procesos asociados, **puede aprovecharse desde la condición de promiscuidad** para incitar a **la sostenibilidad del lugar**. Una sostenibilidad que supera la dicotomía entre protección y expansión. Una sostenibilidad que potencia los recursos naturales, culturales y económicos del lugar de forma transversal. Una sostenibilidad que estimula la diversidad como garantía de adaptabilidad. Una sostenibilidad fundamentada desde el proyecto que se propone como *campo de relaciones* abierto en el espacio y en el tiempo así como entre agentes, actividades y procesos.

El proyecto en el difuso, entendido como campo de relaciones, incorpora la condición de promiscuidad para multiplicar las formas de habitar, para rentabilizar el conjunto del suelo, para aprovechar los recursos próximos y para aceptar lo inesperado. Introducir la promiscuidad en el proceso de urbanización **permite aumentar la compatibilidad entre el tiempo real de construcción y la incerteza de su construcción**, así como **complementar distintas actividades de exploración del suelo simultáneas o graduales**; en definitiva, **propone un proceso abierto de transformación del suelo adaptado o adaptable tanto a necesidades reales como especulativas**.

¿En la promiscuidad de lo doméstico, el tamaño de la parcela importa? Si se acepta

la importancia de mantener y promocionar alguna relación promiscua entre el soporte y la apropiación doméstica, es necesario cuestionar el tamaño de la parcela urbana, pero sobretodo **la relación entre la disponibilidad y permeabilidad del suelo y la edificación**. Esta promiscuidad ha sido la clave del proceso de dispersión del lugar, es decir una condición de identidad. Cuando esta lógica se rompe se limitan las posibilidades de adaptabilidad en el interior de la parcela, las oportunidades de compatibilidad entre usos, la capacidad de relación con los terrenos contiguos o próximos, segregando espacios y dejándolos "fuera de juego" así como recortando posibilidades de reconversión, complementariedad o sostenibilidad.

Los límites también son claves para la condición promiscua. Los límites pueden ser una opción que separa dominios o actividades, como líneas abstractas que segregan posibilidades, programas y capacidades edificatorias; pero también pueden ser una oportunidad para establecer relaciones entre actividades, entre parcelas o propiedades, entre morfologías y con el soporte, ofreciendo alternativas espaciales y procesos mucho más complejos**.**

Al entender los límites como lugares de intercambio, el proyecto asume la promiscuidad como una oportunidad de exploración y la proximidad no se presenta como conflicto sino como beneficio a explorar. La promiscuidad en el proyecto potencia relaciones e intercambios abiertos y ambiguos entre las partes y define los límites como vínculos y oportunidad.

La **promiscuidad explorada en los límites potencia la multiplicidad y estimula la variedad** a diferentes escalas. En primer lugar porque acepta la composición desde la mezcla de distintas variables del lugar y de su proceso de formación; pero además, porque multiplica las opciones de relación.

Al otorgar al proyecto esta condición transversal se expande sus efectos más allá de la ubicación de la propia intervención e introduce un mayor grado de complejidad mezclando materiales de distinta naturaleza, y aumentando la capacidad de relación espacio-temporales que, lejos de saturar, puede (re)activar apropiaciones inesperadas.

Introducir la promiscuidad en el proyecto significa multiplicar los estratos de relación posibles y superar dualismos caducos y estériles. La promiscuidad permite enunciar la propuesta como un proceso abierto que, además de integrar la variedad, preparar la adaptabilidad y aceptar su provisionalidad; activa dinámicas transversales del lugar.

Se defiende, desde el proyecto, una promiscuidad operativa que entiende *lo urbano* como un estado positivo en la conformación de relaciones más allá del propio lugar; que, responsable de sus potenciales, crea oportunidades más allá del valor económico del suelo urbano (muchas veces reducido a su capacidad edificatoria); genera lugar y supera sus efectos más allá de la parcela o del plano intervenido.

Como alternativa a modelos de ocupación del suelo excesivamente especializados, autónomos y estériles, se aprovecha la proximidad encontrada en el lugar entre sistemas - urbano, ecológico, productivo... - como una oportunidad para, desde sus diferencias, estimular relaciones promiscuas. El proyecto se enuncia como un sistema capaz de articular algunas de estas relaciones entre distintas formas de ocupación, distintas producciones, distintos materiales, con el objetivo de preparar apropiaciones colectivas más complejas que aprovechen, de forma expandida, los recursos y las capacidades de ocupación del lugar. Para ello es necesario un reconocimiento de lo colectivo y/o común multiplicador y no reduccionista.

La trasposición de la noción de **esquina** como identificador colectivo en el difuso acaba sintetizando lo dicho hasta el momento. La esquina cuestiona el reconocimiento de las formas ordinarias del lugar. En ella se sintetiza el carácter promiscuo del lugar; las formas del relieve que expanden territorialmente el lugar; el soporte, sus procesos y conflictos; la multiplicidad, la variedad y la diferencia de las formas de apropiación; el desgaste e importancia de los estímulos para encontrar lógicas de expansión, transformación y de aprovechamiento… Se ha intentado demostrar que la identidad de este lugar no se construye desde una única narración sino a partir de la suma de narraciones. Las esquinas representan fragmentos de estas narraciones y su identificación **clarifica la lectura de la complejidad; revela intensidades en las relaciones y de los procesos que se dan en el lugar.**

La identificación de las esquinas puede ser otra, pero la hipótesis de su existencia, así como su importancia para el (re)conocimiento colectivo del lugar parece estar demostrada. Explorar las esquinas a partir de diferentes escalas, desde diferentes percepciones o sensibilidades, y desde la mediación entre construcción y condición, permite abarcar un mayor número de situaciones particulares y más adecuadas a los territorios de génesis dispersa.

Dicho esto, se puede concluir que el proyecto en el difuso tiene como objetivo común generar una mayor sinergia entre el lugar y el hábito, atendiendo no solo a las necesidades inmediatas de un colectivo como también a la posibilidad de nuevas formas comunes de apropiación del lugar. Lo que significa, dejar espacio a la espontaneidad y asumir, una vez más, la condición provisional de la apropiación del lugar.

El proyecto puede señalar y constatar pero serán aquellas apropiaciones cotidianas repetidas -el habitar y los hábitos- las que decidirán las esquinas del lugar. Es fácil construir una esquina extraordinaria pero seguramente se acaba convirtiendo en una ausencia más …

¿El proyecto puede facilitar o incitar una apropiación desde una participación colectiva? Efectivamente la participación colectiva se apunta como un proceso a explorar en los territorios difusos, ¿dónde acaba lo(s) colectivo(s)?

El proyecto se ha planteado, desde la aproximación, como un proceso participativo

al incorporar la experiencia y expresión local y al condicionarse a la capacidad de una futura apropiación colectiva que puede ser más o menos la esperada. Pero es importante responsabilizar a la comunidad de sus capacidades de transformación desde sus apropiaciones cotidianas, desde las acciones más ordinarias y no confiar en los resultados cerrados de cualquier tipo de propuesta. Muchas veces se confunde la participación con la consulta o aprobación de soluciones cerradas y acabadas, con referéndums entre alternativas excluyentes o con la búsqueda de un consenso a un imaginario final excesivamente fijo que raramente se traduce en un proceso lineal.

El proyecto en el difuso, lejos de perseguir el consenso de un resultado cerrado o una imagen fija retirada de modelos canónicos que se asocian a una modernidad o a un progreso genérico prefiere compartir y complementar la dificultad de aproximar el reconocimiento colectivo de los espacios, las actividades, los conflictos que existen en el lugar con la capacidad de imaginar sus oportunidades de desenvolvimiento. Para ello es necesario continuar buscando herramientas que permitan aproximar el lugar a las nuevas ideas de habitar.

Trabajar desde la noción temporal de los estratos y del soporte, así como el reconocimiento y aprovechamiento de lo encontrado; desde la capacidad de los estímulos para seguir construyendo lugar, siempre inacabado; desde la promiscuidad como principio de las relaciones encontradas para activar el lugar y potenciar la diferencia, la variedad; desde la identificación de otras esquinas que exponen relaciones comunes en el lugar, su forma y su proceso de construcción… permite definir una aproximación al proyecto del lugar. Un lugar en donde se seleccionan patrones, marcas, permanencias y conflictos y a partir de ellos se encuentran oportunidades de transformación desde la operatividad (procesos y relaciones) y evitando modelos cerrados y estériles.

Cualquier proyecto entra en ese proceso iniciado que es lugar; su objetivo común será dejarlo abierto a la apropiación colectiva, activarlo desde las permanencias y la producción, y bajo nuevas exigencias y valores de lo común, del habitar.

No se ha querido con estas líneas exaltar el territorio difuso como paradigma ni modelo, simplemente se ha pretendido demostrar que en él existen oportunidades que pueden ser exploradas y aprovechadas. De otra forma, estos lugares están destinados a un empobrecimiento de sus recursos y a la pérdida de la memoria (es decir, a su esterilidad).

Por ello, es necesario abandonar soluciones uniformadoras que lejos de resolver conflictos, crean incompatibilidades, generan fuertes roturas y segregan el lugar. Cualquier proceso de transformación (incluso la urbanización) debe ser capaz de activar el lugar y convivir con unas condiciones abiertas, una multiplicidad, una promiscuidad y una complementariedad que procuren la mezcla y la variedad para garantizar una cualidad urbana y para demostrar las posibilidades de otras formas de relación en contextos dispersos e inciertos que no signifiquen errores sino nuevas oportunidades colectivas.

Con el conjunto de estas oportunidades se evidencia que el proceso de urbanización puede ser entendido bajo otros criterios que superen la dicotomía entre las formas de habitar vernaculares y las formas contemporáneas genéricas, que aprovechen las dinámicas de la diversidad y superen las imposiciones compositivas; que compatibilicen las necesidades del habitar y del producir con las apropiaciones colectivas del lugar y, en definitiva, que exploren la capacidad del proyecto desde las oportunidades del propio lugar.

La herencia de lo moderno propuso como antídoto a la realidad fugaz y cambiante y a la coexistencia de varias lógicas, su normalización desde la regularización, rectificación, la uniformización,... según objetivos técnicos, universales y estables. Esta propuesta se asume desde las antípodas para procurar el confort en aquello provisional que no se rige por ningún modelo, que acepta distintas aproximaciones, que empieza con la necesidad de volver a mirar - reparar- y construir las herramientas necesarias para exigir oportunidades a cualquier lugar. Esto es, un proceso de improvisación que obliga a un esfuerzo de observación, asociación y expresión, es decir un proceso de aprendizaje que va constituyendo un método proyectual abierto.

Se ha respigado, para aprender de cualquier cosa encontrada, para especular oportunidades en sus relaciones y procesos y utilizarlo como alternativa de transformación; se ha reciclado las opciones que cada proceso contenía y se ha construido una caja de herramientas provisional y abierta para empezar a *bricolar* en cualquier momento. Evidentemente, puede ser mejorada, adaptada y afinada para responder mejor, caso a caso, al proyecto de cualquier lugar.

"*Fim, o que resta é sempre o princípio feliz de alguma coisa"* Agustina Bessa-Luis

4. BIBLIOGRAFIA CITADA:

ALEXANDER, C; *Tres aspectos de matemática y diseño. La estructura del Medio Ambiente*. Barcelona: Tusquets. 1980.

BARBA, R., *L'abstracció del territori*. Tesis doctoral UPC. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura Barcelona. (No publicada), 1987.

BRISSON J.L. (dir.) *Le Jardinier, l'Artiste et l'Ingenieur*, Besançon: Editions de l'Imprimeur. Collection Jardins et Paysage, 2000

CORBOZ, A. *Le territorie comme palimpseste et autres essais*. Besançon: l'Imprimeur. 2001.

COSTA, F.; *A gestão das* Águas *Públicas. O caso da Bacia hidrográfica do Rio Ave no periodo 1902-1973*. Tesis doctoral en Geografia. Instituo de Ciências Sociais. Universidade do Minho. 2007. (consultada en Repositorium, http://hdl.handle.net/1822/8871)

DELEUZE, G.; GUATTARI, F.; *Rizoma. (Intrducción*). Valencia: Pre-textos, 2005. (1ªed., *Rhizome (Introduction)* Paris: Éditions de Minuit, 1976)

DELGADO, M.; *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama, 1999.

DOMINGUES, A.; MARQUES, T.; *Breve caracterização do "Médio Ave"*. En Revista da Faculdade de Letras: Geografia 03, Porto: Universidade do Porto, 1987, p.268-271

DOMINGUES, A.; *A Rua da Estrada*. Porto: Dafne Editora, 2009.

DOMINGUES, A.; *A vida no campo*. Porto: Dafne Editora, 2011.

FERNANDES, I.; MENDES, J. A. (Coord.); *Património e Indústria no Vale do Ave*. Vila Nova de Famalicão: Adrave, 2002.

GOMES, P. T. (cord); *Património Natural da Bacia do Ave*. Relatório Final do Inventário do Património Natural da Bacia Hidrográfica do Rio Ave. Projecto Alba-Ter/Ave. Departamento de Biologia Universidad do Minho. 2001. Pag 2-3 (consultado en Repositorium, http://hdl.handle.net/1822/2211)

JACKSON, JB.; *Las carreteras forman parte del paisaje*. Barcelona: Editorial GG mínima.

2011. p7. (1ªed. bajo o título *Roads belong in the Landscape* en JACKSON, JB, *A Sense of Place, A sense of Time,* New Haven: Yale University Press, 1994. pp186-205.)

LASSUS, B. (dir.); *Hypotheses pour une troisième nature*. London, Coracle Press, 1992.

MAGALHÃES M.; *A Pluriactividade no Vale do Ave*. Porto: CCRN, 1984.

MONCLÚS, J. (ed.); *La ciudad dispersa. Urbanismo, Ciudad, Historia* (I). Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. 1998.

OLIVEIRA, I.; TAVARES A.; (cord) *Arquitectura em Lugares Comuns*. Porto: Dafne Editora. 2008.

PORTAS, N.; DOMINGUES, A. y CABRAL, J. (coord.); *Políticas Urbanas. Tendências, estratégias e oportunidades*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 2003.

RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. I volume: Síntese e método*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkia, 1989.

RIBEIRO, O.; (en colaboración con Hermann Lautensach e Suzanne Daveau). *Geografia de Portugal. III Volume: O Povo Português*, Lisboa: Edições João Sá da Costa, 1990.

RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. IV volume. O mundo rural*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1991.

RIBEIRO, O.; *Geografia de Portugal. Volume IV. A vida económica e social*. Lisboa: Edições João Sá da Costa 1991.

RIBEIRO, O.; *Portugal, o Mediterráneo e o Atlántico. Esboço de relações geográficas*. Lisboa: Ed. Livraria Sá da Costa. Colecção "Nova Universidade" (6º edição), 1991.

RIBEIRO, O.; *Opúsculos Geográficos. VI Volume. Estudos regionais*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1995.

ROGER, A.; GUÉRY, F. (dir.); *Maîtres et protecteurs de la nature*. Seyssel: Editions Champ Vallon, 1991.

SÁ, M.; *O Médio Ave*. Porto: Escola Superior de Belas Artes do Porto, 1986.

SÁ, M. y DOMINGUES, Á. (coord.); *Cidade Difusa do Noroeste Peninsular*. Volume II. Portugal. CEFA. FAUP. Porto. (Ed. Policopiada), 2002.

SAMPAIO, A.; *Estudios económicos – as vilas do norte de Portugal*. Lisboa: Vega, Documenta

Histórica, 1979.

SILVA, C.; *O Difuso no Vale do Ave*. Faculdade de Arquitectura y Faculdade de Engenharia da Universidade do Porto. Porto. (Ed. Policopiada) 2005.

SILVA, H.; *A vila de Ronfe. Apontamentos para a sua monografia.* Guimarães 2005.

SOLÀ-MORALES, M.; (ed): *Ciutats, Cantonades.* Barcelona: Lunwerg editores, 2004.

SOLÀ-MORALES, M.; *De cosas urbanas*. Barcelona : Editorial Gustavo Gili, 2008.

SUCENA S. *Red viaria y territorio en el Vale do Ave. La red viaria de nivel intermedio como estructura del Paisaje urbano en el NW Portugués*". Tesis doctoral UPC no publicada 2010.